data
Opinión Pública y Mercados

Cultura política de la democracia en México, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

- Pablo Parás, DATA Opinión Pública y Mercados
- Carlos López Olmedo, DATA Opinión Pública y Mercados
- Dinorah Vargas López

- Mitchell A. Seligson Ph.D.
  Coordinador científico y editor de la serie
  Vanderbilt University

AmericasBarometer by LAPOP
Barómetro de las Américas
www.AmericasBarometer.org

Latin American Public Opinion Project
LAPOP
Proyecto de Opinión Pública de América Latina

VANDERBILT UNIVERSITY

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe- fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

DATA Opinión Pública y Mercados S.C.
Heriberto Frías No 1104 - 301
Colonia Del Valle. C.P. 03100
México D.F
Tel: 52+ (55) 5575-1250
www.dataopm.net

Cultura política de la democracia en México, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Autores:

Pablo Parás García
DATA Opinión Pública y Mercados

Carlos López Olmedo
DATA Opinión Pública y Mercados

Dinorah Vargas López

Dr. Mitchell A. Seligson
Coordinador científico y editor de la Serie
Vanderbilt University

Enero 2011

TABLA DE CONTENIDOS

LISTA DE GRÁFICOS ..... **V**

LISTA DE TABLAS ..... **IX**

PRESENTACIÓN ..... **XI**

PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO ..... **XIII**

Agradecimientos ..... *xxi*

SÍNTESIS EJECUTIVA ..... **XXV**

PARTE I: TIEMPOS DIFÍCILES Y SUS EFECTOS SOBRE LA DEMOCRACIA **1**

CAPÍTULO I . TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS: CONTEXTO ECONÓMICO **3**

Introducción *3*
Visión global de la crisis económica *3*
Dimensiones de la crisis económica en México *9*
Tendencias en el desarrollo democrático *11*
Dimensiones de la democracia en México *13*
La relación entre tiempos difíciles y democracia *15*

CAPÍTULO II . PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS **17**

Introducción *17*
Percepciones de la magnitud de la crisis económica *17*
¿Quién es responsable de la crisis económica? *20*
Experiencias personales con la inestabilidad económica *23*
Trabajos perdidos 23
Disminución de ingresos reportados en los hogares 28
¿Quién fue el más afectado por la crisis económica? 29
Percepciones sobre la situación económica personal y nacional 31
Conclusión *33*

CAPÍTULO III . LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES **35**

Introducción *35*
El apoyo a la democracia *43*
Apoyo al sistema político *47*
Satisfacción con la democracia *55*
Apoyo a los golpes militares *60*
Conclusión *64*

PARTE II: ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD Y DELINCUENCIA, CORRUPCIÓN Y SOCIEDAD CIVIL **67**

CAPÍTULO IV . ESTADO DE DERECHO, CRIMINALIDAD, DELINCUENCIA Y CORRUPCIÓN **69**

Introducción *69*
Antecedentes teóricos *69*
A. Percepción de inseguridad y delincuencia *71*
Percepción de inseguridad 71
Victimización por delincuencia 73
¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia? 78
B. Corrupción *80*
Antecedentes teóricos 80
La medición de la corrupción 81
Percepción de la corrupción 83

Victimización por corrupción 84
C. El impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la democracia *89*
D. El apoyo hacia el estado de derecho y el impacto de la criminalidad y la inseguridad *91*
Conclusión *95*

CAPÍTULO V . LEGITIMIDAD , APOYO AL SISTEMA Y TOLERANCIA POLÍTICA 97

Introducción *97*
Antecedentes teóricos *97*
La ecuación de la legitimidad y la tolerancia 97
A. Apoyo al sistema político *100*
B. Tolerancia política *102*
C. Apoyo a la democracia estable *105*
D. Legitimidad de otras instituciones democráticas *110*
F. Actitudes hacia la democracia *111*
Apoyo a la democracia 111
Satisfacción con la democracia 113
Conclusión *116*

CAPÍTULO VI . SOCIEDAD CIVIL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA 119

Introducción *119*
Antecedentes teóricos *119*
A. Confianza interpersonal *120*
B. Participación cívica *124*
La medición de la participación cívica 124
C. Participación en protestas y manifestaciones *126*
La medición de la participación en protestas 126
D. Participación electoral *128*
E. Interés en la política y activismo *133*
F. Activismo político *135*
Conclusión *137*

CAPÍTULO VII . GOBIERNO LOCAL 139

Introducción *139*
Antecedentes teóricos *139*
A. Participación en reuniones del gobierno local *140*
B. Presentación de solicitudes al gobierno local *142*
C. Satisfacción con los servicios del gobierno local *147*
D. Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político *151*
Conclusión *152*

REFERENCIAS 153

APÉNDICES 159

APÉNDICE I. DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL DISEÑO MUESTRAL 161
APÉNDICE II. EL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO 171
APÉNDICE III. EL CUESTIONARIO 173

Lista de gráficos

Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones 4
Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial 6
Gráfico I.3. Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010 7
Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB 2009 8
Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado 11
Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas 12
Gráfico II.1. Percepciones de la crisis económica en las Américas (Porcentaje de la población total) 18
Gráfico II.2. Porcentaje de la población que percibió que hay una crisis económica 19
Gráfico II.3. Percepciones sobre la crisis económica en México 20
Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total en las Américas) 21
Gráfico II.5. ¿Quién es culpable de la crisis económica? Un acercamiento por regiones 22
Gráfico II.6. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total en México) 23
Gráfico II.7. Trabajos perdidos en las Américas, 2010 24
Gráfico II.8. Porcentaje de hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo en los últimos dos años 25
Gráfico II.9. Porcentaje de trabajos perdidos en México, 2010 26
Gráfico II.10. Trabajos perdidos en México según género, edad, nivel educativo y lugar de residencia 27
Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en las Américas 28
Gráfico II.12. Disminución del ingreso familiar en las Américas, 2008-2010 (Porcentaje de la población total) 29
Gráfico II.13. Porcentaje de personas que reportó una disminución en el ingreso del hogar según lugar de residencia y nivel de riqueza, 2008-2010 en América Latina y el Caribe 30
Gráfico II.14. Porcentaje de personas que reportó una disminución en el ingreso del hogar según lugar de residencia y nivel de riqueza, 2008-2010 en México 31
Gráfico II.15. Relación entre quienes reportaron disminución en el ingreso del hogar y percepciones sobre la economía en América Latina y el Caribe 32
Gráfico II.16. Relación entre quienes reportaron disminución en el ingreso del hogar y percepciones sobre la economía en México. 33
Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción de vida reportada en 2010 vs. 2008 37
Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010 (porcentaje de la población total) 38
Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal 39
Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, (excluye Haití) 41
Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en México, 2010 42
Gráfico III.6. Principales variables que impactan significativamente el cambio percibido en la satisfacción con la vida en México, 2010 43
Gráfico III.7. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010 44
Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití) 45
Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en México, 2010 46
Gráfico III.10. Principales variables que impactan significativamente el apoyo a la democracia en México, 2010 47

Gráfico III.11. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010 49
Gráfico III.12. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (excluye Haití) 50
Gráfico III.13. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010 51
Gráfico III.14. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país 52
Gráfico III.15. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional 53
Gráfico III.16. Determinantes de apoyo al sistema en México, 2010 54
Gráfico III.17. Principales variables que impactan significativamente el apoyo al sistema en México, 2010 55
Gráfico III.18. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010, Encuesta del Barómetro de las Américas 57
Gráfico III.19. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití) 58
Gráfico III.20. Determinantes de satisfacción con la democracia en México 2010 59
Gráfico III.21. Principales variables que impactan significativamente la satisfacción con la democracia en México, 2010 59
Gráfico III.22. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010 61
Gráfico III.23. Predictores de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (excluye Haití) 62
Gráfico III.24. Predictores de apoyo a golpes militares en México 2010 63
Gráfico III.25. Principales variables que impactan significativamente el apoyo a golpe de estado militar en México, 2010 63
Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en América Latina (2010) 72
Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en México: 2006-2010 73
Gráfico IV.3. Victimización por delincuencia a nivel individual y del hogar en México (2010) 75
Gráfico IV.4. Lugar de victimización por delincuencia del entrevistado, en México (2010) 76
Gráfico IV.5. Porcentaje de personas que fue víctima de la delincuencia en América Latina (2010) 77
Gráfico IV.6. Victimización por delincuencia en México: 2004-2010 78
Gráfico IV.7. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en México? (2010) 79
Gráfico IV.8. Victimización por delincuencia por educación, sexo, riqueza, y región en México (2010) 80
Gráfico IV.9. Percepción de corrupción en América Latina (2010) 83
Gráfico IV.10. Percepción de corrupción en México: 2004-2010 84
Gráfico IV.11. Victimización por corrupción en perspectiva comparada (2010) 85
Gráfico IV.12. Índice de victimización total por corrupción en México (2010) 86
Gráfico IV.13. Porcentaje de la población víctima de la corrupción por año en México 87
Gráfico IV.14. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción en México? (2010) 88
Gráfico IV.15. Victimización por corrupción por edad, sexo, región y riqueza en México, 2010 89
Gráfico IV.16. Impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema en México (2010) 90
Gráfico IV.17. Impacto de la percepción de inseguridad y la corrupción, el apoyo a la democracia, satisfacción con el desempeño del Presidente actual, interés en política y tamaño de la localidad en el apoyo al sistema en México (2010) 91
Gráfico IV.18. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho en México (2010) 92
Gráfico IV.19. Apoyo hacia el respeto por el estado de derecho en perspectiva comparativa (2010) 93
Gráfico IV.20. Determinantes de apoyo hacia el respeto por el estado de derecho en México (2010) 94
Gráfico IV.21. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho por sexo en México (2010) 94
Gráfico V.1. Componentes de apoyo al sistema en México (2010) 100
Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada (2010) 101
Gráfico V.3. Apoyo al sistema político en México por año 102

Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política en México (2010) 103
Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada (2010) 104
Gráfico V.6. Tolerancia política en México por año 105
Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada 107
Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable por año, México 2004-2010 108
Gráfico V.9. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en México? (2010) 109
Gráfico V.10. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en México? (2010) 109
Gráfico V.11. Confianza en las instituciones en México, 2010 110
Gráfico V.12. Confianza en las instituciones en México por año 111
Gráfico V.13. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada (2010) 112
Gráfico V.14. Apoyo a la democracia en México por año 113
Gráfico V.15. Satisfacción con la democracia en México (2010) 114
Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010 115
Gráfico V.17. Satisfacción con la democracia en México por año 116
Gráfico VI.1. Confianza interpersonal en México, 2010 120
Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en perspectiva comparada 121
Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en México por año 122
Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en México (2010) 123
Gráfico VI.5. Confianza interpersonal por percepción de inseguridad, nivel educativo y edad en México (2010) 123
Gráfico VI.6. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en México (2010) 125
Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas por año en México 126
Gráfico VI.8. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada 128
Gráfico VI.9. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales 130
Gráfico VI.10. Porcentaje de ciudadanos que reportó haber votado en las últimas elecciones, por año en México 131
Gráfico VI.11. Predictores de participación electoral en México (2010) 132
Gráfico VI.12. Participación electoral por interés en política, nivel educativo, género y edad en México (2010) 132
Gráfico VI.13. Ideología de los votantes y preferencias electorales 133
Gráfico VI.14. Interés en la política en México (2010) 134
Gráfico VI.15. Interés en la política en México, por año 135
Gráfico VI.16. Activismo político en México 136
Gráfico VI.17. Porcentaje de personas que trataron de convencer a otros de trabajar para partidos políticos o candidatos en las últimas elecciones en México (2010) 136
Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada 141
Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en México, por año 142
Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en México (2010) 143
Gráfico VII.4. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada 144
Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en México, por año 145
Gráfico VII.6. ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local? 146
Gráfico VII.7. Presentación de peticiones al gobierno municipal por asistencia a reuniones municipales y edad, México (2010) 146
Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios del gobierno local en México (2010) 147
Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada 148
Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios del gobierno local en México, por año 149
Gráfico VII.11. Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local en México, 2010 .. 150
Gráfico VII.12. Satisfacción con los servicios del gobierno local por confianza en el gobierno municipal y género, en México (2010) 150

Gráfico VII.13. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema en México (2010) 151
Gráfico VII.14. Apoyo al sistema por tamaño de localidad, edad, apoyo a la democracia, satisfacción con el desempeño del presidente actual, interés en la política y satisfacción con los servicios del gobierno local en México (2010) 152

Lista de tablas

Tabla I.1. Tendencias globales de libertad, 1979 - 2009 12
Tabla III.1. Perspectiva comparada para México para ciertos valores democráticos 64
Tabla V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia 99
Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: México, 2010..... 106

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Princeton University, Notre Dame University, York University (Canadá) y la Université Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La escuela de Artes y Ciencia de Vanderbilt University realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,

Vanessa Reilly
Especialista en democracia
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Centennial Profesor de Ciencia Política y
Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas,** una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que se brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en Vanderbilt University, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), York University y Université Laval en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable.

Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de Vanderbilt University, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país.[1] En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. La Parte I de los mismos contiene extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, y muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se

[1] Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).

reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo, la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en la Parte II del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común. Finalmente, en la Parte III del informe, cada equipo nacional tuvo la libertad de desarrollar temas adicionales relevantes para su país.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron "variables de conteo" para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de Gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el "efecto de diseño" de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos.[2] De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.[3] Más aún, los coeficientes

[2] La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

[3] Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada "WT" que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación

de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de "consentimiento informado" común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para los todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2010 es la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de Windows para computadoras de mano. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, lo que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDAs se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo Quechua y Aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, un una versión en portugués para Brasil. En

---

de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada "WEIGHT1500" que pondera el archive de cada país a un tamaño de 1,500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: www.lapopsurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 40,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica	CCP	Universidad de Costa Rica
El Salvador	UCA iudop	FundaUngo
Guatemala	asies	
Honduras	FOPRIDEH Federacion de Organizaciones para el Desarrollo de Honduras	Hagamos Democracia
México	data Opinión Publica y Mercados	ITAM INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO
Nicaragua	B&A Borge y Asociados	
Panamá	Alianza Ciudadana Pro Justicia	

Andes/Cono Sur		
Argentina	UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA	
Bolivia	Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública	
Brasil	Universidade de Brasília	
Chile	Instituto de Ciencia Política	Pontificia Universidad Católica de Chile
Colombia	Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales	observatorio de la democracia
Ecuador	FLACSO ECUADOR	CEDRTOS Gallup International
Paraguay	CIRD Centro de Información y Recursos para el Desarrollo	
Perú	*IEP Instituto de Estudios Peruanos*	
Uruguay	CIFRA	UM UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela	CISOR	

El Caribe		
República Dominicana	GALLUP REPÚBLICA DOMINICANA	intec INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SANTO DOMINGO
Guyana	DP DEVELOPMENT POLICY AND MANAGEMENT CONSULTANTS	
Haití	Groupe de Recherche en Sciences Sociales GRESS	
Jamaica	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA	
Surinam	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO	
Trinidad & Tobago	THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO	

Canadá y Estados Unidos	
Canadá	YORK UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE.
EE. UU.	VANDERBILT UNIVERSITY

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en Princeton University nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélineau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de York University pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en Notre Dame University pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En Vanderbilt University el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto se inició en esa Universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efren Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Gerente de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bembry, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, habría numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. María Clara Bertini hábilmente nos apoyó desde su posición en Quito, Ecuador, haciéndose cargo de la dirección de nuestra página Web, el manejo de las suscripciones a las bases de datos y el formato de muchos de los informes escritos por los equipos de cada país. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores (Ubicados en el país de estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, USA	●Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y *Centennial Professor* de Ciencia Política ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política ●Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués ●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP ●Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central
Grupo de México y Centroamérica	
México	●Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ●Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Guatemala	●Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos ●Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	●Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University, Estados Unidos ●Dr. Ricardo Córdova Macías, Director Ejecutivo FUNDAUNGO
Honduras	●Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh, Estados Unidos ●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	●Dr. John Booth, *Regents Professor* de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	●Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Proyecto Estado de la Nación, Naciones Unidas
Panamá	●Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
República Dominicana	●Dra. Jana Morgan, Profesora Asistente de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	●Everette Clevel y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ●Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	●Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos
Jamaica	●Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona ●Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departmento de Ciencia Política, University of the West Indies, Mona
Surinam	●Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago ●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
Trinidad & Tobago	●Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine ●Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá
Ecuador	●Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito ●Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University, Estados Unidos ●Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor en la University of Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ●Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
Bolivia	●Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba ●Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University, Estados Unidos
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD
Chile	●Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile

País	Investigadores (Ubicados en el país de estudio a menos que se indique lo contrario)
	●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos
Uruguay	●Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo ●Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	●Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia
Argentina	●Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	●Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y *Centennial Professor* de Ciencia Política, Vanderbilt University (Project Director), Estados Unidos ●Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos
Canadá	●Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40.000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2010

Síntesis ejecutiva

A continuación presentamos una síntesis ejecutiva de los principales hallazgos del Barómetro de las Américas ronda 2010 en México. Como el lector sabrá después de leer la primera parte de este reporte, el enfoque del análisis se centra en como se ha visto afectada la democracia ante el fuerte impacto del difícil contexto económico, por ello el subtítulo: *Consolidación democrática en tiempos difíciles*. Lo anterior es de la mayor relevancia si pensamos que la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. Los resultados de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas que se analizan en este reporte incluye más de 40,000 entrevistas en 26 países, usando un mismo cuestionario que explora a profundidad la relación entre economía y democracia desde las experiencias y percepciones de los individuos.

En la primera parte del reporte, que contiene los primeros tres capítulos, se presenta una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático, con un enfoque en las percepciones ciudadanas acerca de la crisis buscando dar respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presenta también una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas clave, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Esta primera parte concluye con un análisis de la medida en la cual aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis pueden expresar menor apoyo hacia la democracia. A continuación se sintetizan el contenido de cada capítulo y los principales hallazgos.

El capítulo I presenta una visión global de la crisis económica mostrando la gravedad de los efectos de la recesión. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave. Dentro de las región también encontramos diferencias significativas y podemos mencionar que en términos comparativos México fue uno de los países; afectados y esto se refleja en indicadores como el PIB del 2009, en dónde México tuvo un crecimiento negativo del 6.5% situándose en los últimos lugares de los países incluidos en este reporte. Es por ello que cobra relevancia el plantearse la pregunta: ¿ha influenciado la crisis económica el apoyo ciudadano a la democracia y a los principios y conductas democráticas?

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo. De acuerdo con *Freedom House* por cuarto año consecutivo, la disminución de la libertad es mayor que los avances en 2009 (Gráfico I.5). Este es el periodo más largo ininterrumpido de disminución de la democracia en los 40 años de historia de la serie de *Freedom House*. En el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el periodo 2008-2010. Las cifras que se presentan en el primer capítulo indican que existe en la actualidad "recesión democrática" en las Américas y en el mundo entero. Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. Este capítulo también discute en particular el caso de México que después de los primeros años de la alternancia del 2000 parece estar avanzando con menos velocidad debido al ambiente de incertidumbre generado tanto por la crisis económica como por el temor a la violencia del crimen organizado.

El segundo capítulo se concentra en las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos difíciles y se plantea las siguientes preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de ello? y 3) ¿cómo vivieron los ciudadanos la crisis en las Américas y en México? El capítulo presenta primero una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis, así como dónde se sitúa México en relación con otros países en el continente y posteriormente evalúa las experiencias de los ciudadanos durante la inestabilidad económica incluyendo los países encuestados en la ronda 2010 del Barómetro de las Américas. La evidencia de este capítulo sugiere que las percepciones y experiencias de los ciudadanos respecto de la crisis son diferentes en todo el continente, y que México en particular fue uno de los países donde se percibió y experimentó la crisis económica con mayor intensidad en relación con los trabajos perdidos, la disminución de ingresos y la evaluación de la situación económica personal y nacional. El sentir de los mexicanos captado por las encuestas del Barómetro de las Américas presentado en este capítulo corresponden a los indicadores macroeconómicos que se presentan en el primer capítulo.

El objetivo del tercer capítulo de este reporte es ver cómo se han desarrollado las actitudes claves hacia la democracia durante estos tiempos difíciles, en este se analizan como se vieron impactados algunos valores democráticos clave bajo condiciones económicas mundiales difíciles. Los cuatro valores democráticos analizados son: apoyo a la democracia, apoyo al sistema político, satisfacción con la democracia y apoyo a golpes militares. A nivel regional resalta el hecho de que para estos cuatros indicadores es mayor el grupo de países en donde no hubo cambios significativos en el tiempo y en tres de ellos es mayor el número de países con cambios positivos que con cambios negativos. Es decir pareciera existir una sana estabilidad democrática en el hemisferio, juzgada por estos valores democráticos.

Para determinar el impacto que tiene el contexto económico en estos valores, el capítulo reporta gráficos en donde se analizan los determinantes de cada indicador tanto a nivel regional como para México. En términos generales, el análisis resalta la importancia que tienen en los valores democráticos cuatro determinantes: percepciones de desempeño económico del gobierno, la satisfacción con el desempeño del presidente y las percepciones de la situación económica personal y nacional. Se concluye que la condición de estos cuatro determinantes tiene mucho que ver con la cantidad de apoyo y satisfacción democrática de los ciudadanos.

Si bien la estabilidad de los indicadores democráticos en tiempos económicos difíciles puede ser leída como una fortaleza de la cultura política nacional, México tiene espacio para mejorar ya que de los países reportados aquí hay diecisiete que presentan mayores niveles de apoyo a la democracia que en México, nueve con mejores niveles de apoyo al sistema y veintiuno con mayores niveles de satisfacción con la democracia. Como se reportó las percepciones del desempeño económico del gobierno y del Presidente de la República, así como percepciones negativas de la situación económica, son determinantes clave para estos indicadores en México. En un contexto económico menos adverso el país podría aspirar a aumentar los niveles de los indicadores democráticos clave hasta aquí discutidos.

En la segunda parte de este estudio se intenta poner a prueba diversas hipótesis clave que se relacionan con el estado de derecho, la delincuencia y la criminalidad, y la corrupción. El objetivo de esta sección es especificar el grado en el cual la criminalidad y la corrupción pueden afectar el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en la primera parte que miden la crisis económica en sí, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (predictores), pero no son ahora el objeto central del análisis. La segunda parte incluye los capítulos cuatro a siete.

En el cuarto capítulo mostramos datos sobre el impacto a la democracia que tienen el crimen y la corrupción. Se reporta que la percepción sobre la inseguridad es media-alta (promedio superior a 40 en una escala 0-100) para once países de la región, incluido México y media-baja (promedio inferior a 40) para quince. En México dicho promedio se ha mantenido constante estadísticamente hablando desde el 2004 con promedios que fluctúan entre el 39.6 y el 44.5. En cuanto al indicador sobre la victimización por crimen encontramos que México reporta datos parecidos al promedio regional con alrededor de 25% de víctimas a nivel individual y se ubica en el sexto lugar después de Perú, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Argentina. Sin embargo es importante resaltar que a diferencia de las percepciones, en el indicador de victimización por delincuencia si encontramos para México un incremento significativo en el 2010 en comparación con las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, pasando de un quinto a un cuarto de la población que reportan haber sido víctimas. Adicionalmente se reporta que en México, variables como el sexo, la edad, la percepción de la situación económica familiar y la ubicación de la propia residencia en las regiones centro-occidente y sur del país tienen un impacto negativo en la proclividad a ser víctima de un crimen.

En cuanto a la corrupción reportamos que México ocupa el décimo lugar en cuanto a la percepción de corrupción y que esta se ha mantenido constante y alta (promedios alrededor de 74) desde el 2004. Sin embargo en el porcentaje de individuos que reportan haber sido víctimas de la corrupción, México ocupa el segundo lugar continental con 35% solo detrás de Haití (53.6%). Este indicador se ha mantenido constante desde el 2004 ya que no muestra diferencias estadísticamente significativas. El análisis de los datos de este capítulo muestra que tanto las percepciones de inseguridad como los de corrupción impactan negativamente al apoyo al sistema pero no al apoyo al estado de derecho.

En el capítulo cinco se profundiza sobre el tema de la legitimidad política. Se examina lo que ya apareció en estudios previos publicados por LAPOP, particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. En este sentido, los escenarios de mayor legitimidad y tolerancia política son concebidos como escenarios más favorables al desarrollo de una democracia estable.

El capítulo muestra resultados sobre los niveles de apoyo al sistema y de la tolerancia política que combinados ofrecen una caracterización del tipo de democracia: estable, inestable, en riesgo o estabilidad autoritaria. Cuando un individuo muestra altos niveles de apoyo al sistema junto con niveles altos de tolerancia política se clasifica en la categoría de democracia estable. A un nivel porcentaje de la población con dicha categorización se espera una calidad y fortaleza democrática mayor. México tiene niveles de apoyo al sistema por encima del promedio regional pero tolerancia política por debajo del promedio; el primer indicador se reporta constante desde el 2004 con promedios de 57 pero el segundo muestra un decremento en el tiempo y ha pasado de un promedio de 57.5 en el 2004 a 49.2 en el 2010.

En México solo un 27% de la población muestran niveles altos de apoyo al sistema y niveles altos de tolerancia (cuadrante de democracia estable); un 17.9 se clasifica en el cuadrante de democracia inestable (bajo apoyo y alta tolerancia), 35.3% en estabilidad autoritaria (alto apoyo y baja tolerancia) y un 19.4% en democracia en riesgo (apoyo y tolerancia bajos). De los veintiséis países que abarca el Barómetro de las Américas, México ocupa el lugar 16 en cuanto al porcentaje de población clasificados en el cuadrante de *democracia estable* registrando un fuerte descenso en este indicador de 41.3% en el 2004 a 27.4% en el 2010.

En perspectiva comparada el apoyo a la democracia en México es también bajo (lugar 20 de 26) aunque este indicador se ha mantenido estable en el tiempo a niveles promedios de 67 puntos. Algo similar sucede con los niveles de satisfacción con la democracia pero con peor desempeño: México ocupa

el lugar 24 solo arriba de Haití y Guyana y el indicador cayó a 44.6 puntos después de mostrar cierta estabilidad con alrededor de 49 puntos en los tres levantamientos anteriores.

El sexto capítulo aborda el tema de sociedad civil y participación política. La participación ciudadana es un tema recurrente en los reportes de México de la serie del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, en 2004 y 2006 se incluyó un capítulo sobre el Capital Social y del grado de confianza (interpersonal e institucional) y participación así como sus determinantes. En el 2008 el enfoque fue sobre el desempeño de los gobiernos locales y el nivel de participación ciudadana y su impacto en la democracia estable: en ese año se analizaron por separado los temas de confianza institucional y participación política, este último cubierto también en el 2004. El presente reporte analiza el tema bajo el enfoque de sociedad civil con especial énfasis en la participación política.

Este capítulo concluye diciendo que los resultados expuestos en lo relacionado con la participación cívica pueden ser vistos desde dos perspectivas no necesariamente excluyentes aunque miren en direcciones diferentes. Por un lado, el ambiente de pesimismo y conservadurismo generado por la crisis financiera no parece haber afectado de manera importante los niveles de participación en el país, si a esto sumamos los temores específicos vividos en la sociedad mexicana por la violencia desatada en la lucha del gobierno federal contra el crimen organizado, el saldo sería positivo. Desde otra mirada, podríamos decir que, a pesar de los 10 años de la apertura democrática consolidada (iniciada con la derrota del PRI en la elección presidencial del año 2000), los niveles de participación se han estancado ya que no responden a la acción de una sociedad civil cada vez más plural e involucrada con la construcción de un espacio público fundado en la cultura de la democracia. Es cuestión de enfoques pero también de retos y oportunidades.

El último capítulo trata sobre el gobierno local y presenta resultados para importante indicadores como la participación en reuniones del gobierno local, presentación de solicitudes al gobierno local, satisfacción con los servicios del gobierno local e impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político. Se concluye este capítulo señalando que en la joven democracia mexicana, el municipio sigue desempeñando el rol de autoridad cercana y que resuelve problemas que los ciudadanos le asignaron desde hace varios años. Quedaría en la agenda realizar más investigación respecto a lo que éste papel de autoridad le confiere como herramienta de poder, así como las formas de participación que la sociedad civil potencialmente tomaría en el futuro, cuando la cultura de la democracia avance aun más en México.

El reporte incluye al final un apéndice con la descripción técnica detallada del diseño muestral que sirve como nota metodológica. También se incluye el instrumento de medición usado para recabar la información en la ronda 2010 del Barómetro de las Américas en México. Esperamos que los diferentes lectores y públicos interesados encuentren en este reporte y las bases de datos de las rondas de LAPOP en México y el continente, un insumo informativo relevante el cual pueda serles de gran utilidad.

Parte I: Tiempos difíciles y sus efectos sobre la democracia

Capítulo I . Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico

Introducción

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en 2008, tuvo lugar una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión en los años 30 del siglo XX. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo y los países del continente no fueron la excepción. No obstante, varios países americanos parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio, primero se examinará brevemente la información sobre la crisis económica, y después se analizarán los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas, que es la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se analizará la ronda de 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos, así como la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación. Influenciada por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008; varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas había sido terminado. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten de manera desigual alrededor del mundo.

En el informe previo de esta serie de análisis de opinión pública en las Américas, se examinó el impacto de varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En esta ronda del Barómetro de las Américas 2010, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Nos preguntamos ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? Y finalmente, ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

En este capítulo, se empezará con una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza, seguido por una evaluación regional y por país. Se analizará luego, a nivel global y también a nivel regional, la "recesión democrática", y se discutirá el estado de la democracia en cada país. Se concluirá identificando las relaciones más importantes que los académicos han teorizado y encontrado entre el declive económico y el declive democrático.

Visión global de la crisis económica

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3 por ciento para finales de 2008, y en 2009 cayó a un -1.4 por ciento (ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme la encuesta 2010 iniciaba, hubo proyecciones estimando que la recuperación estaba por llegar.[1] Más aún, aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no fueron afectados, e incluso pudieron mantener

[1] IMF, *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2009).

un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, pareciera que en contraste con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contra-cíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Si bien cuando la ronda de encuestas de 2010 empezó la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sufriéndose alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales tales como la educación, la salud, y la infraestructura. Para finales de 2010, aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el 2009 vivirán en pobreza extrema, es decir, con menos de $1.25 dólares por día. Más aún, se espera que más de mil millones de personas enfrenten hambruna, revirtiendo muchos de los beneficios que se habían obtenido de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior.[2]

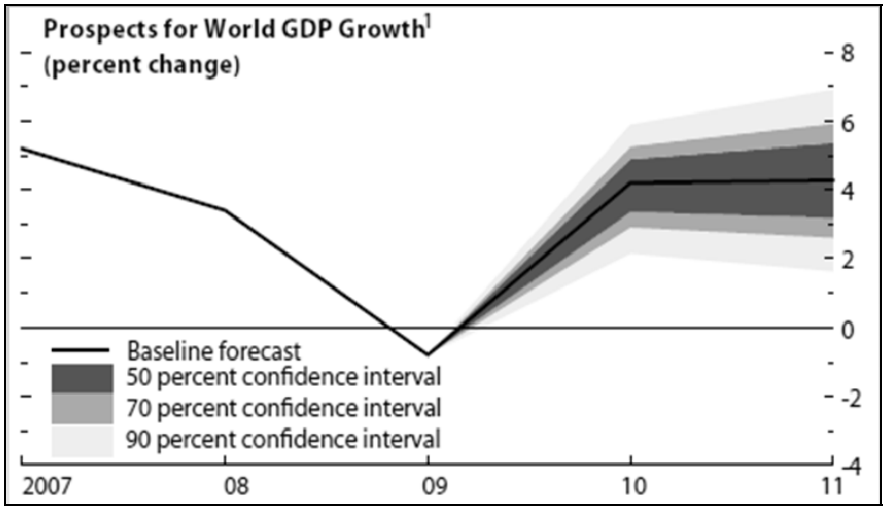


Gráfico I.1. Crecimiento real del PIB mundial, estimados y proyecciones
(Fuente: IMF, World Economic Outlook (2010)[3]

Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6 por ciento, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009.[4] Además, a pesar de que el número de "trabajadores extremadamente pobres," es decir, individuos viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de

[2] Ver /www.worldbank.org/financialcrisis/bankinitiatives.htm y http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html
[3] IMF, *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2010).
[4] ILO, *Global Employment Trends: January 2010* (Geneva: International Labor Organization, 2010), 42.

2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2 por ciento de todos los individuos con empleo, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en todo el mundo.[5]

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave.[6] Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9 por ciento entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (2.6%).[7] Según las últimas proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica parece estar por llegar, y muestran que el crecimiento del PIB real puede aumentar de un 3.1 a un 3.6 por ciento para 2010 y 2011 respectivamente.[8] Por otro lado, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial se restablezca. Asimismo, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas.[9]

El desastre financiero también ha tenido un impacto negativo en el mercado de trabajo latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5 por ciento en el primer trimestre de 2009, comparada con el 7.8 por ciento en el mismo periodo en 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo.[10] Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en 2009.[11] Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9 por ciento en 2009.[12] Éstos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas también afectó el nivel de remesas de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantener a estas familias fuera de la pobreza.[13] Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB de las remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las

---

[5] Ibid., 22.

[6] Seguido de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%).
Véase http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf

[7] World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

[8] Ibid.

[9] Eduardo Fernández-Arias y Peter Montiel, "Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?," (Inter-American Development Bank, 2009).

[10] United Nations, *World Economic Situation and Prospects 2010: Global Outlook* (New York: United Nations, 2009).

[11] World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

[12] ILO, *Global Employment Trends: January 2010*, 30.

[13] Véase http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986
http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm

exportaciones, el turismo y la inversión extranjera.[14] Antes de 2008 las tasas de crecimiento de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, siendo incluso negativas en algunos países (véase Gráfico I.2).

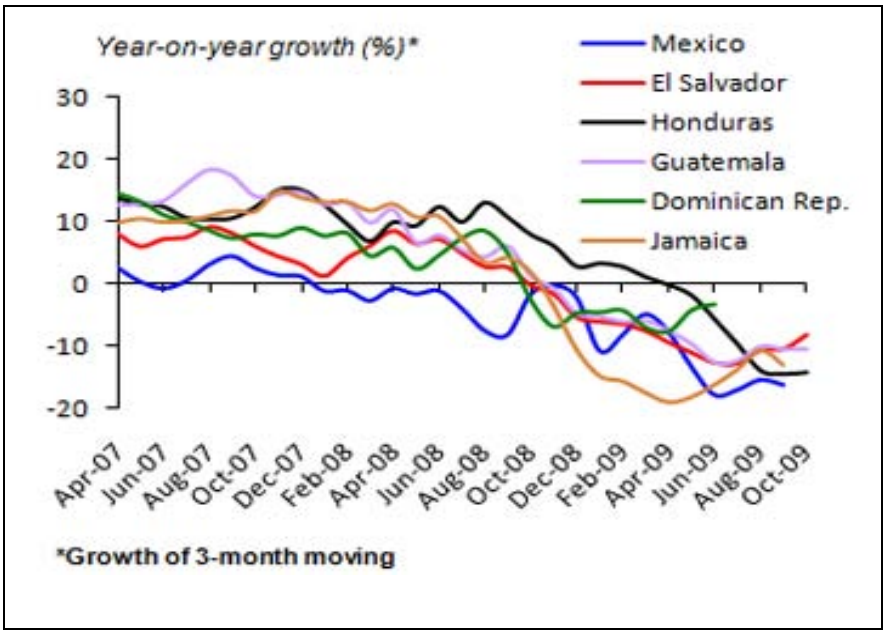


Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial

El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en un 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una consistente tasa de crecimiento de más de 25 por ciento en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú.[15]

Los datos más recientes al momento de escribir este informe muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la recuperación estaba por llegar.[16] El Gráfico I.3, obtenido de un estudio reciente del BID, el cual está basado en datos de las siete economías más grandes de la región (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación en el crecimiento para 2010 se pronostica en una tasa de crecimiento positiva de 3.7%.[17]

[14] UNDP, *Human Development Report 2009: Overcoming Barriers: Human Mobility and Development* (New York: United Nations Development Program, 2009).
[15] Véase, http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAnd DevelopmentBrief11.pdf
[16] Alejandro Izquierdo y Ernesto Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean* (Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010).
[17] Estos datos están basados en las siete economías más grandes de la región (en conjunto suman el 91% del PIB regional).

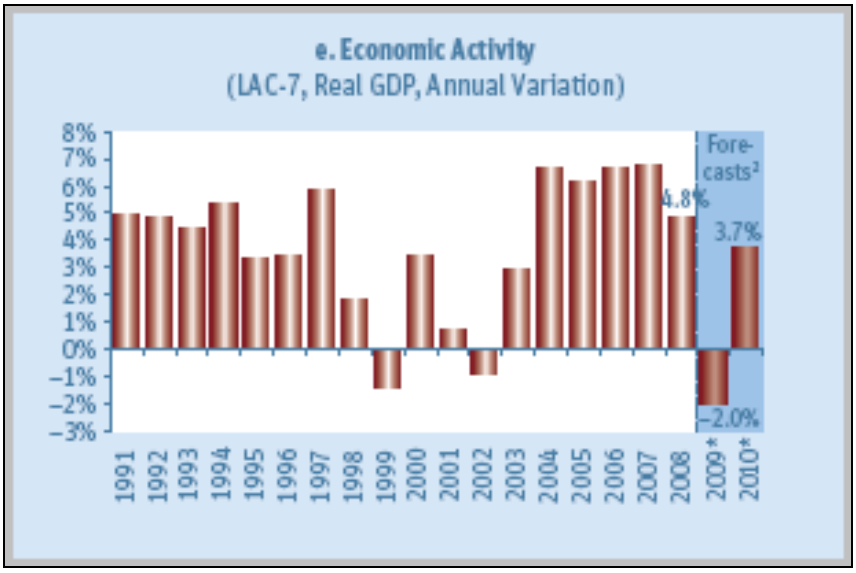


Gráfico I.3. Cambio anual el PIB real de América Latina, 1991-2010
(Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25)

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4 por ciento en 2007, a -6.5 por ciento en 2009. En general, los problemas económicos alrededor del mundo fueron exacerbados en México en parte por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en una industria tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.2 por ciento entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre un 3.5 y 3.9 por ciento en 2010-2011. Una estimación del cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como puede verse, casi todos, excepto once de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB. Los cambios en las tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de país a país. Por ejemplo en Ecuador, la tasa de crecimiento económico en 2008 fue de 6.5%, mientras que en 2009 fue de 0.4%. El cambio en México fue de 1.3% en 2008 a -6.5% en 2009.[18]

[18] Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, utilizamos las bases de datos que nos parecen más confiables y disponibles en el momento de escribir este informe.

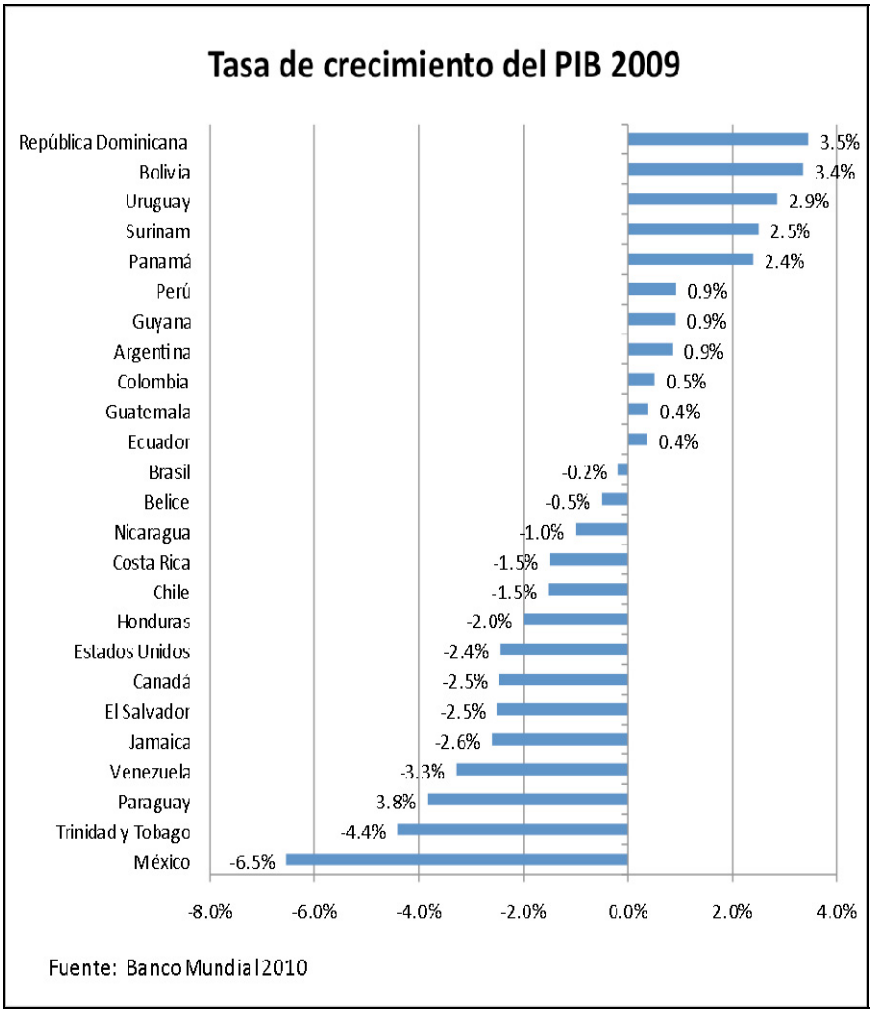


Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PIB 2009

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

> "…aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable.[19]

De acuerdo con el BID, existe consenso en cuanto a que fue la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, hicieron que el impacto de la crisis fuera muchos menos grave que en el pasado.

[19] Izquierdo y Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*, 1.

Dimensiones de la crisis económica en México

Sin duda, uno de los países más afectados por la crisis fue México. Su cercanía geográfica y su intercambio comercial con el país de mayor comercio exterior a nivel mundial, es decir, Estados Unidos, provocan y provocaron que los desbalances en el país vecino trajeran serias repercusiones en la economía mexicana. Según datos del Fondo Monetario Internacional, México mediante un tratado de libre comercio, mantiene con Estados Unidos, el 80% de sus exportaciones, y el 50% de sus importaciones. De 2008 a 2009, la OMC reportó que las exportaciones mexicanas disminuyeron un 21%, lo que provocó una disminución en la actividad económica de gran consideración. La crisis crediticia, la disminuida liquidez bancaria, la insuficiente demanda, y la reducida capacidad de pago de los consumidores, provocaron entre muchas otras cosas, que en 2008, el PIB de México cayera 6.5% respecto al año anterior, lo cual no había sido visto desde la crisis del ’94. Los datos reportados por el Banco de México indican que aún en el primer trimestre de 2010, la recuperación ha sido sólo del 4.3% respecto al primer trimestre de 2009.

Aunque la crisis económica en Estados Unidos haya sido originada desde el mercado crediticio hipotecario, ésta influyó rápidamente en otros mercados, restando considerablemente la confianza de los inversionistas, de los especialistas y eventualmente la del consumidor. La desconfianza generalizada, no sólo provocaba el alza en las tasas de interés, sino también la disminución de la demanda interna y externa de los países más afectados, además, las inversiones dadas las condiciones existentes se dirigían a activos de muy baja movilidad. Para finales de 2008, se observaban datos históricamente bajos en los índices de confianza de inversionistas y consumidores en México. Según datos del INEGI, la confianza del consumidor se encontraba en niveles superiores a los 100 puntos, mientras que a finales de 2008, llegó a retroceder 20 puntos. E incluso, a finales del segundo trimestre de 2010, después de superar la peor parte de la crisis, la confianza del consumidor solamente se ha recuperado parcialmente, alcanzado niveles cercanos a 90. No obstante, la recuperación paulatina del PIB, la creciente confianza de los consumidores nacionales y extranjeros (especialmente en Estados Unidos), y el aumento de la demanda interna y externa, así como el retorno general de estabilidad, muestran en los primeros dos trimestres de 2010 una clara recuperación que se irá dando paso por paso y a velocidad moderada, pero sin grandes variaciones.

A finales del año 2008, en uno de los peores momentos de la crisis internacional, después de que Lehman Brothers Holdings Inc. se declarara en quiebra, el secretario de Hacienda y Crédito Público, Agustín Carstens, declaró que era indudable que la crisis estadounidense iba a tener afectaciones sobre las economías latinoamericanas, pero que la gravedad de éstas y su periodo de duración, no podía predecirse. Sin embargo, el secretario también mencionaba que la economía mexicana era lo suficientemente sólida, y con las instituciones adecuadas para enfrentar en buen término la crisis económica. Las políticas contracíclicas del gobierno mexicano pueden resumirse en dos estrategias: La subasta de dólares para el fortalecimiento del peso, y la disminución de la tasa de interés de referencia, para reactivar el mercado crediticio. El gobierno mexicano implementó además, políticas públicas para aminorar los efectos de la crisis, como el Programa de Apoyo a la Economía, con reducciones tributarias, y financiamiento a la banca de desarrollo; el Fondo Nacional de Infraestructura, para la inversión en proyectos de infraestructura, y el Apoyo Alimentario Vivir Mejor, como un subsidio directo a personas de bajos recursos. El mismo secretario de Hacienda, previó que el crecimiento durante el 2009 sería de entre 0 y -1%, sin embargo, éste fue de -6.5%.

En 2007, la tasa de desocupación nacional, según las estadísticas de la ENOE, realizada por el INEGI, era de 3.72%; en 2008 de 3.97 (4.3% en el cuarto trimestre), 5.41 en 2009 y 5.37% en el primer

trimestre de 2010. Es decir, el empleo ha sufrido en forma considerable desde la crisis y aún no hay signos de recuperación. Las tasas de desocupación en México son relativamente bajas, tomando en cuenta que es un país en desarrollo, y comparándolo con las tasas muy elevadas alcanzadas en Estados Unidos durante el mismo periodo, la cual superó incluso el 10% en los últimos meses del 2009[20]. Sin embargo, la tasa de desocupación no toma en cuenta el subempleo ni el empleo informal, que son también un reflejo de la crisis económica existente. En 2008, el porcentaje de personas ocupadas en el sector informal, y en el subempleo fue de 27.26% y 6.85% respectivamente. Además de existir un aumento considerable en la contratación de trabajadores temporales sin goce de prestaciones ni seguro social.

En el caso de los índices de pobreza, el CONEVAL, realiza periódicamente un análisis de la pobreza en México de manera multidimensional. En 2005, reportaba que el 47% de la población mexicana sufría de pobreza patrimonial, mientras que en 2008, ésta era del 47.19%. En el Indicador de la Tendencia Laboral de la Pobreza, que muestra trimestralmente la tendencia de la proporción de personas que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso de su trabajo, y que proporciona los datos más actuales sobre la situación de la pobreza en México, puede observarse que, del primer trimestre de 2005 al primer trimestre de 2010, la proporción de personas que no pueden adquirir la canasta básica con su trabajo, aumentó un 15%. Es decir, sumado a los datos de desocupación, en México no sólo ha aumentado la proporción de la PEA desocupada, sino que también los rendimientos de la ocupación se han visto disminuidos considerablemente. Esto quiere decir que los incentivos hacia la adquisición de un empleo formal se han reducido aún más, y que los rendimientos del trabajo especializado se han acercado a los del subempleo, que a falta de plazas laborales ha provocado y provocará un aumento en él. De ahí la fuerte crítica para el gobierno federal cuando promovió, y de hecho consiguió un aumento en los impuestos, que aunque se argumentaba destinados a las clases económicamente más desfavorecidas, promovió el ciclo multisectorial de la pobreza.

La crisis en México representó un gran reto para su sociedad en conjunto. Por primera vez en mucho tiempo, México enfrentaba una crisis de la cual no era su propio autor. Durante su anteriores caídas económicas en los 70's y 80's, y la crisis del peso en el '94, México enfrentó la problemática de manera escueta, y en muchas ocasiones por errores y omisiones, pero en buena medida por falta de capacidad financiera y estructural. La crisis externa de 2008 era enfrentada con grandes experiencias adquiridas y con un buen aprendizaje sobre los errores antes cometidos, además de tener un estructura económica y financiera mucho más poderosa que en el pasado. Sin embargo, la gran importancia que representa la economía estadounidense para México, provocó que la caída fuera bastante fuerte. Además, México sufrió durante 2009, el brote del virus denominado por la OMS como AH1N1, que paralizó la economía durante varios días y que provocó pérdidas de hasta 80% en ventas en hoteles, restaurantes y cines de acuerdo con los informes de los gremios afectados. Según la Cámara Nacional de Comercio, las pérdidas en el sector comercio, servicios y turismo de la Ciudad de México, ascienden a 7,987 millones de pesos, que representa el 35% de las ventas de estos sectores en conjunto. Además, el incremento en los índices de violencia en México desde sus inicios en 2007 a la fecha (28 mil muertos en lo que va del sexenio, según el CISEN), ha causado no sólo la desconfianza en los mercados e inversiones nacionales y extranjeras, sino también un temor que ha permeado amplias franjas de la sociedad mexicana, lo cual, ha desarrollado un efecto multiplicador en la crisis. México parece recuperarse poco a poco de la crisis, pero sigue acarreando aún muchos problemas estructurales y coyunturales que necesitan ser resueltos, como la reforma fiscal inconclusa y la violencia imperante en varias regiones, que llevados a buen término promoverán una recuperación con buenas perspectivas de la economía mexicana.

[20] US Bureau of Labor Statistic.

Tendencias en el desarrollo democrático

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo.[21] De acuerdo con el Informe 2010 de *Freedom House* titulado "Erosión global de la libertad" (*Global Erosion of Freedom)*, por cuarto año consecutivo, la disminución de la libertad es mayor que los avances en 2009 (Gráfico I.5). Este es el periodo más largo ininterrumpido de disminución de la democracia en los 40 años de historia de la serie de *Freedom House*.[22] Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas (como Irán y Rusia) restringieron aún más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado mayores libertades en años recientes, ahora han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (como Bahrein, Jordania y Kenya).

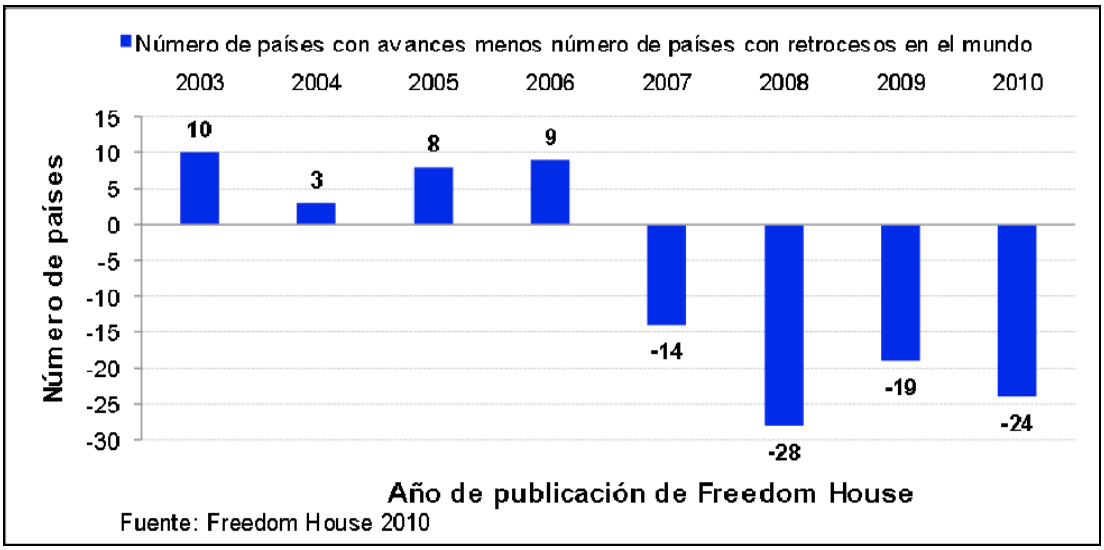


Gráfico I.5. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado

Analizando la clasificación por país de *Freedom House* (Tabla I.1), 89 países continúan perteneciendo a la categoría "libre", representando el 46 por ciento de los 194 países del mundo así como el 46 por ciento de la población mundial. El número de países que son considerados "parcialmente libres" disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones "no libres" creció de 42 a 47 durante el mismo periodo, correspondiendo al 20 y 24 por ciento de la población mundial respectivamente. Específicamente en la categoría "no libre", más de 2 mil 300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una forma u otra. Una nación, China, representa el 50% de esta cifra. Las llamadas democracias electorales también disminuyeron a 116 de 123 en 2006 y entre estas naciones consideradas no libres, nueve de los 47 países en esta categoría reciben el puntaje más bajo posible en ambos indicadores.[23]

[21] Arch Puddington, "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates," *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).

[22] *Freedom House* incluye dos medidas de democracia: ***derechos políticos*** y ***libertades civiles.*** Ambas medidas tienen puntajes entre 1 y 7 para cada país, 1 indica el "más libre" y 7 el "menos libre."

[23] Véase, <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>

Tabla I.1. Tendencias globales de libertad, 1979 - 2009

Año	TOTAL DE PAÍSES	LIBRE		PARCIALMENTE LIBRE		NO LIBRE	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24
Fuente: Freedom House 2010							

De acuerdo a *Freedom House*, en el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el periodo 2008-2010, destacándose el golpe de estado en Honduras en 2009, el cual resultó en la remoción de este país de la categoría "democracia electoral". Otras disminuciones en libertades fueron registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela.[24] El Gráfico I.6 muestra que de los 35 países en las Américas, nueve no son considerados "libres" por *Freedom House*, es decir, que el 26% de la naciones latinoamericanas son clasificadas como "parcialmente libres", lo cual implica que presentan deficiencias en sus democracias, medidas en términos de derechos políticos y libertades civiles. Todas estas cifras indican que existe en la actualidad "recesión democrática" en las Américas, así como hay una "recesión democrática" en el mundo entero.

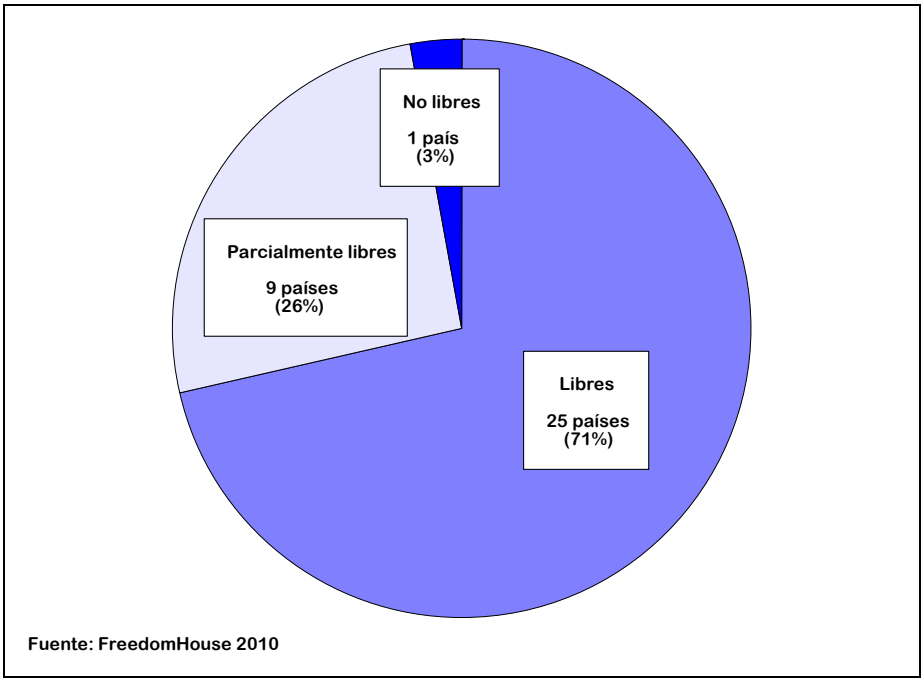


Gráfico I.6. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas

[24] *Ibid*

Aunque *Freedom House* registra una disminución de las libertades en el mundo y disminuciones en materia de libertad en América Latina, esto no significa que los ciudadanos han perdido la fe en la democracia. De hecho, las medidas de *Freedom House* se centran en instituciones, no en la cultura política, la cual es el enfoque del presente estudio. Es central para la teoría de la cultura política que en el largo plazo cultura e instituciones deban ser congruentes entre sí, pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas.[25] Por ejemplo, en los años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México, la cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia.[26] Entonces, también podría darse que la recesión democrática que está afectando a las instituciones en la región, pueda ser "corregida" en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia. Por otro lado, los regímenes autoritarios pueden reforzar la cultura anti-democrática.

Dimensiones de la democracia en México

A pesar del largo desarrollo de la democracia en México, quizá sea hasta el año 2000 cuando pueda hablarse del verdadero inicio de una consolidación. La alternancia política en aquel año parecía indicar el camino hacia una auténtica democracia, que a pesar de mostrar indicios desde las elecciones de 1988, fue hasta el año 2000 cuando el contexto institucional, permitió que la *ola* democrática tuviera los resultados deseados. Las elecciones de 2000 fueron consideradas las más limpias y transparentes en toda la historia mexicana. La coalición electoral implícita entre la izquierda y derecha moderada, proveían de una visión optimista hacia el futuro no sólo de las libertades y actitudes democráticas del mexicano, sino hacia su mismo bienestar, que durante 30 años había sido agredido por las frecuentes crisis económicas, fraudes electorales, matanzas estudiantiles, y control agresivo del Estado. En las elecciones de 2000, el candidato de oposición, Vicente Fox Quesada, ganó por más de 7 puntos al candidato del partido hegemónico Francisco Labastida Ochoa, dando paso a que los resultados electorales de 2006 por fin sean inciertos. Sin embargo, el 2006 fue un año de ciertos retrocesos, un año de campañas negativas, de ofensas y acusaciones, de intervenciones presidenciales, donde la coalición implícita de moderados tuvo una ruptura natural, pero bajo liderazgos radicales. Las elecciones de 2006 no sólo representaron un riesgo de rompimiento social, sino una crítica intensa para las instituciones encargadas de la promoción democrática desde amplios sectores de la sociedad mexicana. Si bien es cierto que las elecciones de 2006 sí fueron las más inciertas de la joven historia democrática de México, hoy en día también es una de las más criticadas y percibidas por un importante número de mexicanos como ilegítimas.

Después del trago amargo que representaron dichas elecciones, las proyecciones sobre los comicios de 2012 parecen indicar que las instituciones encargadas de ellos tomarán nuevos bríos, y las elecciones serán limpias para la percepción general. Sin embargo, en el 2012, el elector tomará sus decisiones bajo la experiencia reciente de una crisis económica mundial que tuvo especial impacto en México, donde se perdieron 441,449 empleos formales según la Secretaría de Trabajo y Previsión Social; donde una pandemia de grado 6 según la OMS originada en México golpeó el sector comercial de manera importante, además de estar subsumidos en una crisis de inseguridad y violencia que toma dimensiones cada vez mayores y donde la sociedad civil ya no sólo es testigo de los terribles enfrentamientos

[25] Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).

[26] John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica," in *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, ed. Larry Diamond (Boulder: Lynne Reinner, 1994), Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica," *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993).

militares, sino víctima constante de las acciones del crimen organizado. Los grandes logros de finales de los 90 e inicios de la presente década, parecen estar difuminándose en un ambiente de violencia, miedo y represión criminal a las libertades más básicas; además de las constantes violaciones a los derechos humanos por parte del ejército y grupos policiales. Hoy México se enfrenta a problemas mucho mayores que los de las consolidaciones democráticas. Hoy el tema no son las elecciones sucias, el conteo de los votos, las resoluciones del tribunal electoral o incluso la legitimidad presidencial. Hoy el tema son candidatos amenazados y asesinados, reporteros secuestrados, bombazos en plena luz del día, y balaceras sin control alguno. En 2010 se celebra el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución, pero parece que México no tiene nada que celebrar. La consolidación democrática no sólo parece haberse detenido, sino que ha retrocedido y está amenazada bajo el sonido de un cartucho.

Según datos publicados por Freedom House, México, desde el año 2000 es considerado como *libre*, y desde entonces sus calificaciones en libertades civiles y políticas han resultado ser casi las mismas. En 2010, su calificación para libertades civiles se ha establecido en 3, y para libertades políticas en 2; y ha sido así desde 2002 con excepción del periodo de 2004 – 2007 donde las libertades civiles se ubicaban en un puntaje de 2. Este cambio se ha dado debido a los atentados y amenazas en contra de reporteros desde 2007, cuando se inició oficialmente un ataque directo en contra del crimen organizado. Sin embargo, los datos también reportados por Freedom House, muestran que México es *parcialmente libre* en libertad de prensa con una fuerte caída desde 2005, precisamente debido a las amenazas y desapariciones recientes de periodistas, siendo México, según Freedom House, uno de los países más peligrosos para practicar dicha profesión.

Durante buena parte del predominio hegemónico del PRI, y sobretodo durante la segunda mitad de dicho periodo, la represión social y sobre los medios de comunicación era bastante fuerte; cooptación, sobornos, violaciones de los derechos humanos, persecuciones y asesinatos eran acciones comunes por parte del Estado en contra de sus opositores. Durante los primeros años de la primera década del siglo XXI, la situación aparentemente había cambiado por completo. Durante el gobierno de Vicente Fox, era común que el ex-presidente expresara sus ideas acerca de las críticas que se le hacían, y las aceptaba completamente argumentando que la época de la represión hacia la libertad de expresión había quedado atrás. Sin embargo, después de las controvertidas elecciones de 2006, la libertad de expresión se ha visto mermada desde diferentes ámbitos y en diferentes grados. El Instituto Federal Electoral, en su reglamentación (COFIPE), con el afán de evitar que la población reciba información sesgada o equivocada sobre algún candidato, decidió eliminar por completo las campañas negativas que puedan ser argumentadas como de difamación hacia algún candidato; es decir, no sólo se actúa en contra de la libertad de expresión, sino que se actúa en contra de la capacidad intelectual de los ciudadanos de seleccionar la información que recibe. Pero la libertad de expresión se vio aún más disminuida con el crecimiento del crimen organizado. En las campañas intermedias de 2010, por las gubernaturas de varios estados, las amenazas eran constantes y el miedo generalizado, atentando directamente en contra de la democracia mexicana.

En las campañas intermedias de 2009, desde varios sectores estratégicos de la sociedad civil, especialmente a través de las redes sociales, se hizo un llamado al *voto en blanco*, el cual alcanzó su máximo histórico con 1.3 millones de votos nulos, convirtiéndose así junto con el PVEM, en la cuarta fuerza política, y en algunos casos, como en Aguascalientes, en la tercera. Los principales motivos del *voto en blanco* no son sin embargo, las amenazas o el miedo, sino la inconformidad hacia autoridades que no han sido eficientes en varios aspectos de la vida pública. Ello lo muestran también los datos sobre el abstencionismo, que en las elecciones intermedias de 2009 alcanzaron un nivel de 65% según el IFE. A pesar de la violencia imperante, en las elecciones gubernamentales apareció un alto nivel de participación ciudadana a excepción de Chihuahua, donde se encuentra quizá la ciudad más violenta del país, Ciudad

Juárez, y Tamaulipas, donde días antes de las elecciones, el candidato del PRI a la gubernatura, Rodolfo Torre Cantú fue asesinado. La participación electoral en esos estados fue sumamente baja; de 39 y 36% respectivamente. No obstante, en los demás estados se registró un nivel de participación superior al 50% en promedio, lo que muestra una actitud democrática muy arraigada aún cuando la seguridad de los votantes podría estar en riesgo.

En México hoy en día, la consolidación de la democracia parece estar avanzando con menos velocidad debido al ambiente de incertidumbre generado tanto por la crisis económica como por el temor a la violencia del crimen organizado. El desarrollo institucional que se había venido dando desde la controvertida elección presidencial de 2006 se ha visto impactado por factores ajenos al compromiso democrático de la ciudadanía y la sociedad civil. En pasadas elecciones, desde las del 2000, los temas recurrentes en la discusión de las campañas, eran empleo, educación, pobreza, y seguridad pública. Hoy podemos pensar que el único tema es la seguridad; el único tema es la protección de la vida misma.

La relación entre tiempos difíciles y democracia

¿Debemos de estar preocupados de que los efectos de crisis económica puedan ir más allá y afectar la democracia, y de que las disminuciones de libertad medidas por *Freedom House* en 2009 sean en parte resultado de los problemas económicos, o podemos hallar evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, habiendo surgido dos escuelas de pensamiento. La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la mirada del ciudadano común –en suma, ¿cómo los individuos reaccionan a la percepción de declive económico? Mucha de la literatura menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres en particular parecen encabezar este grupo de "amigos volubles de la democracia"[27], ya que han sido vistos a la cabeza de la reacción contra gobiernos democráticos durante tiempos de crisis económica. La crisis económica actual ha producido, como se señaló, más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, creando así condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

Otras investigaciones han abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales en la democracia, enfocándose específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citando análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al*[28] hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per capita* del país rebasa los $6,055 dólares. En América Latina, sin embargo, actualmente sólo Chile y Argentina están arriba de ese umbral, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida "protección" histórica de niveles adecuados de desarrollo económico.[29]

---

[27] Nancy Gina Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003). Bermeo disputa esta aseveración en su libro, indicando que la ruptura es generalmente iniciada por las élites.

[28] Adam Przeworski et al., "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).

[29] Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).

En términos de crecimiento económico, Przeworski *et al*[30] también encontraron que "las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen." Como se señaló antes, el crecimiento económico en América Latina se ha contraído en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al*. Finalmente, académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias.[31] Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.[32]

Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. ¿Podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática?[33] En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40,000 entrevistas en 26 países, se cuenta con los datos para explorar esta misma pregunta.

Luego de la discusión del impacto de la crisis económica en la región y en México, el presente capítulo analizó cómo le ha ido a la democracia durante la crisis económica en Latinoamérica y el Caribe, y específicamente en México. También se analizaron las tendencias de los últimos años en el desarrollo democrático y se concluyó con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia. El capítulo siguiente se enfocará en las percepciones ciudadanas de la recesión económica medidas por el Barómetro de las Américas 2010. En el Capítulo III de este estudio se examinará cómo ha sido afectada la cultura política de la democracia en estos tiempos económicamente difíciles. En ese capítulo se analizarán tres variables principales (entre otras): el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político, y la satisfacción con la vida como las tres variables clave que ayudarán a entender el impacto de la crisis en la democracia en la región en su conjunto, y en México desde 2008.

---

[30] Adam Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 117.
[31] Edward N. Muller y Mitchell A. Seligson, "Insurgency and Inequality," *American Political Science Review* 81 (1987).
[32] UNDP, *Informe regional sobre desarrollo humano en América Latina y el Caribe* (New York: UNDP, 2010).
[33] Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009), Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean," *Latin American Politics and Society* forthcoming (2010).

Capítulo II . Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas[1]

Introducción

En el capítulo previo se presentó una visión general de la crisis económica en el mundo, en las Américas, y en la economía de México, seguido de un resumen de las tendencias de la democracia desde 2008, cuando se levantó la ronda previa del Barómetro de las Américas. Este capítulo se concentrará en las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos difíciles intentando responder a las preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de ello? y 3) ¿cómo vivieron los ciudadanos la crisis en las Américas y en México? Primero se presentará una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis, así como dónde se sitúa México en relación con otros países en el continente y posteriormente se evaluarán las experiencias de los ciudadanos durante la inestabilidad económica incluyendo los países encuestados en la ronda 2010 del Barómetro de las Américas.

Percepciones de la magnitud de la crisis económica

Con objeto de analizar específicamente la crisis económica, el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública (LAPOP por sus siglas en inglés) diseñó dos nuevas preguntas. Esta es la primera vez que el Barómetro de las Américas utiliza estas preguntas pues han sido diseñadas especialmente para la ronda 2010 y fueron realizadas en todos los países, excepto Haití. Estas nuevas preguntas representan una secuencia. Primero, se preguntó a los entrevistados si percibían una crisis económica. Después, entre aquellos quienes pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable de ello. A continuación el texto de las dos nuevas preguntas:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**
(1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
(2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
(3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país? **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]**
(01) El gobierno anterior
(02) El gobierno actual
(03) Nosotros, los mexicanos
(04) Los ricos de nuestro país
(05) Los problemas de la democracia
(06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**
(07) El sistema económico del país, o
(08) Nunca ha pensado en esto
(77) **[NO LEER]** Otro

[1] Parte de este capítulo fue escrito por Alejandro Díaz Domínguez.

Debido a que las preguntas sobre la crisis económica no se hicieron en Haití (dado que el cuestionario se enfocó en el terremoto), el análisis presentado en este capítulo se basa únicamente en los 25 países donde sí se efectuaron dichas preguntas. La mayoría de los ciudadanos en el continente percibe una crisis económica, sea grave o no muy grave, como lo ilustra el gráfico II.1 que incluye todos los países encuestados por el Barómetro de las Américas 2010.

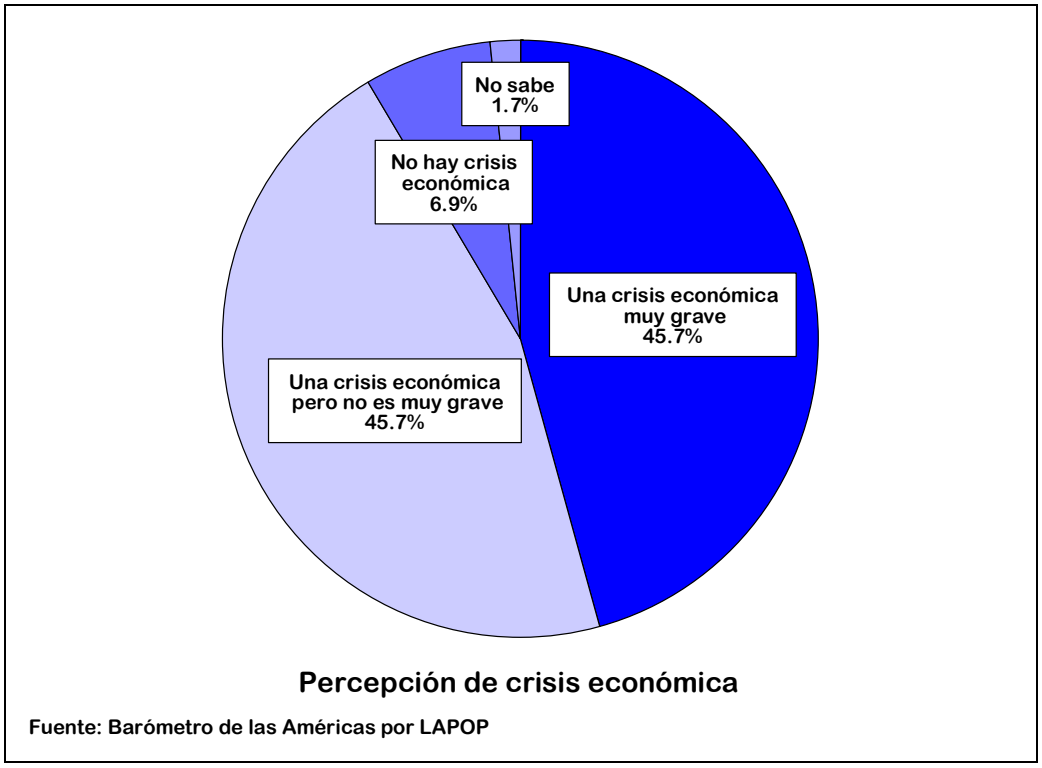


Gráfico II.1. Percepciones de la crisis económica en las Américas (Porcentaje de la población total)

Entre estos países, como se aprecia en el gráfico II.2 destacan Jamaica, Honduras, Nicaragua, los Estados Unidos y El Salvador que presentan los porcentajes más altos respecto a las percepciones de los ciudadanos sobre la existencia de una crisis. Por su parte, México ocupa el lugar número once en el continente, aunque sólo seis países se distinguen estadísticamente del resto: Trinidad y Tobago, Chile, Costa Rica, Surinam, Brasil, y Uruguay, lo que podría sugerir una posible relación entre una política relativamente exitosa de "control de daños" en materia económica y percepciones menos negativas en torno a la crisis en los países ubicados al final del Gráfico II.2. En el caso particular de México, estos resultados sugieren que la opinión pública mexicana percibió la magnitud de la crisis en proporciones similares a la tendencia continental y quizá, como se discutirá adelante en otros rubros, en proporciones mayores.

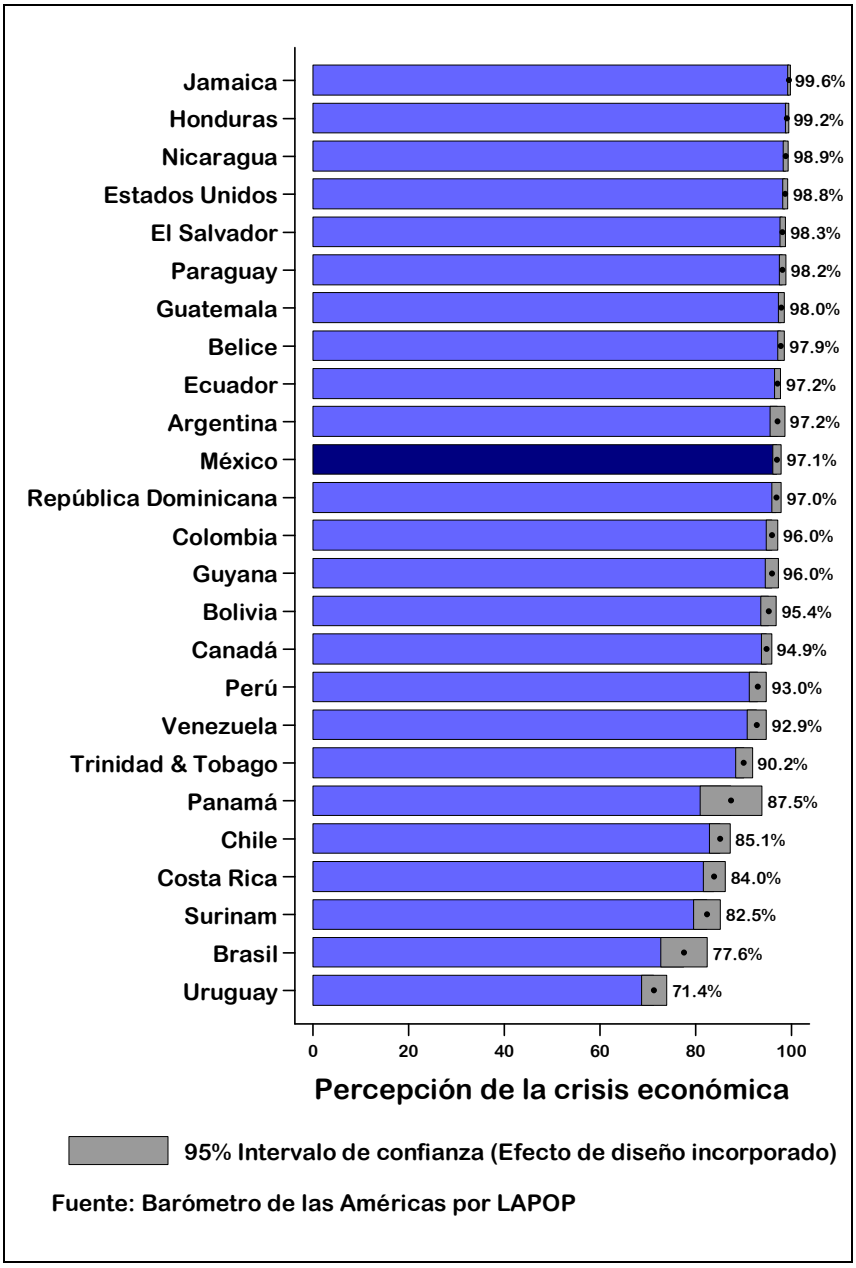


Gráfico II.2. Porcentaje de la población que percibió que hay una crisis económica

En México, como lo muestra el Gráfico II.3 alrededor del 56% de la opinión pública percibió la magnitud de la crisis económica como muy grave, mientras que el 41% de los mexicanos reconoció la existencia de la crisis sin calificarla como grave. Cabe destacar que existe una diferencia de diez puntos entre aquellos que percibieron la crisis como muy grave en el continente con aquellos que percibieron la crisis como muy grave en México, como lo sugiere la comparación entre los resultados del Gráfico II.1 y el Gráfico II.3.

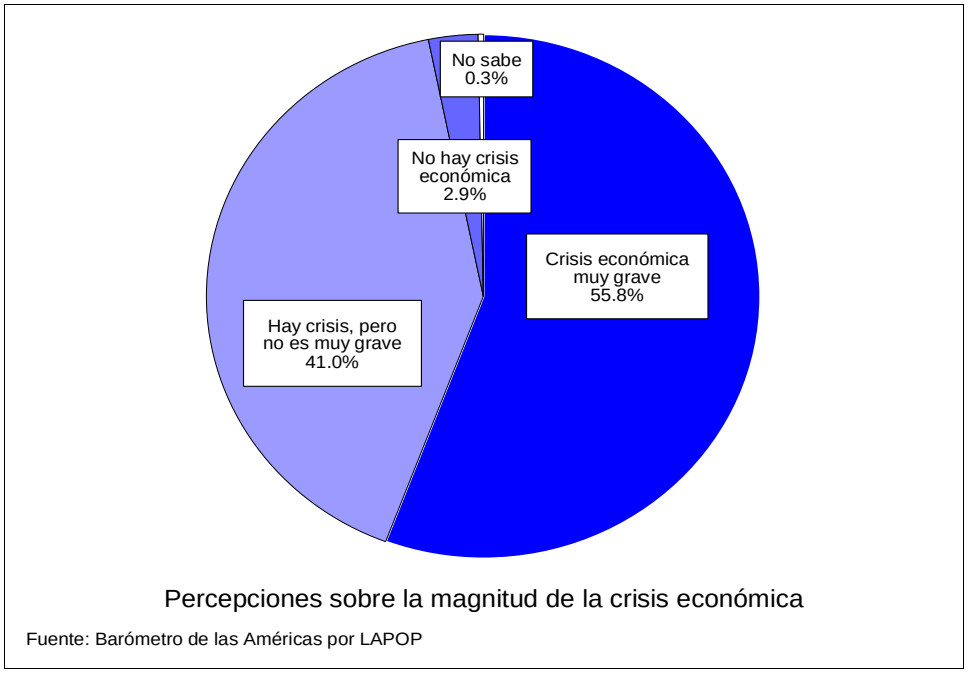


Gráfico II.3. Percepciones sobre la crisis económica en México

Con base en estos resultados, es razonable concluir que en el caso de México, no sólo la población claramente percibió una crisis económica, sino que adicionalmente una mayoría la calificó como muy grave, según lo muestra el Gráfico II.3.

¿Quién es responsable de la crisis económica?

En esta sección se examinará a quién o a quiénes se les atribuye responsabilidad en la crisis económica. En primer lugar se ofrecen los resultados para las Américas en su conjunto, después se dividirá el continente por regiones y posteriormente se analizará el caso mexicano.

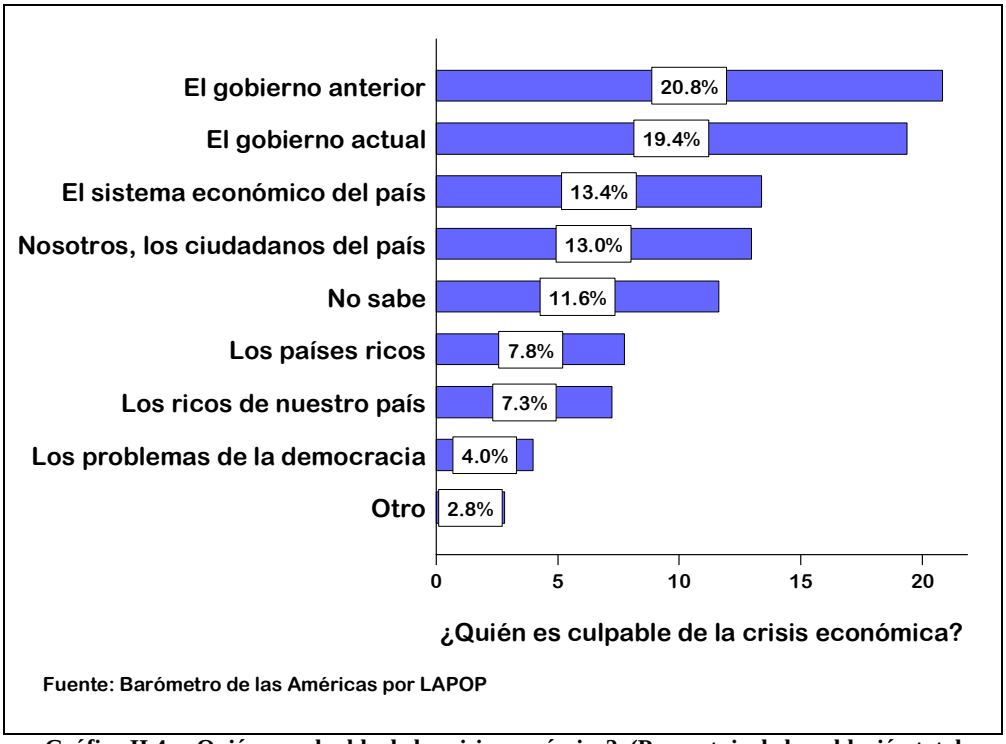


Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total en las Américas)

La mayoría de los ciudadanos que percibe una crisis en las Américas responsabiliza tanto al gobierno actual como al gobierno anterior (Gráfico II.4), es decir, estos datos sugieren una evaluación no necesariamente positiva en términos de cómo se produjo y manejó la crisis. Cabe destacar que menos del ocho por ciento de quienes perciben una crisis responsabiliza a los países ricos o industrializados, contrario a lo que se habría esperado, especialmente en el contexto latinoamericano.

Sin embargo, tanto el sistema económico como los propios ciudadanos de cada país ocupan el segundo lugar dentro de los responsables de la crisis. Finalmente alrededor del siete por ciento responsabiliza a las clases altas nacionales, es decir, en suma, dos terceras partes de las opiniones respecto a la responsabilidad de la crisis apelan a factores internos de cada país, sean los gobiernos, el sistema económico, la anteriormente llamada "burguesía nacional", o los propios ciudadanos. A continuación se examinan estos resultados para las principales regiones en las Américas, y los resultados se muestran en el Gráfico II.5.

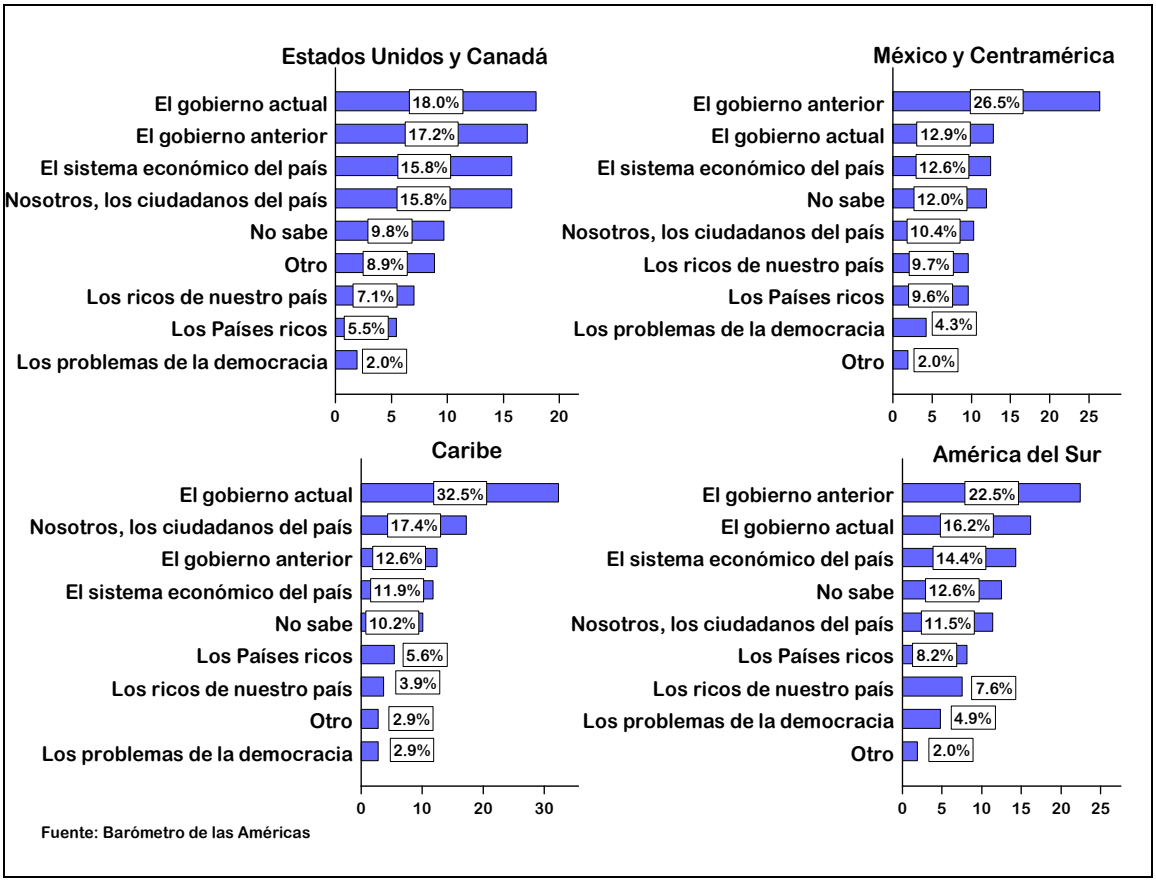


Gráfico II.5. ¿Quién es culpable de la crisis económica? Un acercamiento por regiones

Al analizar a quién se le atribuye responsabilidad por la crisis económica por regiones, nuevamente destacan los gobiernos actuales y anteriores, así como el sistema económico (Gráfico II.5). Una excepción notable es la zona del Caribe, donde 17% de los ciudadanos asume dicha responsabilidad y los gobiernos caribeños actuales son los más mencionados como responsables. En suma, el acercamiento por regiones sugiere que las evaluaciones económicas pueden influir, entre otros factores, en las percepciones sobre el desempeño de los gobiernos durante e inmediatamente después de la crisis económica.

En relación con el caso mexicano, el Gráfico II.6 sugiere que los ciudadanos perciben tres principales responsables de la crisis. El primero es el sistema económico, seguido del gobierno actual y del gobierno anterior, es decir, un quinto de la población percibe causas estructurales, otro quinto responsabiliza a la actual administración y alrededor de otro quinto responsabiliza al gobierno anterior. Comparando contra los datos continentales se observa que el sistema económico es percibido en mayor proporción en México que en el promedio regional y un fenómeno inverso se observa en las percepciones de los ciudadanos como culpables de la crisis económica.

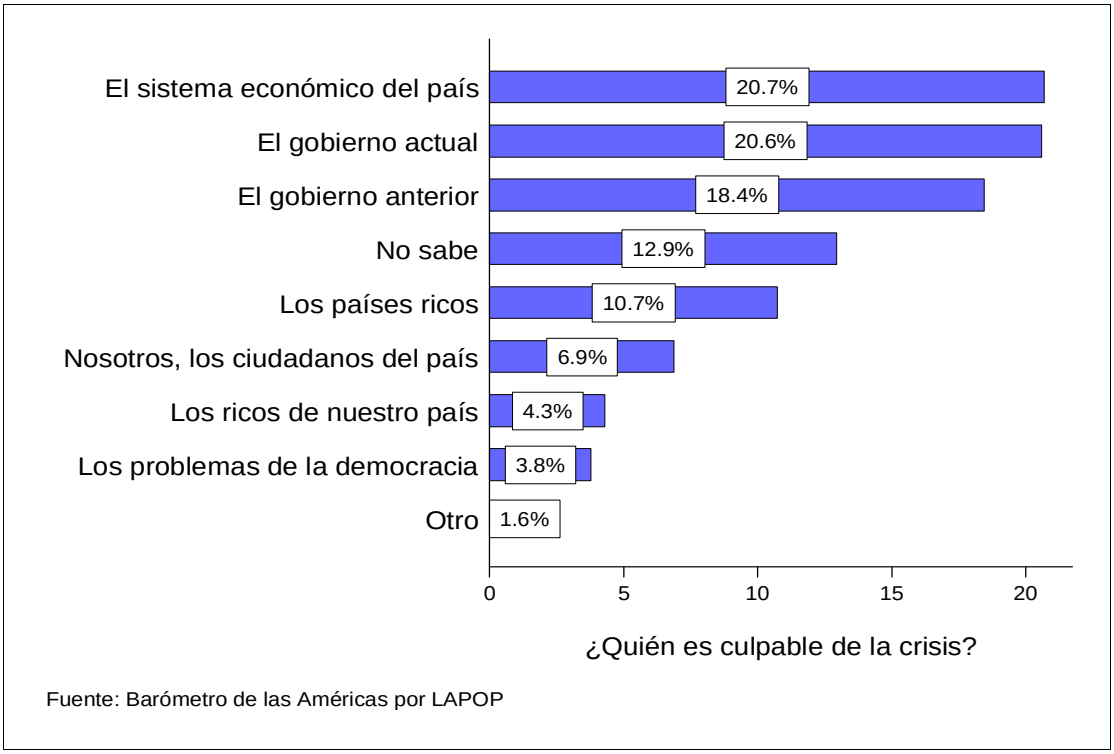


Gráfico II.6. ¿Quién es culpable de la crisis económica? (Porcentaje de la población total en México)

Experiencias personales con la inestabilidad económica

En la sección previa, se analizó la magnitud de la crisis económica y a quién se responsabiliza por ello. Ahora se explorará cómo los ciudadanos han vivido la crisis a través de cuatro tipos de experiencias. La primera se relaciona con los trabajos perdidos considerando al propio entrevistado primero y después a algún miembro del hogar, así como una radiografía de los trabajos perdidos por género, edad, nivel educativo y lugar de residencia. La segunda experiencia discute la disminución de los ingresos reportados en los hogares. La tercera experiencia se relaciona con aquellos que resultaron más afectados por la crisis, particularmente se discute el impacto del lugar de residencia y los niveles de riqueza. Finalmente, la última experiencia es la evaluación de la economía personal y la economía nacional, considerando para cada evaluación dos medidas, la evaluación sobre el estado actual de la economía y la evaluación retrospectiva de la economía, es decir, sobre los últimos doce meses.

Trabajos perdidos

Las preguntas relacionadas con los trabajos perdidos primero consideran al propio entrevistado y después a algún miembro del hogar. A continuación el texto respectivo:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? **[Leer alternativas]**
(1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
(2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
(3) No, no perdió su trabajo
(4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?
(1) Sí
(2) No

Los resultados de las Américas en su conjunto se muestran en el Gráfico II.7. Aunque tres cuartos de la población reportaron no haber perdido su trabajo, entre quienes lo perdieron, el 7% encontró uno nuevo, mientras que el 8% que perdió su trabajo no encontró ninguno. Analizando los hogares en su conjunto, el 16% de los entrevistados reportó empleos perdidos.

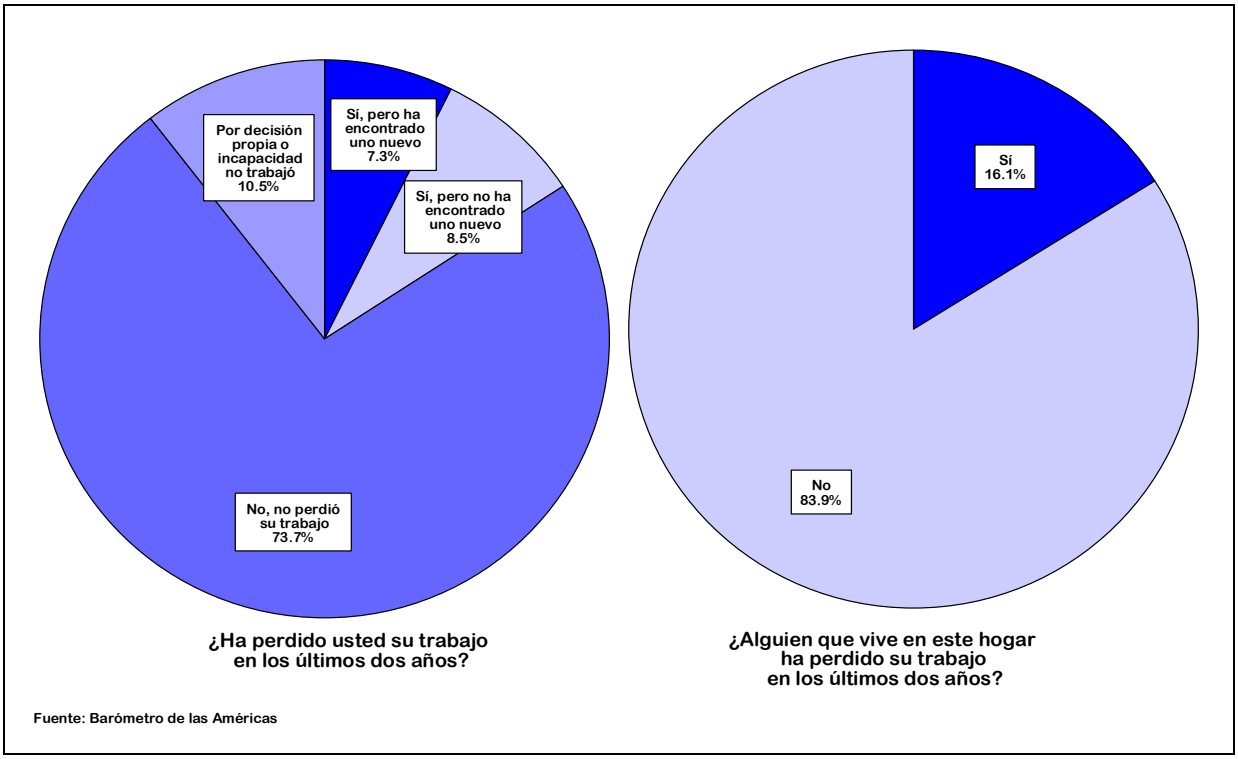


Gráfico II.7. Trabajos perdidos en las Américas, 2010

Para tener una idea más completa de los trabajos perdidos, se calculó un indicador compuesto a partir de las dos preguntas y dicho indicador muestra que al menos uno de los miembros del hogar perdió su trabajo en los últimos dos años. Los resultados para las Américas en su conjunto revelan que México ocupa el primer lugar en hogares con empleos perdidos en el continente, como lo refleja el Gráfico II.8.

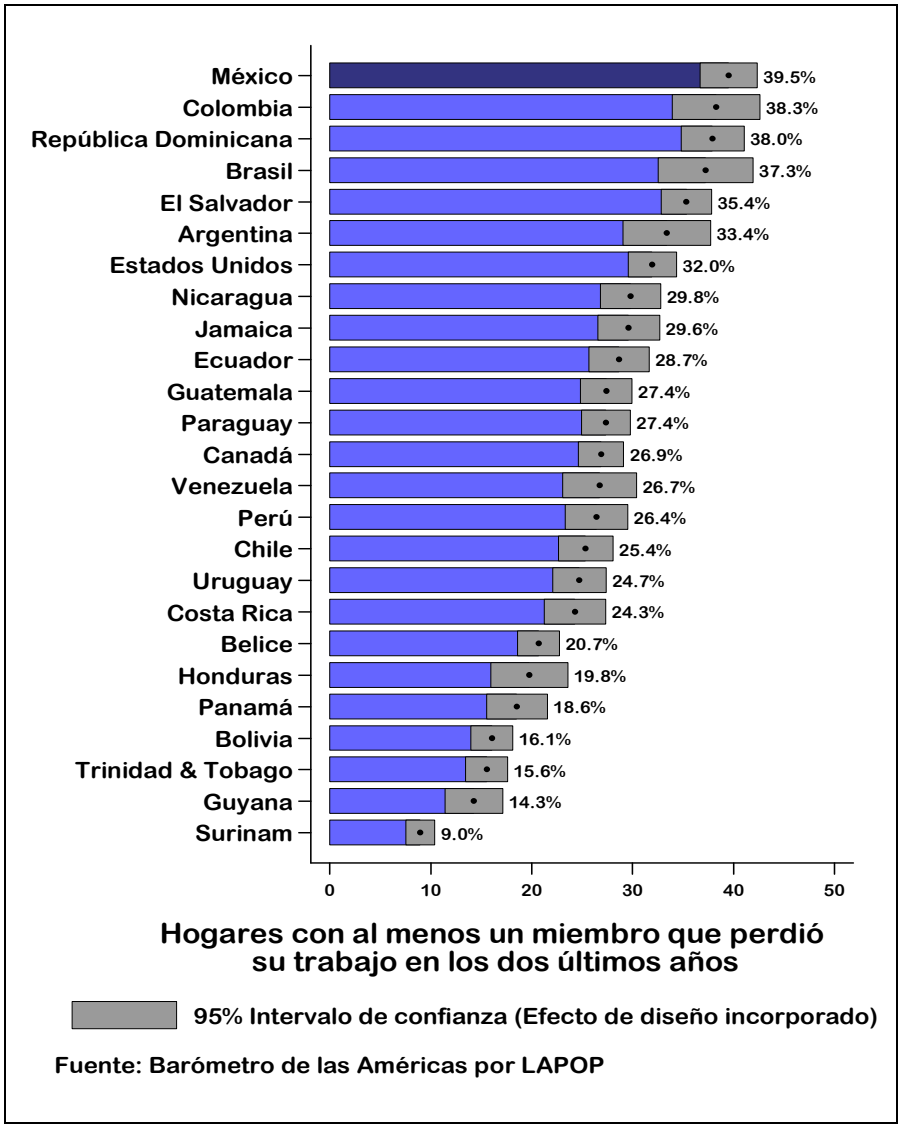


Gráfico II.8. Porcentaje de hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo en los últimos dos años

Sin embargo, es importante matizar que la diferencia estadística entre México y los países restantes empieza en el séptimo lugar, el cual es ocupado por los Estados Unidos: a partir del séptimo puesto el intervalo de confianza entre México y los Estados Unidos no se traslapa. En suma, la experiencia personal de los mexicanos sobre trabajos perdidos en perspectiva comparada revela que los efectos de la crisis fueron más significativos en la República Mexicana cuando se compara con el resto del continente.

La segunda experiencia de las personas en tiempos de crisis económica se relaciona con la movilidad laboral. Como lo muestra el Gráfico II.9, dos tercios de los entrevistados reportaron no haber perdido su trabajo, siete puntos por debajo de la tendencia continental, en tanto que la proporción de quienes perdieron su empleo sin encontrar uno nuevo fue de alrededor de 10%, tendencia similar a las Américas.

Una diferencia interesante entre el patrón continental y los datos para México reside entre quienes perdieron su empleo pero sí hallaron uno nuevo. La cifra para las Américas es de 7% mientras que para

México es del 13%. Una agenda futura de investigación podría enfocarse en dilucidar qué tipo de empleos fueron encontrados por ese 13% de ciudadanos. Finalmente, cuando se consideran los trabajos perdidos por hogar, la diferencia entre México y las Américas es de alrededor de 10%, es decir, hubo más trabajos perdidos en nuestro país en comparación con el continente, sea a nivel individual o a nivel hogar, como lo muestra el Gráfico II.9

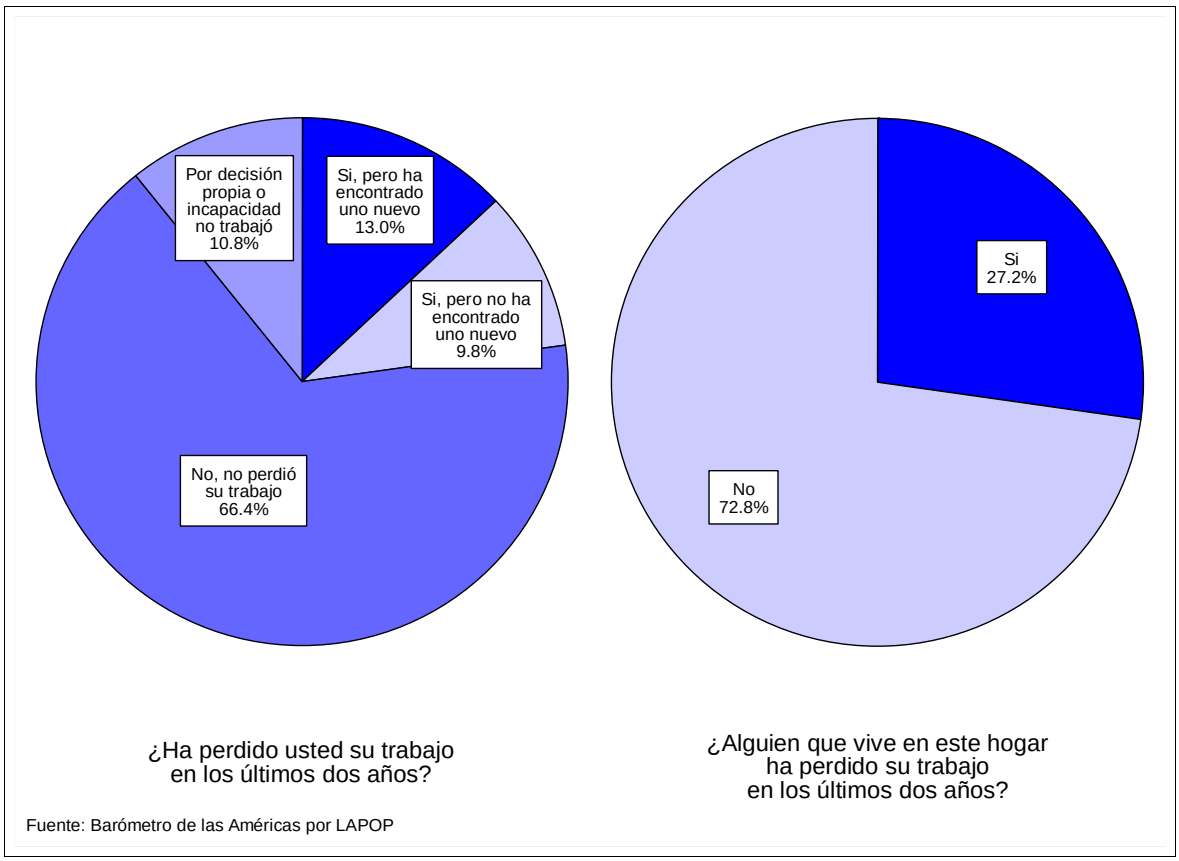


Gráfico II.9. Porcentaje de trabajos perdidos en México, 2010

En términos de los trabajos perdidos según características sociales de la población, el Gráfico II.10 incluye cuatro de las principales características sociales: género, edad, nivel educativo y lugar de residencia. Entre quienes no perdieron su empleo, la proporción de hombres y mujeres es muy similar. Sin embargo, entre quienes lo perdieron, el género sugiere una diferencia, ya que la proporción de mujeres quienes no hallaron un nuevo empleo (45%) es mayor a la proporción de mujeres quienes sí lo hallaron (33%). En suma, una proporción mayor de mujeres no halló un nuevo trabajo. Finalmente, cuatro quintas partes de quienes no trabajan son mujeres (81%).

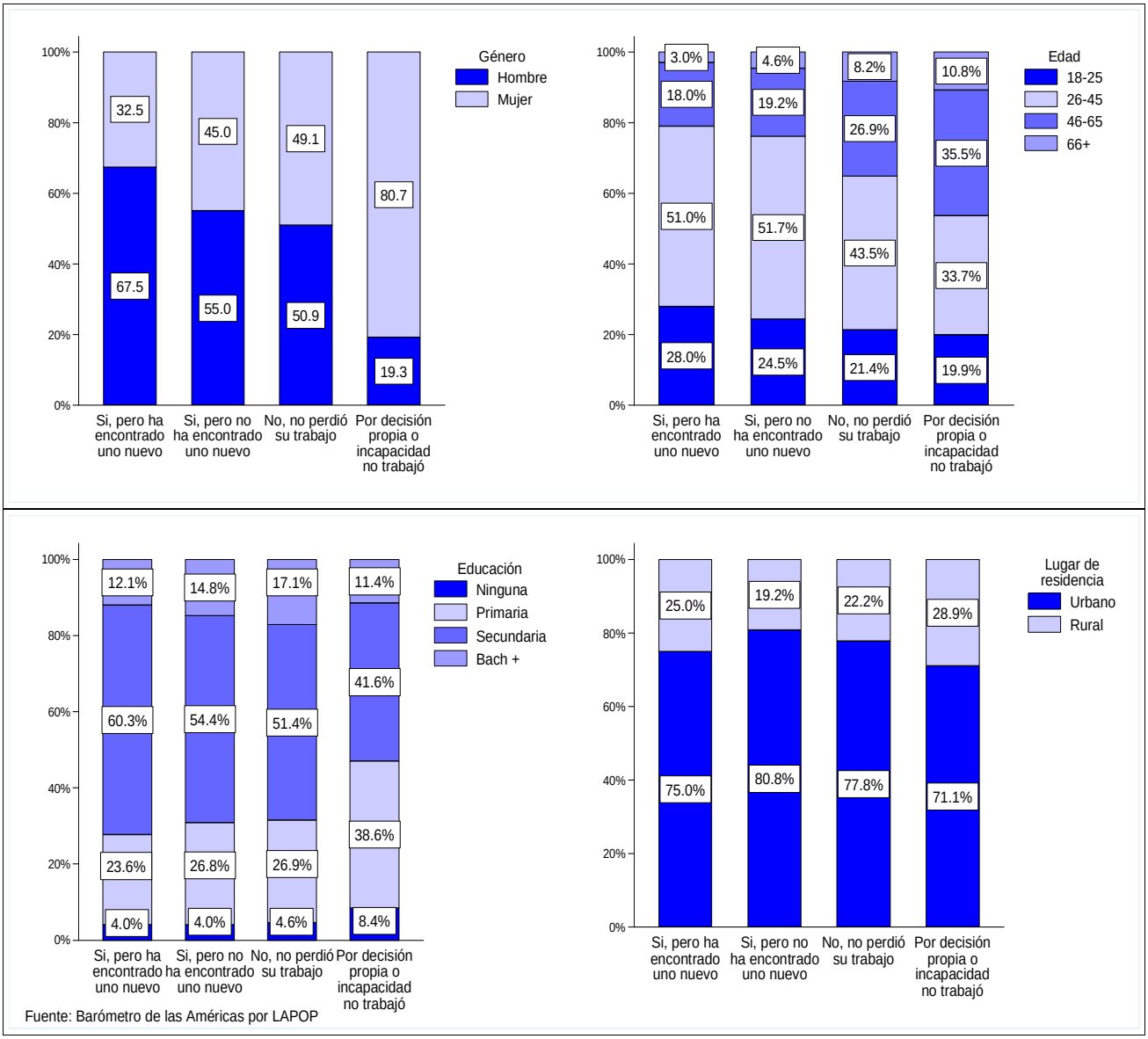


Gráfico II.10. Trabajos perdidos en México según género, edad, nivel educativo y lugar de residencia

En relación con la edad y la pérdida de empleo, las diferencias de edad no fueron substancialmente críticas entre quienes pudieron encontrar un nuevo trabajo y quienes no lo hallaron. Si acaso, entre el segmento más joven existe una diferencia de tres por ciento (28% encontró un nuevo empleo y 25% no lo encontró). Sin embargo, al realizar una comparación entre las dos primeras columnas del panel de edad, parece no desprenderse una mayor distinción.

En términos de educación, si bien la mayor diferencia entre quienes perdieron su trabajo se encuentra al nivel de secundaria, (60% halló un nuevo trabajo y 55% no lo halló), el patrón general sugiere que estudios superiores a la secundaria no garantizan hallar un nuevo empleo cuando se ha perdido el anterior. Finalmente, en términos del lugar de residencia, los habitantes de la ciudad parecen enfrentar más dificultades que los habitantes del campo para encontrar nuevos empleos una vez que se ha perdido el actual. En suma, en términos de movilidad laboral las mujeres relativamente jóvenes con estudios de primaria y que viven en áreas urbanas parece haber sido uno de los grupos afectados por la pérdida de empleos.

Disminución de ingresos reportados en los hogares

A continuación se examinarán las respuestas de los entrevistados acerca de los cambios en los ingresos de sus hogares. Se preguntó lo siguiente:

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**
(1) ¿Aumentó?
(2) ¿Permaneció igual?
(3) ¿Disminuyó?

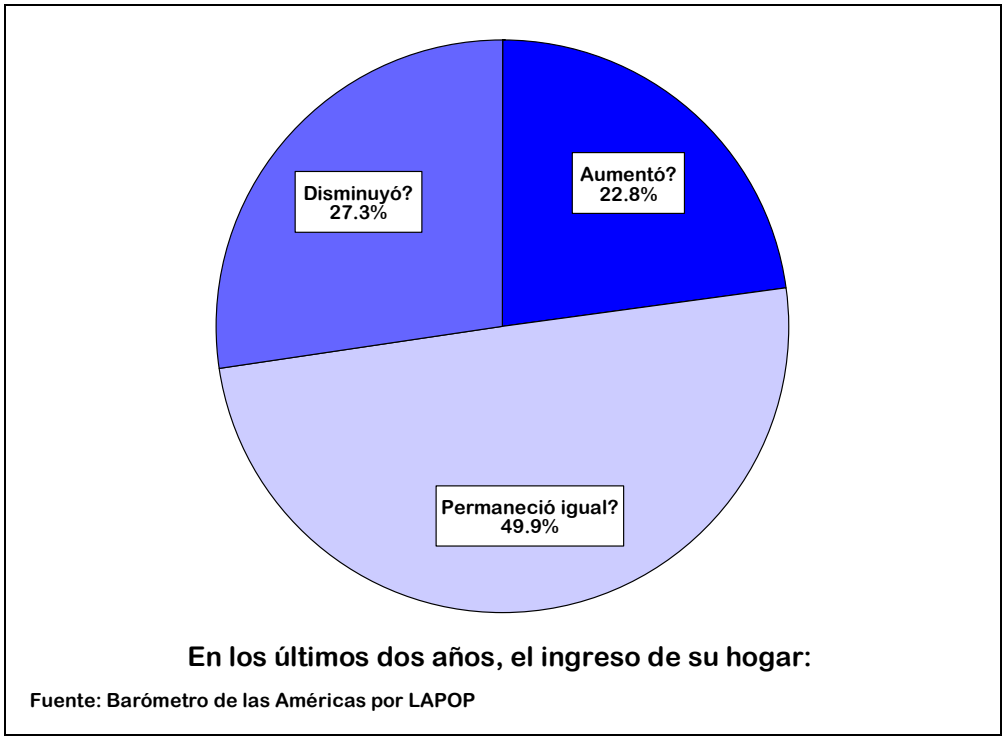


Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en las Américas

Los resultados para las Américas en su conjunto (véase Gráfico II.11) muestran que cerca de la mitad de los entrevistados reporta que sus ingresos han permanecido igual, mientras que un 27% reporta que sus ingresos han disminuido y un 23% dice que se han incrementado.

Por su parte, el Gráfico II.12 muestra estos mismos resultados pero desagregados por país y ordenados por el porcentaje de quienes dicen que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, existe una amplia variación en las Américas, con casi la mitad de los entrevistados en algunos países que reporta una disminución en el ingreso, mientras que en otros países la situación es la opuesta, con casi la mitad de los entrevistados reportando un incremento en el ingreso. Estos resultados parecen sugerir que en efecto, la crisis económica ha afectado a los países de la región de manera muy diferente.

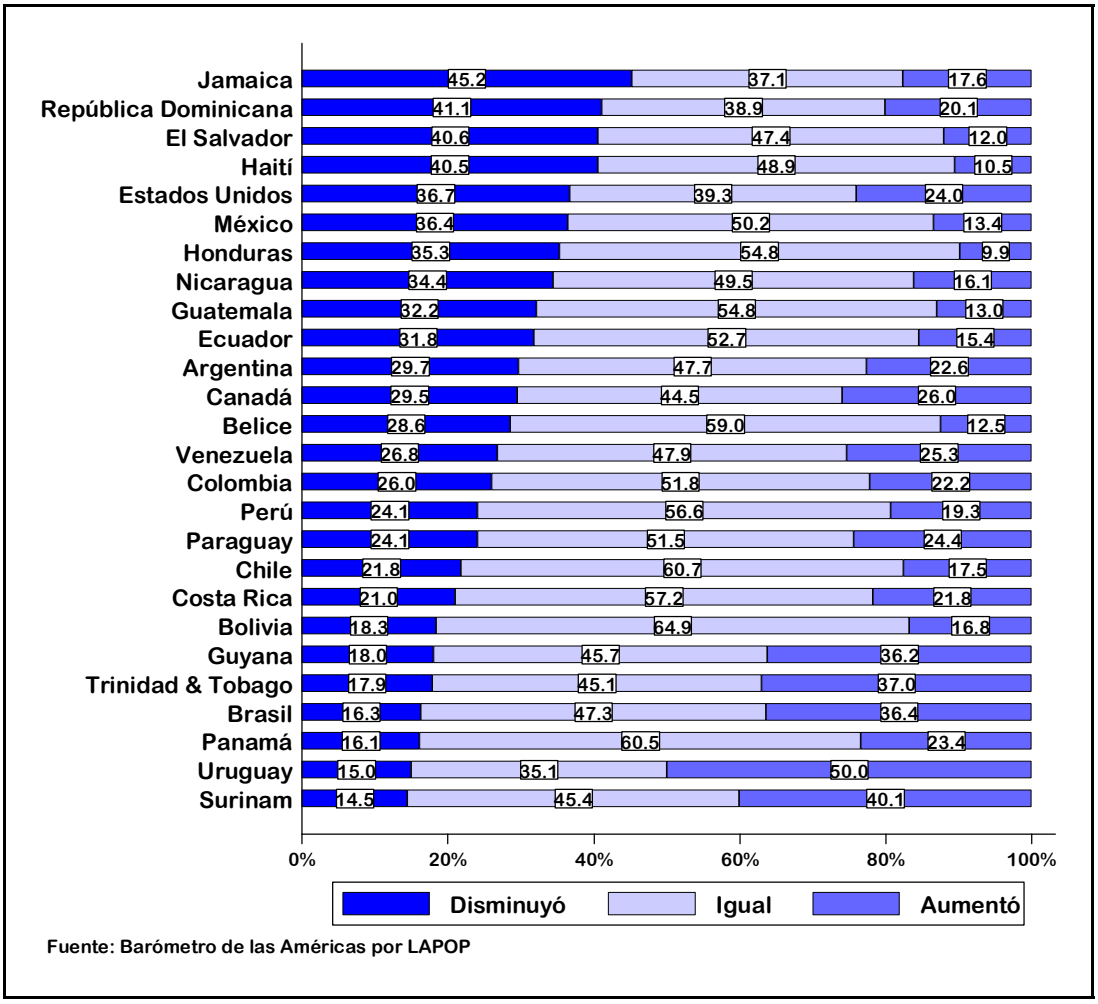


Gráfico II.12. Disminución del ingreso familiar en las Américas, 2008-2010 (Porcentaje de la población total)

México ocupa el sexto lugar entre los países que reportan una disminución en los ingresos del hogar. Asimismo, México ocupa el vigésimo lugar entre los países que reportan aumentos en los ingresos del hogar con un 13.4%, superando por menos de tres puntos a Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice.

¿Quién fue el más afectado por la crisis económica?

Como se muestra en el Gráfico II.13 un porcentaje mayor de personas que viven en zonas rurales reportó que sus ingresos disminuyeron en los últimos dos años en América Latina y el Caribe en su conjunto.

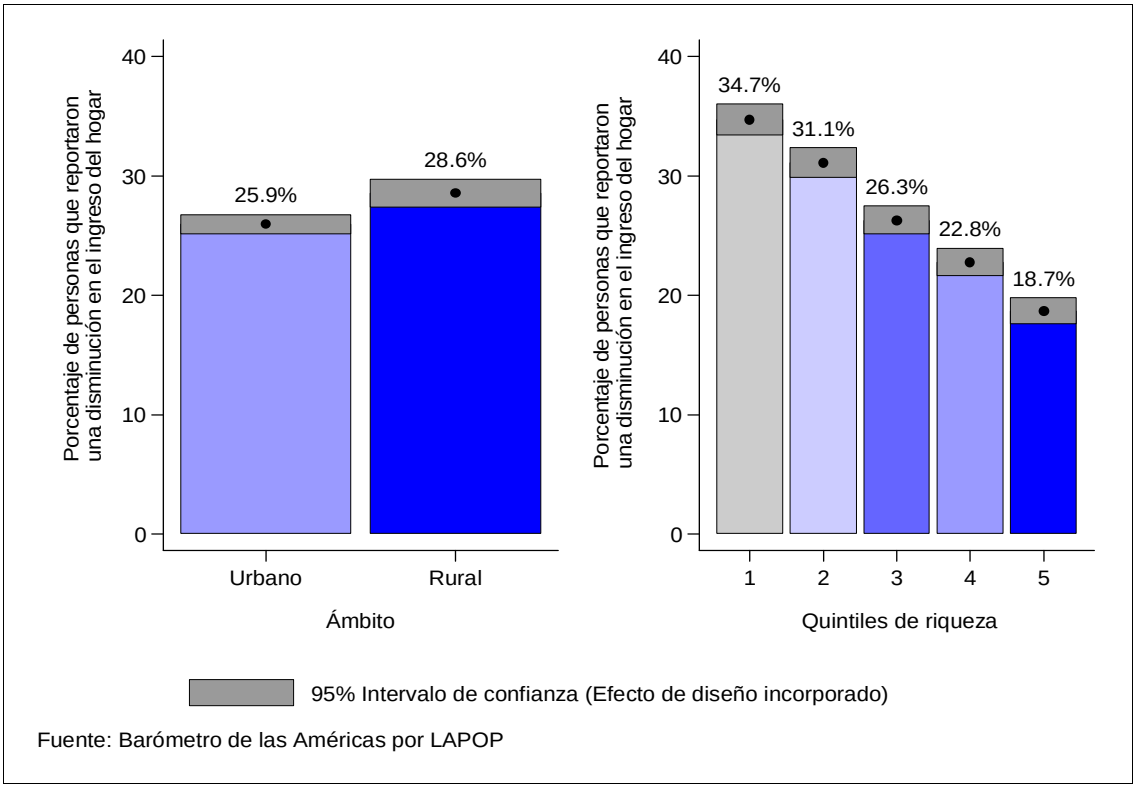


Gráfico II.13. Porcentaje de personas que reportó una disminución en el ingreso del hogar según lugar de residencia y nivel de riqueza, 2008-2010 en América Latina y el Caribe

Adicionalmente, el Gráfico II.13 muestra que conforme la riqueza familiar disminuye, el porcentaje de personas que reporta una disminución en su ingreso aumenta; los más pobres en la región son los más proclives a reportar que sufrieron una disminución en el ingreso de sus hogares. Aunque en estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se empleó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero basándose en una metodología diferente para medir riqueza relativa, es decir, en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales.[2]

Para el caso de México, como lo muestra el Gráfico II.14, si bien es cierto que los habitantes de las zonas rurales reportan también una mayor disminución en el ingreso del hogar como se observa para América Latina en su conjunto, también es cierto que no parecen existir diferencias estadísticas entre los reportes sobre disminución en el ingreso del hogar entre el campo y la ciudad. Una primera interpretación sugiere que la crisis fue más grave en el campo que en la ciudad, pero quizá valga la pena considerar una segunda posibilidad: la crisis en términos de la disminución en el ingreso del hogar fue igual de grave en ambos ámbitos, tanto en el campo como en la ciudad.

[2] Para más información sobre cómo este indicador fue calculado y su fiabilidad, véase: Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." en *Barómetro de las Américas Insights Series*. (http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/Barómetro de las AméricasInsightsSeries).

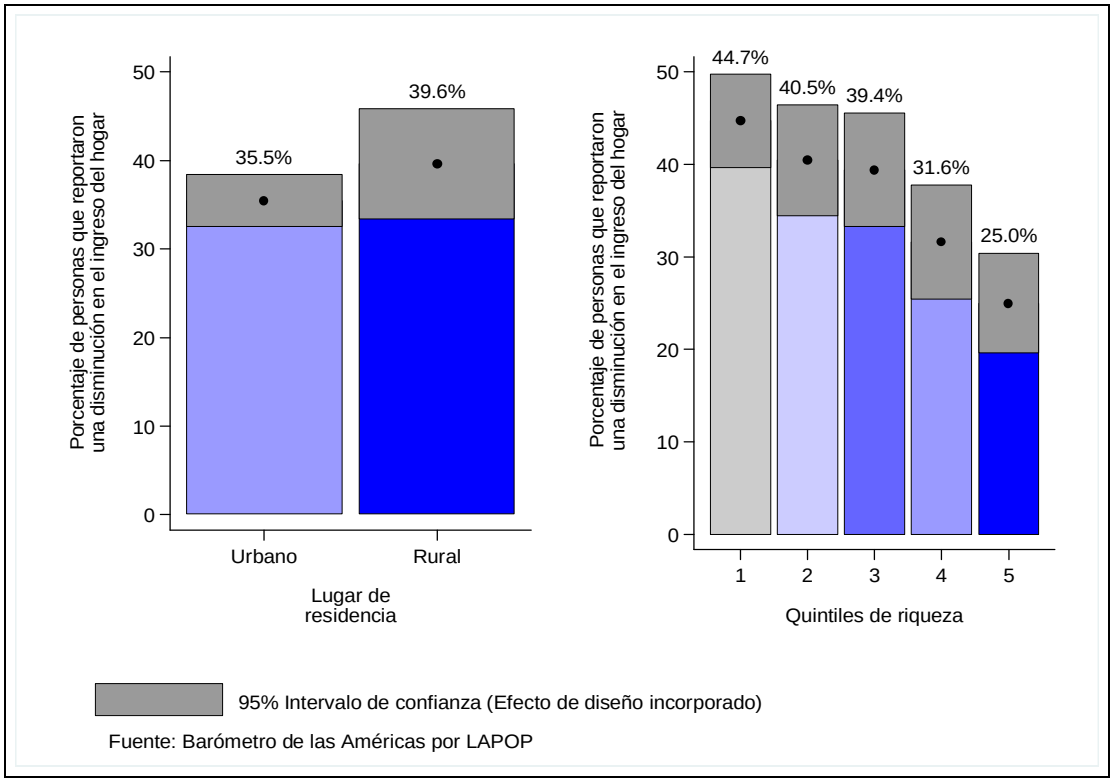


Gráfico II.14. Porcentaje de personas que reportó una disminución en el ingreso del hogar según lugar de residencia y nivel de riqueza, 2008-2010 en México

Finalmente, en términos de riqueza existen dos diferencias estadísticas que vale la pena destacar. Una es que el primer quintil, que representa a los más pobres, sí es diferente al quinto, que representa a los más ricos, la diferencia es significativa de casi veinte puntos. La segunda diferencia es que también son estadísticamente distintos los casi trece puntos que existen entre el cuarto y el primer quintil, es decir, la evidencia sugiere que tal vez la brecha entre ricos y pobres se acentuó debido a la crisis económica.

Percepciones sobre la situación económica personal y nacional

El Barómetro de las Américas tradicionalmente reporta las percepciones de los entevistados sobre su situación económica personal y la situación económica nacional. Se preguntó a los entrevistados que también consideraran su situación económica personal y la situación económica nacional en términos actuales y en comparación con el año anterior a la entrevista. A continuación se presentan las preguntas correspondientes:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía… ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que **hace doce meses**? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general **su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de **hace doce meses**?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Ahora se unirán estas preguntas a las previamente analizadas que consideraban la disminución de los ingresos en el hogar. En el Gráfico II.15, que presenta los datos para América Latina y el Caribe, se analizan cuatro grupos que resultan de las evaluaciones de la economía personal y nacional considerando el momento actual y la comparación con el año anterior. Todas estas evaluaciones sobre la economía se relacionarán con la disminución de los ingresos en el hogar.

Como lo sugiere el Gráfico II.15, quienes perciben su situación económica personal como muy mala reportan haber experimentado una mayor pérdida de ingresos en el hogar en comparación con aquellos que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Resultados similares pueden encontrarse, aunque menos pronunciados, para la percepción de la economía nacional en el segundo panel a la izquierda, y dicho patrón también parece seguirse en el caso de las evaluaciones retrospectivas, tanto de la situación económica personal como de la situación económica nacional, donde todo indica que los ciudadanos evaluaron más negativamente a la economía actual cuando la compararon con el año anterior.

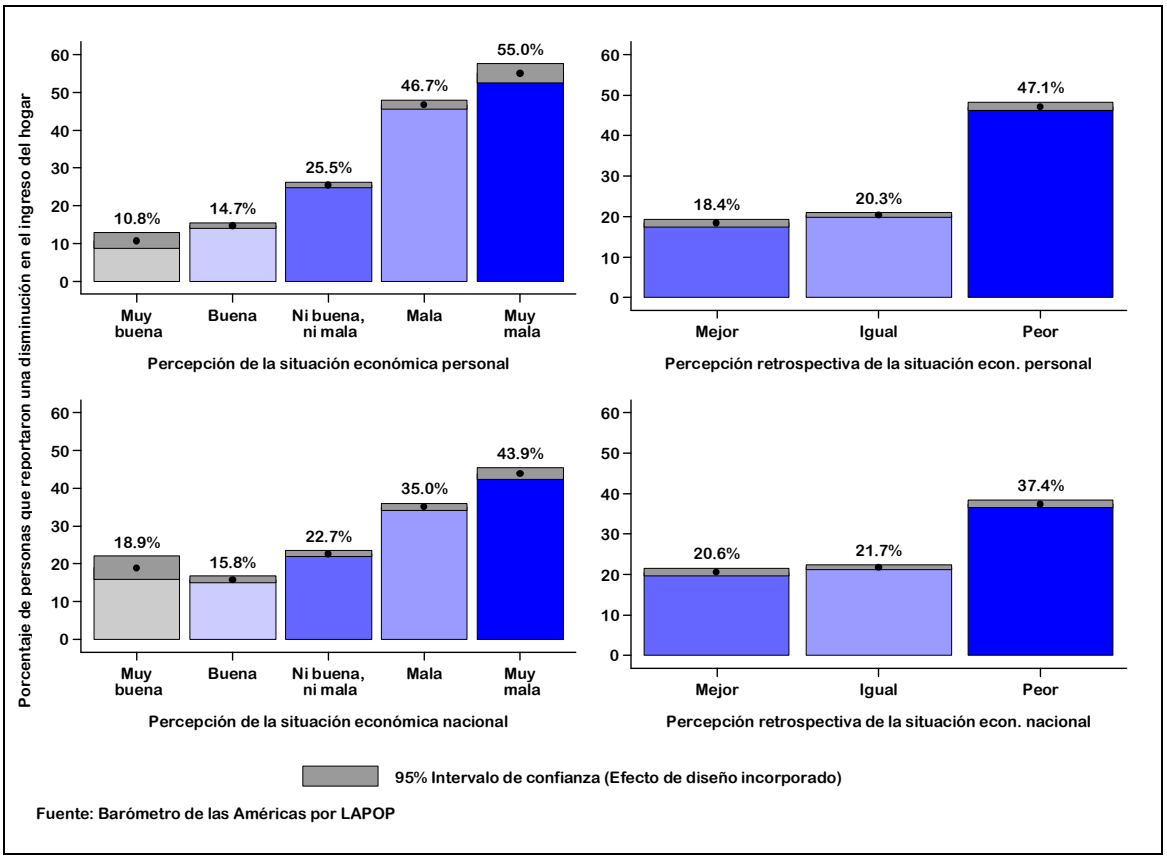


Gráfico II.15. Relación entre quienes reportaron disminución en el ingreso del hogar y percepciones sobre la economía en América Latina y el Caribe

Finalmente, el Gráfico II.16 presenta los mismos grupos para el caso de México. Cabe destacar que se integraron las evaluaciones "muy buena" y "buena" en una sola para el caso de las evaluaciones

actuales por el número tan reducido de casos en la categoría "muy buena" (15 casos en la evaluación de la situación personal y tan sólo 9 casos en la evaluación de la situación nacional).

Como se observa en el Gráfico II.16 existe una relación inversa esperada entre la percepción de la situación económica actual del país y la personal y el porcentaje de personas que reportan disminución en el ingreso del hogar. Es decir el porcentaje de la disminución del ingreso del hogar reportado es mayor entre quienes tienen una peor percepción de la situación económica personal y del país actual. Sucede lo mismo con las percepciones retrospectivas de la situación económica personal pero no con la percepción retrospectiva de la situación económica nacional.

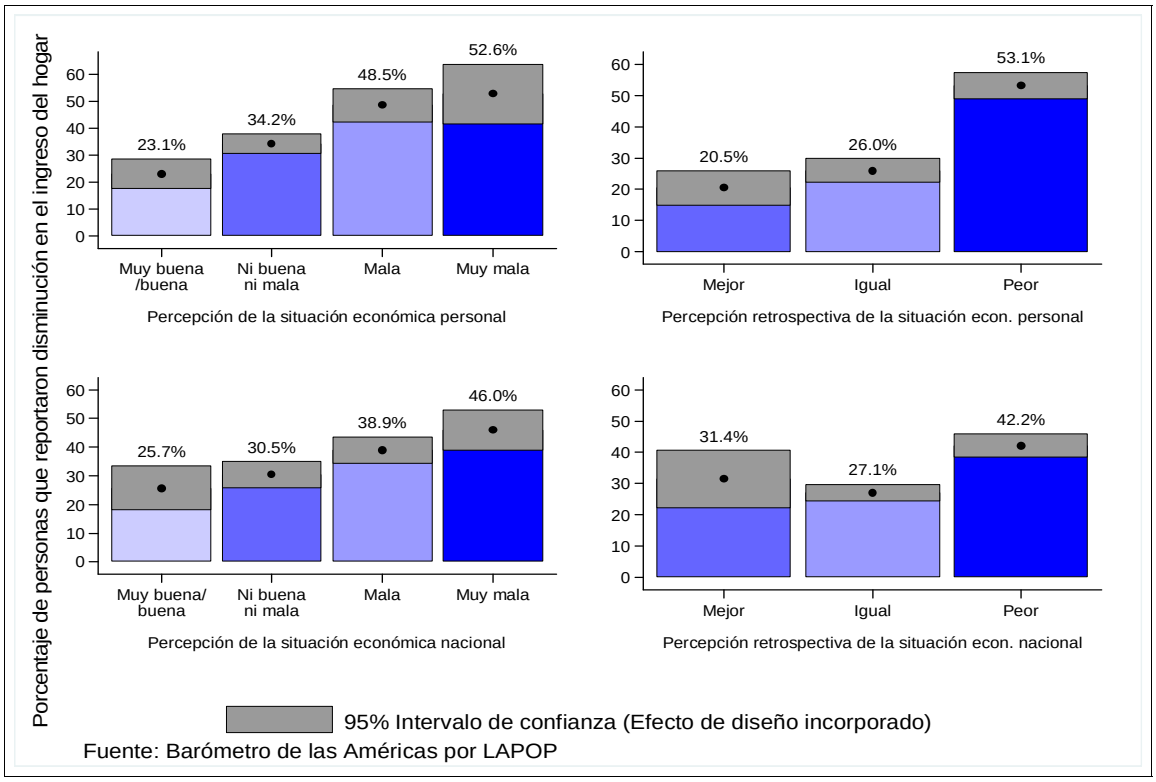


Gráfico II.16. Relación entre quienes reportaron disminución en el ingreso del hogar y percepciones sobre la economía en México.

Conclusión

En conclusión, la evidencia de este capítulo sugiere que las percepciones y experiencias de los ciudadanos respecto de la crisis no sólo fueron diferentes en todo el continente, sino que México en particular fue uno de los países donde se percibió y experimentó la crisis económica con gran intensidad en relación con los trabajos perdidos, la disminución de ingresos y la evaluación de la situación económica personal y nacional.

Capítulo III . Los valores democráticos en tiempos difíciles

Introducción

Hasta ahora, hemos visto cómo les ha ido a los ciudadanos latinoamericanos durante la gran recesión económica que comenzó en 2008, en particular con relación a sus experiencias con el desempleo, los ingresos del hogar, y sus percepciones sobre el bienestar personal y nacional. En este capítulo, nuestro objetivo es ir un paso más allá y ver cómo se han desarrollado las actitudes claves hacia la democracia durante estos tiempos difíciles.

Los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados en la literatura académica y periodística con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, quienes, como hemos visto anteriormente fueron las más afectadas por las disminuciones de ingreso en la crisis actual que afecta a amplias zonas de la región, son particularmente vulnerables al creciente apoyo hacia alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles.[1] Otros sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos a componentes clave de la democracia.[2]

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, y en menor medida en América Latina y el Caribe, queremos saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil período. ¿Ha estado la crisis asociada con una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? Además, ¿se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política) cuando los tiempos se pusieron difíciles, o los ciudadanos apoyaron a sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Y lo más importante, ¿expresan los ciudadanos latinoamericanos mayores preferencias autoritarias en situaciones de crisis? Vimos en el capítulo anterior que la recesión económica tuvo distintos efectos en diferentes regiones de las Américas. A través del análisis del Barómetro de las Américas 2010, se examinará más detalladamente estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región y prestando especial atención al caso de México.

Bajo las difíciles condiciones económicas mundiales, queremos saber cómo los ciudadanos de las Américas percibieron la crisis. Comenzamos analizando la más general de todas las medidas, es decir, el bienestar subjetivo, al que comúnmente se le denomina "satisfacción con la vida", medida también conocida como "felicidad." Hacemos esto porque otras investigaciones sugieren que las condiciones económicas están vinculadas a los sentimientos que tienen los ciudadanos acerca de su vida en general, con aquellos individuos que experimentan tiempos económicos difíciles expresando presumiblemente niveles más bajos de bienestar subjetivo, mientras que los individuos que gozan de mejores condiciones

[1] Véase sin embargo el trabajo de Bermeo, quien revisa esta tesis y termina rechazándola: Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*.

[2] Córdova y Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean,", Ethan B. Kapstein y Nathan Converse, *The Fate of Young Democracies* (Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008), Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*.

económicas expresan una mayor felicidad.[3] Por otro lado, estas mismas investigaciones toman nota de las contradicciones que existen entre las condiciones económicas y la satisfacción con la vida o la felicidad.[4]

Cuando nos enfocamos en el caso específico de las Américas, ¿qué tan satisfechos están ahora con su vida los latinoamericanos tras las secuelas de la recesión económica en comparación con dos años atrás? Para responder a esta cuestión debemos examinar dos preguntas de la encuesta, una que pregunta a la gente acerca de su nivel de felicidad actual y otra sobre lo felices que eran en 2008, el período antes de que la crisis fuera evidente. Restamos de su felicidad actual su nivel declarado de felicidad en el año 2008 y calculamos los promedios nacionales para cada uno de los países de las Américas. Las preguntas concretas se muestran a continuación:

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]
LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.
¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión. [Señale en la tarjeta el número que representa la "peor vida posible" y el que representa "la mejor vida posible". Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].**

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible										**La mejor vida posible**	**NS**	**NR**	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

El Gráfico III.1 muestra que, en promedio, existe una división en las Américas, ya que dos tercios de los países los ciudadanos afirman, como media, que son más felices hoy que en 2008, mientras que en el resto, los ciudadanos señalan que en promedio, son menos felices en 2010 que en el año 2008. Examinando el Gráfico III.1, observamos que los uruguayos, guyaneses, brasileños, paraguayos, surinameses, colombianos, panameños, bolivianos, argentinos, peruanos y ecuatorianos son quienes en promedio dicen estar más satisfechos con sus vidas en 2010 que en 2008. En marcado contraste, los jamaiquinos reportan que su felicidad en el año 2010 es considerablemente inferior a la que señalan para 2008. Otros países en los que la felicidad promedio declarada en 2010 es menor que la que los encuestados dijeron que tenían en 2008 son Belice, Haití, Estados Unidos, El Salvador, México, Nicaragua y Honduras.[5] Por lo tanto, tenemos un primer indicio de que a pesar de que la crisis económica ha afectado las Américas de muchas maneras, ésta no ha sido asociada con una disminución

[3] Frey S. Bruno y Alois Stutzer, *Happiness and Economics* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), Ronald Inglehart y Hans-Dieter Klingemann, "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh (Cambridge, Mass MIT Press, 2000).
[4] Carol Graham, *Happiness Around the World : The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires* (Oxford, New York: Oxford University Press, 2009), Carol Graham, Eduardo Lora, e Inter-American Development Bank., *Paradox and Perception : Measuring Quality of Life in Latin America* (Washington, D.C.: Inter-American Development Bank : Brookings Institution Press, 2009), Carol Graham y Stefano Pettinato, *Happiness and Hardship : Opportunity and Insecurity in New Market Economies* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001).
[5] Para clarificar, no estamos comparando aquí las encuestas de 2008 con las de 2010, sino dos preguntas de la encuesta de 2010 que indagan sobre la felicidad actual (2010) y la pasada (2008). No tenemos un diseño de panel en esta encuesta (tenemos series de corte transversal) y no sabemos los niveles reales de felicidad reportados en 2008 para aquellos que fueron entrevistados en 2010.

generalizada de la satisfacción con la vida en el hemisferio. Sin embargo, este es un tema muy general, por lo cual en la siguiente sección examinamos una serie de preguntas específicamente diseñadas para medir las percepciones de los ciudadanos acerca de la recesión económica.

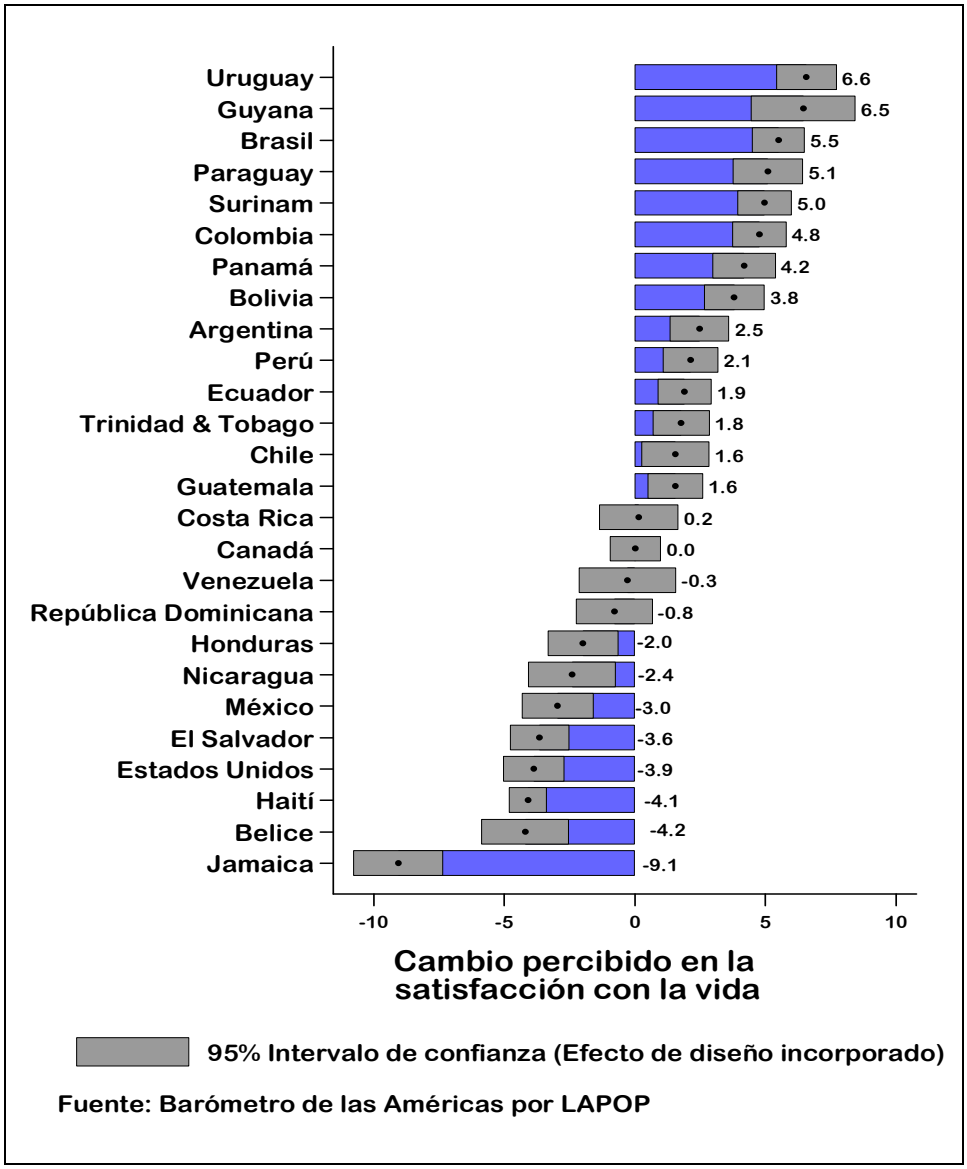


Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción de vida reportada en 2010 vs. 2008

Una perspectiva diferente de estos datos examina un poco más cuidadosamente cada segmento de la población encuestada para mostrar los porcentajes de las personas que expresó un declive o un aumento o que no mostraron ninguna diferencia entre los años 2008 y 2010 en la satisfacción con la vida. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2. En algunos países, como Jamaica por ejemplo, más de la mitad de su población expresa una disminución en la satisfacción con la vida, mientras que en Uruguay, en cambio, menos de una quinta parte expresó una disminución, y poco menos de la mitad expresó un aumento.

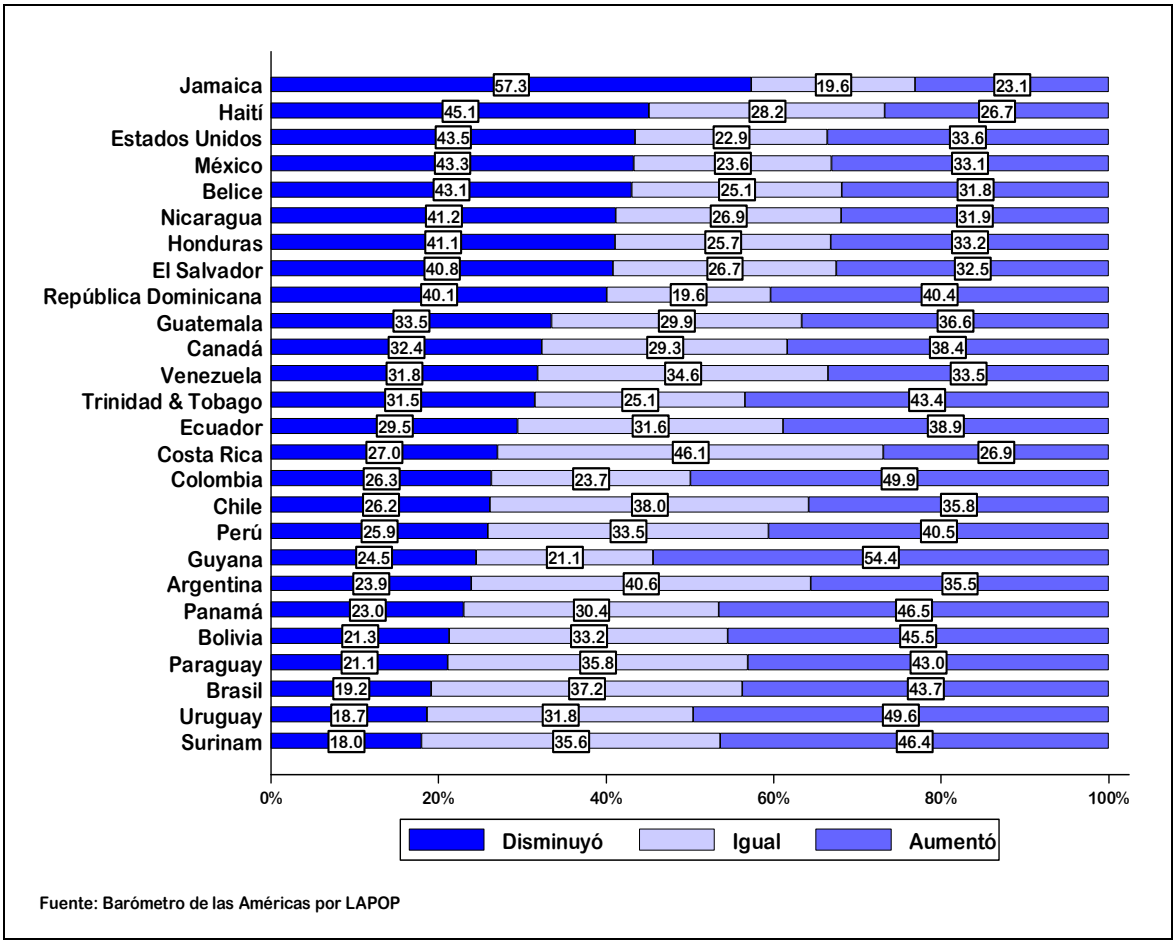


Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010 (porcentaje de la población total)

A continuación se examina si los cambios en la satisfacción con la vida se relacionan con la evaluación de los encuestados de su situación económica personal en retrospectiva. En el capítulo anterior se examinó cómo evaluaban los encuestados su propia situación económica y la situación económica nacional al momento de la entrevista, y también un año antes. Teniendo en cuenta ahora sólo a los que expresaron una disminución en la satisfacción con la vida tal y como se muestra en este capítulo, podemos ver en el Gráfico III.3, que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. El Gráfico III.3 muestra que ello ocurre en casi todos los países incluidos en el estudio y que pocos países se desvían de la tendencia general, pero en estos casos las diferencias no son estadísticamente significativas (esto puede verse dado que los intervalos de confianza se traslapan). Haití es un caso claramente atípico ya que el porcentaje en la disminución de la satisfacción con la vida es significativamente mayor entre quienes perciben que su situación económica retrospectiva es mejor en comparación contra quienes dicen lo contrario. La conclusión general es que en casi todas partes, la satisfacción con la vida disminuye cuando los individuos afirman que sus condiciones económicas personales se han deteriorado.

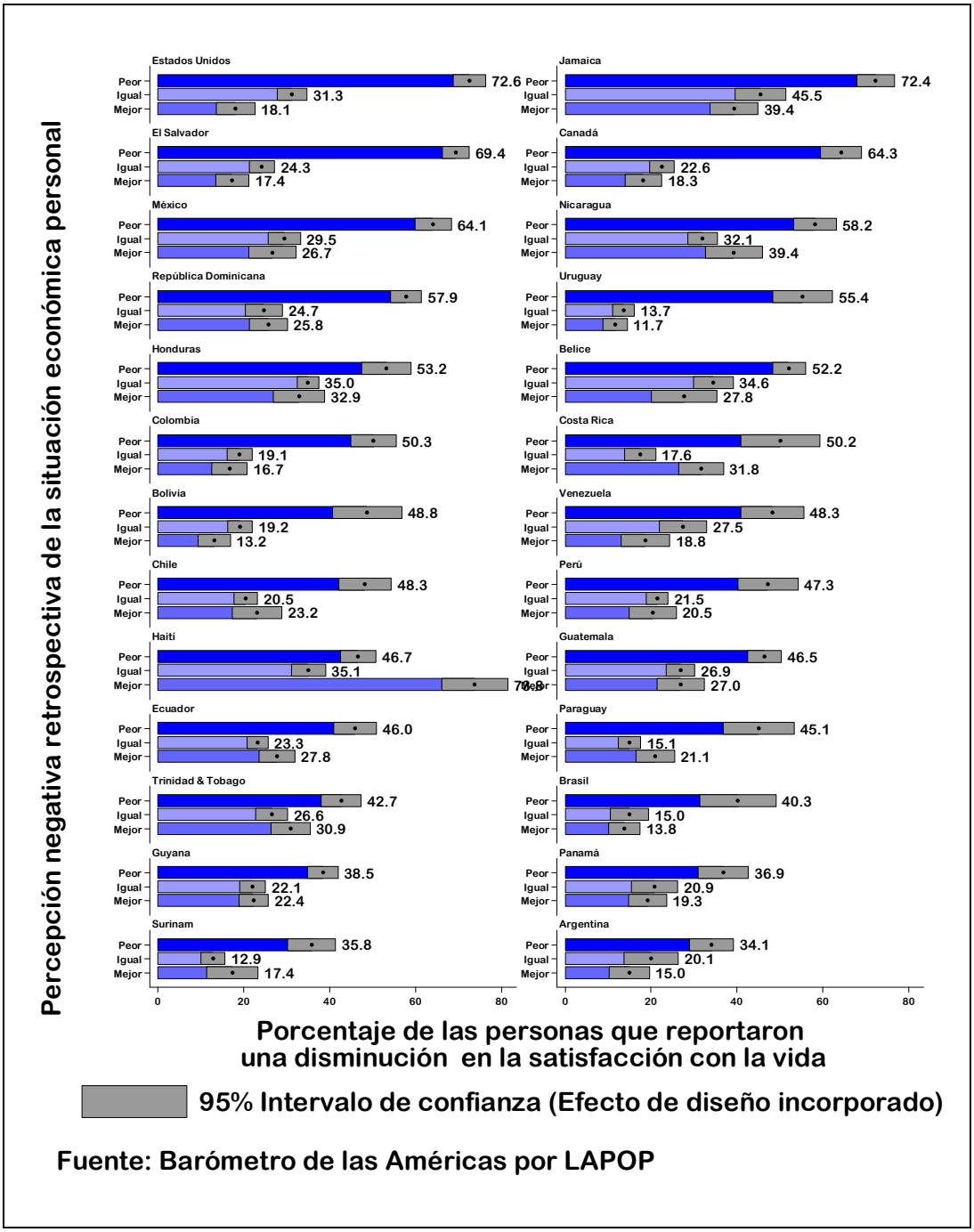


Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal

Poniendo este hallazgo en un contexto más amplio, podemos examinar múltiples determinantes de los cambios en los niveles de satisfacción con la vida. Estos resultados se muestran en la regresión del Gráfico III.4. Es necesario enfatizar que no estamos explicando los niveles de satisfacción con la vida, sino los *cambios* en la satisfacción con la vida reportados por nuestros encuestados cuando comparamos el nivel de satisfacción que dijeron poseer al momento de la entrevista, con el que dijeron haber tenido

dos años antes.[6] A esta ecuación de regresión, se agregaron las tradicionales variables socioeconómicas y demográficas de control, incluyendo edad, sexo, educación, área de residencia (urbana o rural) y quintiles de riqueza. Mientras que en estudios anteriores de LAPOP, se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado sobre la propiedad de determinados bienes en el hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador con las mismas variables, pero basadas en la riqueza relativa.[7] También se incluyen en la regresión variables que miden las evaluaciones económicas, y el desempeño económico del gobierno.

Los resultados mostrados en el gráfico de regresión (III.4) están controlados por la variación por país (los "efectos fijos de país"), la variación que se muestra en los Gráficos III.1 y III.2 de este capítulo. Cada variable incluida en el análisis figura en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables sobre el cambio en la satisfacción con la vida se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical "0" indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea "0", una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se cruzan con la línea vertical "0" se trata de un factor significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir "pesos beta").

Los resultados muestran que las características socio-económicos básicas tales como la educación y la riqueza no tienen ningún efecto significativo sobre la satisfacción con la vida. Se observa que las características demográficas de edad y el sexo importan en cierta medida; las mujeres reportan un cambio positivo durante el período 2008-2010, mientras que los encuestados de mayor edad indican todo lo contrario, es decir, están *menos* satisfechos en 2010 de lo que estaban en 2008. Este resultado, sin embargo, puede estar influido por el proceso normal de envejecimiento, de manera que las personas mayores en promedio sufren más limitaciones de salud, y por lo tanto tienen más motivos para manifestar una disminución en su satisfacción con la vida.

El conjunto de variables económicas, sin embargo, tiene un impacto más consistente y en la mayoría de los casos mucho más fuerte sobre la satisfacción con la vida. El impacto más fuerte, con gran diferencia, ya fue mostrado en el Gráfico III.3; los encuestados que tienen una percepción retrospectiva negativa de su propia situación económica personal, tienen un sentido mucho menor de satisfacción con la vida. También asociado con niveles más bajos de satisfacción con la vida aparece la percepción del entrevistado de que se está experimentando una crisis económica grave. No sólo la percepción sobre la propia la situación económica importa, sino también la información objetiva (extraída de la información proporcionada en la encuesta) de un declive en los ingresos del hogar durante el mismo período de tiempo (2008-2010) se asocia con menores niveles de satisfacción con la vida. En una línea similar, pero todavía teniendo su propio efecto independiente, está el hecho de vivir en un hogar en el que al menos un miembro perdió su trabajo durante este período.

Sin embargo, de todas las variables incluidas en la regresión que apuntan a cambios en la satisfacción con la vida percibida entre 2008 y 2010, la que tiene mayor significancia es el fuerte impacto

[6] Enfatizamos que no se trata de un diseño de panel y por lo tanto no tenemos datos sobre el mismo entrevistado en 2008 y 2010. Estamos basándonos en los niveles autodeclarados de satisfacción con la vida actuales y pasados.

[7] Para más información sobre este indicador, véase: Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En Barómetro de las Américas Insights Series. (http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/Barómetro de las AméricasInsightsSeries).

positivo de *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno.*[8] Dado que la satisfacción con el desempeño general del jefe del ejecutivo actual también se incluye en la ecuación de regresión (y que el efecto de esta variable también es positivo), esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, y de que también pueden haber vivido en un hogar que ha sufrido el desempleo, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con su vida es mayor. Este hallazgo apunta a la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles.

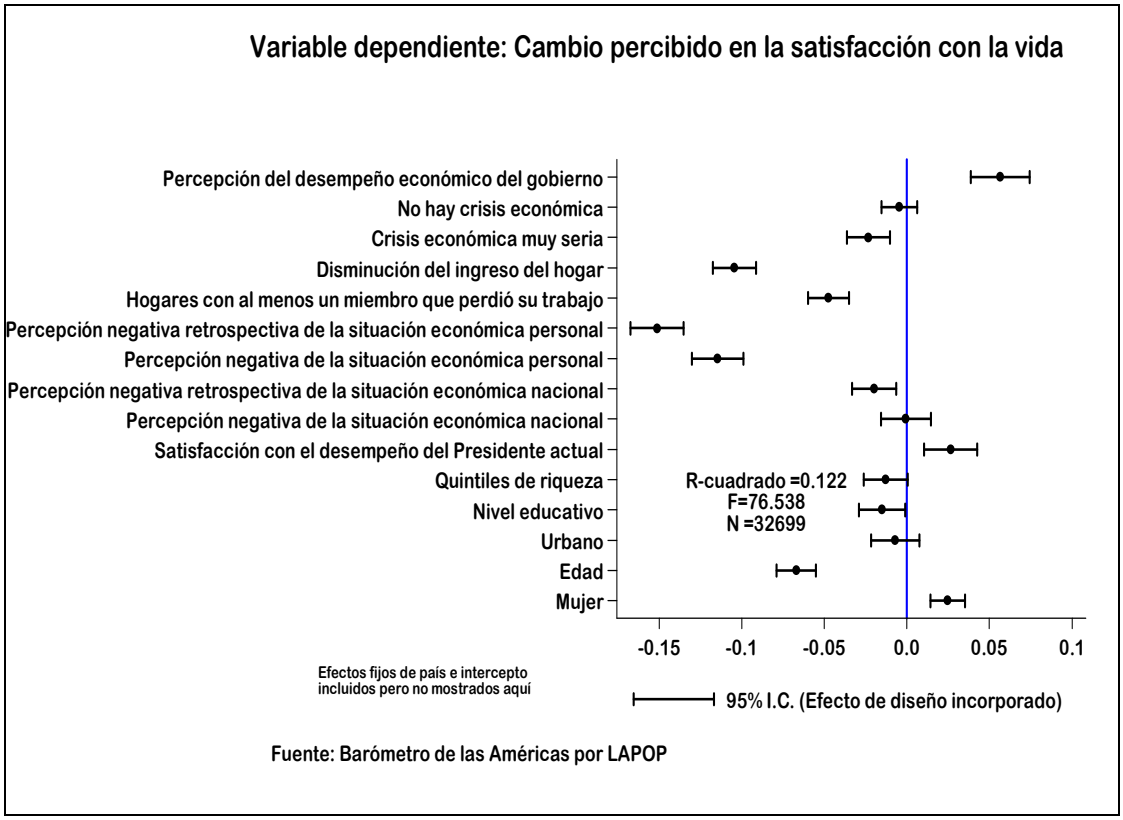


Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, (excluye Haití)[9]

¿Observamos los mismos efectos para el caso de México? El Gráfico III.5 muestra los resultados para México usando el mismo modelo de regresión. Se observa que en México solo cuatro variables son significativas para explicar las percepciones de satisfacción con la vida, el desempeño económico del gobierno tiene un impacto positivo y la percepción negativa de la situación económica personal, la disminución del ingreso y la percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal un impacto negativo; las percepciones económicas personales son las de mayor peso en el modelo. Es interesante resaltar que en México ninguna variable demográfica es estadísticamente significativa, un indicador de que el estado de ánimo captado por esta variable parece ser homogéneo en los estratos

[8] Esto se midió a partir de dos preguntas en la encuesta, N1 y N12, las cuales miden la evaluación que realizan los entrevistados de la eficacia del gobierno luchando contra la pobreza y el desempleo.

[9] Debido a que las preguntas sobre la crisis económica no se hicieron en Haití (dado que el cuestionario se enfocó en el terremoto), el análisis de las regresiones al nivel regional presentado en este capítulo se basa únicamente en los 25 países donde sí se efectuaron dichas preguntas.

poblacionales. Otra variable ausente en los determinantes de la satisfacción con la vida en México es el desempeño del titular del ejecutivo.

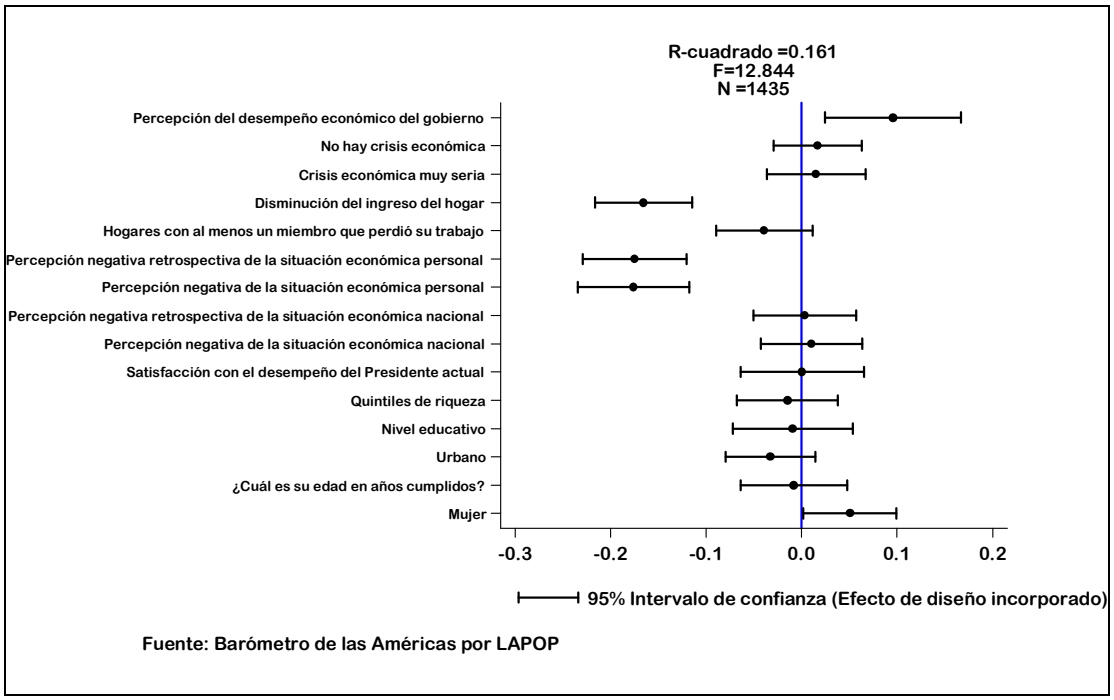


Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en México, 2010

El Gráfico III.6 es una representación de la relación entre las tres variables que impactan negativamente la satisfacción con la vida en México. Se observa que aquellos que califican la economía como muy buena o buena tienden a expresar un cambio percibido en la satisfacción con la vida menos negativo que entre los entrevistados que perciben que su situación económica personal es muy mala. Una relación similar pero más marcada se observa en las variables de percepción negativa de la satisfacción económica personal y la disminución de ingresos del hogar. Como lo muestra el modelo, es claro que las percepciones económicas afectan fuertemente el estadio de ánimo nacional medido por la satisfacción con la vida expresada por cada entrevistado.

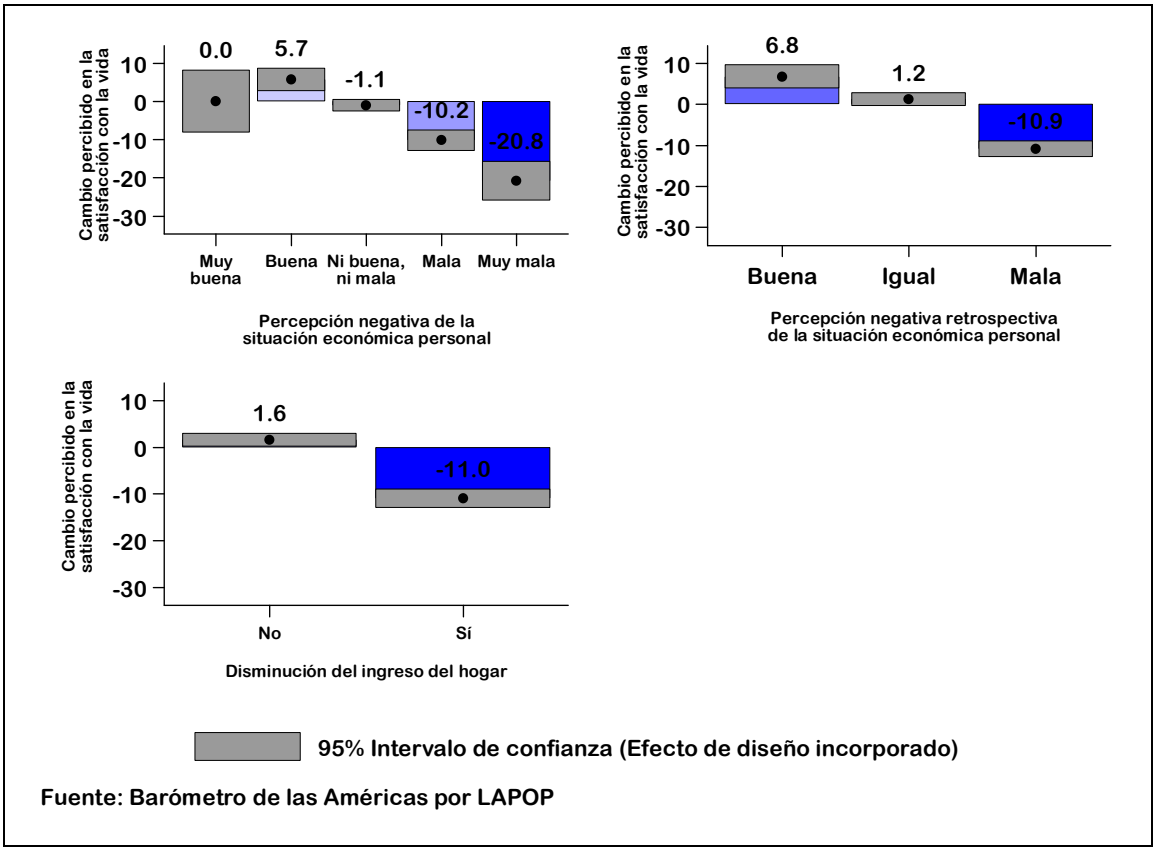


Gráfico III.6. Principales variables que impactan significativamente el cambio percibido en la satisfacción con la vida en México, 2010

El apoyo a la democracia

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en 2008 con el de 2010 se muestran en el Gráfico III.7.[10] Las barras de color azul oscuro en esta gráfica muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que la barra azul claro muestra los niveles promedio en 2008. [11] El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en México se redujo desde 68.5 hasta 66.8, pero esta disminución no es estadísticamente significativa. De hecho, lo que encontramos es que en muchos países el cambio no es significativo en cualquier dirección. Los únicos países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela, Canadá y la República Dominicana. El declive en Canadá y Venezuela fueron los más abruptos. Por otra parte, no hubo ningún país en el que el apoyo a la democracia aumentara

[10] El apoyo a la democracia se midió a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

[11] Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto solo aparece una barra.

significativamente entre 2008 y 2010, al menos utilizando esta pregunta "Churchillieana", tan ampliamente utilizada en los estudios comparados de democracia.

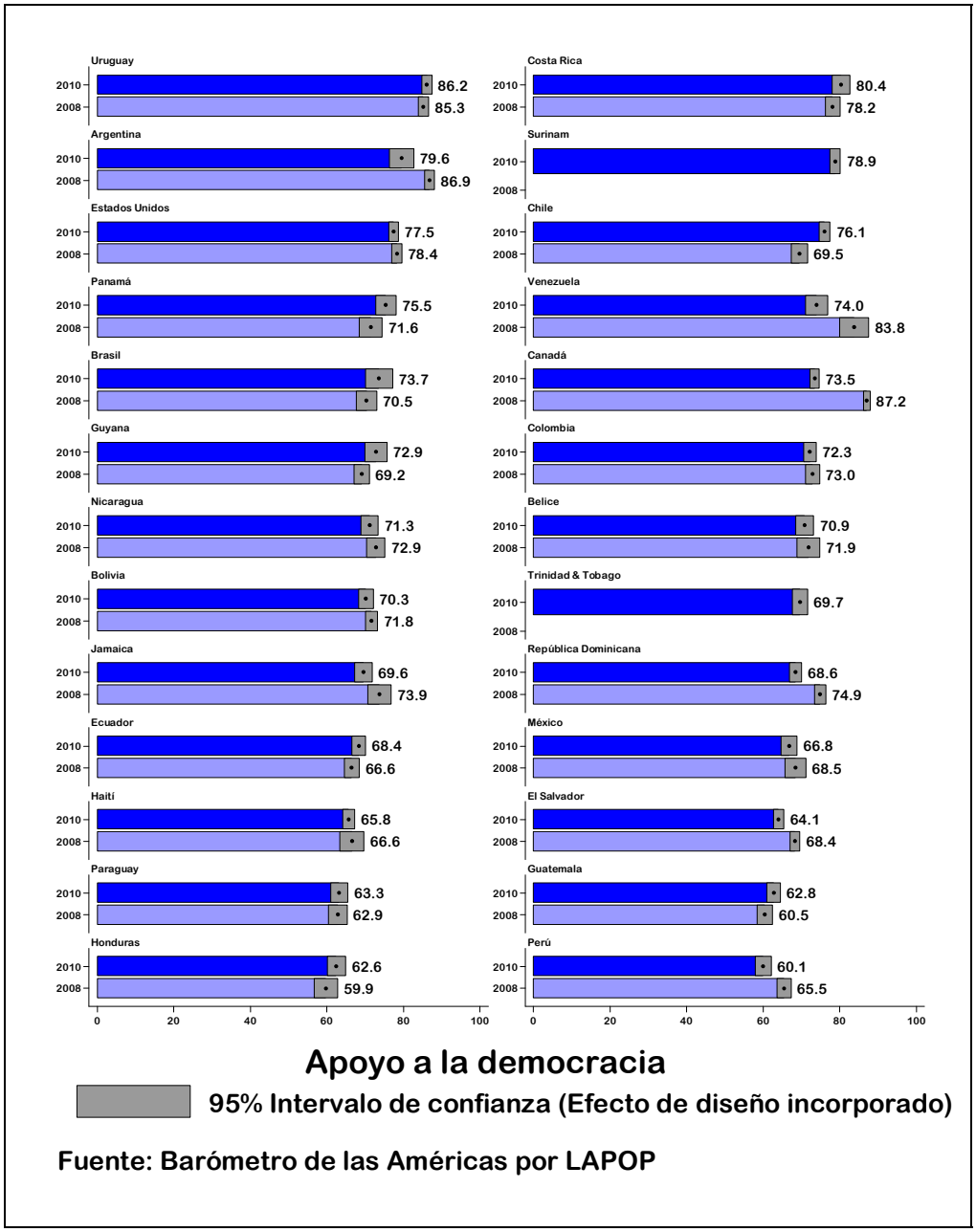


Gráfico III.7. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia disminuyeron significativamente sólo en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuvo efecto. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectada por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político. Para tener una mejor idea de la magnitud del impacto de los tiempos difíciles en las *actitudes individuales hacia la democracia*, se realizó un análisis de regresión (véase el Gráfico III.8).

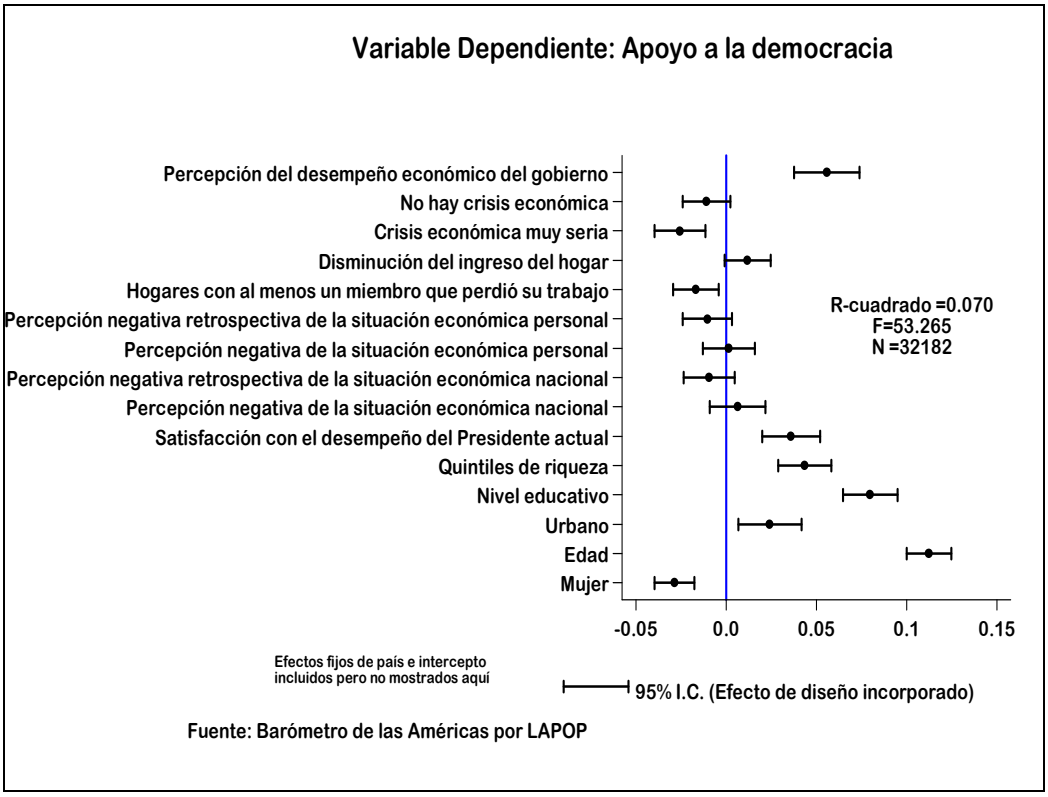


Gráfico III.8. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití)

El Gráfico III.8 muestra que la edad y la educación son los determinantes más importantes del apoyo a la democracia. El resultado de la educación es consistente con nuestros estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y una vez más refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En otras partes de este informe se hace referencia al poder de la educación para aumentar la tolerancia política, otro elemento clave de una cultura política democrática. También encontramos que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que los que viven en las zonas rurales, un hallazgo que también fue encontrado previamente. Las mujeres con frecuencia suelen tener menos apoyo a la democracia, y eso se corrobora aquí, aún controlando por educación y otras variables. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, considerando la región en su conjunto (pero controlando por el impacto de país de residencia, los "efectos fijos de país") encontramos que el aumento de los ingresos está asociado positivamente con un mayor apoyo a la democracia.[12]

Lo sorprendente de los resultados que aparecen en el Gráfico III.8 es que la crisis económica sólo tiene un impacto limitado en la reducción de apoyo a la democracia. En los hogares donde un miembro ha perdido su empleo, hay una pequeña reducción en el apoyo a la democracia, pero las percepciones económicas no desempeñan un papel importante de cualquier manera. Por otro lado, hay un impacto *positivo* débil de la reducción de los ingresos en un mayor apoyo a la democracia. Pero mucho más importante es el efecto muy fuerte, una vez más, de una percepción positiva de la gestión gubernamental

[12] John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

en la economía. Encontramos que, al igual que la satisfacción con la vida, cuando los ciudadanos perciben que su gobierno está manejando bien la economía, son más partidarios de la democracia.

Nuestra conclusión es que, en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, no existe una tendencia general de disminución, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Éstas son, sin duda noticias alentadoras, lo que sugiere una mayor capacidad de resistencia de las democracias de lo que muchos analistas habían pronosticado. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región.

La pregunta ahora es si encontramos resultados similares al correr la regresión usando solo la muestra de México. El Gráfico III.9 muestra que en México solo hay tres determinantes del apoyo a la democracia que son significativos y en los tres casos tienen un efecto positivo: percepción del desempeño económico del gobierno, riqueza y edad. El Gráfico III.10 presenta gráficamente las diferencias de apoyo democrático según la edad del entrevistado, el quintil de riqueza al que pertenece y la percepción del desempeño económico del gobierno que expresa. Se observa que a mayor edad, a mayor riqueza y mientras mejor es la calificación del desempeño del gobierno, mayor apoyo a la democracia. No queda claro por qué los entrevistados de menor edad presentan menor entusiasmo por la democracia que los mayores pero sin duda es algo que habrá que monitorear en el futuro, sobretodo por el hecho que la población de México, así como su democracia es *joven*. Sin embargo y como se señaló arriba, no se observan cambios significativos en el apoyo a la democracia en México entre 2008 y 2010 pero se mantiene por debajo de la media regional (ver Gráfico III.7).

Adicionalmente es interesante señalar que en México, a diferencia del modelo de la muestra total, el apoyo a la democracia es independiente del nivel de educación del entrevistado. Tampoco se encuentran diferencias en los niveles de apoyo democrático entre zonas rurales y urbanas.

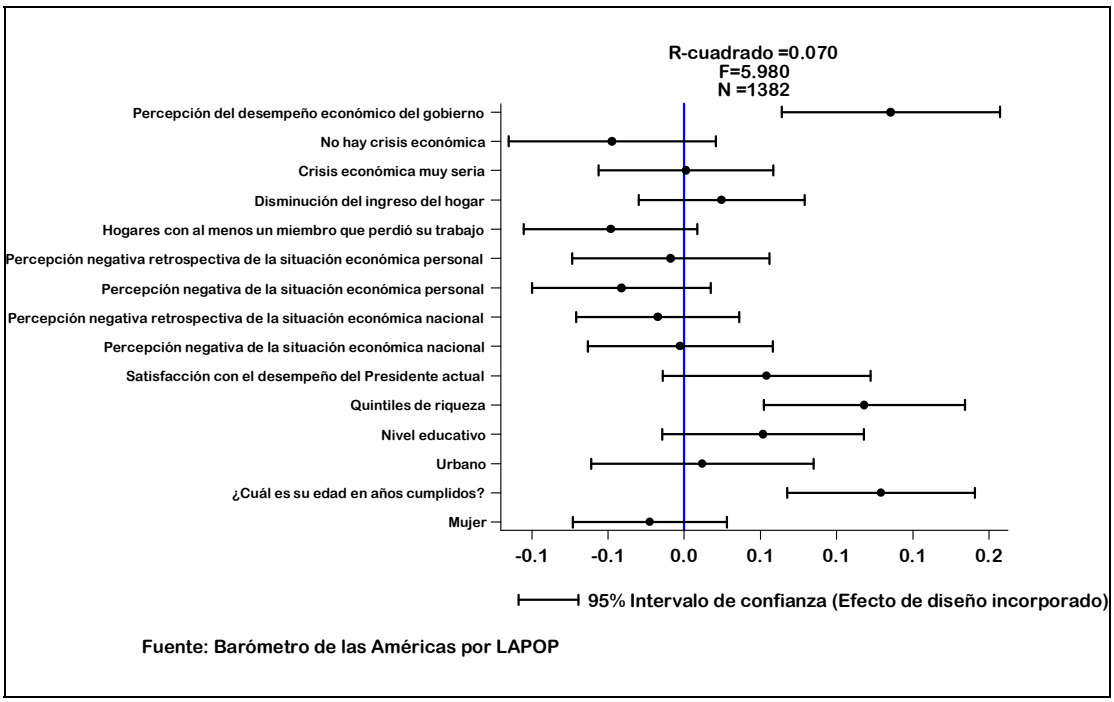


Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en México, 2010

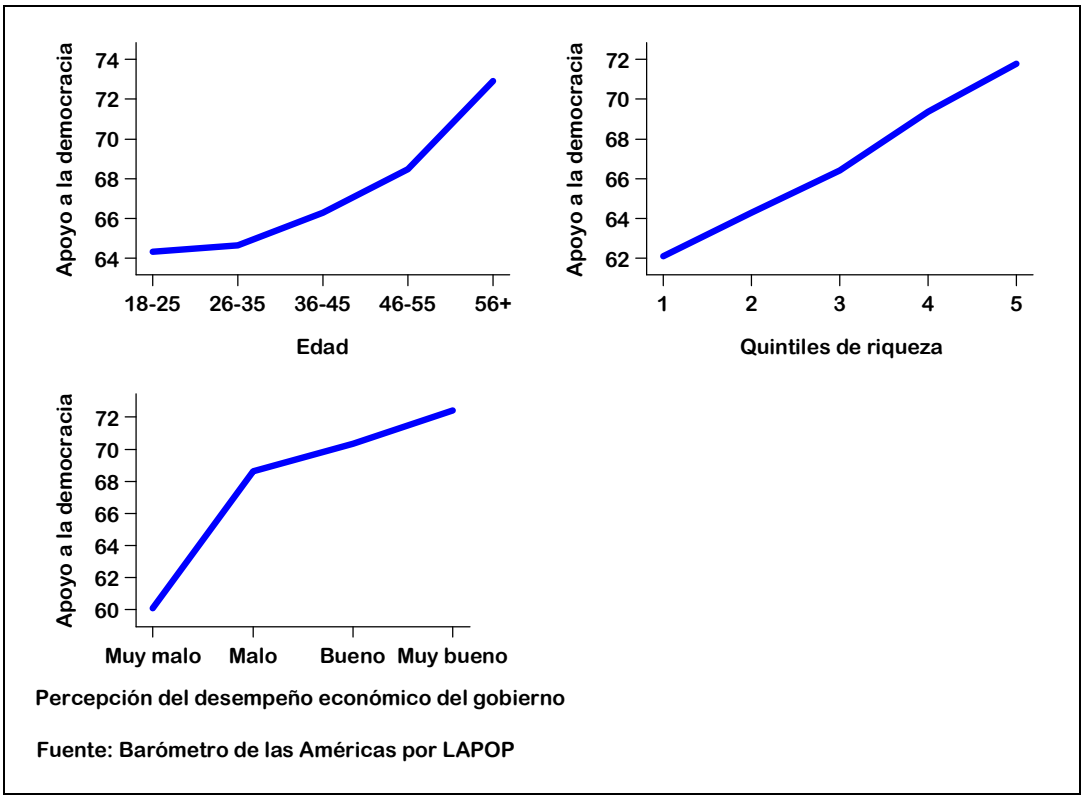


Gráfico III.10. Principales variables que impactan significativamente el apoyo a la democracia en México, 2010

Apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del gobierno del país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive un individuo) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP John Booth y Mitchell Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental.[13] Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político, aún en muchas de las democracias industriales avanzadas durante los últimos 30 años. [14] ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ninguna indicación de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado en profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora lo tratamos en este informe en el contexto de una grave crisis económica.

[13] El apoyo político al sistema es un índice compuesto por cinco preguntas. Una explicación más detallada de cómo fue creado este índice puede verse en el Capítulo V, en la Parte II de este estudio. Véase John A. Booth y Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations.* Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

[14] Russell J. Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies* (Oxford: Oxford University Press, 2004), Pippa Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford: Oxford University Press, 1999).

Durante muchos años LAPOP ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?
B4.¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Para entender las dinámicas del "apoyo al sistema político," comparamos los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los de 2010. Como se muestra en el Gráfico III.11 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones que restauraron la democracia en ese país, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46.4 que había antes del golpe a 60.4 puntos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración, por lo tanto el nivel de apoyo puede ser elevado por el efecto de la bien conocida "luna de miel" que los nuevos gobiernos generalmente obtienen. Brasil, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Uruguay también experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Por otra parte, sólo Haití, Belice, Canadá y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño excepto en el caso de Haití que la disminución es marcada) en el apoyo al sistema de 2008 a 2010. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios.

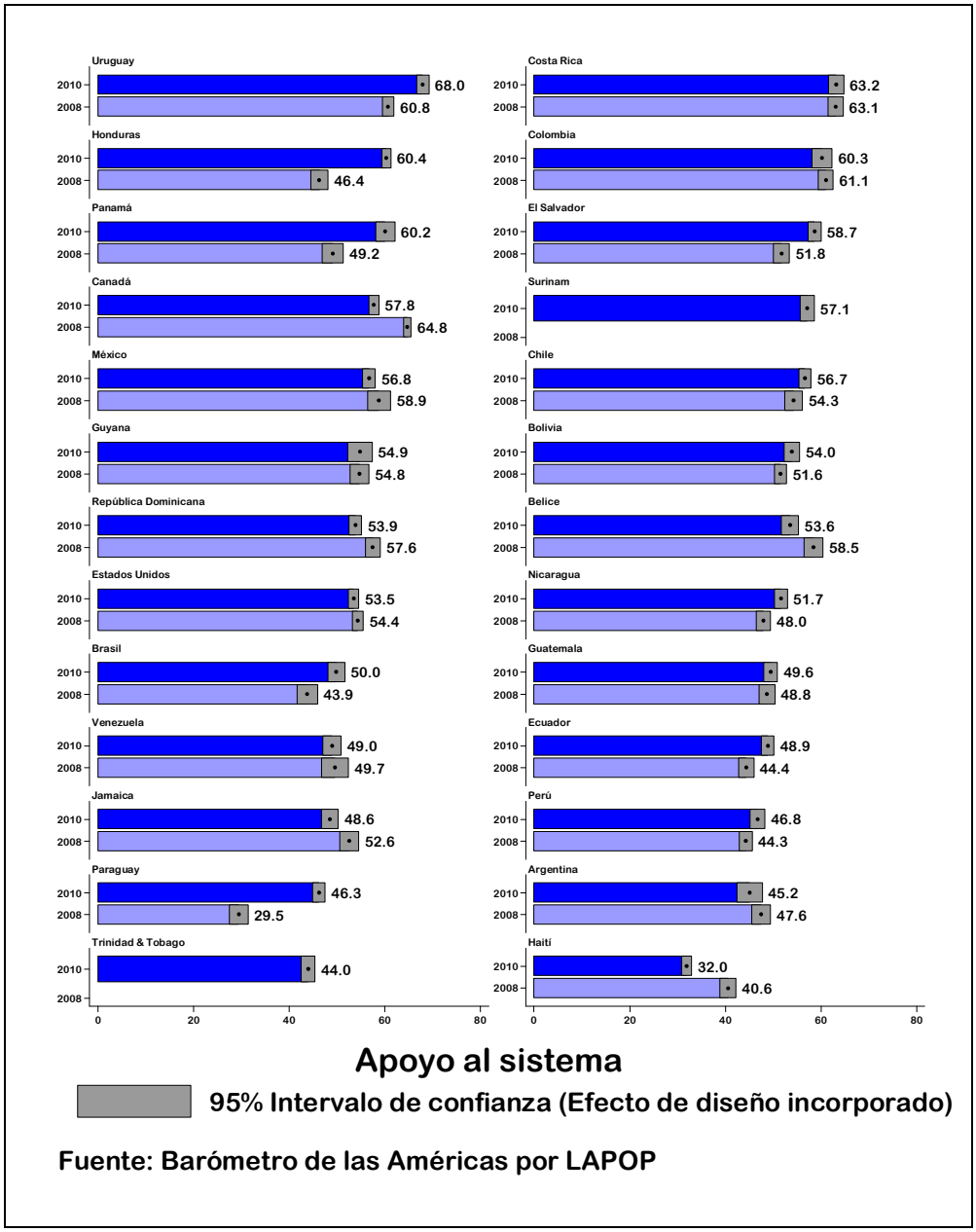


Gráfico III.11. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010

Pasando ahora a los determinantes del apoyo al sistema, vemos que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema de los latinoamericanos, tal y como se muestra en el Gráfico III.12. Además, en forma similar con lo encontrado con relación al apoyo a la democracia, el bajo apoyo al sistema está presente entre aquellos que tienen una visión pesimista de sus ingresos familiares y nacionales. Las personas mayores y las mujeres muestran un apoyo al sistema significativamente mayor, pero el efecto es bastante pequeño. Sorprendentemente, el desempleo no tiene un impacto significativo en el apoyo al sistema. *El mayor impacto sobre el apoyo al sistema, igual que en el caso del apoyo a la democracia, es la percepción del desempeño económico del gobierno*. Una vez más, vemos que las personas en las Américas se ven fuertemente afectadas por sus percepciones sobre el rendimiento del gobierno. Claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la

percepción sobre el desempeño del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto.

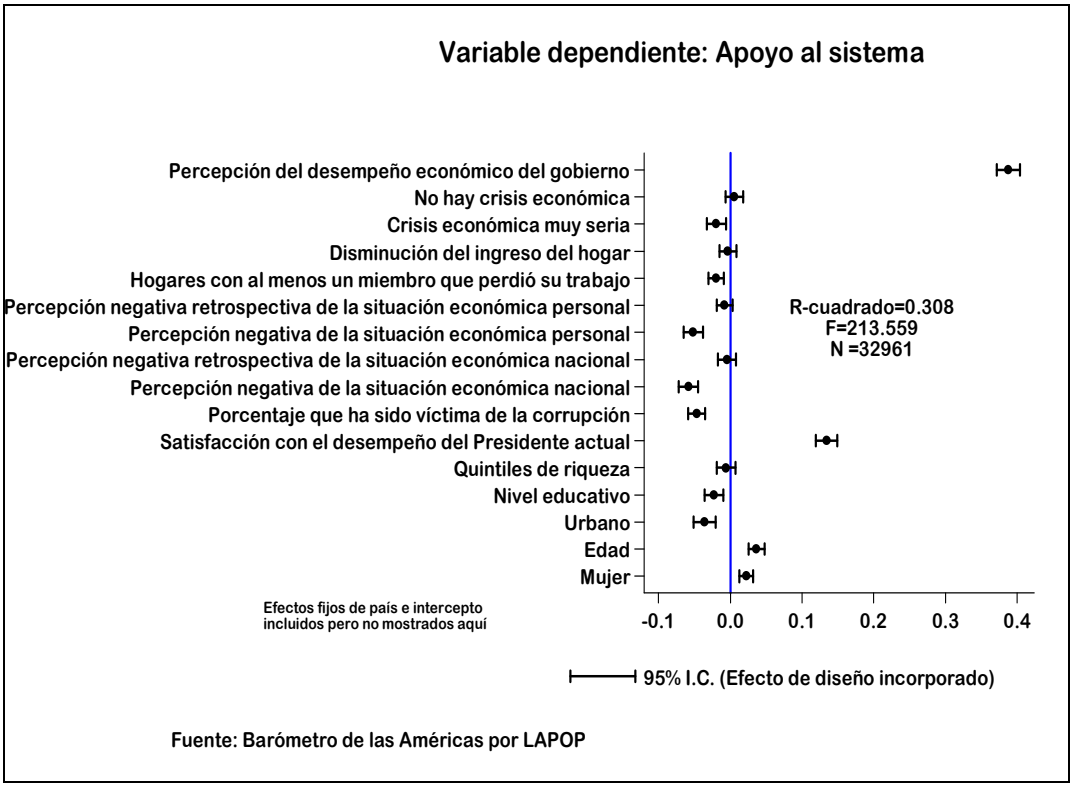


Gráfico III.12. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (excluye Haití)

La evidencia de que los ciudadanos de muchos países perciben de hecho un mejor desempeño económico del gobierno puede verse en el Gráfico III.13. Se observa que en Chile, Brasil, Ecuador, Paraguay, Estados Unidos, Uruguay, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Venezuela y Perú existe un aumento estadísticamente significativo en términos del desempeño económico del gobierno de turno. Por otra parte, sólo en Costa Rica, Jamaica, Guatemala, Belice y Haití hubo reducciones significativas entre las dos encuestas.

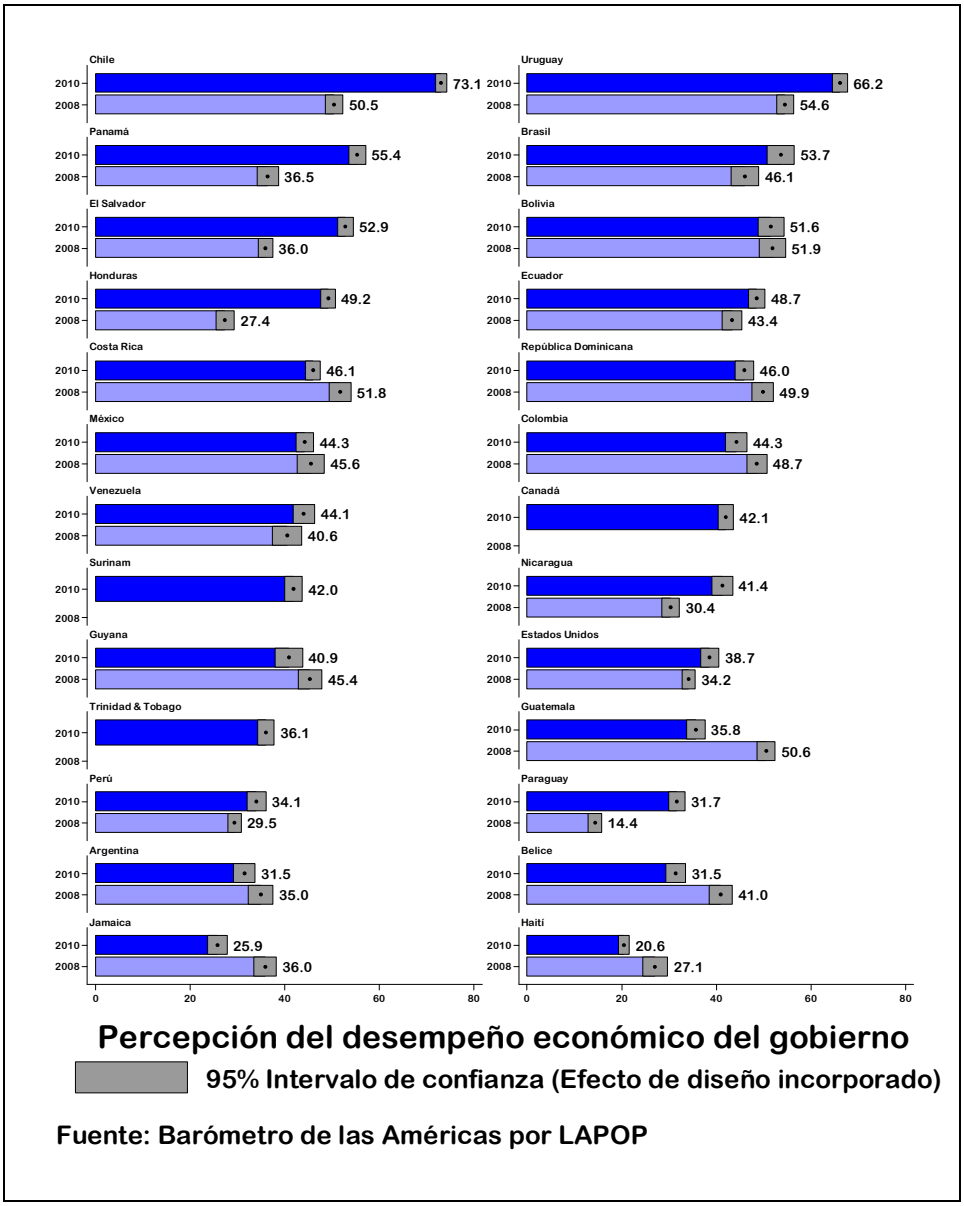


Gráfico III.13. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010

La evidencia directa a nivel nacional de que las mejoras en la percepción del desempeño económico del gobierno están afectando los niveles de apoyo al sistema se muestra en el Gráfico III.14. En este gráfico, los promedios de los países se presentan tanto para el cambio promedio en la percepción del desempeño del gobierno como para el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el cambio en el apoyo al sistema.

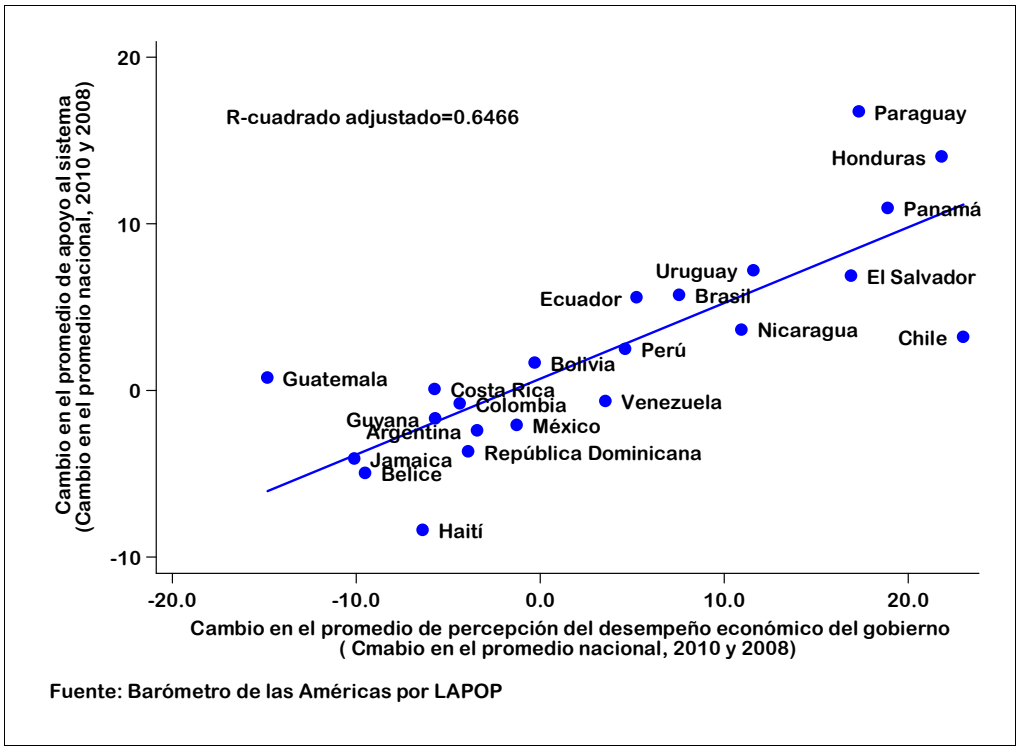


Gráfico III.14. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país

Este resultado fue encontrado a nivel nacional, pero también a nivel subnacional. En el Gráfico III.15 se examina esa misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema pero utilizando el estrato subnacional. Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato de la muestra distinto, mientras que en otros países las regiones son usadas como estratos. Los detalles del diseño muestral pueden encontrarse en el Apéndice de cada informe nacional. Lo que se observa es que aún al nivel subnacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, aumenta el apoyo promedio al sistema.

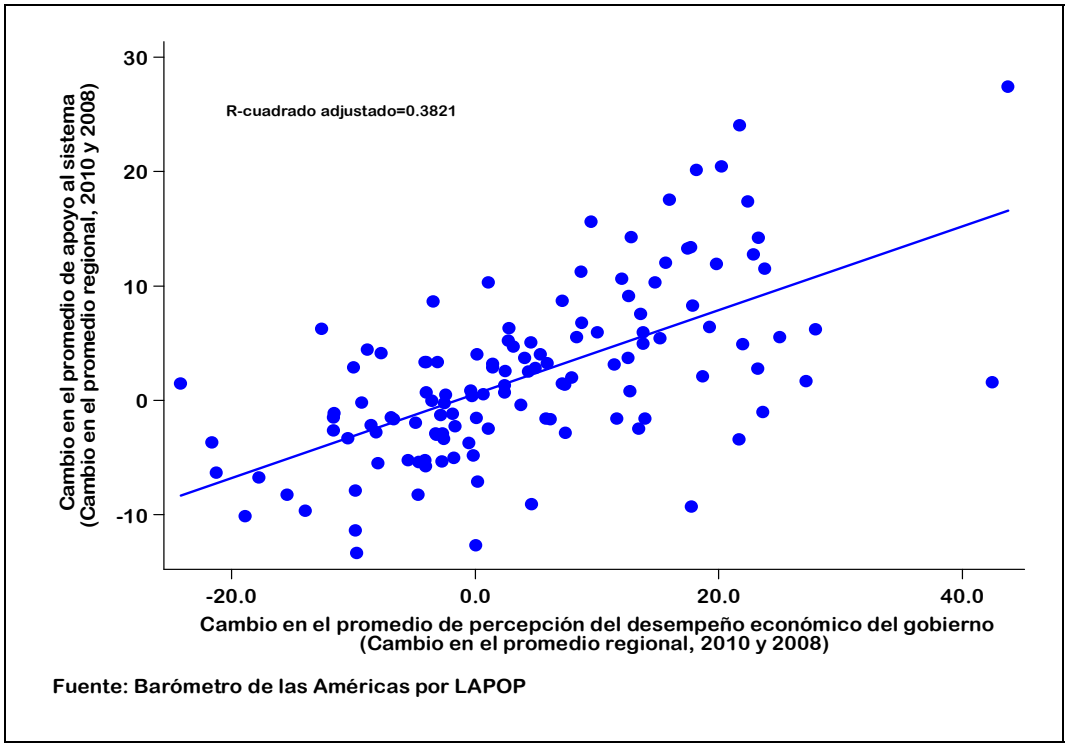


Gráfico III.15. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional

En México, similar a los resultados regionales, tenemos que el determinante del apoyo al sistema político de mayor peso es también la percepción del desempeño económico del gobierno de turno. El Gráfico III.16 muestra los resultados de la regresión en donde vemos que otro determinante significativo, en sentido inverso, del apoyo al sistema político en México es la percepción que no hay crisis económica, un indicador del impacto que tienen las percepciones de la situación y el contexto económico. La percepción negativa de la situación económica personal también determina en sentido inverso el apoyo al sistema político. Otras variables también significativas son la percepción del titular del ejecutivo y la edad del entrevistado. Sin embargo, ni el nivel de educación ni el grado de urbanidad impactan el apoyo al sistema en México. En este modelo probamos una variable adicional que resultó ser significativa para explicar el apoyo al sistema: aquellos que se declaran víctimas de la corrupción apoyan en menor medida al sistema que aquellos que no fueron víctimas en los últimos doce meses. Ya habíamos reportado este hallazgo en reportes anteriores del Barómetro de las Américas y resulta de suma importancia porque los principales indicadores de la corrupción en nuestro país han empeorado.[15]

[15] Se pueden consultar por ejemplo los resultados de las encuestas comparativas de Transparencia Internacional y de la Encuesta Nacional de Corrupción y Buen Gobierno del capítulo mexicano de Transparencia Internacional.

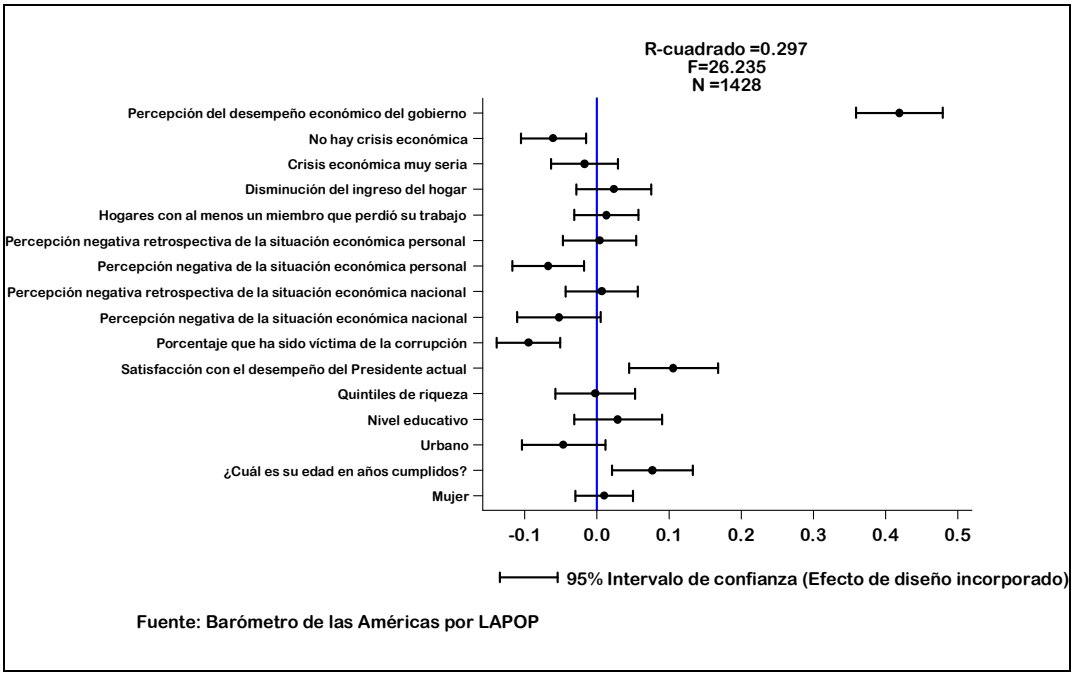


Gráfico III.16. Determinantes de apoyo al sistema en México, 2010

El Gráfico III.17 presenta los diferentes niveles de apoyo al sistema para los determinantes del apoyo al sistema en México. Se observan las diferencias por grupos de edad, percepciones sobre la existencia de crisis económica, condición de ser o no víctima de la corrupción, percepciones negativas económicas personales y desempeño del gobierno. Algunas diferencias interesantes son que las personas más jóvenes y quienes califican negativamente el desempeño económico del gobierno, del presidente reportan niveles inferiores de apoyo al sistema.

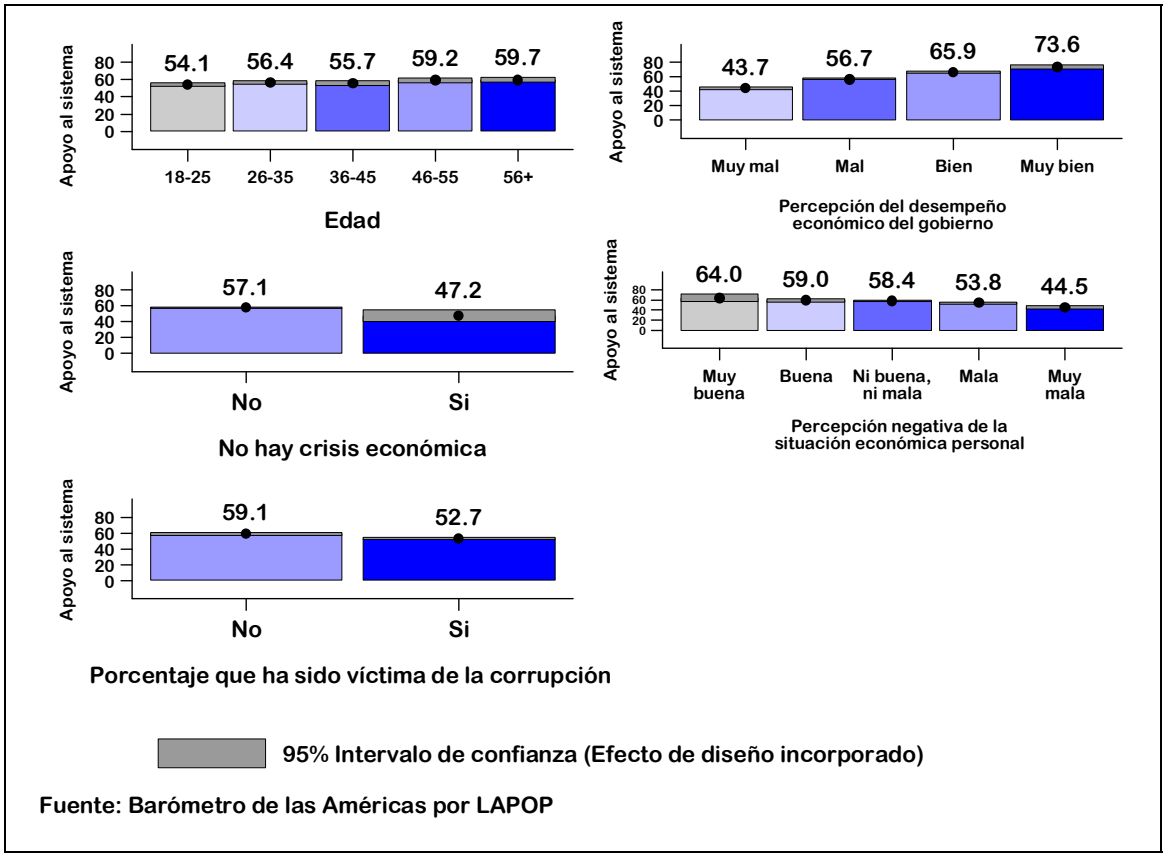


Gráfico III.17. Principales variables que impactan significativamente el apoyo al sistema en México, 2010

Ahora pasamos a considerar los determinantes de la satisfacción con la forma en que la democracia funciona.

Satisfacción con la democracia

Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno sigue siendo muy alto en las Américas a pesar de la crisis económica, ¿qué sucede con la satisfacción con la democracia, otra variable de uso común en el análisis de la consolidación democrática en todo el mundo? Investigaciones en democracias industriales avanzadas han encontrado que en el largo plazo ha existido un declive en la satisfacción con la democracia, un proceso que comenzó hace varias décadas y que aún continúa, lo que indica que se trata de un proceso que no está directamente vinculado con las crisis económicas.[16] Durante los períodos de crisis económica en las Américas, ¿es más probable que los ciudadanos expresen niveles más bajos de satisfacción con la democracia? Ciertamente eso es lo que las hipótesis clásicas encontradas en mucha de la literatura de las ciencias sociales sugieren, tal y como ya señalamos en el Capítulo I. Dicho de otra manera, los ciudadanos pueden seguir apoyando como principio a la democracia como la mejor forma de gobierno, pero en la práctica, pueden sentir que la democracia no ha cumplido. La pregunta entonces se convierte en: ¿Están los ciudadanos latinoamericanos menos inclinados a expresar satisfacción con la

[16] Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*, Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government.*

democracia cuando viven en condiciones económicas difíciles? La evidencia del Barómetro de las Américas indica que este puede ser de hecho el caso, al menos en algunos países.

Un examen del Gráfico III.18 muestra que en varios países el promedio de satisfacción con la democracia disminuyó entre 2008 y 2010. En México, por ejemplo, un país especialmente afectado por la crisis económica, la satisfacción se redujo de 50.4 en nuestra escala de 0 a 100 a 44.6, un descenso que es estadísticamente significativo. Venezuela sufrió, por mucho, la mayor reducción, pasando de 58.8 a 46.3 puntos. Otra disminución estadísticamente significativa ocurrió en República Dominicana, Canadá y Guatemala. Del mismo modo, en Estados Unidos, donde los efectos de la crisis fueron sentidos en gran medida por la mayoría de los ciudadanos, hay un descenso estadísticamente significativo de los niveles de satisfacción con la democracia, de 57.3 a 50.6 durante este período. Por otro lado, hubo algunos países en los que la satisfacción con la democracia aumentó de forma pronunciada. Tal es el caso de Honduras, un país que experimentó un golpe de estado en 2009.[17] En ese país, la satisfacción creció de 44.8 a 57.8. El mayor cambio ocurrió en Paraguay, un país que aparecía en la parte inferior de la satisfacción con la democracia en el año 2008, con una puntuación de 30.2, y que subió a 49.9 en 2010. La encuesta de 2008 se llevó a cabo justo antes de la elección de abril de 2008 que puso fin al dominio por décadas de un partido en ese país; sin duda este fue un factor que influyó en el fuerte incremento de la satisfacción democrática obtenido en la encuesta de 2010. Otros aumentos significativos se produjeron en El Salvador, donde, como en el caso de Paraguay, la oposición (en este caso el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) ganó el poder por primera vez en 15 años. Uruguay, Chile, Panamá y Bolivia completan la lista de países con cambios positivos. En muchos países, sin embargo, no hubo cambios estadísticamente significativos en la satisfacción con la democracia, a pesar de la grave crisis económica que ha dejado su impronta en todo el mundo.

[17] Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).

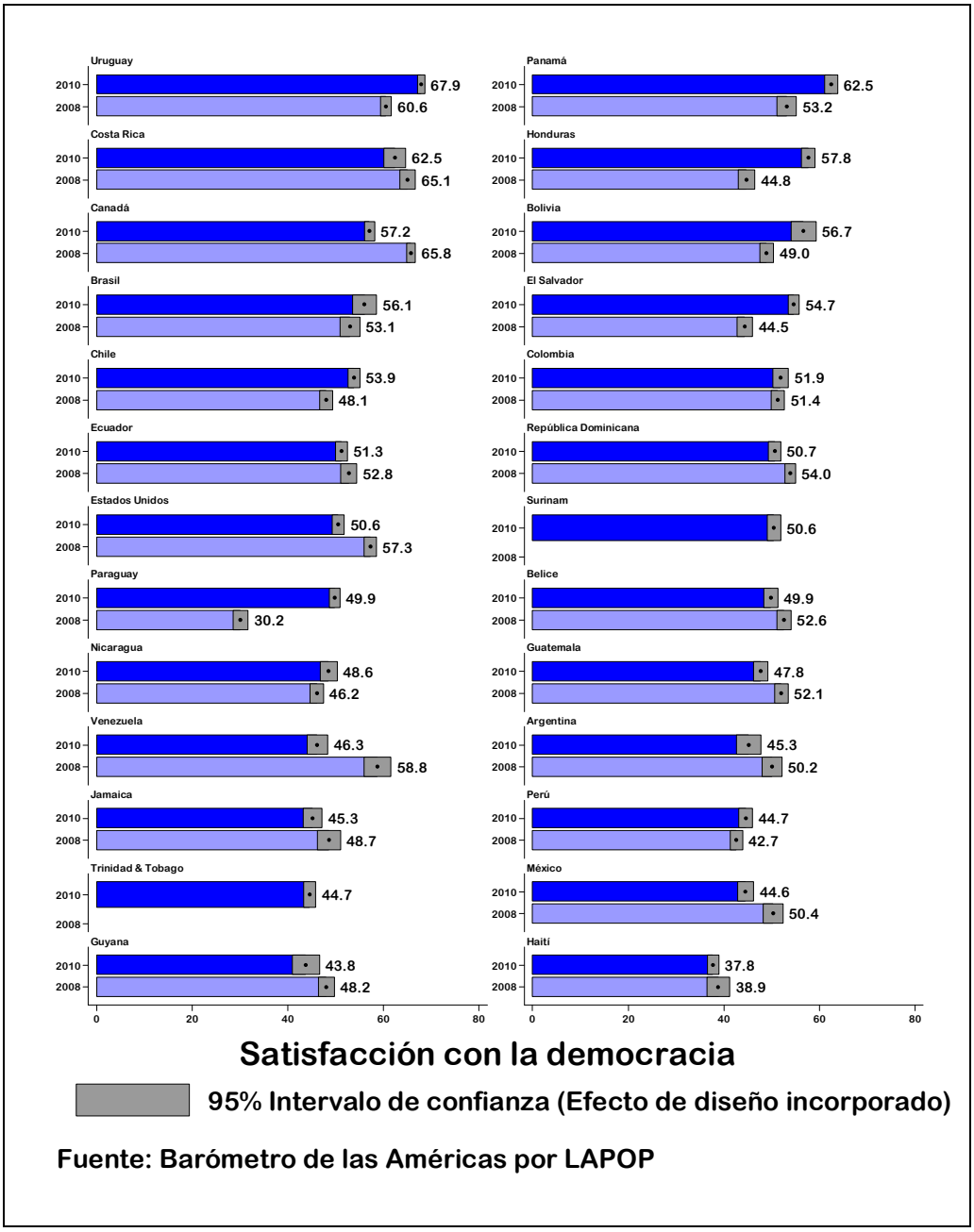


Gráfico III.18. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010, Encuesta del Barómetro de las Américas

Pasando a analizar los factores determinantes de la satisfacción con la democracia, se encuentra que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con esta satisfacción entre los latinoamericanos, como se muestra en el Gráfico III.19. También se observa que las percepciones negativas de la situación económica personal y nacional, así como la percepción negativa de la situación económica retrospectiva, tanto la personal como la nacional, se asocian con niveles más bajos de satisfacción con la forma en que funciona la democracia. Además, las personas mayores tienen una satisfacción con la democracia significativamente superior, mientras que los individuos más ricos y con mayor educación y los que viven en zonas urbanas muestran niveles más bajos de satisfacción. Sin embargo, estos efectos son bastante pequeños. Más interesante, como encontramos con la satisfacción con la vida, el apoyo a la democracia, y el apoyo al sistema, el principal impacto sobre la satisfacción con la democracia es *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno además de la satisfacción*

con el desempeño del Presidente actual. Una vez más, vemos que los ciudadanos de las Américas se ven fuertemente influidos por sus percepciones acerca del desempeño de sus gobiernos. Pero también vemos que la satisfacción con el Presidente de turno importa más cuando se trata de la satisfacción con la democracia (en oposición a su menor impacto en el apoyo a la democracia); esto sugiere que si bien la percepción sobre cómo está respondiendo el gobierno ante la crisis es importante, la percepción sobre el rendimiento general del Presidente durante tiempos económicos difíciles también es muy importante.

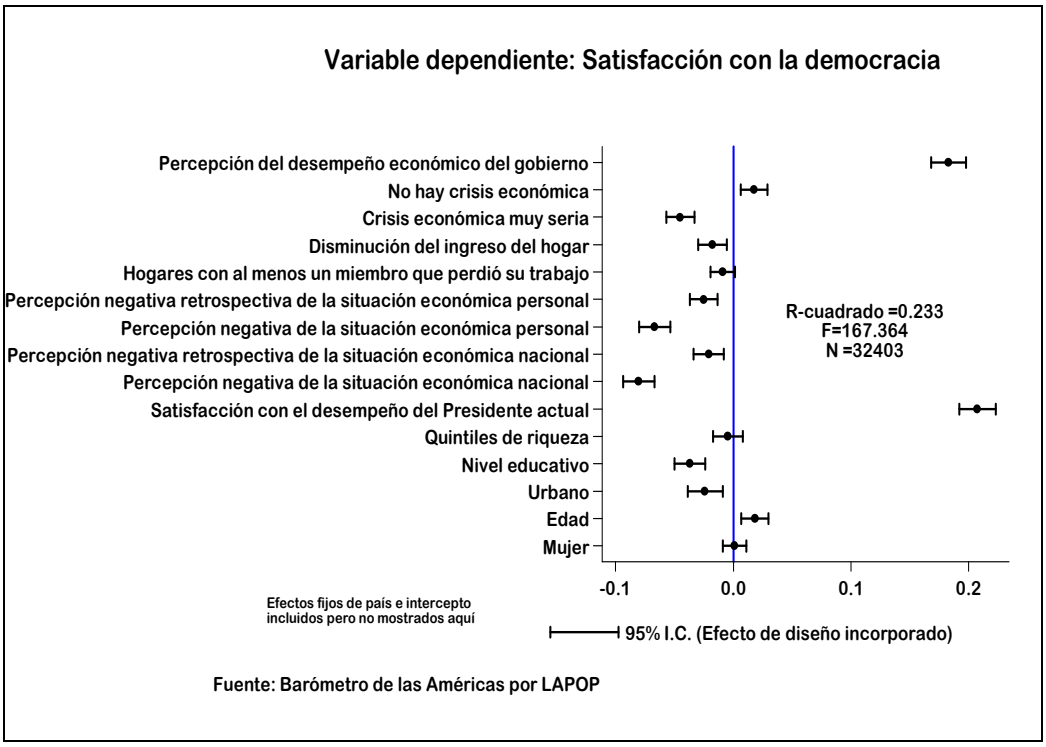


Gráfico III.19. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (excluye Haití)

En México también se observa que las dos variables de mayor impacto positivo sobre la satisfacción democrática son el desempeño económico del gobierno además de la satisfacción con el desempeño del Presidente actual. Las percepciones negativas de la economía personal y nacional son también significativas pero tienen en sentido inverso. Solo otra variable es significativa en México, el nivel educativo; quienes tienen menor educación presentan una menor satisfacción con la democracia (ver Gráfico III.20).

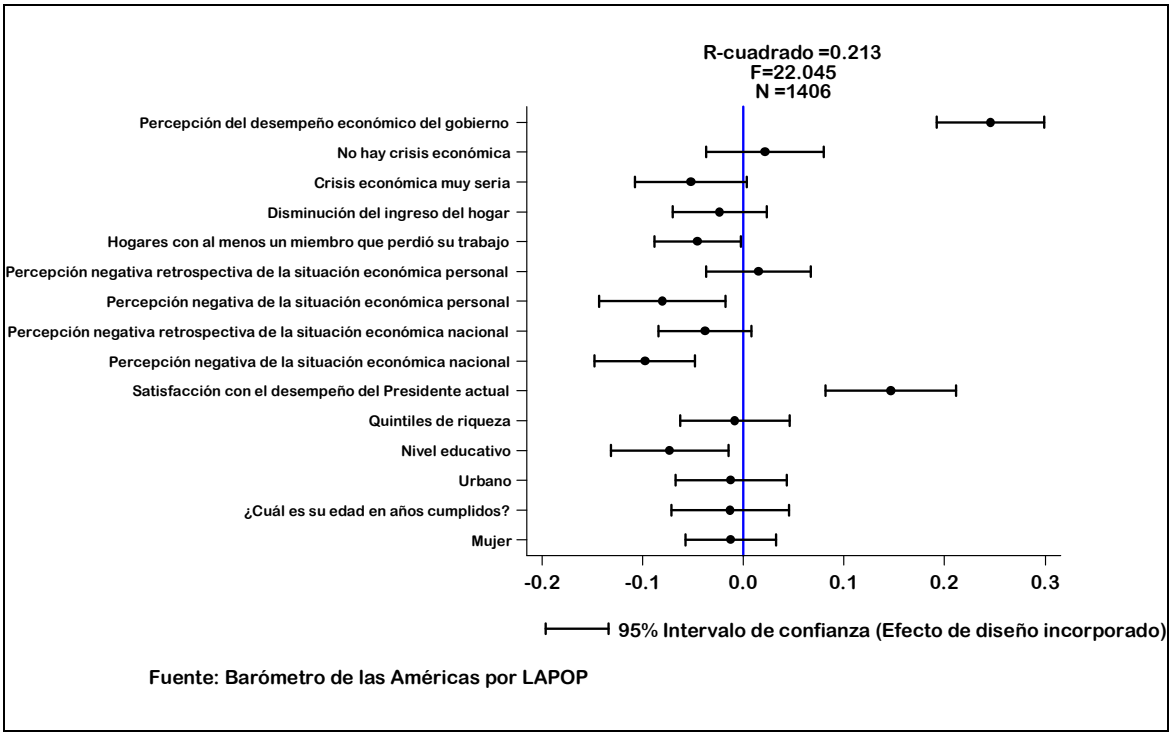


Gráfico III.20. Determinantes de satisfacción con la democracia en México 2010

El Gráfico III.20 muestra tres de los cinco determinantes de la satisfacción con la democracia en México. Se observa claramente que las diferencias son más marcadas y casi lineales.

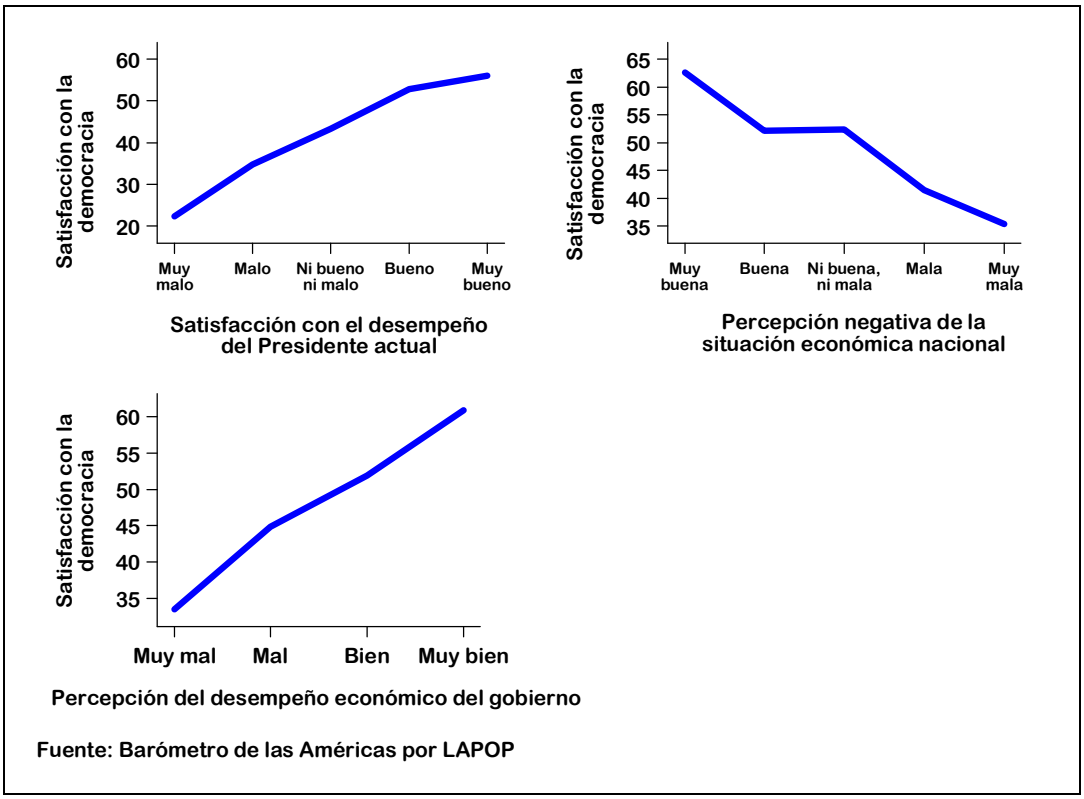


Gráfico III.21. Principales variables que impactan significativamente la satisfacción con la democracia en México, 2010

Apoyo a los golpes militares

Una reacción extrema en tiempos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de estado han sido atribuidos a las crisis económicas, pero los militares también fueron obligados a abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron durante sus períodos de gobierno autoritario. El golpe de Honduras de 2009 despertó de nuevo el interés por los golpes militares, que muchos pensaban que eran una cosa del pasado oscuro de la historia de América Latina. En el contexto de la actual crisis económica, ahora evaluamos el apoyo de los ciudadanos a esta alternativa autoritaria. Preguntamos a nuestros entrevistados si justificarían un golpe de estado bajo tres condiciones distintas: el alto desempleo, la elevada delincuencia y la alta corrupción. [18] Las comparaciones entre 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.22. No tenemos datos comparativos de todos los países dado que tres de ellos no cuentan con un ejército (Costa Rica, Panamá y Haití) y no se les hicieron estas preguntas en 2008. En 2010, sin embargo, en esos tres países se preguntó acerca de la toma de poder por sus fuerzas policiales, con el fin de crear algún tipo de hipótesis alternativa. Por otra parte, la pregunta sobre un golpe militar no se realizó ni en Jamaica ni en Paraguay en 2008.

Los resultados muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países, y es especialmente bajo en Panamá y Argentina. En nuestra escala de 0 a 100 puntos, no hay ningún país que presente puntajes superiores a 50 puntos en 2010. Por otra parte, dicho apoyo fue muy alto en Honduras en 2008, por lo que tal vez no es sorprendente que ocurriera un golpe de estado en ese país en 2009. Después del golpe, el apoyo a tales formas ilegales de toma del poder en un sistema democrático se redujo drásticamente en Honduras. Puede ser que el propio golpe de Estado resolviera los problemas que los hondureños estaban teniendo con el régimen y ahora no ven ninguna razón para ello; o bien, podría ser que la experiencia con el golpe en si mismo redujo el apoyo a este tipo de acciones. Dejamos la discusión sobre la cuestión golpe de estado para el informe más detallado sobre Honduras. En otros dos países, el apoyo a golpes militares se ubicó por encima de la marca de 50 puntos en la escala de 100 en 2008: Perú y Guyana. Sin embargo, para 2010 en Guyana, el apoyo a golpes militares se redujo en 20 puntos. Entre 2008 y 2010, el apoyo a los golpes aumentó significativamente solamente en Guatemala y se redujo significativamente en Nicaragua y Ecuador.

[18] El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente: Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias? JC1. Frente al desempleo muy alto. JC10. Frente a mucha delincuencia JC13. Frente a mucha corrupción. Las opciones de respuesta eran (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100 = un golpe militar está justificado, 0 = un golpe militar no está justificado.

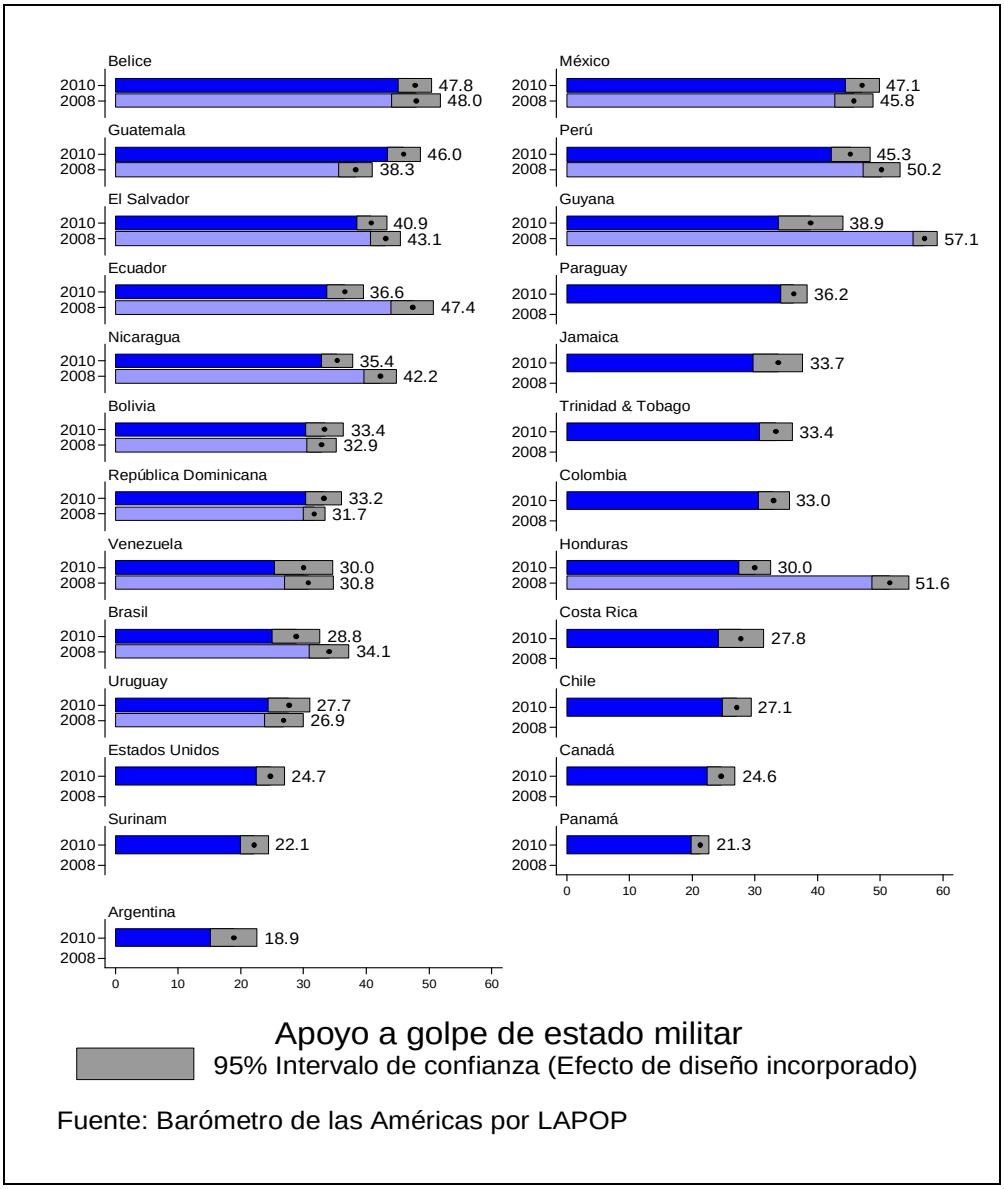


Gráfico III.22. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010

Volviendo a la relación entre los tiempos económicos difíciles y las tendencias autoritarias, nos preguntamos si el apoyo a los golpes militares es más alto entre aquellos que perciben una crisis económica o que están desempleados. Vemos en el Gráfico III.23 que, lamentablemente, este es el caso. El desempleo y la percepción de una crisis económica muy grave se asocian con un apoyo mucho mayor a los golpes militares, entre los latinoamericanos. Además, las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional también muestran un mayor apoyo a los golpes militares, lo que sugiere que los latinoamericanos, en condiciones de crisis, toman en cuenta factores económicos cuando piensan sobre las formas de castigar a aquellos en el poder, incluso si ello puede poner en riesgo la democracia. De manera interesante, las mujeres también expresan niveles (ligeramente) más altos de apoyo a golpes militares. Sin embargo, el efecto es muy pequeño. Individuos de mayor edad, con mayores ingresos, y con mayor educación presentan una menor tendencia a favor de los golpes militares. Un hallazgo interesante y coherente con los resultados anteriores es el efecto positivo de la satisfacción con el desempeño del Presidente de turno. Aquellos que evalúan positivamente al Presidente muestran niveles más bajos de apoyo a los golpes, lo que indica el importante papel que juega el Presidente en la

reducción del apoyo a las alternativas autoritarias. La percepción sobre la eficacia del gobierno no arrojó resultados significativos cuando nos referimos al apoyo a golpes militares.

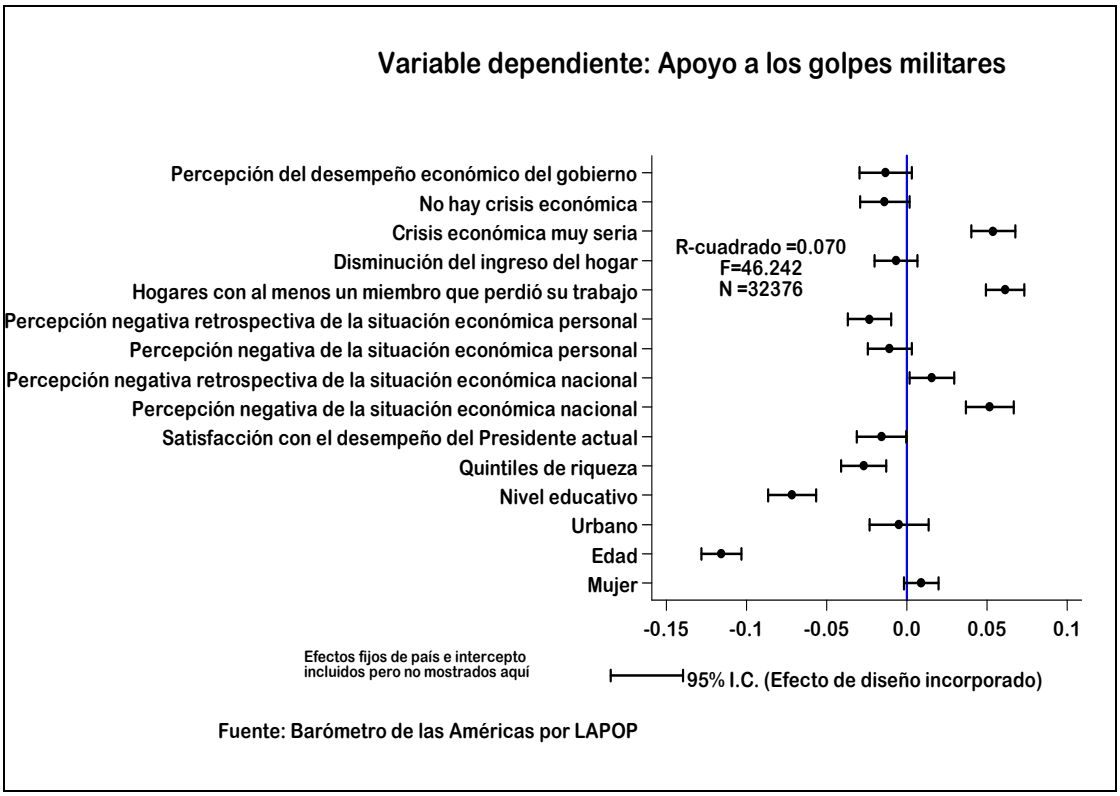


Gráfico III.23. Predictores de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (excluye Haití)

En México solo tres variables resultan significativas para explicar el apoyo a los golpes militares (Gráfico III.24). Edad con un efecto muy pequeño y el nivel educativo guardan una relación inversa, es decir a menor edad o educación, mayor el apoyo a golpes militares. La diferencia de apoyo al golpe militar por grupos de edad y niveles de escolaridad se muestran en el Gráfico III.25. También se observa en la regresión, como en los datos regionales, que la pérdida del empleo impacta directamente al apoyo a los golpes militares; hogares en donde algún miembro sufrió una perdida de trabajo muestran en mayor proporción apoyo a los golpes.

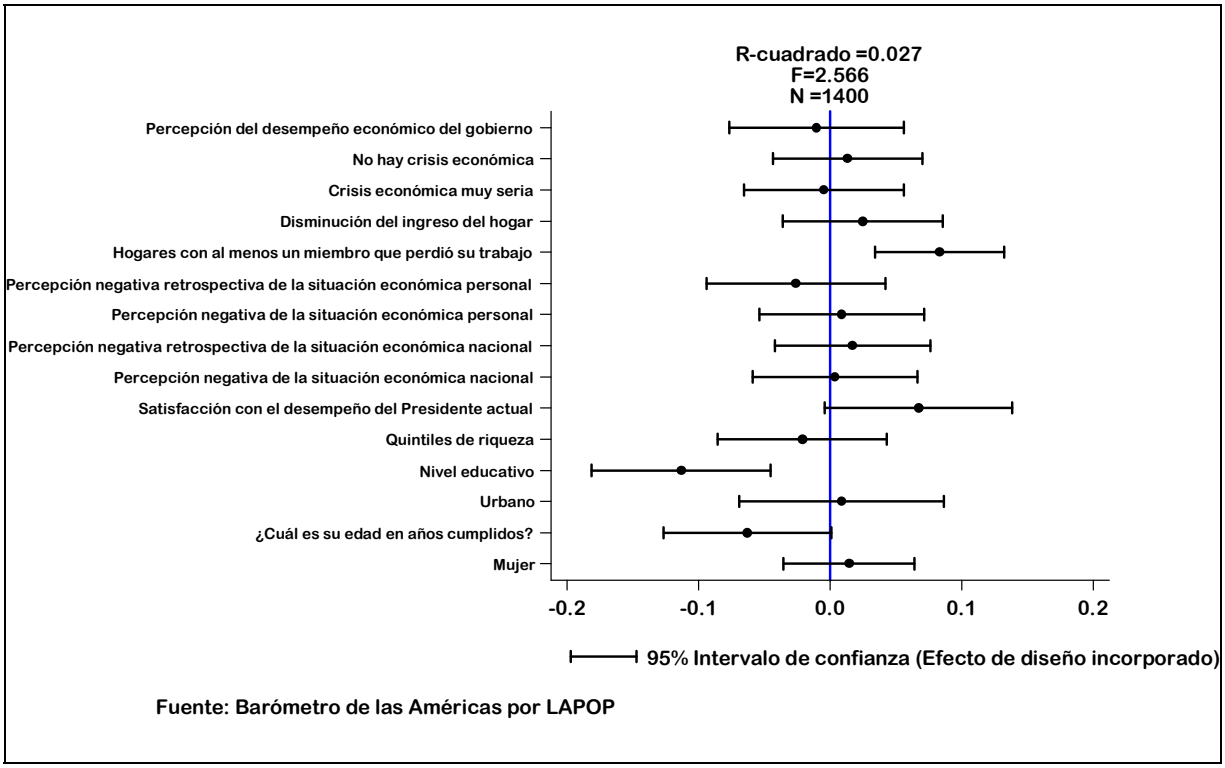


Gráfico III.24. Predictores de apoyo a golpes militares en México 2010

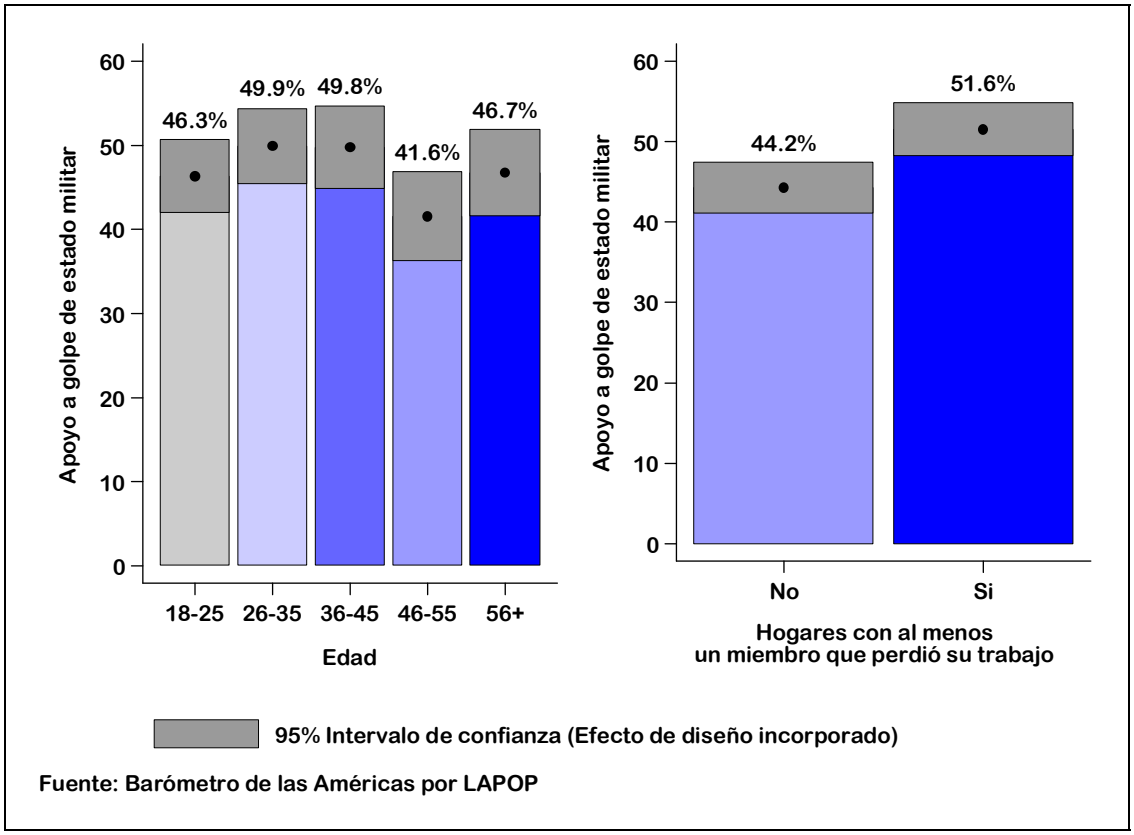


Gráfico III.25. Principales variables que impactan significativamente el apoyo a golpe de estado militar en México, 2010

Conclusión

En el presente capítulo hemos analizado como se vieron impactados algunos valores democráticos clave bajo condiciones económicas mundiales difíciles. Además de la satisfacción con la vida, se analizaron cuatro valores e indicadores democráticos: apoyo a la democracia, apoyo al sistema político, satisfacción con la democracia y apoyo a golpes militares.

Para cada país se presentó si los indicadores sufrieron cambios entre 2008 y 2010 como una primera forma de explorar si hubo movimientos después de haber experimento tiempos económicos adversos. La siguiente tabla muestra un resumen del comportamiento de estos indicadores, mostrando para cada uno, el número de países en donde empeoró, permaneció igual o mejoró. Resalta que para los cuatros indicadores es mayor el grupo de países en donde no hubo cambios significativos y en tres de ellos es mayor el número de países con cambios positivos que con cambios negativos.

Para determinar si estos resultados son una señal de la fortaleza de estos valores y/o un indicador del poco impacto que tiene el contexto económico en ellos, el capítulo reportó gráficos en donde se analizan los determinantes de cada indicador tanto a nivel regional (i.e. muestra total) como para México. En términos generales, el análisis resalta la importancia que tienen en los valores democráticos las percepciones de desempeño económico del gobierno, la satisfacción con el desempeño del presidente y las percepciones de la situación económica personal y nacional. En gran medida el estado de estas cuatro variables tiene mucho que ver con la cantidad de apoyo y satisfacción democrática de los ciudadanos.

Tabla III.1. Perspectiva comparada para México para ciertos valores democráticos

Indicador	No. de países Empeoró	No. de países Permaneció Igual	No. de países Mejoró	Resultado en México
Apoyo a la democracia	6	17	1	Igual
Apoyo al sistema político	4	12	8	Igual
Satisfacción de la democracia	7	10	7	Empeoró
Apoyo a golpes militares	1	9	4	Igual
Nota: el número de países no es constante ya que no se cuentan con datos para los dos años en algunos países.				

La última columna de la tabla muestra el resultado que tuvo ese indicador en México. Se observa que en tres de ellos permaneció igual y en la satisfacción con la democracia disminuyó. Resulta interesante el hecho de que en México en 2010, en donde el indicador de satisfacción con la vida disminuyó y es bajo en comparación con la media regional (ver Gráfico III.3), los niveles de apoyo a la democracia y al sistema político se hayan mantenido en los mismos niveles que en 2008. Los mexicanos se muestran convencidos de la democracia como sistema pero se declaran menos satisfechos con ella. La crisis económica mundial tuvo un mayor impacto en las percepciones económicas que en los valores democráticos. Los mexicanos en 2010 perciben una situación económica personal y nacional peor en comparación con 2008 y esto impacta la satisfacción con la democracia.

Si bien la estabilidad de los indicadores democráticos en tiempos económicos difíciles puede ser leída como una fortaleza de la cultura política nacional, México tiene espacio para mejorar. En el 2010 de los veintiséis países reportados aquí hay diecisiete que presentan mayores niveles de apoyo a la

democracia que en México, nueve con mejores niveles de apoyo al sistema y veintiuno con mayores niveles de satisfacción con la democracia. Como se reportó las percepciones del desempeño económico del gobierno y del Presidente de la República, así como percepciones de la situación económica, son determinantes clave para estos indicadores. En un contexto económico menos adverso el país podría aspirar a aumentar los niveles de los indicadores democráticos clave hasta aquí discutidos.

Parte II: Estado de derecho, criminalidad y delincuencia, corrupción y sociedad civil

Capítulo IV . Estado de derecho, criminalidad, delincuencia y corrupción

Introducción

En la Parte I de este informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También nos enfocamos en las percepciones ciudadanas acerca de la crisis dándole respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presentó también una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas clave, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Se concluyó la Parte I con un análisis de la medida en la cual aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis pueden expresar menor apoyo hacia la democracia. En la Parte II de este estudio se intenta poner a prueba diversas hipótesis clave que se relacionan con el estado de derecho, la delincuencia y la criminalidad, y la corrupción. El objetivo de esta sección es especificar el grado en el cual la criminalidad y la corrupción pueden afectar el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en la Parte I que miden la crisis económica en sí, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (predictores), pero no son ahora el objeto central del análisis.

Antecedentes teóricos

La inseguridad es, sin duda, uno de los temas de mayor importancia y de mayor crecimiento en América Latina, en donde las tasas de homicidios en sus países menos violentos duplican y cuadriplican los niveles de Estados Unidos y Canadá respectivamente. La inseguridad como tal, tiene afectaciones directas y muy graves tanto en los sistemas democráticos, como en el desarrollo económico. Y es que, en términos generales, la inseguridad es un atentado directo en contra de las libertades y derechos individuales, no sólo en un sentido material de la propiedad privada, sino en uno más amplio, como lo es, la tranquilidad personal y familiar. Si la seguridad no está garantizada, el individuo, entre muchas otras cosas, no podrá ejercer su libre opinión, desarrollarse económicamente como desee, y establecer acuerdos que le permitan mejorar su calidad de vida. Por ello, es de esperarse que ante un escenario de creciente inseguridad haya un apoyo decreciente a la democracia, y no por ideologías, sino porque hablar de ella puede resultar irrelevante cuando el ciudadano teme por su vida misma. Como se demostrará más adelante en este mismo estudio, entre más inseguro se sienta un individuo, menor será su probabilidad de apoyar al sistema democrático. La seguridad es por tanto, un elemento necesario (más no suficiente) para la existencia y estabilidad del sistema.

Se estima que la tasa anual de homicidios en América Latina es de 30 homicidios por 100,000 habitantes cada año, mientras que las tasas de los Estados Unidos son de 5.5, y alrededor de 2 en el Reino Unido, España y Suiza. La inseguridad en América Latina no sólo es un tema recurrente, sino que sus niveles son casi cinco veces más altos que en la mayoría de las demás regiones del mundo (Gaviria & Pagés 1999). En un contexto de violencia y de inseguridad como el latinoamericano, académicos y responsables de políticas públicas deben preguntarse si el crimen, y el miedo asociado a él, constituyen una amenaza para la duración y estabilidad de las democracias en América Latina (Seligson & Azpuru 2001). Michael Shifter argumenta que ante el mencionado contexto de inseguridad, la democracia se ha

visto rebasada y no ha logrado resolver semejante problema, representando serias dificultades para la gobernabilidad en la región. Mehlum, Moene y Torvik (2002 y 2003) comentan cómo el crimen tiene afectaciones negativas relacionadas con trampas de pobreza y ciclos de innovación, mientras Lloyd-Ellis y Marceau (2003) habla sobre cómo las actividades criminales dificultan las inversiones y consecuentemente el desarrollo económico.

Sin embargo, la cuantificación de la inseguridad presenta muchos retos y dificultades. ¿Cómo se miden sus niveles? ¿Bajo qué parámetros y con qué herramientas? Pudiera pensarse que la mejor manera de hacerlo, sería contabilizar el número total de delitos cometidos y dividirlo entre la población total en cierta región. El problema con dicho número es que sólo mostraría los delitos que fueron denunciados por la víctimas, los cuales, son en general una proporción menor a los delitos no-denunciados (mostrado en anteriores estudios de LAPOP), especialmente en países donde la inseguridad pudiera ser de tal magnitud, que los ciudadanos o bien, no confíen en sus autoridades, o perciban que los criminales tienen más fuerza que la policía. Esto provocaría que los impactos de la inseguridad puedan estar subestimados para países muy inseguros. No obstante, las tasas de homicidio son el indicador más confiable debido a que es poco probable que un asesinato no sea denunciado, sin embargo, el problema no queda del todo resuelto. Otro problema radica en la definición misma de lo que puede ser considerado un delito. En Guatemala por ejemplo, las tasas de homicidios incluyen los fallecimientos por accidentes de tráfico, mientras que en la mayoría de los países esto no sucede. Las diferencias jurídicas entre países, al mostrar divergencia, mostrarán consecuentemente, niveles de inseguridad no comparables.

En el presente estudio, se realiza un acercamiento a su medición, que si bien no es perfecto, brinda en buena medida una excelente aproximación sobre los niveles de inseguridad a través de la percepción ciudadana en un determinado país. Mediante encuestas individuales, se busca encontrar lo más cercano a un nivel *real* de inseguridad, esto es, lo que la gente piensa sobre él. Dado el tema, pueden sin duda presentarse exageraciones, y variaciones meramente *culturales* y/o regionales en los resultados de las encuestas, como un aumento importante de la media de delitos cometidos en un país ocasionado por las diferencias entre ambientes rurales y urbanos, o características de regiones de mayor peligrosidad; sin embargo, las afectaciones políticas y económicas, son casi completamente explicadas por una respuesta de los individuos a un contexto dado; es decir, la desconfianza de los inversionistas, el miedo de los periodistas, y demás reacciones de los ciudadanos ante distintas condiciones.

Los datos para 2010 sobre los impactos del crimen en distintas áreas, publicados en este estudio, revelan que cerca países como Perú, Argentina, El Salvador, Venezuela, Belice y República Dominicana muestran promedios de percepción de inseguridad mayores al 45 en una escala de 100 puntos. En México el promedio es de 43.5 con un aumento de 4 puntos respecto al año 2008; el promedio para las Américas para la medición anterior es de 40. Estos países con mayor percepción de inseguridad, a excepción de Belice, son los que tienen los peores resultados en cuanto a victimización por crimen, con un incremento del indicador de 10 puntos en el caso de México respecto de los datos obtenidos de 2008. Es por ello que el tema del crimen en las Américas resulta ser de relevancia mayor y por lo tanto debe ser comprendido, atendido y medido de la mejor manera y con las mejores herramientas.

En México, y sobretodo en los últimos años, la escalada de violencia provocada por el crimen organizado, y por el crimen en general, han ocasionado un crecimiento en la percepción de inseguridad que se reflejan en este estudio, respecto a los años anteriores, excepto en 2008 donde dicha percepción disminuyó en buena medida quizá por la severa crisis económica que afectó importantemente a la economía mexicana. Además, México se encuentra en los primeros diez lugares de América Latina con mayor percepción de corrupción y victimización por corrupción, en donde alcanza el primer lugar, obteniendo niveles 9 veces mayores a los de Canadá, 7 veces mayores a los de Chile, y 6 veces mayores a

los de Estados Unidos, que son los países con menores niveles de victimización por corrupción, aumentando además, 5 puntos porcentuales respecto de la medición anterior. La percepción de corrupción en México, según este análisis, alcanza un promedio de 76.3, con un crecimiento de 2 puntos respecto de 2008. Estos resultados muestran, que en México, tanto el crimen como la corrupción son problemas muy graves y recurrentes para la opinión pública. Dichos datos son confirmados también por distintos índices.

En el Índice de Percepción de la Corrupción 2010 realizado por Transparencia Internacional, México ocupa el lugar 98 de 180 países de todo el mundo (el país 180 es el más corrupto), con un resultado de 3.1, siendo el más alto Dinamarca con 9.3, y el más bajo Somalia con 1.1. El Foro Económico Mundial, en su reporte Global sobre Competitividad 2010 – 2011, muestra que de los factores más problemáticos para hacer negocios en México, el primer lugar lo ocupa la burocracia ineficiente, el segundo, la corrupción, y el cuarto, el crimen y el robo. Además, ocupa el lugar 132 de 139 en costos del crimen y de la violencia, el 136 en crimen organizado, el 94 en confianza en los políticos, y el 79 en transparencia del gobierno. En resumen, los datos mostrados en este análisis, así como otros estudios de gran importancia, muestran que la inseguridad y la corrupción no sólo están presentes en México de manera importante, sino que tienen afectaciones directas y graves en el desarrollo económico y democrático del país.

A. Percepción de inseguridad y delincuencia

Percepción de inseguridad

Para conocer las principales apreciaciones que los ciudadanos hacen respecto de su seguridad personal, se utilizó la siguiente pregunta:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)?

a) Perspectiva comparada

De acuerdo con el Gráfico IV.1 se observa que Estados Unidos y Canadá son los países con menor percepción de inseguridad, con un promedio de 20; mientras tanto, países como Perú, Argentina, El Salvador, Venezuela y Belice muestran promedios de más del doble que las economías del norte. Por su parte México, con un promedio de 43.5 se ubica entre los casos con mayor percepción de inseguridad, sin estar demasiado alejado de Colombia (39), país con el cual, en los últimos años, ha sido constantemente comparado, dados los problemas y alta incidencia del crimen organizado dentro de ambos territorios.

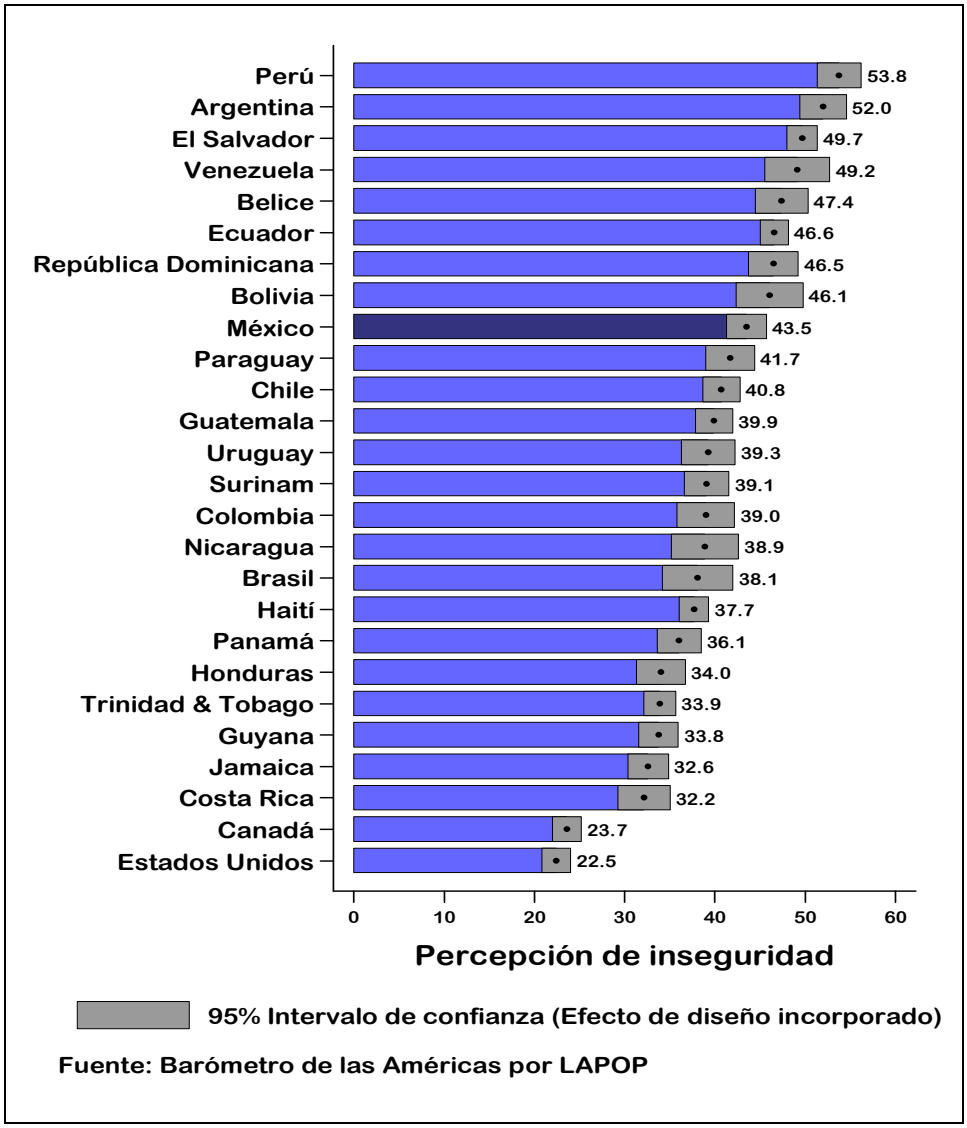


Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en América Latina (2010)

Ahora bien, para profundizar en el caso específico de México, a continuación se procede a evaluar la evolución de la percepción de inseguridad y las principales características de la victimización por delincuencia, para posteriormente analizar si existe o no alguna característica socio-demográfica que permita establecer un grado diferenciado de proclividad a ser víctima de un crimen dependiendo del grupo demográfico al que se pertenezca.

b) Percepción de inseguridad a través del tiempo

El Gráfico IV.2 permite observar que, a lo largo del tiempo, las percepciones ciudadanas sobre la inseguridad en México han experimentado dos saltos en los años 2006 y 2010, sin embargo, las tendencias se han mantenido dentro del margen con calificaciones promedio entre 40 y 45. En este sentido, se puede establecer que desde 2004 México muestra niveles relativamente altos de percepción de la inseguridad teniendo el pico más alto en la medición del año 2006. No obstante, debe considerarse que precisamente el 2006 fue un año electoral en el que las campañas de los diversos candidatos utilizaron como una de sus banderas principales el tema de la inseguridad y sus posibles soluciones para

diferenciarse y así, conseguir el voto electoral. Lo anterior podría explicar el aumento en esta percepción para aquél año, dado que fue un tema popular. Por otro lado, el aumento en las percepciones de inseguridad para el presente año se podrían interpretar más bien como una efectiva reacción de la opinión pública a las circunstancias actuales por las que atraviesa el país dado el intenso combate al crimen llevado a cabo por el gobierno federal y por las consecuencias tanto mediáticas como fácticas que esto conlleva.

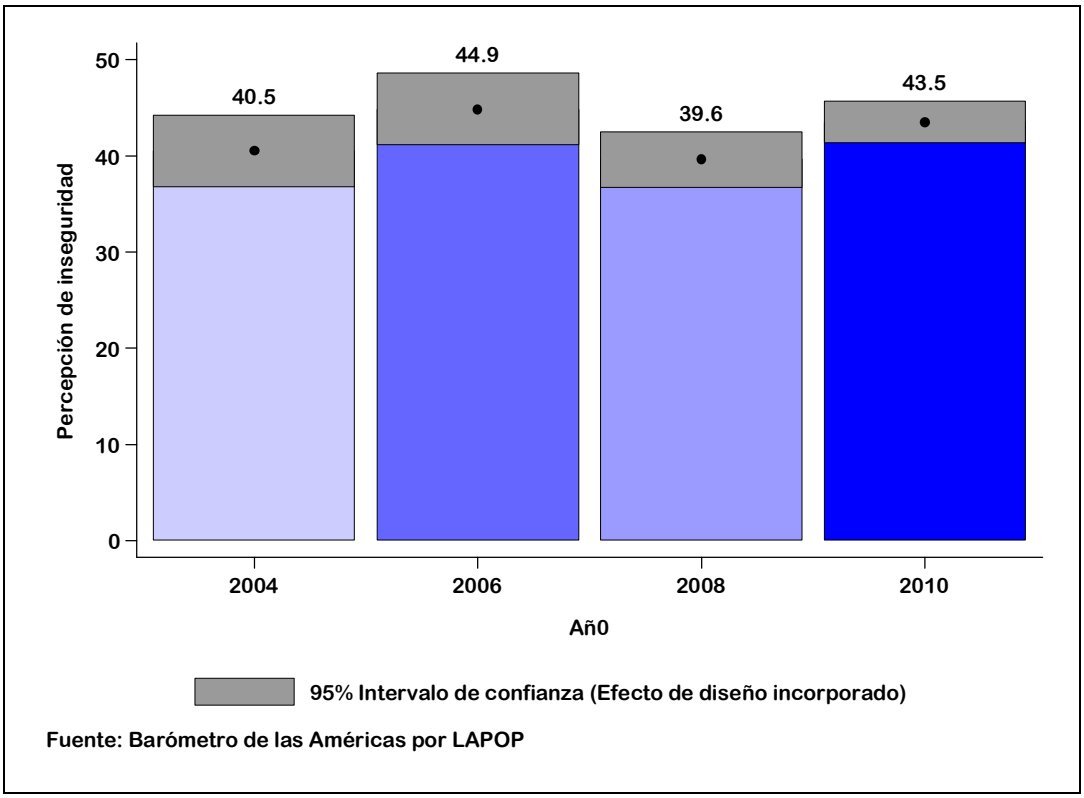


Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en México: 2006-2010

Victimización por delincuencia

a) La medición de la victimización por delincuencia

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para medir la victimización por delincuencia más exactamente y obtener respuestas más precisas. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados lo siguiente: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En esta ronda, la pregunta se modificó ligeramente y ahora va acompañada de algunos ejemplos de posibles actos criminales. Las siguientes preguntas son las utilizadas en el cuestionario.

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]**
(98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]** (1) En su hogar (2) En este barrio (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

De acuerdo con los resultados, el Gráfico IV.3 plantea que del total de personas entrevistadas, aproximadamente el 26% ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses. Sin embargo, este porcentaje aumenta en un 50% ante la interrogante de si además del entrevistado alguna persona que habita su hogar ha padecido alguna situación similar, llegando a alcanzar casi el 40% los casos afirmativos.

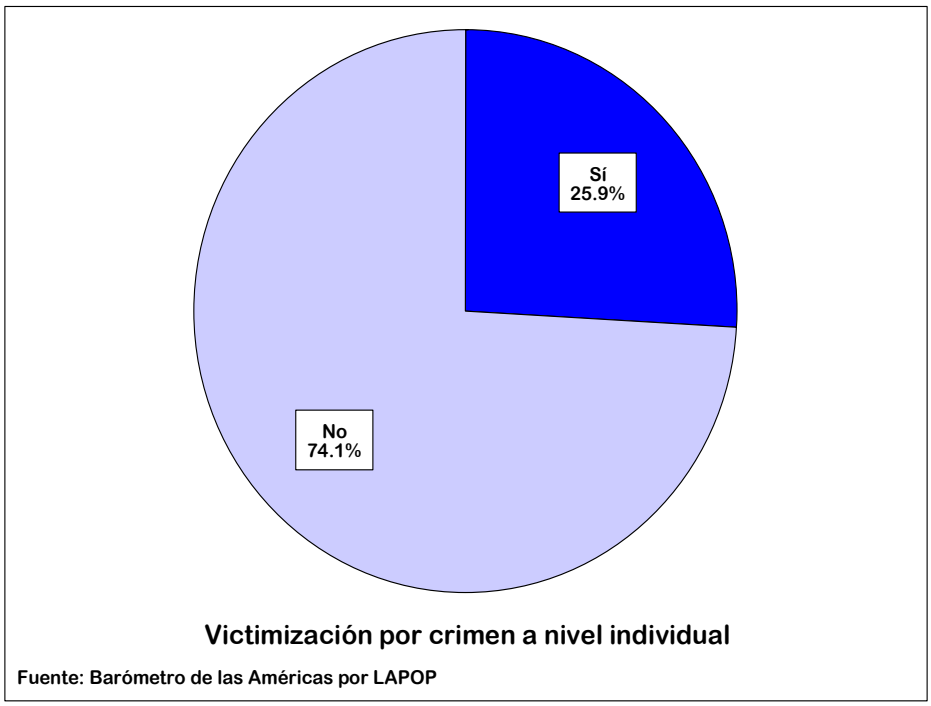


Gráfico IV.3. Victimización por delincuencia a nivel individual y del hogar en México (2010)

Por otro lado, respecto del lugar donde los entrevistados manifestaron haber sido víctimas de un acto delincuencial, apenas un quinto de la población ha sufrido esta situación fuera de su municipio. No obstante, es importante notar que el lugar con mayor incidencia de victimización por delincuencia es el propio hogar del entrevistado (Gráfico IV.4), de modo que, es probable que la inclusión de ejemplos específicos de actos delincuenciales en el fraseo de la pregunta, haya elevado la estadística de este rubro en particular al hacer notar que, contrario a lo que comúnmente se piensa, un robo o agresión por parte de un extraño no son los únicos actos que agotan la tipificación de "delincuencial".

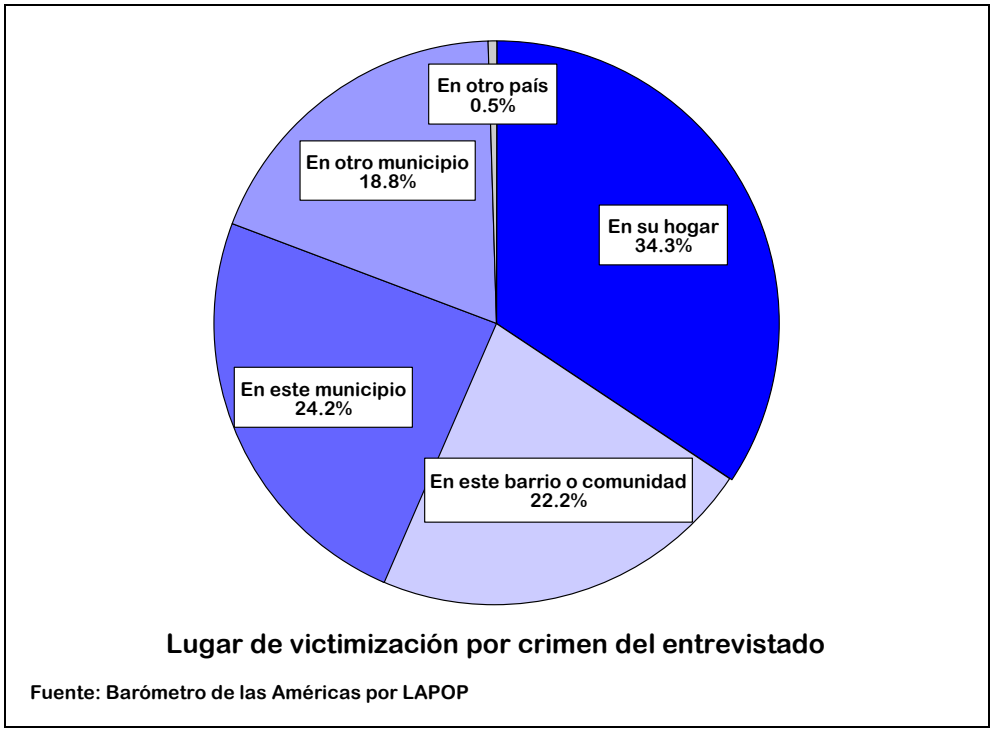


Gráfico IV.4. Lugar de victimización por delincuencia del entrevistado, en México (2010)

b) Victimización por delincuencia en perspectiva comparada

A partir del Gráfico IV. 5 se observa que, desde una pespectiva comparada, México se encuentra entre los países de América Latina con mayor número de casos de victimización por delincuencia (26%), apenas por debajo de Argentina, Bolivia y Venezuela; mientras que Perú y Ecuador mantienen una situación más grave, con alrededor de 30% de su población victimizada. Asimismo, la información recabada para el año 2010 no permite establecer una determinada caracterización por áreas geográficas que abarquen más de un país (sin contar los casos de Perú y Ecuador), ya que, por ejemplo, entre Argentina y Chile, Guatemala y Belice o Estados Unidos y México, existen alrededor de 10 puntos de diferencia respectivamente, de modo que no se puede plantear la existencia de una zona georgráfica más segura que otra. Esto habla de discrepancias importantes en la capacidad y forma de actuar de cada país para controlar el crimen al interior de sus territorios independientemente de su proximidad espacial e influencia.

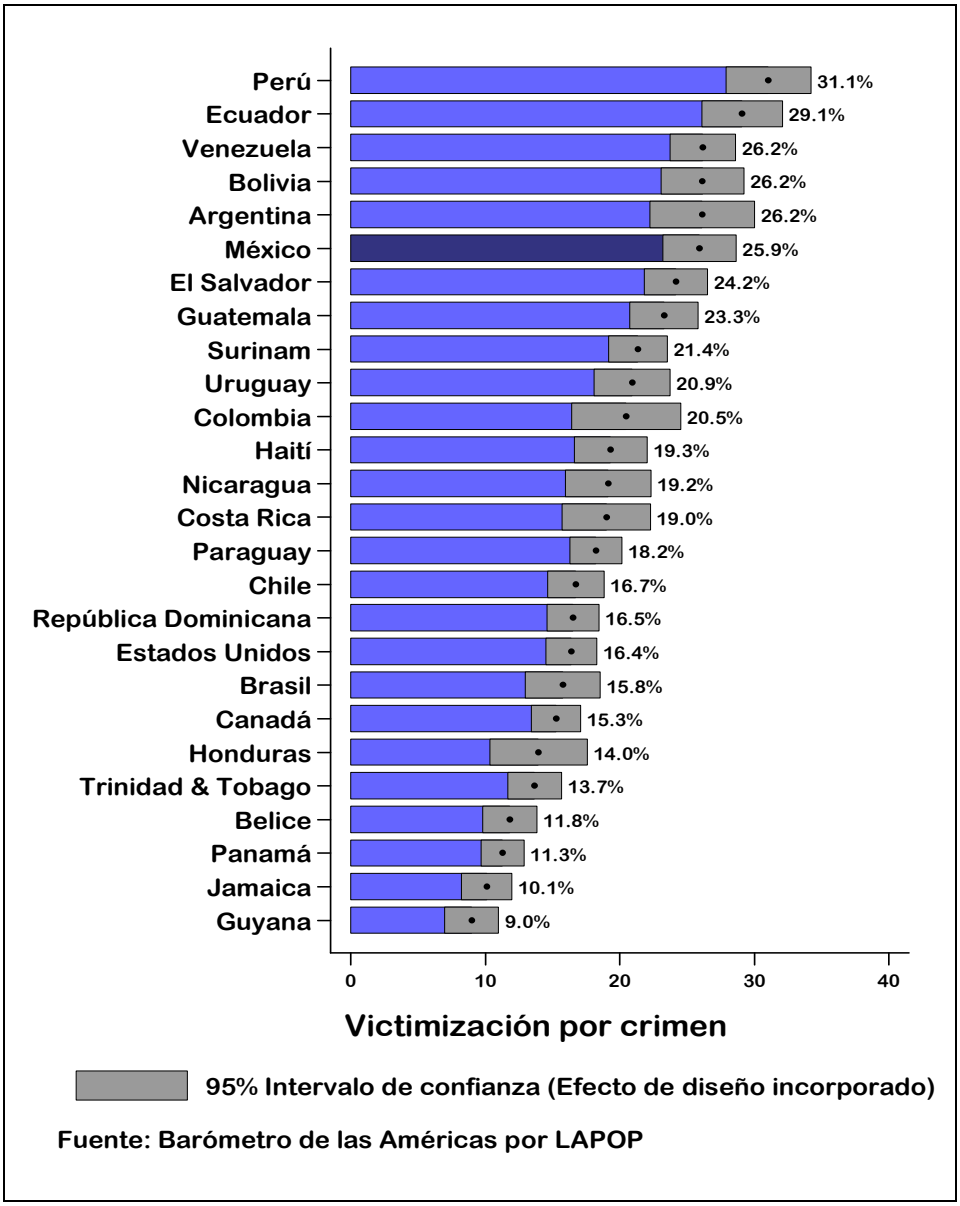


Gráfico IV.5. Porcentaje de personas que fue víctima de la delincuencia en América Latina (2010)

c) Victimización por delincuencia a través del tiempo

Ahora bien, en lo relativo a la evaluación de los niveles de victimización por crimen a través del tiempo, se puede observar, en el Gráfico IV.6, que de 2004 a la fecha el grado de victimización ha aumentado considerablemente, con un incremento de más de 8 puntos porcentuales en 6 años. Sin embargo, resalta el hecho de que el punto más bajo y el más alto de esta medición se encuentran en los años 2008 y 2010 respectivamente, donde el cambio fue de casi 10 puntos. Y es que se debe recordar que para el estudio LAPOP 2010, el fraseo de la pregunta evaluada cambió radicalmente, ya que incluyó diversos ejemplos de victimización. Por lo anterior, era de esperarse que los niveles reportados se incrementaran como consecuencia de la ayuda cognitiva que el nuevo fraseo brindaba a los participantes, pero, en el caso específico de México, la interpretación de los datos se complica dado el ambiente de inseguridad que vive la ciudadanía en la actualidad. Así, es difícil establecer en qué medida los niveles de

victimización ascendieron por consecuencia de un aumento real de la variable o fue más bien por el impacto del fraseo utilizado.

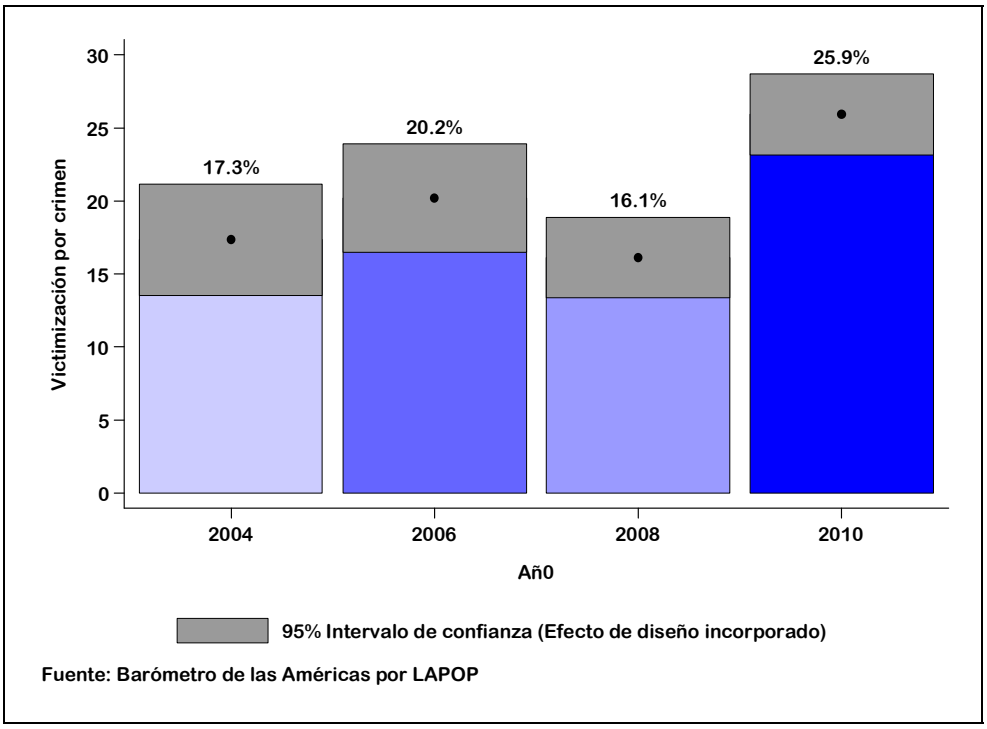


Gráfico IV.6. Victimización por delincuencia en México: 2004-2010

¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia?

Ahora bien, entre las principales características que determinan la proclividad de un determinado sujeto a ser víctima de la delincuencia en México se encuentra que, por un lado, el tamaño de la localidad donde se radica, el quintil de riqueza al que se pertenezca y el nivel educativo del que uno goce tienen un impacto positivo y estadísticamente significativo sobre dicha proclividad (Gráfico IV.7). Lo anterior en el sentido de que, a medida que la localidad donde uno vive es más grande o conforme una persona se acerca al 5to quintil de riqueza o cuente con un nivel más alto de educación, la probabilidad de ser víctima de la delincuencia aumenta, como puede observarse en el Gráfico IV.8.

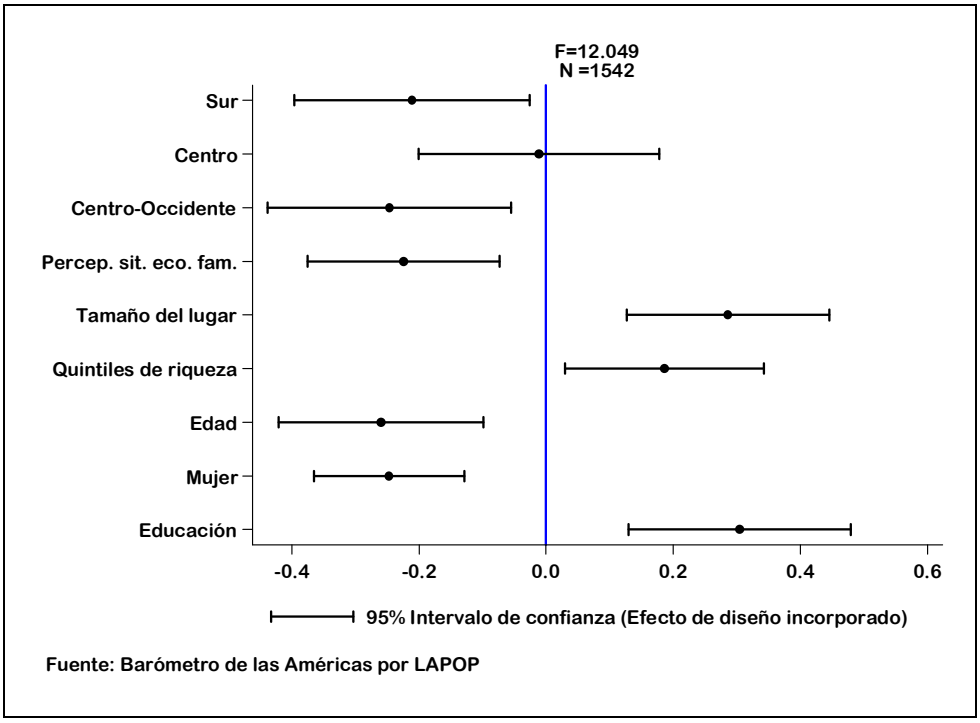


Gráfico IV.7. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la delincuencia en México? (2010)

Por otro lado, los datos arrojados en el estudio LAPOP 2010 también plantean el hecho de que, en el caso particular de México, variables como el sexo, la edad, la percepción de la situación económica familiar y la ubicación de la propia residencia en las regiones centro-occidente y sur del país tienen un impacto negativo en la proclividad a ser víctima de un crimen. Así pues, las mujeres, las personas de mayor edad y el habitar en las regiones antes mencionadas son algunos ejemplos de características demográficas que reducen la probabilidad de padecer un acto delincuencial (Gráfico IV.8).

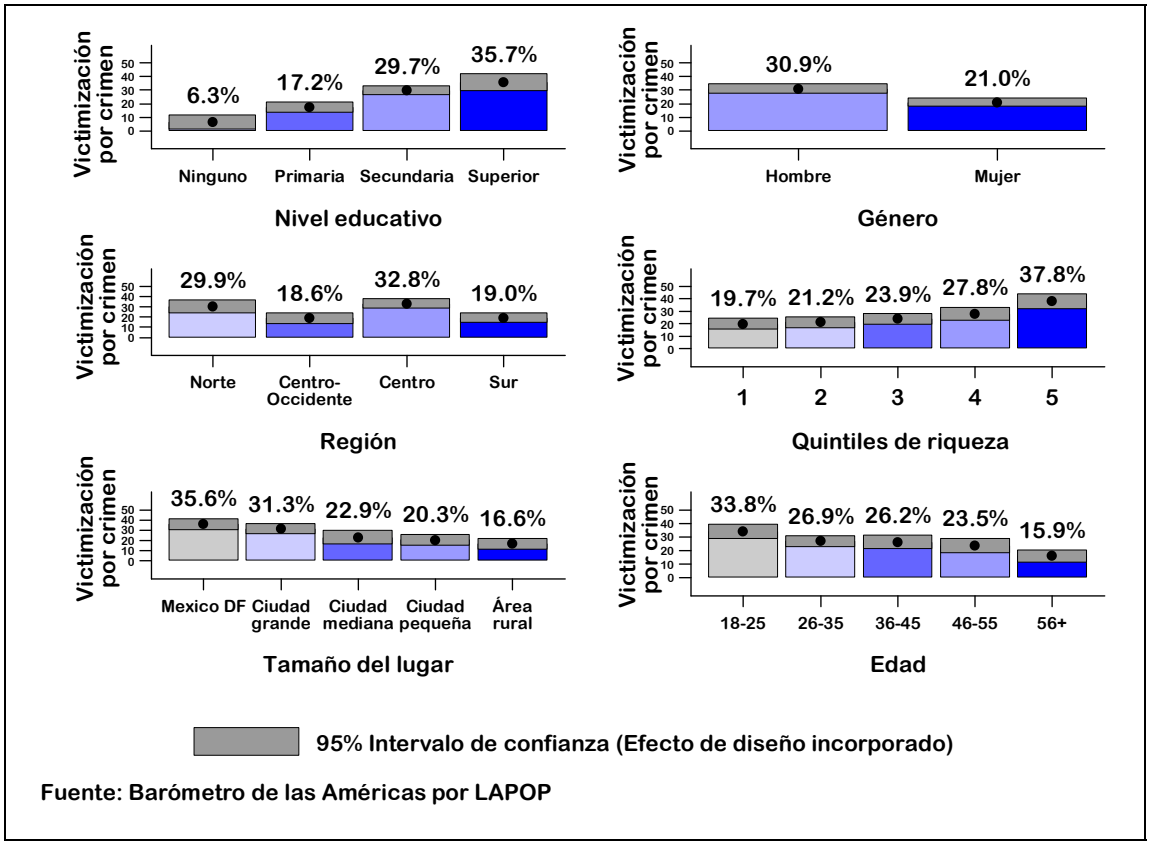


Gráfico IV.8. Victimización por delincuencia por educación, sexo, riqueza, y región en México (2010)

B. Corrupción

Antecedentes teóricos

La corrupción es un tema, en muchos sentidos, semejante al tema del crimen. Es sin duda, un problema recurrente y creciente en la mayoría de los países latinoamericanos. Los largos y repetidos periodos de regímenes autoritarios en la región provocaron en buena medida que se ocultara la gravedad del problema. Con la aparición de la democracia, su discusión se volvió mucho más extensa y abierta, además de que los problemas económicos y políticos originados por la corrupción, tienen en general un gran consenso, donde nadie parece negar que la corrupción traiga resultados negativos en ambas materias, especialmente en la consolidación de una gobernabilidad democrática. A partir de entonces, los esfuerzos por combatirla se han vuelto, si no contundentes, si explícitos; mediante asociaciones, convenciones y coaliciones que tratan o trataron de atacar el problema de maneras diversas y muchas veces dando recomendaciones específicas a los países que sufren de corrupción, como el fortalecimiento de la transparencia, la supervisión y el diseño de la forma de empleo del servicio público. En 1997 la OEA y la OCDE, mediante distintos medios realizaron sendas convenciones para el combate a la corrupción; en 1998 el Consejo de Europa, y en 1999 la Coalición Global para África realizaba esfuerzos similares.

Sin embargo, los resultados de estas acciones pueden resultar muy vagos e imprecisos. Esto se debe a que los niveles de corrupción, así como los niveles de inseguridad, son en su medición, muy

complejos. ¿Cómo medir la corrupción? ¿Bajo qué parámetros? Como Arvind Jain menciona en su estudio *Corruption: A Review*, el primer problema en la medición de la corrupción radica en su definición. Definiéndola, se podrá encontrar la manera de medirla. En general, la corrupción se define como los actos en donde el poder de la oficina pública es usado para intereses privados contradiciendo las reglas del juego, es decir, la legalidad. Definido de esta manera, la medición debe estar enfocada en tres tipos generales de corrupción: la gran corrupción, en donde la élite política es corrompida con fines de desviaciones en la políticas públicas; la corrupción legislativa, donde el legislador es corrompido para aprobar o desaprobar leyes, y la corrupción burocrática, donde el burócrata cobra un soborno por un servicio que debería ser público y gratuito.

Desafortunadamente, la corrupción se presenta como actos precisamente ocultos y muy pocas veces denunciados, por lo que su rastreo resulta muy complicado; pudiera darse el caso de un país con niveles tan altos de corrupción que nadie quiera o pueda denunciarla por lo que los datos mostrarían niveles bajos, y países donde la corrupción fuera muy penada o socialmente mal vista, por lo que las denuncias por corrupción sean mayores. Además, el problema no sólo es el rastreo, sino sus unidades de medición. ¿Se debe medir con el número de transacciones ilícitas, la cantidad monetaria de éstas, o con la capacidad del sistema de justicia de sancionarlo exitosamente, o las tres? El tema no ha quedado resuelto, y hay una gran discusión respecto a él como Michael Johnston menciona detalladamente en *Measuring Corruption: Numbers versus Knowledge versus Understanding*. Incluso las recomendaciones más recurrentes como mayor transparencia, rendición de cuentas, y sanciones aplicadas a dichos actos pueden caer en problemas de causalidad. Un análisis más profundo debe seguir llevándose a cabo para encontrar las mejores maneras de medir los niveles de corrupción y en general, disminuir los actos mismos de ella.

Así como en la cuestión del crimen, una gran aproximación a los niveles *reales* de corrupción, son las percepciones que tienen los individuos sobre ella, mediante cuestionarios originalmente puestos a prueba por Mitchell A. Seligson (1997 y 1999), y que han sido perfeccionados desde entonces. Si la percepción ciudadana sobre la corrupción es que, por ejemplo, se crea que todos son corruptos, el ciudadano en general, adecuará sus acciones respecto a dicha percepción. Si el individuo considera, por ejemplo, que la única manera de realizar un trámite burocrático de manera eficiente, es mediante un soborno al funcionario público, la probabilidad de que sí pague un soborno es muy alta; mientras que si percibe que el funcionario deberá rendir cuentas de sus actos y que su acciones serán exhibidas ante la ley, la probabilidad de que pague un soborno disminuye. El burócrata en este caso, actuaría como menciona Becker (1968), donde la decisión de cometer un acto ilícito está relacionada con sus beneficios y costos esperados, esto es, sus beneficios y costos nominales, ponderados por la probabilidad de ser capturados en el acto ilícito, lo que involucra la endogeneidad como doble causalidad mencionada anteriormente.

La medición de la corrupción

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado una serie de ítems para medir la victimización por corrupción. Estos ítems fueron originalmente puestos a prueba en Nicaragua (Seligson, 1999, Seligson, 1997) y han sido perfeccionados y mejorados en los diversos estudios realizados desde entonces. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de cultura a cultura, para evitar la ambigüedad definimos las prácticas corruptas haciendo preguntas tales como: En el último año ¿ha tenido usted que pagar una mordida (soborno) a un funcionario de gobierno?" Hacemos preguntas similares acerca de sobornos a nivel del gobierno local, las escuelas públicas, en el trabajo, las cortes, los centros de salud y otros lugares. Esta serie brinda dos tipos de información. Por un lado, se

puede averiguar dónde es más frecuente la corrupción. Además, se pueden construir escalas de victimización por corrupción que permiten distinguir entre los entrevistados que han enfrentado prácticas corruptas sólo en un ambiente de quienes han sido víctimas de corrupción en múltiples ambientes institucionales. Tal como en los estudios de victimización por delincuencia, se asume que el haber sido víctima una sola vez o haber tenido múltiples experiencias con la corrupción tiene implicaciones distintas.

La serie completa de ítems relacionados con la corrupción es la siguiente:

	INAP No trató o tuvo contacto	**No**	**Sí**	**NS**	**NR**	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	

Una pregunta relacionada con el tema de la corrupción que mide la percepción (en vez de la victimización) también fue incluida en el cuestionario:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]**
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada
(88) NS (98) NR

Percepción de la corrupción

a) Perspectiva comparada de percepción de corrupción

Como se puede observar en el Gráfico IV.9, la mayor parte de los países analizados tiene una percepción relativamente alta respecto de la corrupción, pues todos, menos El Salvador, Uruguay, Canadá y Surinam tienen una percepción de corrupción generalizada menor a 65 puntos. México ronda los 76 puntos, apenas 7 puntos por debajo del más alto, que en este caso es Trinidad y Tobago con 83, y 26 puntos por arriba de Surinam, el más bajo, con 50 puntos.

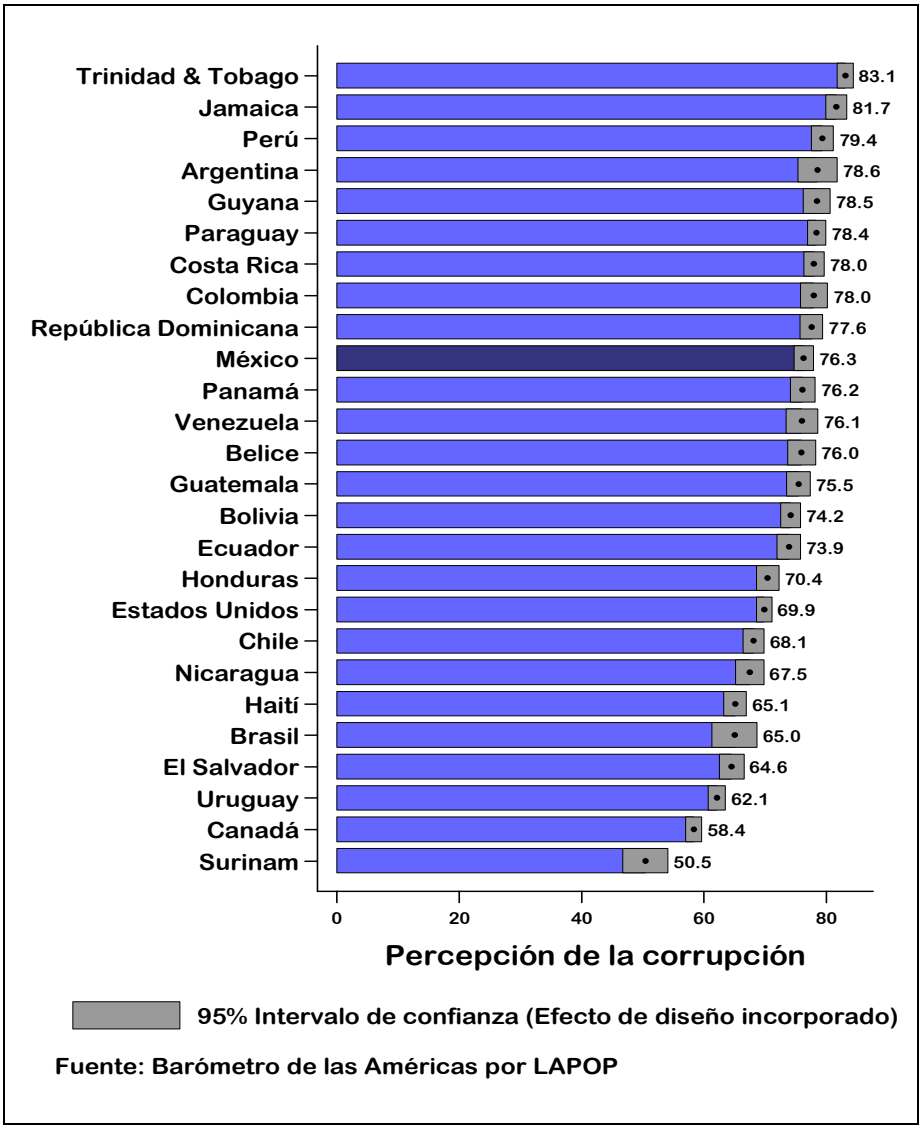


Gráfico IV.9. Percepción de corrupción en América Latina (2010)

b) Percepción de corrupción a través del tiempo

Ahora bien, a lo largo del tiempo se observa que para el caso mexicano, las percepciones no han variado tanto, pudiéndose observar un leve incremento entre los años 2004 y 2010 de casi 4 puntos. (Gráfico IV.10). Sin embargo, los niveles expresados por la ciudadanía resultan considerablemente altos, como ya se mencionó anteriormente, y el hecho de que vayan en aumento plantea fallas en el gobierno para efectivamente erradicar la corrupción o bien para transmitir la información a la población de los esfuerzos y logros en este sentido.

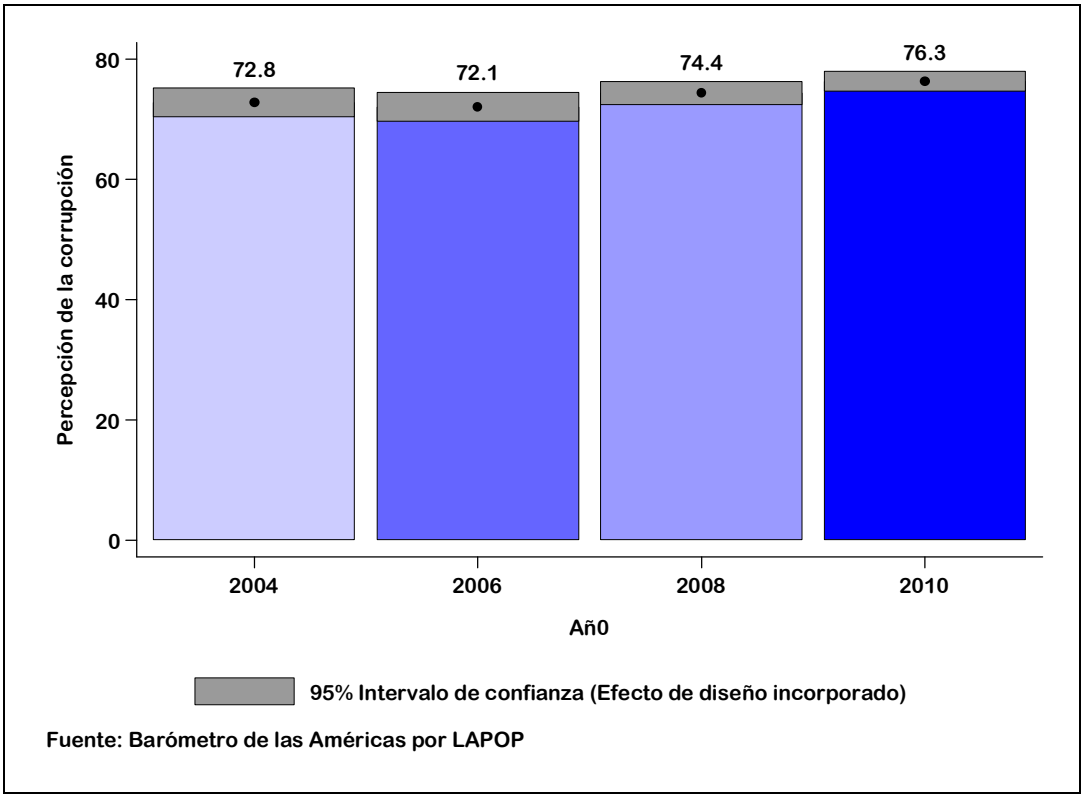


Gráfico IV.10. Percepción de corrupción en México: 2004-2010

Victimización por corrupción

a) Perspectiva comparativa de victimización por corrupción

Ahora bien, respecto al porcentaje de la población total encuestada que manifestó haber sido víctima de un acto de corrupción, en el Gráfico IV.11 se puede observar que Haití, seguido por México, Bolivia y Perú, son los países con mayor número de incidencias, con más de un tercio de su población habiendo sido afectada por este tipo de situaciones. Por su parte, menos del 10% de la ciudadanía de países como Panamá, Trinidad y Tobago, Jamaica, Uruguay, Estados Unidos, Chile y Canadá plantea haber sido víctima de la corrupción. Así pues, de acuerdo con estos datos se establece que es en estos últimos países donde los ciudadanos han experimentado en menor grado diversos tipos de corrupción a través de sobornos y mordidas en distintos ámbitos de la vida diaria.

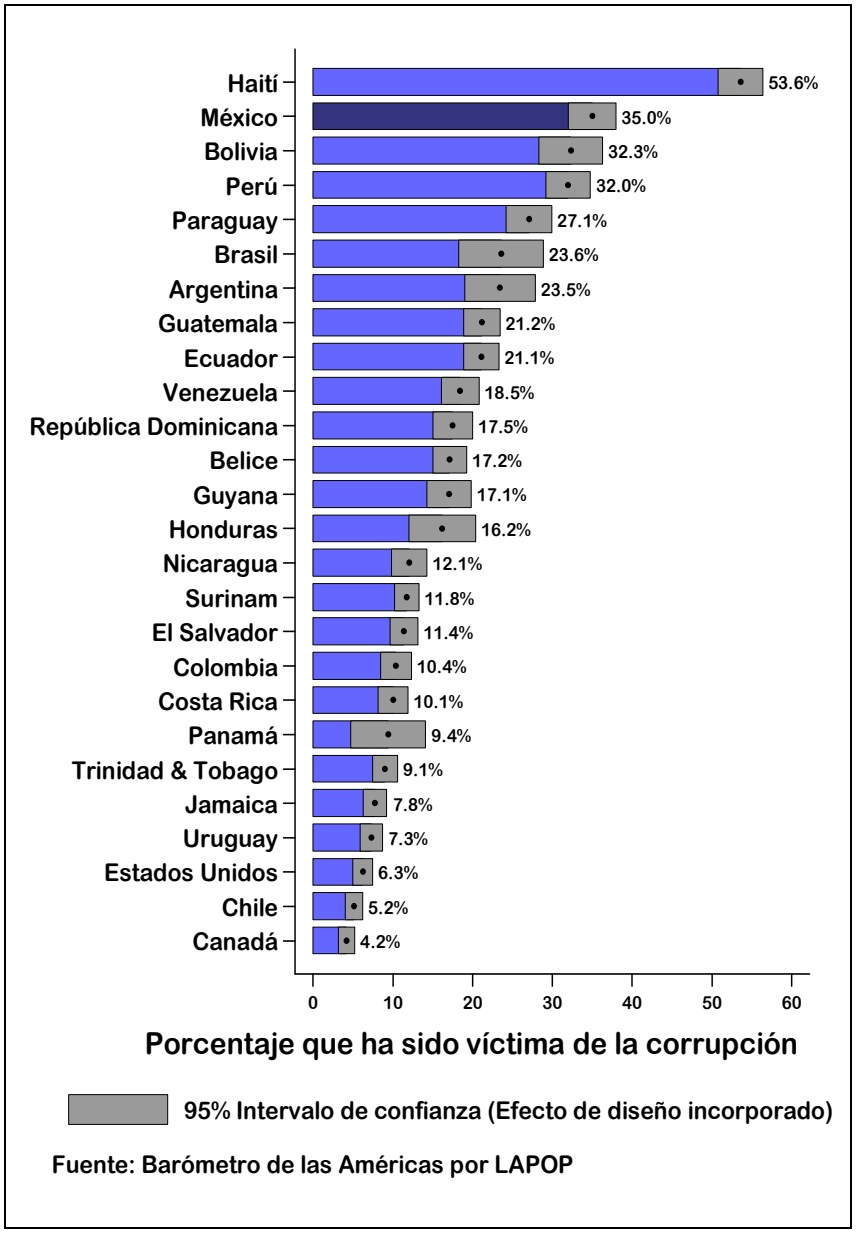


Gráfico IV.11. Victimización por corrupción en perspectiva comparada (2010)

b) Victimización por corrupción a través del tiempo

Respecto del grado de victimización por corrupción en México, el Gráfico IV.12 muestra que del total de los entrevistados, el 65% nunca ha padecido una situación tal. Esto plantea que la percepción sobre el grado de generalización de la corrupción establecido en el Gráfico IV.9 no tiene como principal fundamento la experiencia personal de la población, sino experiencias ajenas o influencia de la opinión pública, de modo que es probable que la efectiva incidencia de corrupción diverja considerablemente de las percepciones ciudadanas.

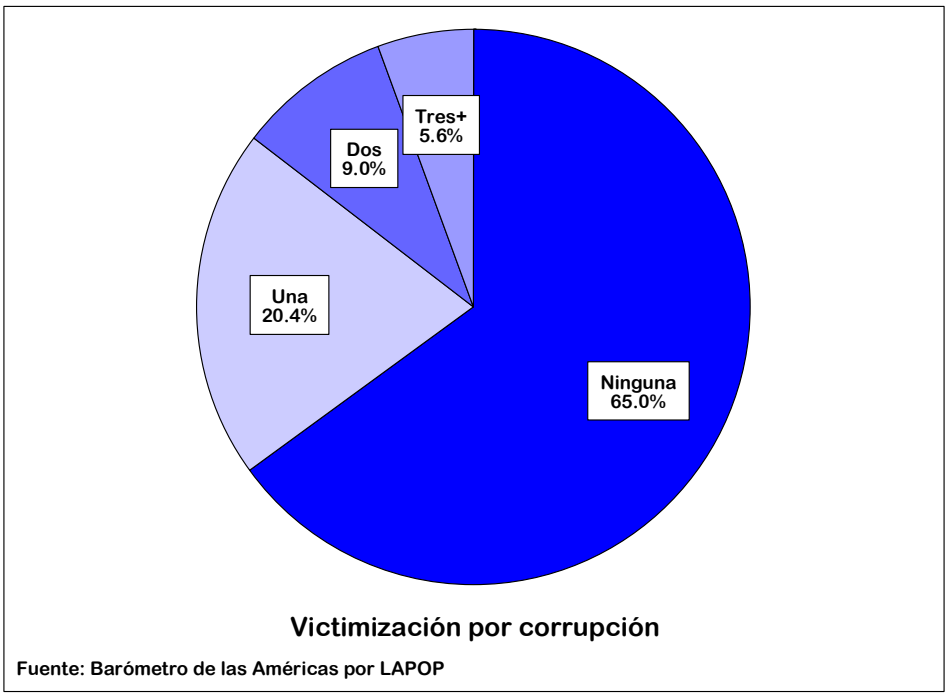


Gráfico IV.12. Índice de victimización total por corrupción en México (2010)

Por otro lado, a partir de la perspectiva bianual comparada (Gráfico IV.3) se observa un estado actual en el que 35% de la ciudadanía manifiesta haber sido víctima de la corrupción, apenas 3 puntos por arriba de la medición para el año 2004. Asimismo, en el año 2006 se observa un incremento considerable en estos niveles (5 puntos respecto de la medición anterior). Sin embargo, no se debe olvidar que, como ya se mencionó, este fue un año electoral, en el que el tema de la corrupción también fue tratado considerablemente tanto por los candidatos como por los medios, y es probable que este aumento se deba al impacto realizado por esta circunstancia particular del año en cuestión.

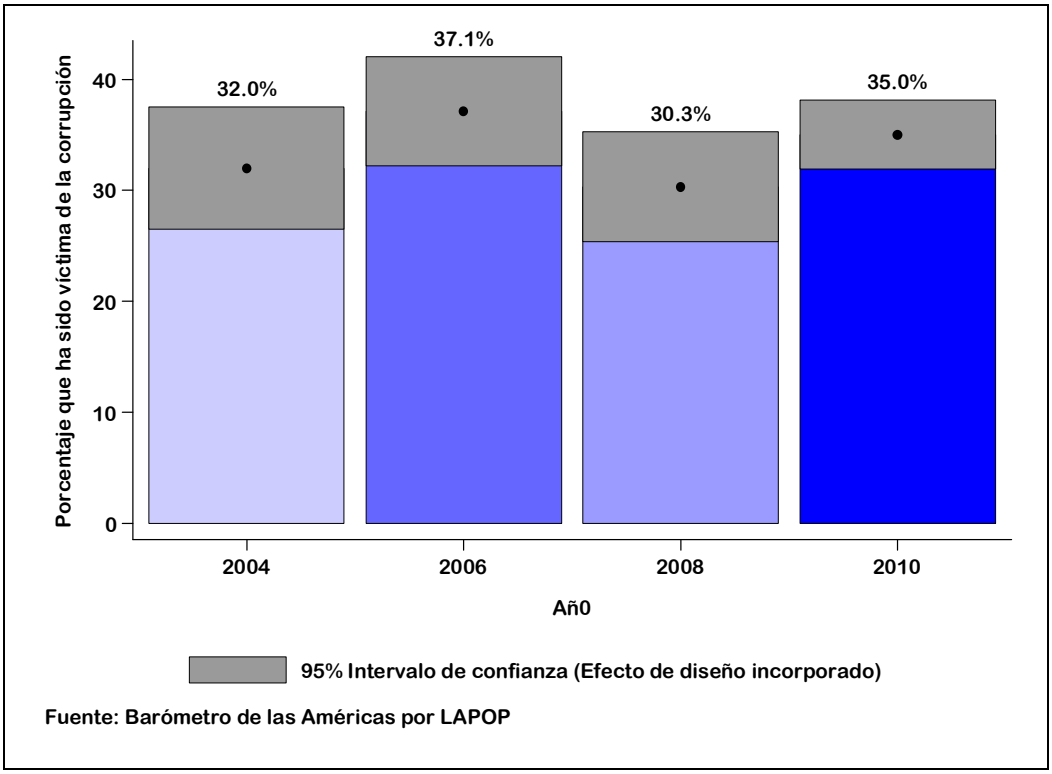


Gráfico IV.13. Porcentaje de la población víctima de la corrupción por año en México

c) ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción?

Con la intención de determinar si existe alguna característica socio-demográfica particular que incida en la victimización por corrupción se estableció el modelo mostrado en el Gráfico IV.14. En él se puede observar que mientras la percepción sobre la situación económica familiar o el tamaño de la localidad donde uno habita no afectan estadísticamente la probabilidad de ser víctima de la corrupción, otras variables como el sexo, la edad, el quintil de riqueza y la región donde uno habita, sí son factores que afectan la proclividad a padecer dicha situación. En este sentido, vivir en las regiones del sur y centro de México o en la medida en que uno se acerca al 5to quintil de riqueza, se tiene una mayor probabilidad de ser víctima de la corrupción.

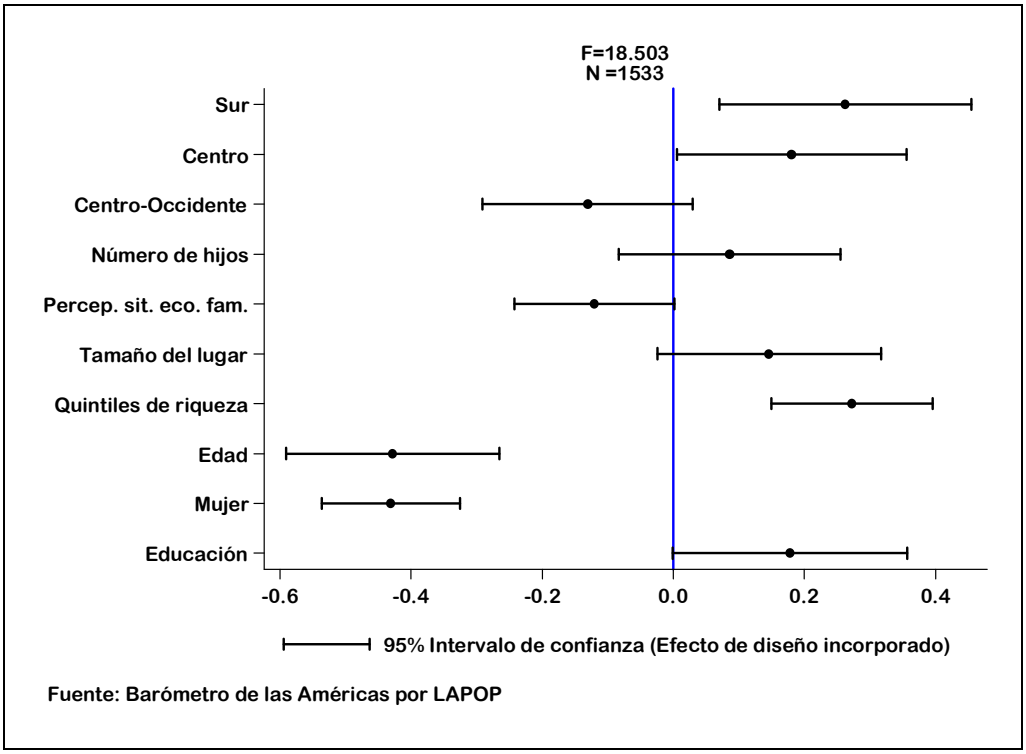


Gráfico IV.14. ¿Quién es más proclive a ser víctima de la corrupción en México? (2010)

Asimismo, el sexo y la edad mantienen un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre dicha proclividad. De este modo, las mujeres y las personas de mayor edad son menos propensas a ser víctimas de la corrupción que los hombres y los jóvenes. Lo anterior puede verse con mayor claridad en el Gráfico IV.15.

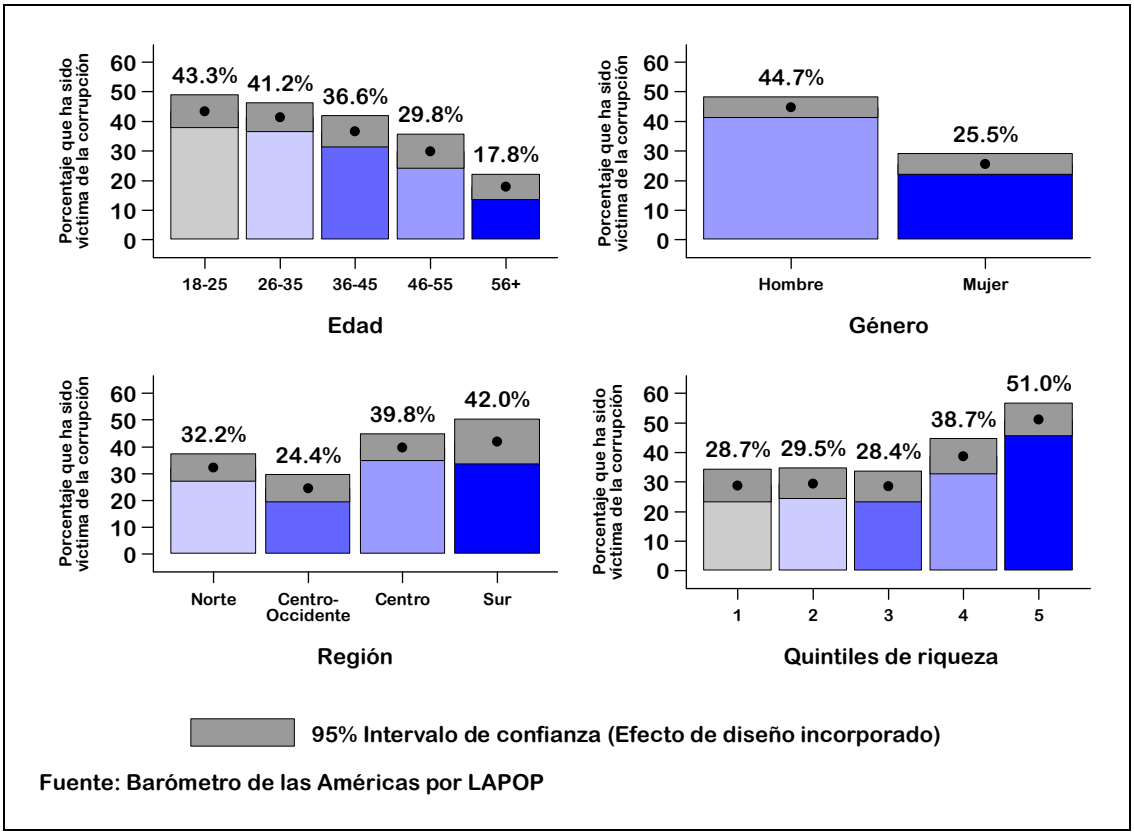


Gráfico IV.15. Victimización por corrupción por edad, sexo, región y riqueza en México, 2010

C. El impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en la democracia

Ahora bien, en el modelo presentado en el Gráfico IV.16 se evalúa si existe y de qué tipo es el impacto que tienen variables como la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema en México. Como puede observarse, justamente la percepción de inseguridad y de corrupción, así como la victimización por corrupción tienen una incidencia negativa y estadísticamente significativa sobre el apoyo al sistema. En este sentido, entre más inseguro se siente un individuo y más generalizada considera la corrupción en el gobierno, menor será su probabilidad de apoyar al sistema. Esto también sucede con aquellas personas que manifiestan haber sido víctimas de la corrupción.

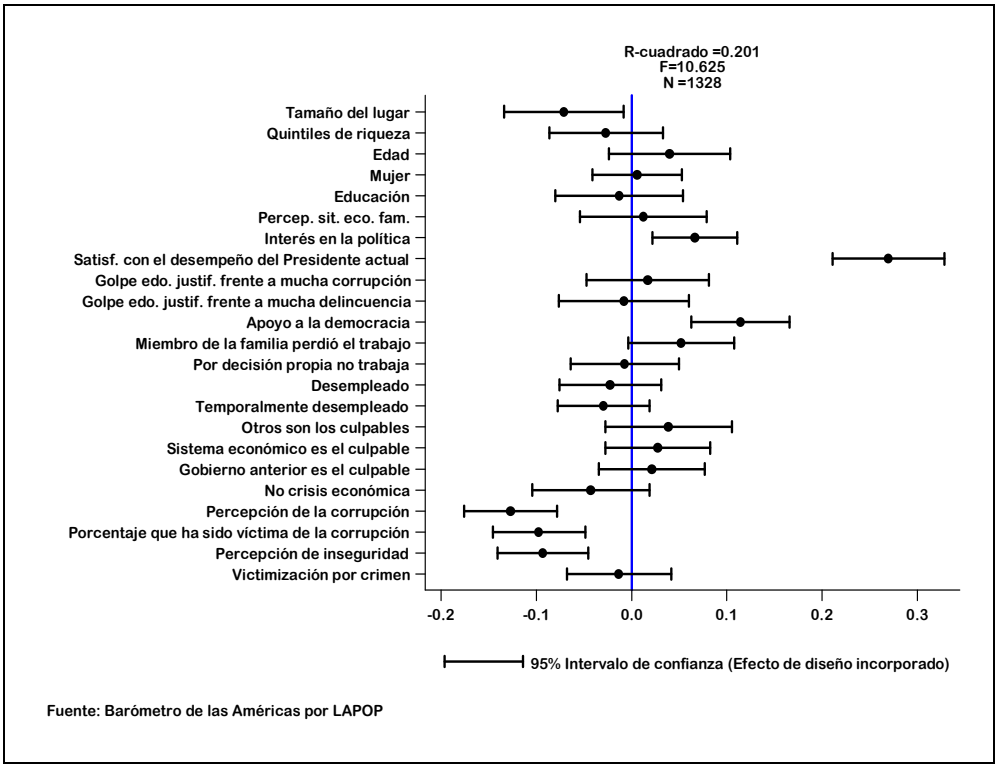


Gráfico IV.16. Impacto de la criminalidad, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema en México (2010)

Por otro lado, en el modelo también se incluyeron algunas variables socio-demográficas y laborales, así como aquellas referentes a las causas de la crisis, el apoyo a la democracia como mejor sistema de gobierno a pesar de sus problemas, la satisfacción con el desempeño del Presidente actual y el propio grado de interés en la política. Los datos muestran que la crisis económica y las percepciones económicas no son factores determinantes del apoyo al sistema. También se observa que las variables demográficas (con excepción del tamaño de la localidad) y laborales no tienen impacto significativo en el apoyo al sistema, estableciendo que dicho apoyo no depende del sector social al que se pertenezca. En el Gráfico IV.17 se puede observar que la relación negativa que existe entre el apoyo al sistema y el tamaño de la localidad habla de que a medida en que dicha localidad es más grande, menor es el apoyo al sistema.

Por último, es fundamental destacar que el grado de apoyo a la democracia y la satisfacción con el desempeño del Presidente actual aumentan la probabilidad de apoyo al sistema, lo cual también era de esperarse. En el mismo Gráfico IV.17 también se puede ver que el grado de interés en la política, si bien mantiene una relación positiva con el apoyo en cuestión, para aquellos que se autoidentifican como "muy" interesados en política, su probabilidad de apoyar al sistema disminuye considerablemente respecto de la categoría inmediata anterior. Entonces, como comúnmente sucede, los más interesados en política normalmente cuentan con más información que el promedio poblacional y por lo tanto, al contar con más herramientas para emitir un juicio, su grado de apoyo al sistema no es tan alto precisamente porque conocen sus fallas, o al menos, creen conocerlas.

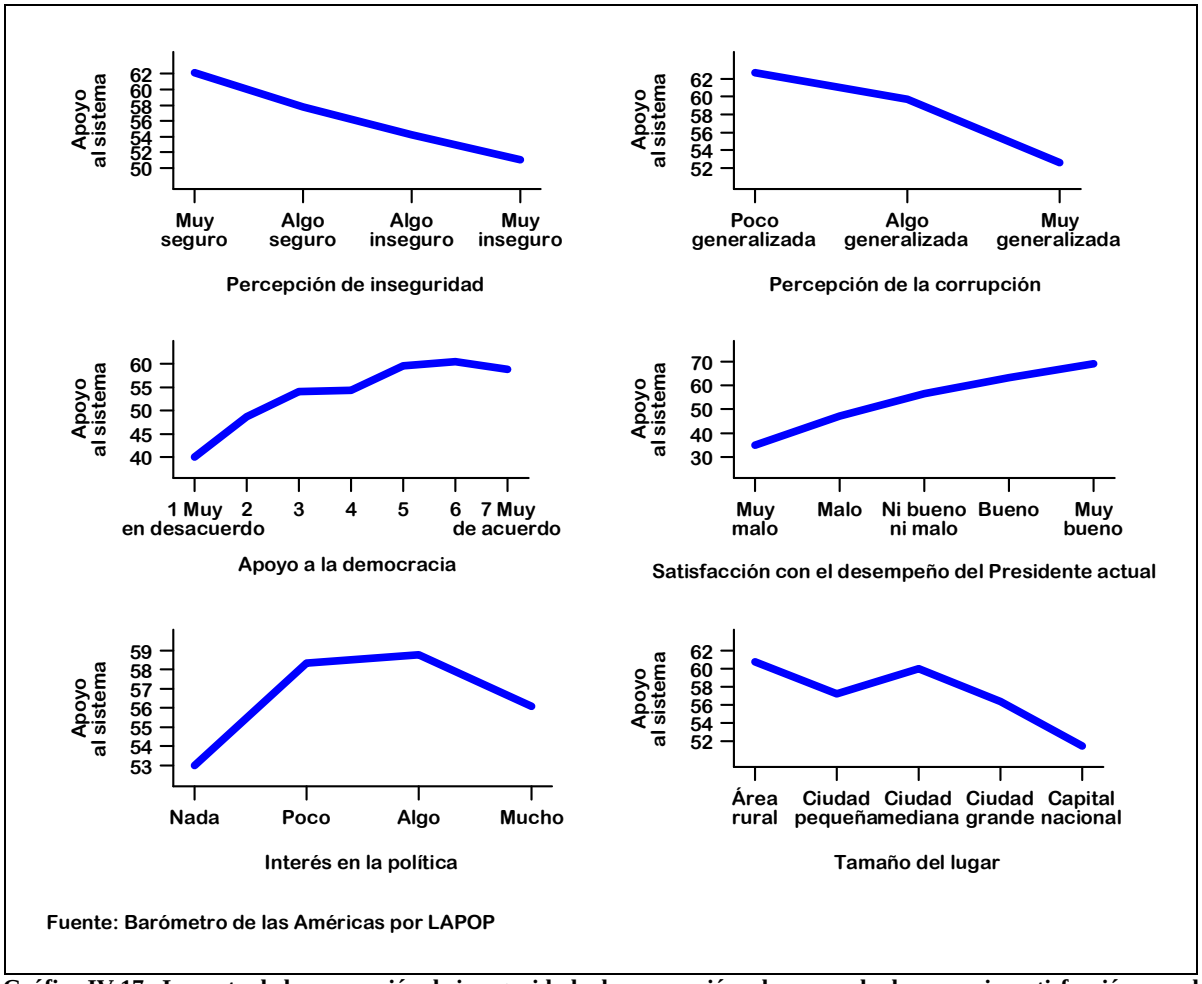


Gráfico IV.17. Impacto de la percepción de inseguridad y la corrupción, el apoyo a la democracia, satisfacción con el desempeño del Presidente actual, interés en política y tamaño de la localidad en el apoyo al sistema en México (2010)

D. El apoyo hacia el estado de derecho y el impacto de la criminalidad y la inseguridad

La pregunta principal que fue utilizada para la medición del apoyo hacia el estado de derecho fue la siguiente:

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
(88) NS (98) NR

Como resultado se obtuvo que más del 60% de la población encuestada en México están a favor del respeto al estado de derecho; mientras que alrededor del 40% opina lo contrario al llegar a concebir situaciones reales y factibles en las cuales las autoridades puedan actuar al margen de la ley (Gráfico IV.18).

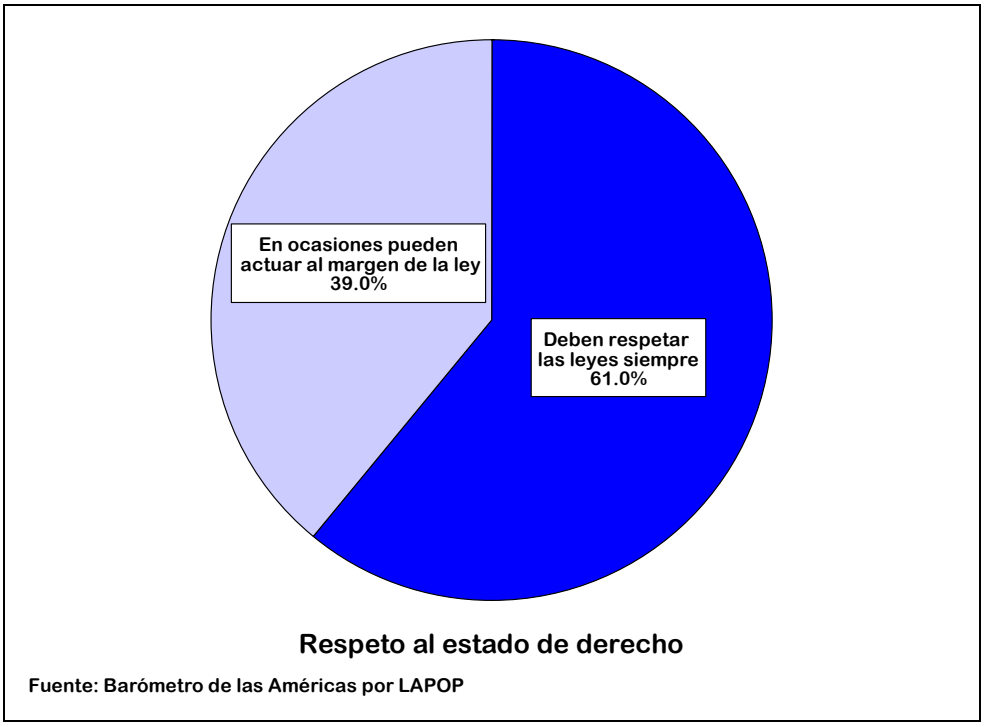


Gráfico IV.18. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho en México (2010)

a) Perspectiva comparativa de respeto hacia el estado de derecho

El planteamiento de un análisis comparativo internacional permite notar que si bien en México casi el 40% de la población entrevistada no demuestra mucha afinidad al apoyo hacia el respeto por el estado de derecho, existen países como Ecuador donde este porcentaje asciende casi hasta el 55% (Gráfico IV.19). Por otro lado, los países donde se percibe un mayor apoyo hacia el respeto por el estado de derecho son, en primer lugar, Belice, seguido de Jamaica, Venezuela y Brasil; todos con más de 70 puntos. Es importante notar que México no se encuentra muy alejado de países como Canadá (con 62.5%), país que forma parte de la lista de las naciones primermundistas por excelencia. Al mismo tiempo, México supera a Argentina y Chile, dos de las grandes potencias sudamericanas, en el porcentaje de apoyo hacia el respeto por el estado de derecho.

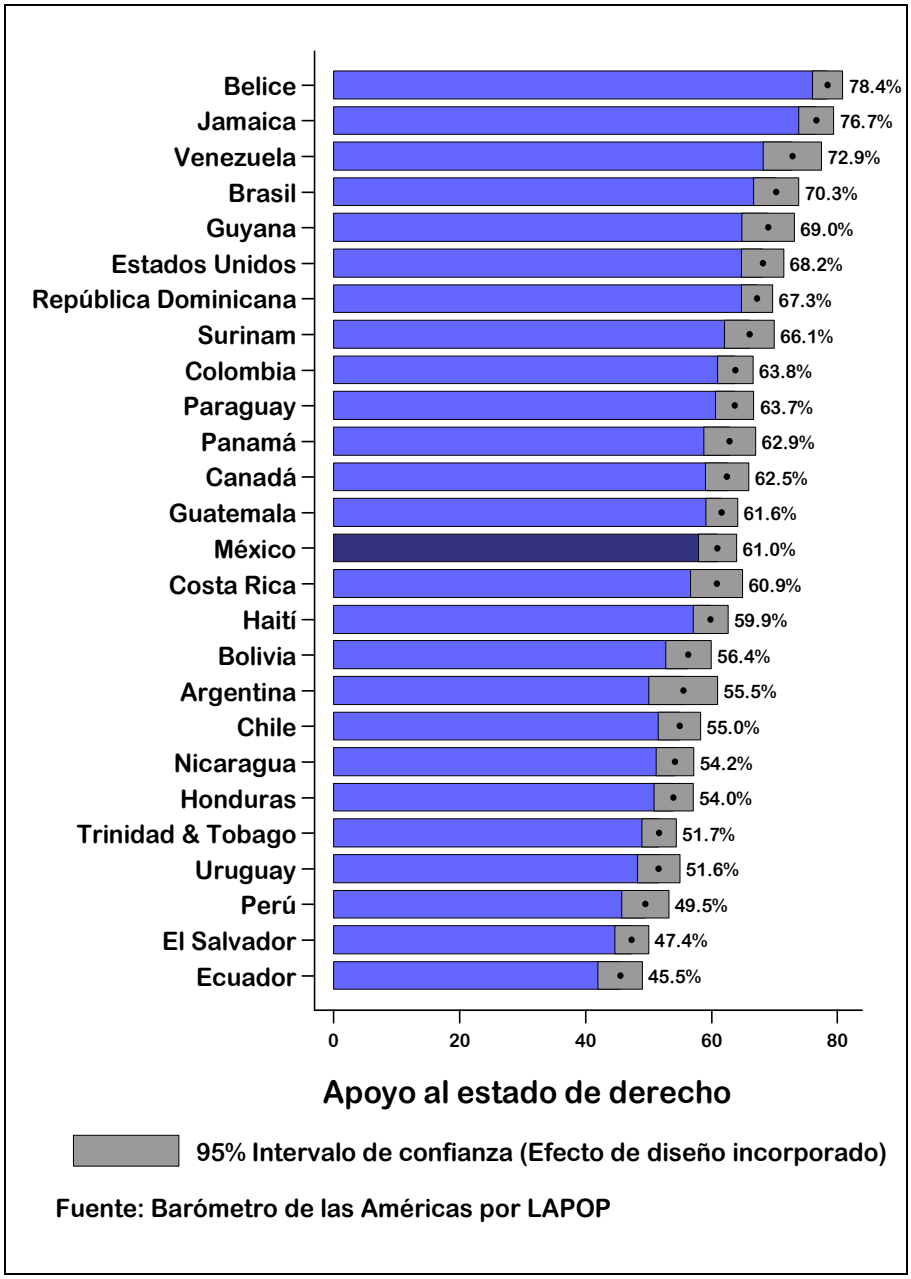


Gráfico IV.19. Apoyo hacia el respeto por el estado de derecho en perspectiva comparativa (2010)

b) Impacto de la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad en el respeto por el estado de derecho

Finalmente, al tratar de ubicar la existencia o no de un impacto en el apoyo hacia el respeto por el estado de derecho de variables tales como la victimización por delincuencia o la percepción sobre el grado de inseguridad imperante en México, se encontró que, desde la perspectiva estadística, ambos factores no tienen una injerencia determinante sobre dicho apoyo. No obstante, el sexo sí plantea una diferenciación estadísticamente significativa a este respecto, en el sentido de que el ser mujer aumenta la probabilidad de apoyar el respeto por el estado de derecho, como puede verse en los Gráficos IV.20 y IV.21. Ninguna otra variable arroja resultados estadísticamente significativos.

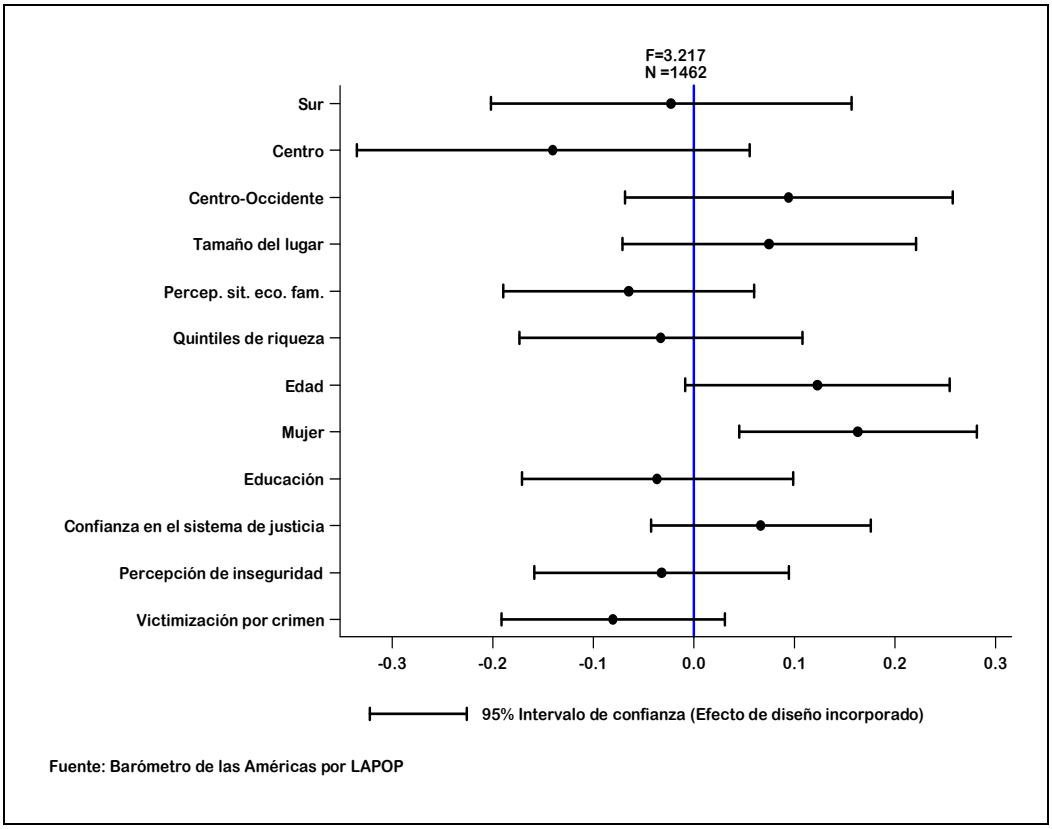


Gráfico IV.20. Determinantes de apoyo hacia el respeto por el estado de derecho en México (2010)

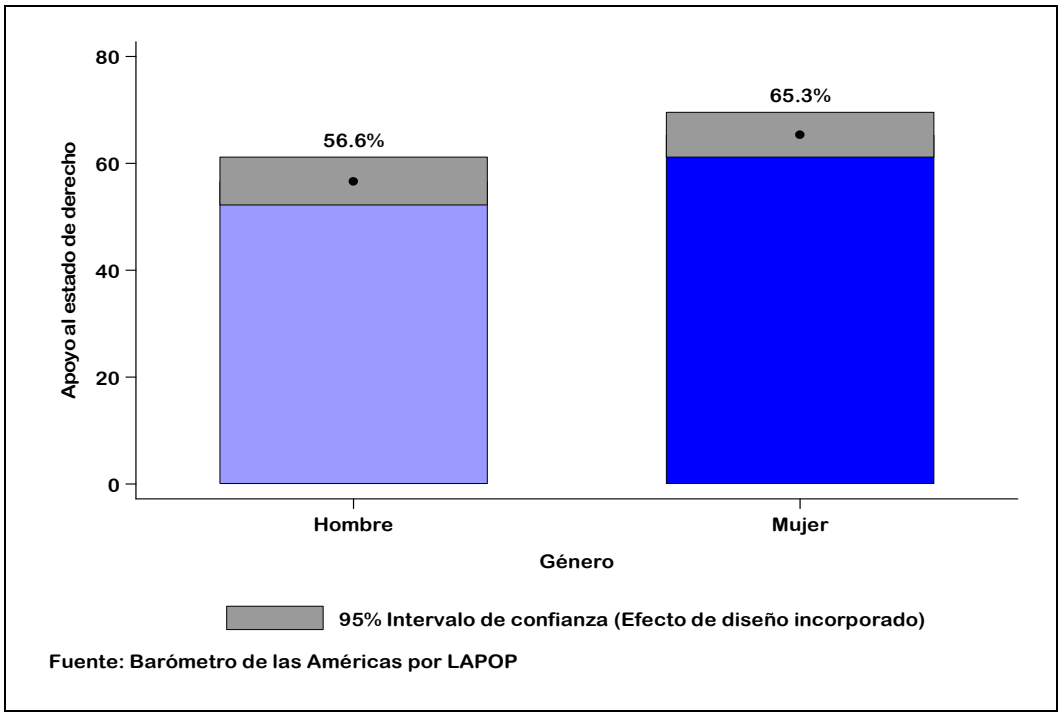


Gráfico IV.21. Apoyo hacia el respeto al estado de derecho por sexo en México (2010)

Conclusión

En este capítulo hemos mostrado datos sobre el impacto a la democracia que tienen el crimen y la corrupción. La percepción sobre la inseguridad es media-alta (promedio superior a 40 en una escala 0-100) para once países de la región, incluido México y media-baja (promedio inferior a 40) para quince. En México dicho promedio se ha mantenido constante estadísticamente hablando desde el 2004 con promedios que fluctúan entre el 39.6 y el 44.5. En cuanto al indicador sobre la victimización por crimen encontramos que México reporta datos parecidos al promedio regional con alrededor de 25% de víctimas a nivel individual y se ubica en el sexto lugar después de Perú, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Argentina. Sin embargo es importante resaltar que a diferencia de las percepciones, en el indicador de victimización por delincuencia si encontramos para México un incremento significativo en el 2010 en comparación con las rondas anteriores, pasando en términos generales de un quinto a un cuarto de la población. Adicionalmente se reporta que en México, variables como el sexo, la edad, la percepción de la situación económica familiar y la ubicación de la propia residencia en las regiones centro-occidente y sur del país tienen un impacto negativo en la proclividad a ser víctima de un crimen.

En cuanto a la corrupción vimos que México ocupa el décimo lugar en cuanto a la percepción de corrupción y que esta se ha mantenido constante y alta (promedios alrededor de 74) desde el 2004. Sin embargo en el porcentaje de individuos que reportan haber sido víctimas de la corrupción México ocupa el segundo lugar continental con 35% solo detrás de Haití (53.6%). Este indicador se ha mantenido constante desde el 2004 ya que no muestra diferencias estadísticamente significativas.

El análisis de los datos de este capítulo muestra que tanto las percepciones de inseguridad como los de corrupción impactan negativamente al apoyo al sistema pero no al apoyo al estado de derecho.

Capítulo V . Legitimidad , apoyo al sistema y tolerancia política

Introducción

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.[1] Investigaciones recientes han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson et al 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2009, Gilley 2009). En este capítulo, profundizamos nuestro conocimiento sobre la legitimidad política. Examinamos lo que ya apareció en estudios previos publicados por LAPOP, particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. En este sentido, los escenarios de mayor legitimidad y tolerancia política son concebidos como escenarios más favorables al desarrollo de una democracia estable.

Antecedentes teóricos

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los estudios anteriores del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de "apoyo al sistema" y la tolerancia a la oposición política fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. Es en estos contextos que se permite la existencia de la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson 2000). Idealmente, un sistema político debería contar con altos niveles de apoyo al sistema y también con altos niveles de tolerancia política, sin embargo, distintas combinaciones pueden darse, en función, justamente, del grado en que una sociedad confiere legitimidad a sus instituciones y garantiza el derecho de oposición a las minorías. La Tabla V.1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

Antes de concentrarnos en los resultados, es preciso explicar la forma en que se construyen los indicadores de apoyo al sistema y de tolerancia. El apoyo al sistema es una medida resumen que indica el grado en que los individuos confían en las instituciones políticas del país, las respetan y se sienten amparados por ellas. Es resultado del promedio de las respuestas otorgadas a las siguientes preguntas:

[1] Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de México garantizan un juicio justo? ***(Sondee:*** *Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de México?
B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de México?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de México?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político de México?

Siguiendo el procedimiento usual, la escala original de uno a siete se transformó en una nueva escala de cero a 100, en la que cero indica el menor apoyo posible al sistema, y 100 el máximo apoyo posible.

Cabe ahora recordar cómo se conforma el índice de tolerancia política. Preguntamos a los ciudadanos hasta qué punto estaban dispuestos a aprobar una serie de derechos políticos de aquellos que están en contra del sistema de gobierno del país. Las preguntas utilizadas fueron las siguientes:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de México, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de México ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Las respuestas originales fueron proporcionadas en una escala de uno a 10, en la que uno indicaba nada de acuerdo, y 10 indicaba muy de acuerdo. Así, valores bajos indican baja tolerancia a los derechos políticos de los que no están de acuerdo con la forma de gobierno o baja tolerancia política. Los valores originales para cada pregunta se recodificaron en la usual escala de cero a 100, y para crear el índice se realizó un promedio simple entre las respuestas a las cuatro preguntas.

Desde el punto de vista teórico, nos proponemos analizar la interrelación entre el apoyo al sistema o legitimidad y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en "alto" y "bajo".[2] La Tabla V.1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia.

[2] Cada una de estas escalas va de cero a 100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50. Así, valores de apoyo al sistema menores a 50 se han catalogado como "bajos", y valores de apoyo al sistema superiores a 50 se consideran "altos." De modo similar, para la tolerancia política, valores inferiores a 50 se consideran "bajos" y valores superiores a 50 son "altos."

Tabla V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

	Tolerancia	
Apoyo al sistema (i.e., legitimidad)	**Alta**	**Baja**
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Los sistemas políticos con muchos ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los sistemas políticos que se podría predecir que van a ser los más estables, que van a tener una *democracia estable*. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, las mayorías podrán siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, tal y como se ha demostrado al tener un apoyo al sistema positivo, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son lo que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja, es decir cuando se trata de un contexto de *estabilidad autoritaria*, el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia; por esto se lo describe como un escenario de *inestabilidad democrática*.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores, el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, en consecuencia, se describen estos contextos como de *democracia en riesgo*.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas sólo aplican a sistemas que ya son democracias

institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los que tienen lugar elecciones competitivas y regulares y en las que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las elites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

A. Apoyo al sistema político

a) Componentes de apoyo al sistema

Ahora bien, en el caso particular de México, el Gráfico V.1 muestra los porcentajes desagregados de los componentes del índice elaborado para la medición del apoyo al sistema. Aquí se observa que variables como el deber de apoyar al sistema mexicano y el respeto por las instituciones cuentan con un promedio superior a los 65 puntos, mientras que los otros tres componentes (orgullo de vivir bajo el sistema político mexicano y percepción sobre la protección de los derechos básicos y el nivel de justicia ejercida por los tribunales) oscilan alrededor de los 50 puntos. Estos resultados plantean que en México los ciudadanos, si bien no manifiestan su apoyo en cifras tan altas, al menos sí llegan a superar los 50 puntos en promedio, como se verá con mayor claridad en el siguiente Gráfico.

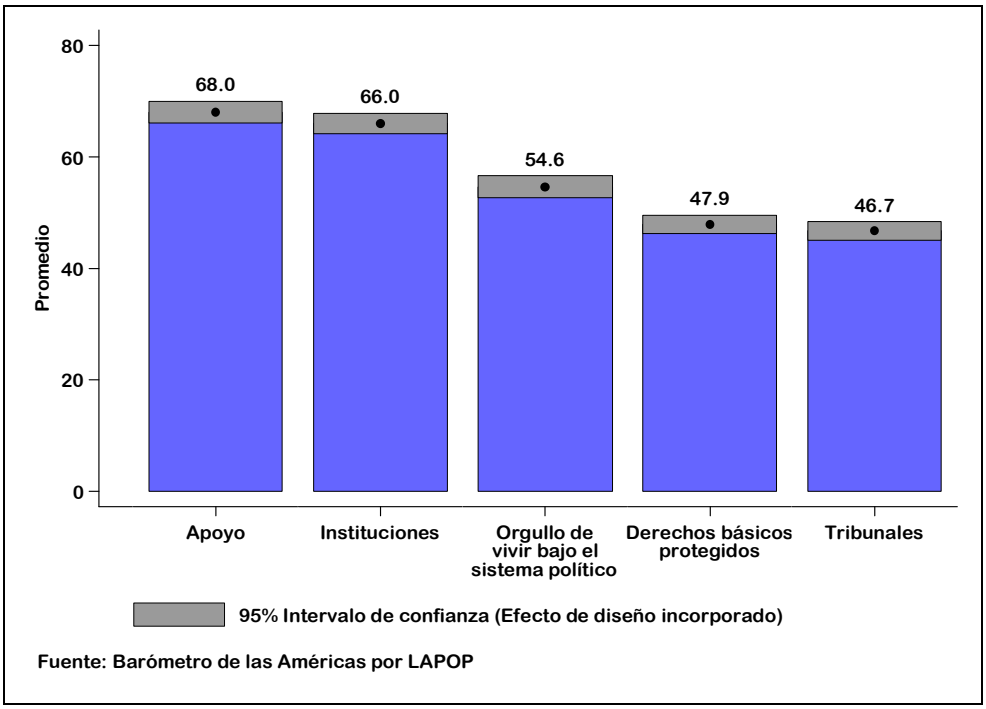


Gráfico V.1. Componentes de apoyo al sistema en México (2010)

b) Apoyo al sistema en perspectiva comparada

A continuación se puede observar en el Gráfico V.2 el cuadro comparativo de los niveles de apoyo al sistema en el total de los países muestreados. Como se mencionó antes, México presenta un promedio de 56.8 en este índice, manteniéndose menos de 8 puntos por debajo de Uruguay, que fue el país con el índice más elevado. Sin embargo, es importante comentar los resultados de algunos casos particulares, como es Honduras, que en el año 2009 vivió un incidente semejante a un golpe de estado que terminó con la destitución del presidente Manuel Zelaya. A este respecto, el Gráfico muestra que en el 2010, Honduras presenta uno de los más altos niveles de apoyo al sistema con 60.4 puntos y más de diez puntos por arriba del apoyo en el 2008. Lo anterior puede sugerir que el golpe tuvo un efecto de apoyo al orden institucional a pesar de que el nuevo gobierno fue internacionalmente criticado por haber surgido en un contexto golpista. En términos comparados Haití muestra niveles significativamente inferiores al resto de los países ubicándose en el último lugar con un promedio de apoyo de tan solo 32 puntos; todos los demás países presentan promedios superiores a los 40 puntos, teniendo un máximo de 68 para el caso de Uruguay, es decir de más del doble que Haití.

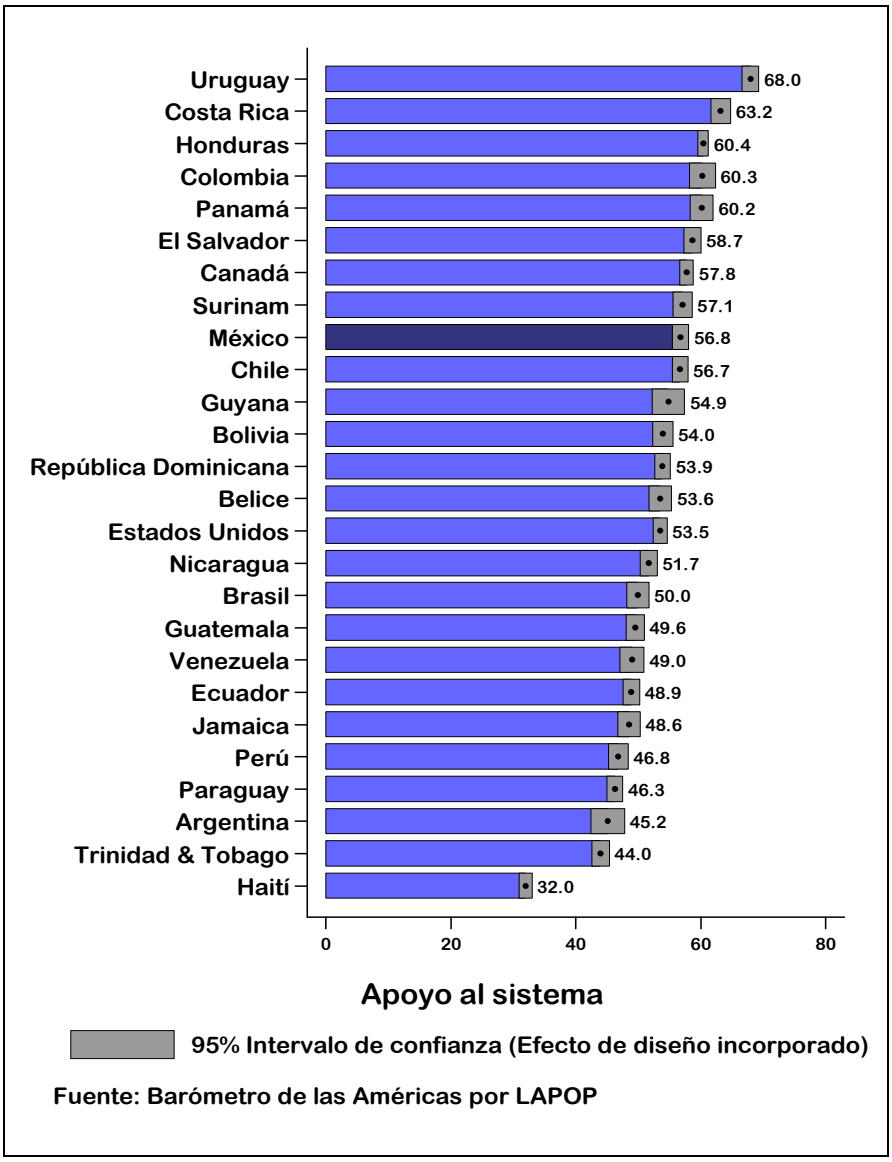


Gráfico V.2. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada (2010)

Por otro lado, también resaltan los casos de Estados Unidos de Norteamérica y Venezuela, ya que se encuentran relativamente bajos en la escala, aún siendo ambos países profundamente nacionalistas y que normalmente tienden a exaltar sus respectivos sistemas desde diversas esferas sociales. Esto puede estar dando muestra de una discrepancia importante en ambos países entre las concepciones mantenidas por sus gobiernos y las percepciones reales de sus ciudadanos.

c) Apoyo al sistema político en el tiempo

En lo relativo a la evolución a lo largo del tiempo del apoyo al sistema político en México, el Gráfico V.3 muestra una disminución paulatina en dichos niveles a partir del año 2006, logrando a la fecha estar 4 puntos por debajo de la medición de aquél año. En este sentido se percibe un relevante, aunque ligero, descenso en el apoyo ciudadano al sistema político actual, el cual se observa a partir de la entrada del gobierno federal en turno, aunque también es probable empatar estas percepciones con los tiempos de crisis económica que padeció el mundo, y en especial México, en años recientes.

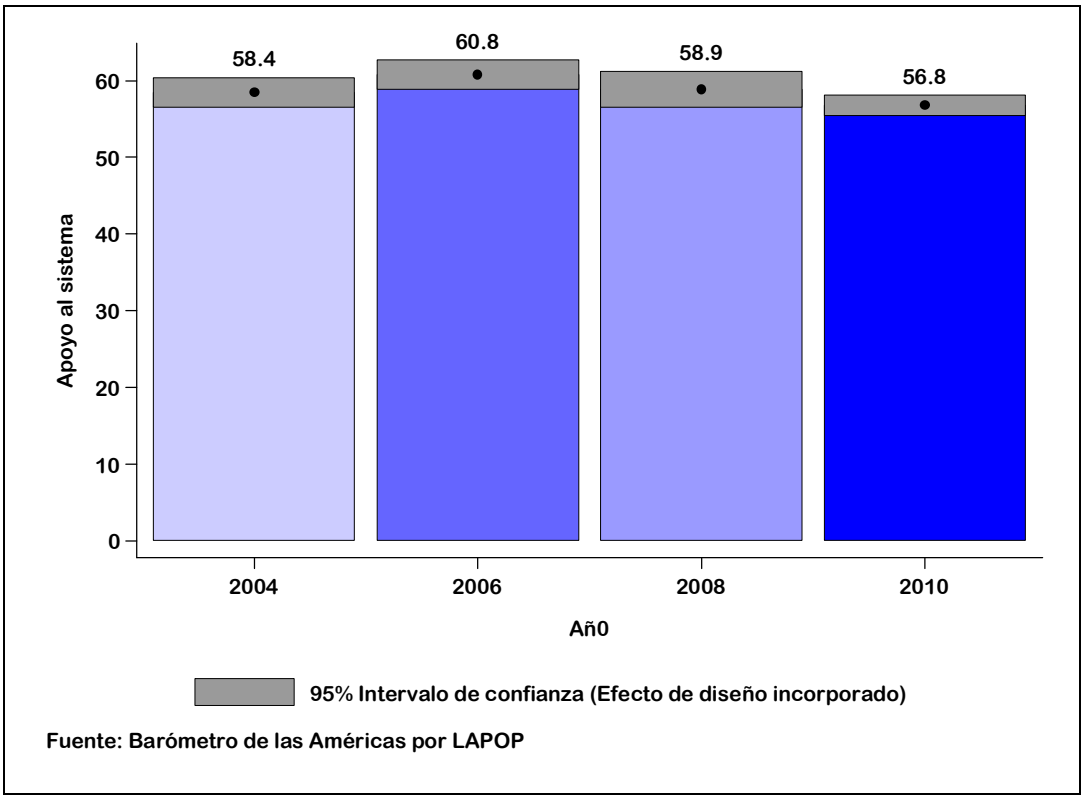


Gráfico V.3. Apoyo al sistema político en México por año

B. Tolerancia política

a) Componentes de tolerancia política

Respecto de los datos desagregados que componen el índice de tolerancia política en México, el Gráfico V.4 establece que la aprobación de las manifestaciones pacíficas es el elemento con el promedio más alto, superando los 60 puntos, seguido por la aprobación del voto de aquellas personas que critican al

sistema (54.6 puntos). No obstante, los dos componentes restantes sobre la aprobación de dejar a estas mismas personas críticas del sistema postularse o emitir discursos acerca de sus opiniones, apenas superan los 40 puntos. Estos resultados plantean que los ciudadanos mexicanos, por un lado, están dispuestos a dejar participar a los disidentes del sistema, sin embargo, esta participación se limita a la emisión del voto y manifestaciones, mientras que no se acepta el darles opciones reales de formar parte del gobierno, ni siquiera a nivel de tener la oportunidad de ser votados. De tal modo se puede observar una actitud de "no represión más no inclusión" apoyada desde las bases.

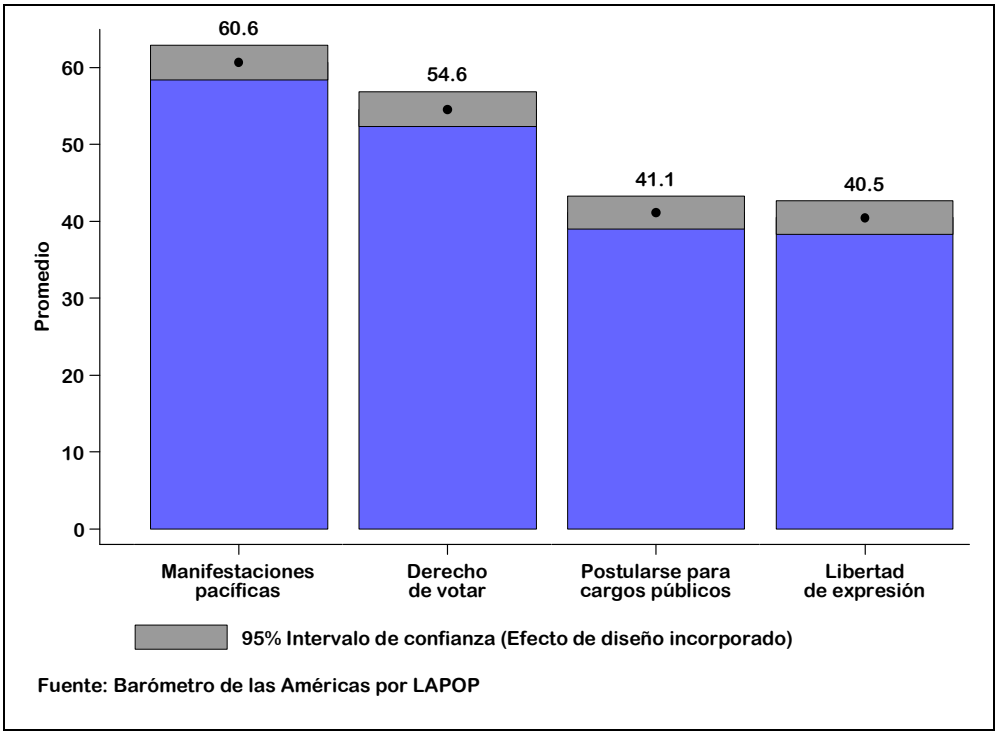


Gráfico V.4. Componentes de tolerancia política en México (2010)

b) Tolerancia política en perspectiva comparada

Ahora bien, la información presentada en el Gráfico V.5 contrasta considerablemente con aquella del Gráfico V.2 antes comentado, pues la mayor parte de los países encuestados cambiaron de hemisferio en esta medición; lo anterior en el sentido de que casi todos los países que antes manifestaron un menor grado de apoyo al sistema, en esta ocasión se presentan con mayor tolerancia política y viceversa. Así, por ejemplo, México cuenta con apenas 49 puntos en esta segunda medición mientras que Estados Unidos de Norteamérica resulta ser el país con mayor nivel de este índice con más de 70 puntos. A partir del contraste de estos datos se podría llegar a plantear una importante correlación entre ambas variables, pues es de esperarse que un bajo grado de apoyo al sistema sea un determinante fundamental de un alto nivel de tolerancia política, ya que precisamente podría estar representando a la ciudadanía que forma parte de la disidencia y que busca ser tomada en cuenta por estar en contra de un determinado sistema.

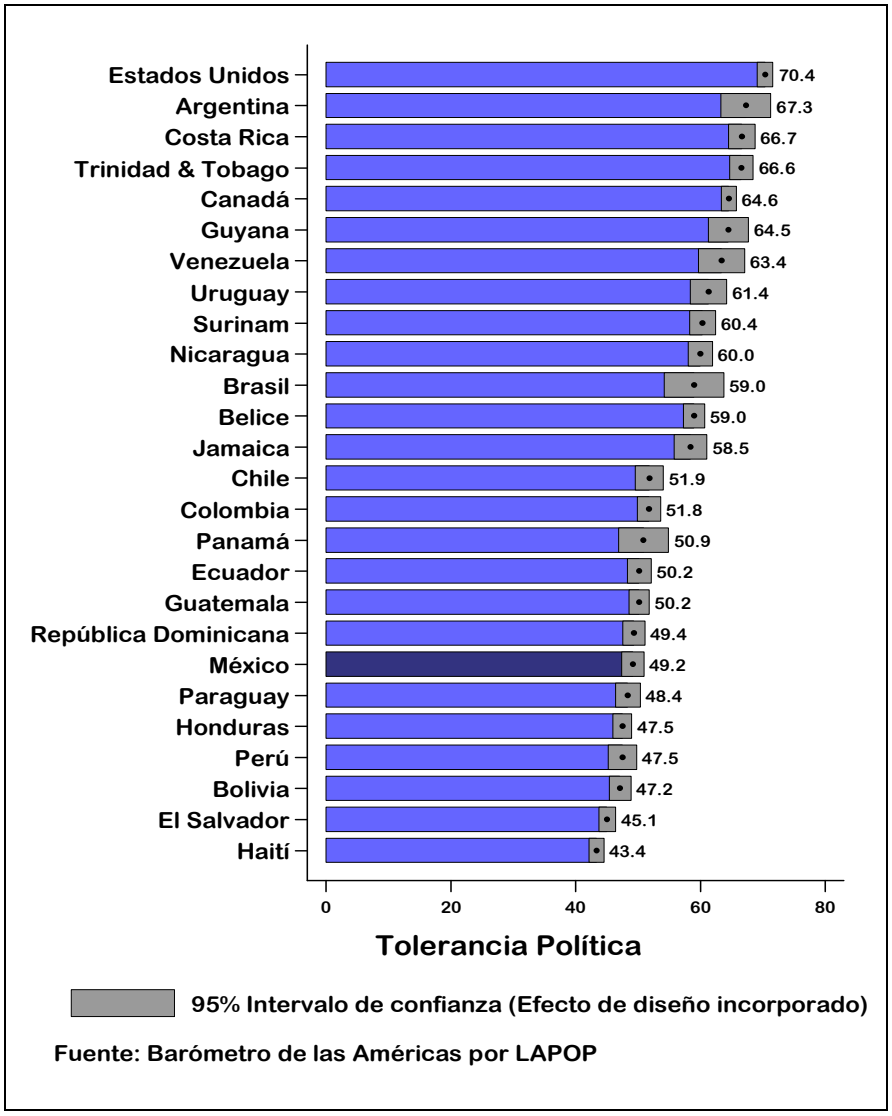


Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada (2010)

c) Tolerancia política a través del tiempo

Por otro lado, en el siguiente Gráfico (V.6) se observa, al igual que en la medición del apoyo al sistema, una disminución del apoyo a la tolerancia política en México. Sin embargo, en este caso, el descenso es considerablemente mayor, ya que duplica aquél observado en el apoyo al sistema, al mismo tiempo que comienza dos años antes. Así, ambos resultados permiten ver un importante movimiento de la opinión pública hacia un estado de *democracia en riesgo*; aunque como se verá más adelante, dada la disminución menos proporcional entre ambas mediciones, más bien el país se ubica en el escenario de *estabilidad autoritaria*.

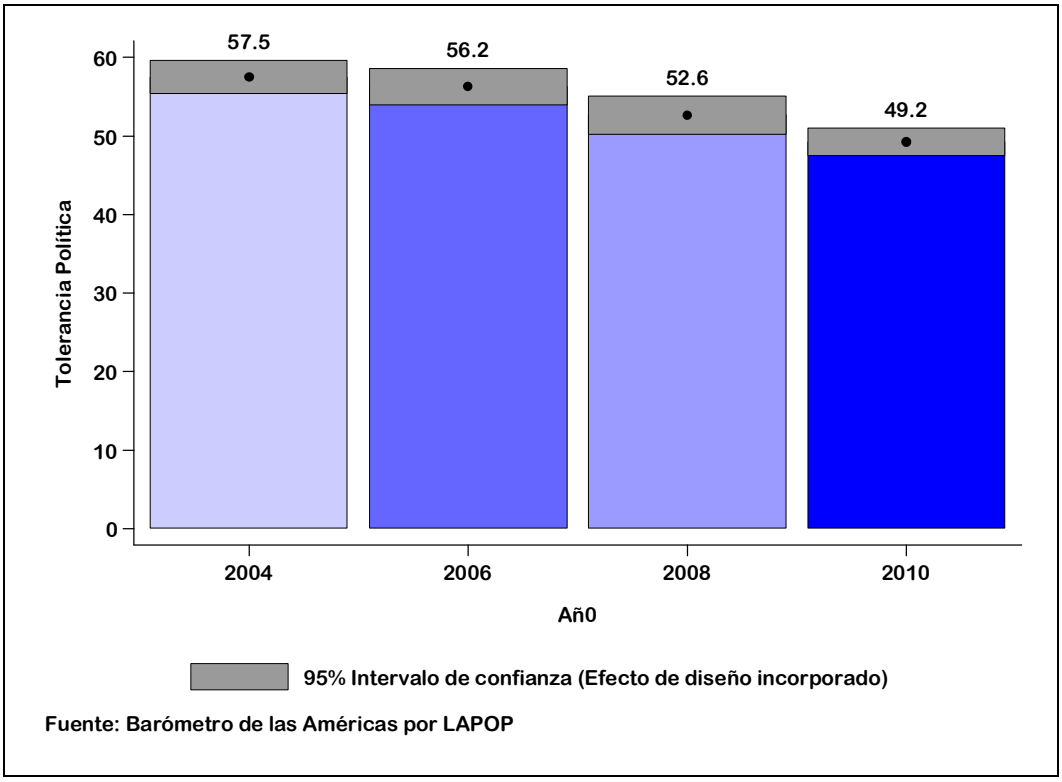


Gráfico V.6. Tolerancia política en México por año

C. Apoyo a la democracia estable

Tomando en cuenta ambos índices de apoyo al sistema y tolerancia política, en México se puede observar que más de un tercio de la población (35.25%) se ubica bajo el rubro de "estabilidad autoritaria" (Tabla V.2), mientras que sólo el 27.45% de la población entra bajo el de "democracia estable". Estos resultados no son del todo sorprendentes, pues de hecho esta es una actitud que diversos estudios han logrado observar desde hace varios años. Y es que una de las explicaciones principales usualmente esgrimidas sobre el mantenimiento por tantos años de la hegemonía priísta en México, es precisamente el hecho de que la ciudadanía tendía y tiende a apoyar más a los sistemas autoritarios por sobre los democráticos. De hecho, es probable que con una medición futura de este índice se pueda explicar un porcentaje importante de la varianza de los resultados electorales del año 2012, en los que se teme el regreso del PRI al gobierno federal. Asimismo, estos porcentajes fortalecen la idea de que en México la población no busca tanto reprimir a la disidencia sino más bien excluirla de las esferas políticas, y esto es precisamente debido a las posturas favorables que tienen los mexicanos hacia los autoritarismos estables, que necesitan, en alguna medida, incluir a quienes se les oponen, sin llegar a permitir que se conviertan en una amenaza creíble al mantenimiento de su poder.

Tabla V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: México, 2010

	Tolerancia	
Apoyo al sistema (legitimidad)	**Alta**	**Baja**
Alto	Democracia estable 27.5%	Estabilidad autoritaria 35.3%
Bajo	Democracia inestable 17.9%	Democracia en riesgo 19.4%

a) Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

Con base en la perspectiva comparada presentada en el Gráfico V.7 se observa que si bien México no es uno de los países con menor grado de apoyo a la democracia estable, su porcentaje es considerablemente bajo (27.4%). Por otro lado, nuevamente el caso de Estados Unidos resalta pues se encuentra entre los países con la mayor población que apoya a la democracia estable (40.4%) a pesar de que, como se mostró en el Gráfico V.2, cuenta con un bajo nivel de apoyo al sistema. Este hecho plantea que la población estadounidense se encuentra más bien en desacuerdo con la forma en que se conduce actualmente el sistema y no tanto con el tipo de régimen imperante, lo cual puede estar hablando estrechamente de los impactos que tuvo la crisis económica en las percepciones del buen funcionamiento del sistema en ese país. Haití de nuevo se ubica en el último lugar en el *ranking* continental con niveles muy inferiores al resto de los países con tan solo 3.7% de población con alto apoyo al sistema y alta tolerancia.

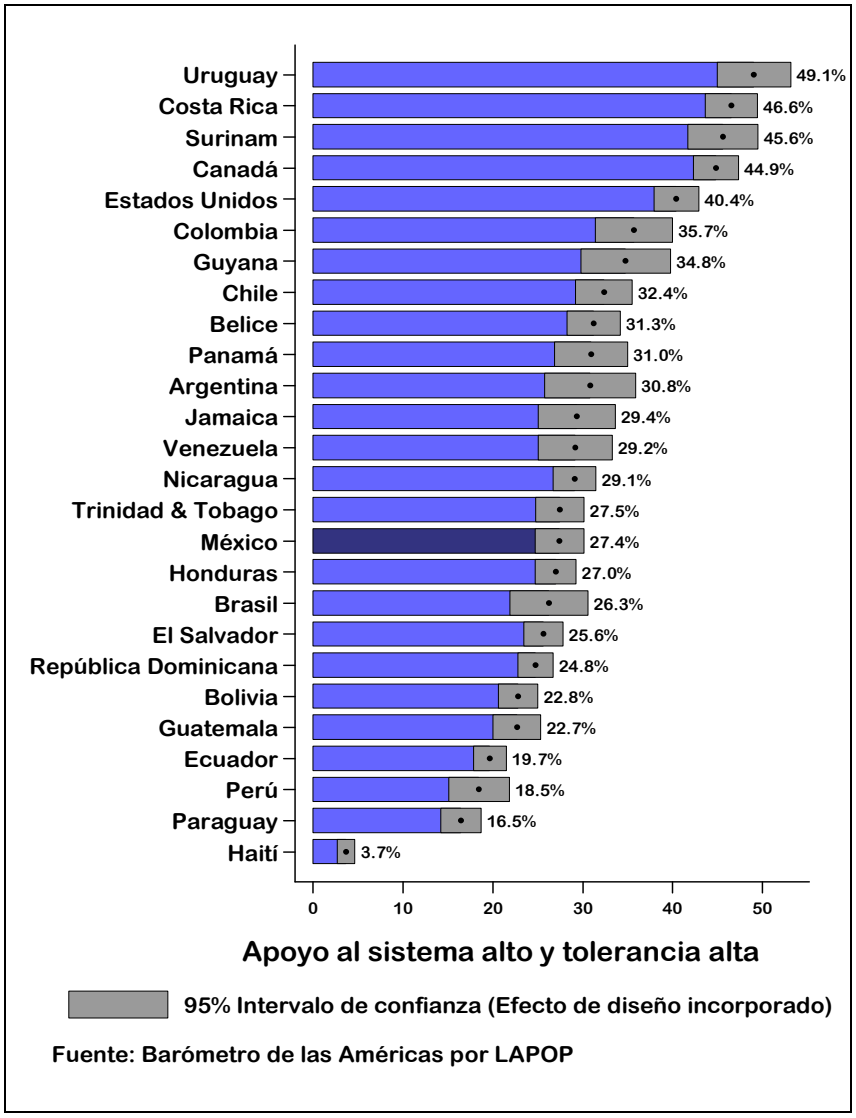


Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

b) Apoyo a la democracia estable a través del tiempo

Ahora bien, el Gráfico V.8 muestra datos ciertamente impactantes ya que plantean que a lo largo de 6 años el apoyo a la democracia estable en México disminuyó aproximadamente 14 puntos porcentuales. No obstante, es importante resaltar que el descenso más drástico en este indicador se observa desde el 2008 y continúa su tendencia a la baja en el 2010. Es probable que desde el 2008 los mexicanos hayan percibido un deterioro tanto en la economía, la inseguridad y la corrupción. En este sentido, es probable que en un análisis estadístico se encuentre que variables como estas impacten significativamente los niveles de apoyo a la democracia estable en México.

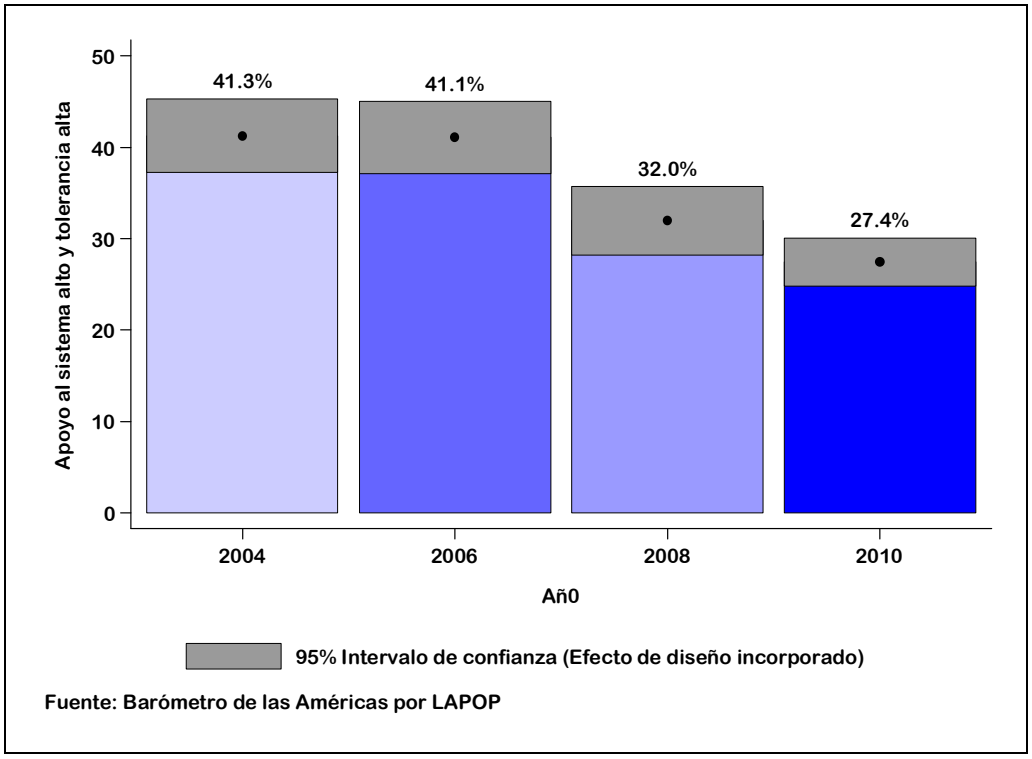


Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable por año, México 2004-2010

c) ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable?

Para establecer cuáles son los factores determinantes del apoyo a la democracia estable en México se realizó el modelo que se presenta en el Gráfico V.9. En él se puede observar que las únicas dos variables que inciden en el apoyo a la democracia estable son la percepción sobre la corrupción y la victimización por corrupción.

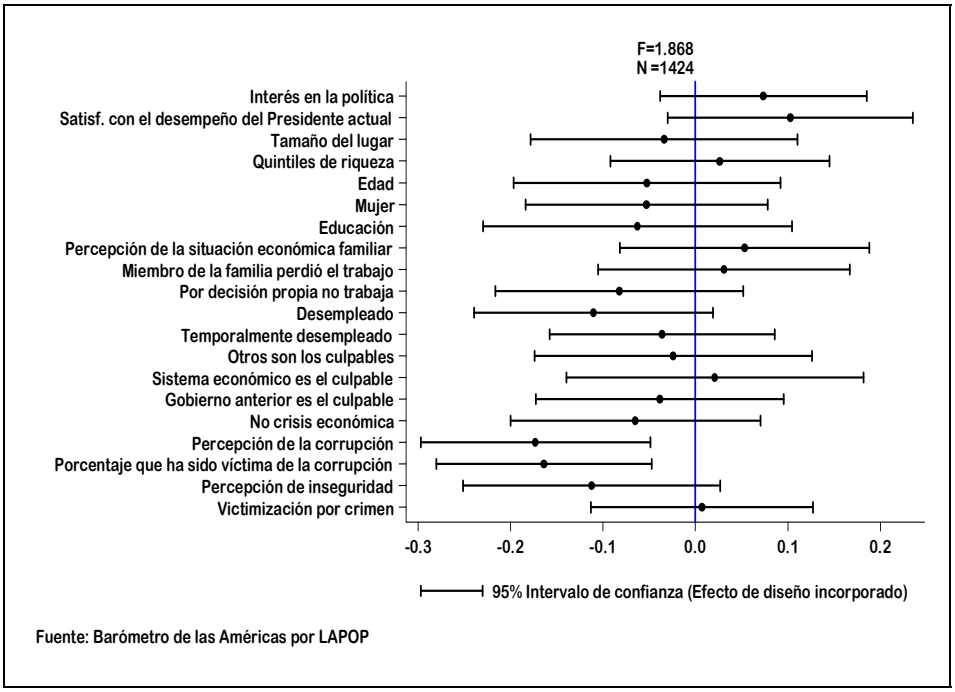


Gráfico V.9. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en México? (2010)

En este sentido, ambas variables tienen un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre el apoyo a la democracia estable, lo cual significa que en la medida en que uno percibe que la corrupción es un fenómeno "muy generalizado", disminuye la probabilidad de apoyar a la democracia estable. Igualmente, aquellos ciudadanos que manifiestan haber sido víctimas de un acto de corrupción también presentan una menor probabilidad de apoyo. Lo anterior puede observarse con mayor claridad en el Gráfico V.10.

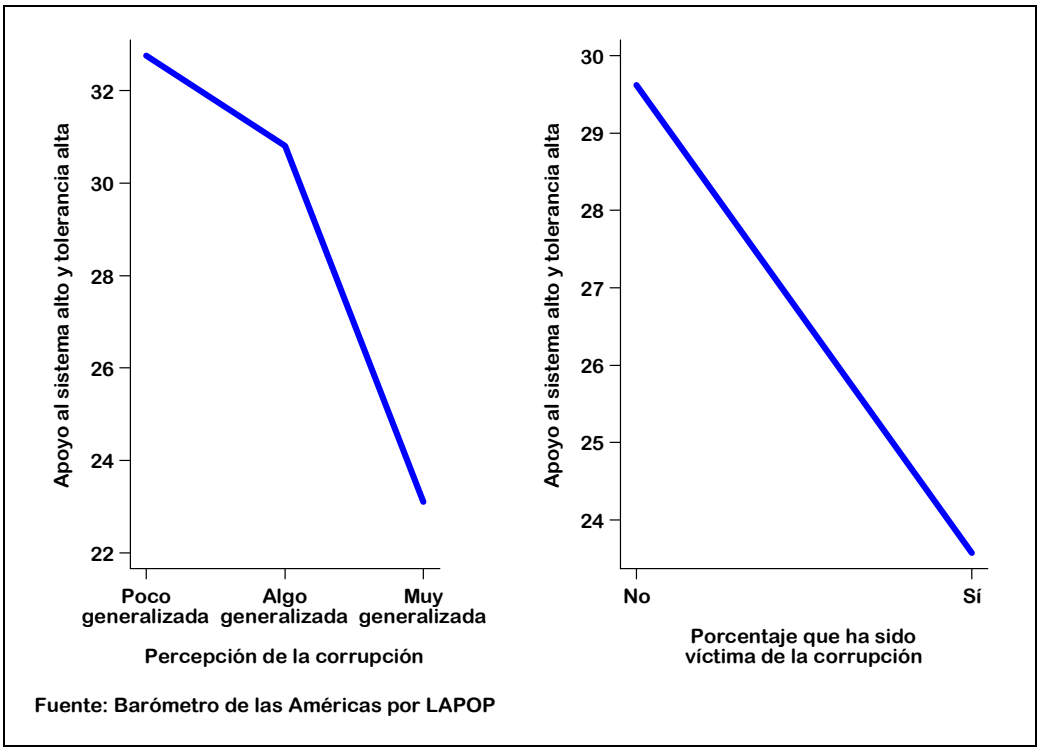


Gráfico V.10. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en México? (2010)

D. Legitimidad de otras instituciones democráticas

Por otro lado, en lo relativo al nivel de confianza que la población mexicana tiene respecto a diversos tipos de instituciones democráticas, se puede observar que son el Ejército y la Iglesia Católica las instituciones que generan mayor confianza entre los ciudadanos, ambas con más de 70 puntos a su favor (Gráfico V.11). Al otro extremo, la Policía Nacional y los Partidos Políticos cuentan con 36.4 y 35.4 puntos respectivamente. Estos resultados se pueden explicar dados los recientes problemas de inseguridad suscitados en el país, que han significado en ciertas zonas una mayor presencia de las fuerzas militares en detrimento de la presencia policiaca. Al mismo tiempo, los conflictos constantes que han surgido entre partidos políticos en los últimos meses y años en relación no sólo con la inseguridad, sino principalmente con el manejo de la crisis económica y los presupuestos gubernamentales, han afectado negativamente la opinión que la ciudadanía tenía de ellos.

Ahora bien, es fundamental notar el alto nivel de confianza con que cuentan los medios de comunicación, pues esto da muestras de la influencia que tienen sobre la población y de las posibilidades de acción que podrían llegar a explotar. Mientras que, por otro lado, el contraste de la confianza en el Gobierno Nacional y la del Presidente de la República plantea que la ciudadanía tiende a separar de manera considerable el actuar de éste último del actuar de su gabinete, y que tiene más confianza en el gabinete que en el Presidente.

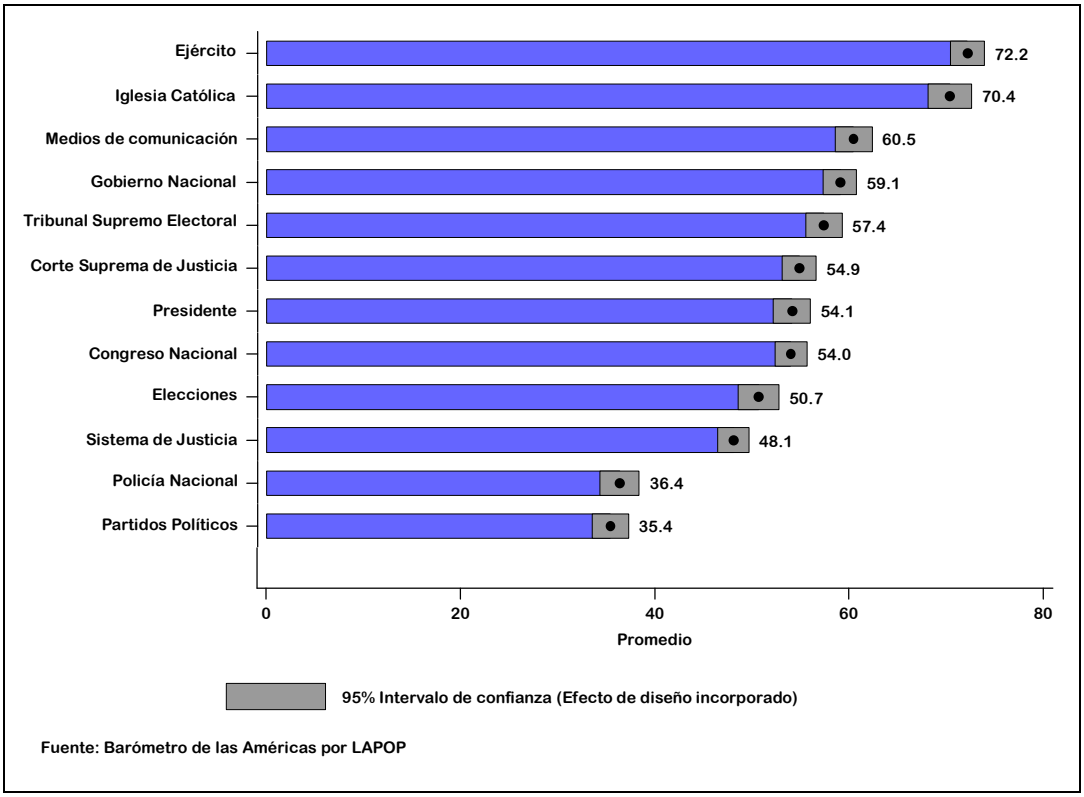


Gráfico V.11. Confianza en las instituciones en México, 2010

Asimismo, resulta interesante observar la perspectiva anual comparada de la confianza en estas instituciones mexicanas. En el Gráfico V.12 se establece que de 2004 a 2010 los mexicanos han aumentado su confianza en instituciones como el Ejército, el Gobierno Nacional y la Corte Suprema de

Justicia. No obstante, también se observan disminuciones importantes en la confianza en la Policía, los Partidos Políticos, el Sistema de Justicia, las Elecciones y los Medios de Comunicación. Tanto este último caso como aquél del Tribunal Supremo Electoral muestran estadísticas drásticas, pues se observa que para el año 2006 sus respectivas confianzas se incrementaron considerablemente, pero para el año 2010, el Tribunal perdió 10 puntos y los Medios 7 puntos. Estos dos casos se pueden relacionar en particular con el descenso en la confianza en las Elecciones y los Partidos Políticos. No se debe olvidar que posterior a la elección presidencial de 2006, el candidato que perdió, Andrés Manuel López Obrador, llevó a cabo diversas campañas de desprestigio de estas instituciones, y los datos de esta encuesta pueden estar reflejando precisamente su impacto en la opinión pública.

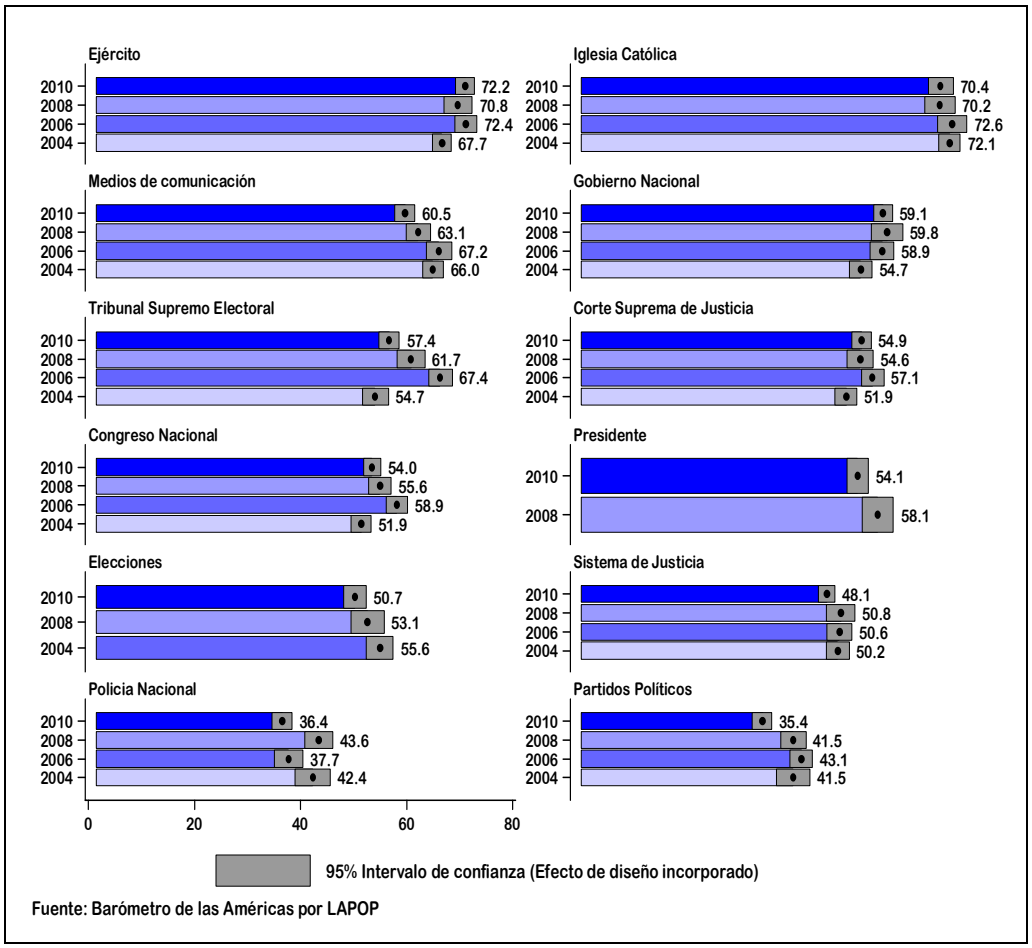


Gráfico V.12. Confianza en las instituciones en México por año

F. Actitudes hacia la democracia

Apoyo a la democracia

En lo relativo al apoyo a la democracia, en el Gráfico V.13 se observa que la totalidad de los países cuentan con más de 60 puntos a favor de este tipo de régimen. Sin embargo, se debe notar que nuevamente México se encuentra entre los países con más bajos niveles de apoyo a la democracia, solo por arriba de Haití, El Salvador, Paraguay, Guatemala, Honduras y Perú. De este modo, se puede ubicar

junto a los países que menos disposición tienen a sostener los regímenes democráticos y que en diversas situaciones han dado muestras de estar dispuestos a derrocar a un gobierno por medios violentos y autoritarios.

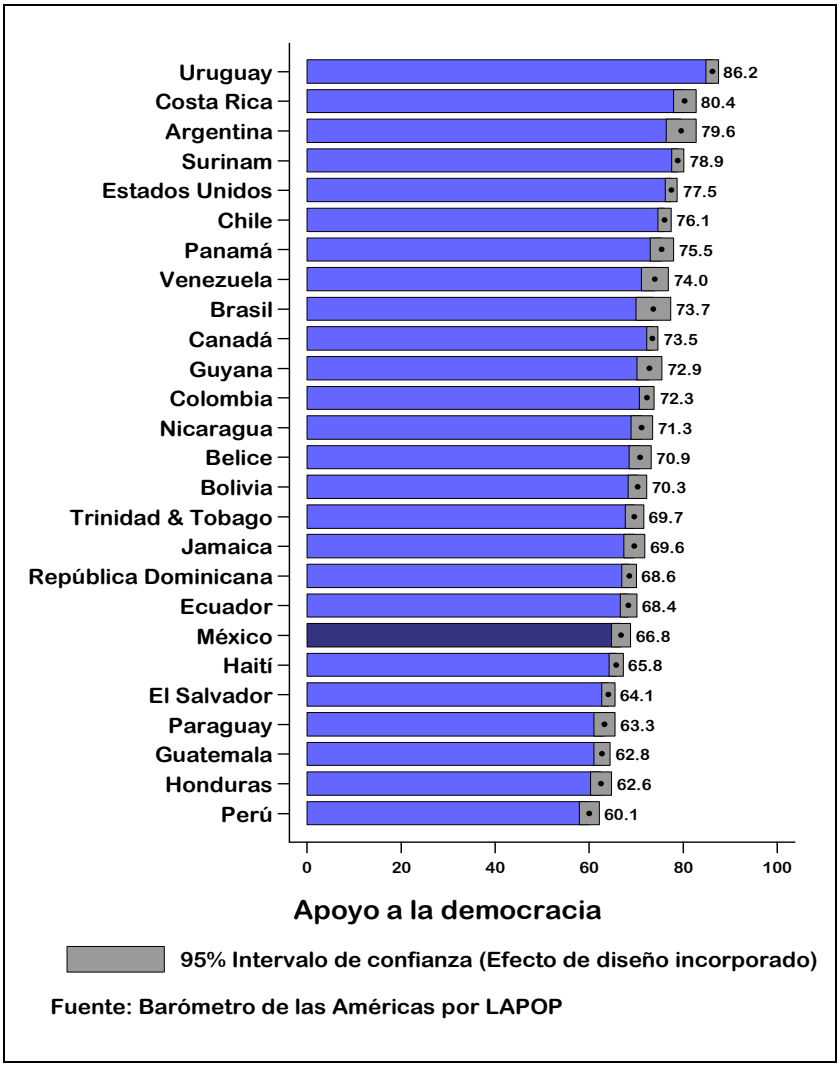


Gráfico V.13. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada (2010)

Ahora bien, en la evolución por año del apoyo a la democracia en México que se muestra en el Gráfico V.14 se ve una disminución de 3 puntos entre 2004 y 2010. Sin embargo, dados los intervalos de confianza no se puede estimar que estas diferencias sean significativas o relevantes. Así pues, se puede plantear que existe una estabilidad relativa en esta medición entre la ciudadanía mexicana al menos para los años comprendidos en el presente estudio.

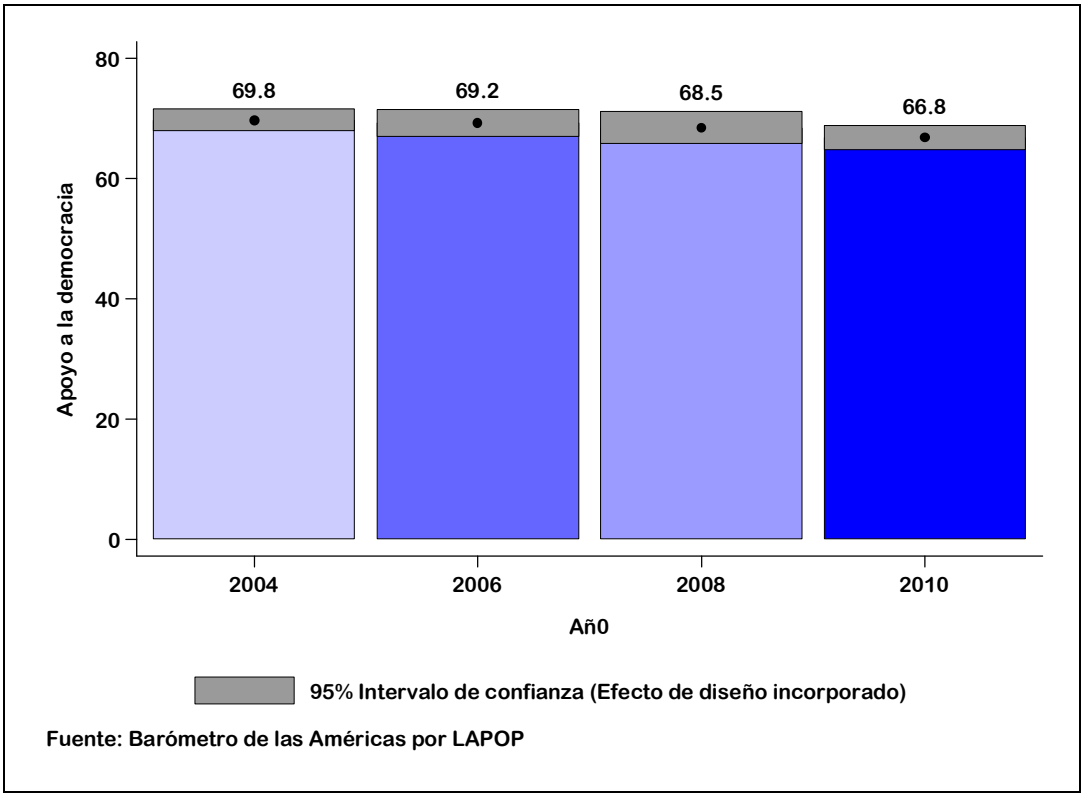


Gráfico V.14. Apoyo a la democracia en México por año

Satisfacción con la democracia

Por último, sobre la satisfacción con la democracia, el Gráfico V.15 establece que más del 55% de la población en México se encuentra en algún grado insatisfecha con la democracia, mientras que únicamente el 3.4% manifiesta estar "muy" satisfecha. Los determinantes de la satisfacción con la democracia fueron discutidos anteriormente en este reporte (ver Gráfico III.20).

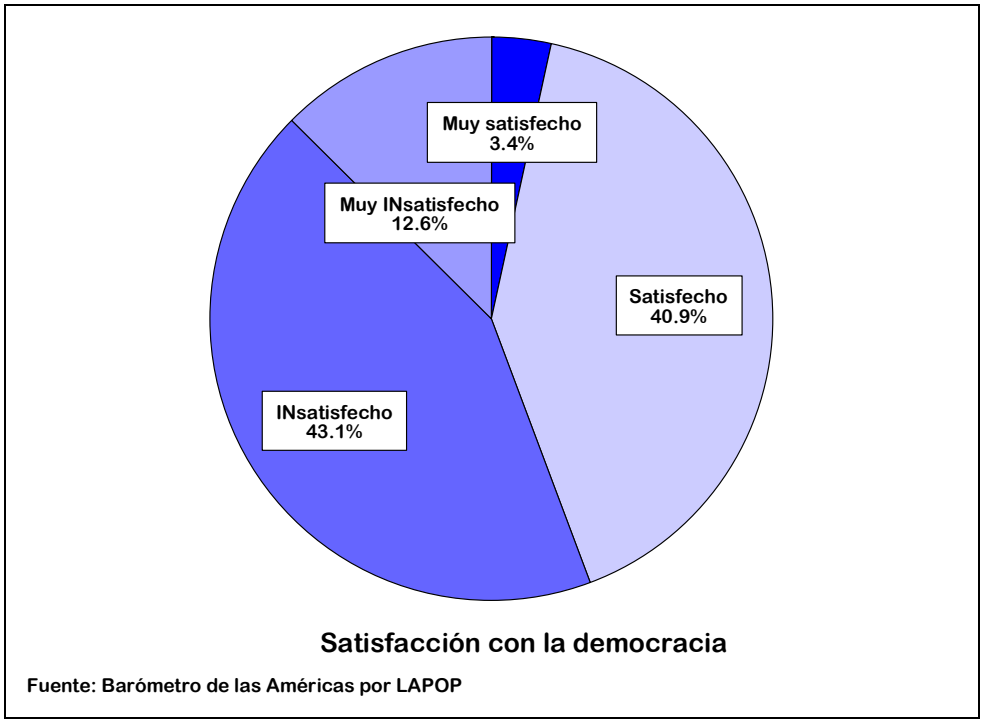


Gráfico V.15. Satisfacción con la democracia en México (2010)

Por otro lado, a partir de la perspectiva comparativa internacional, México es el tercer país, después de Haití y Guyana, con el menor nivel de satisfacción con la democracia, con apenas 44.6 puntos (Gráfico V.16). Este resultado no llama tanto la atención como el de los Estados Unidos dadas las actitudes características de los mexicanos. Los Estados Unidos se encuentra apenas 6 puntos por arriba de México, hecho que plantea importantes fallas en la democracia estadounidense para satisfacer a sus gobernados.

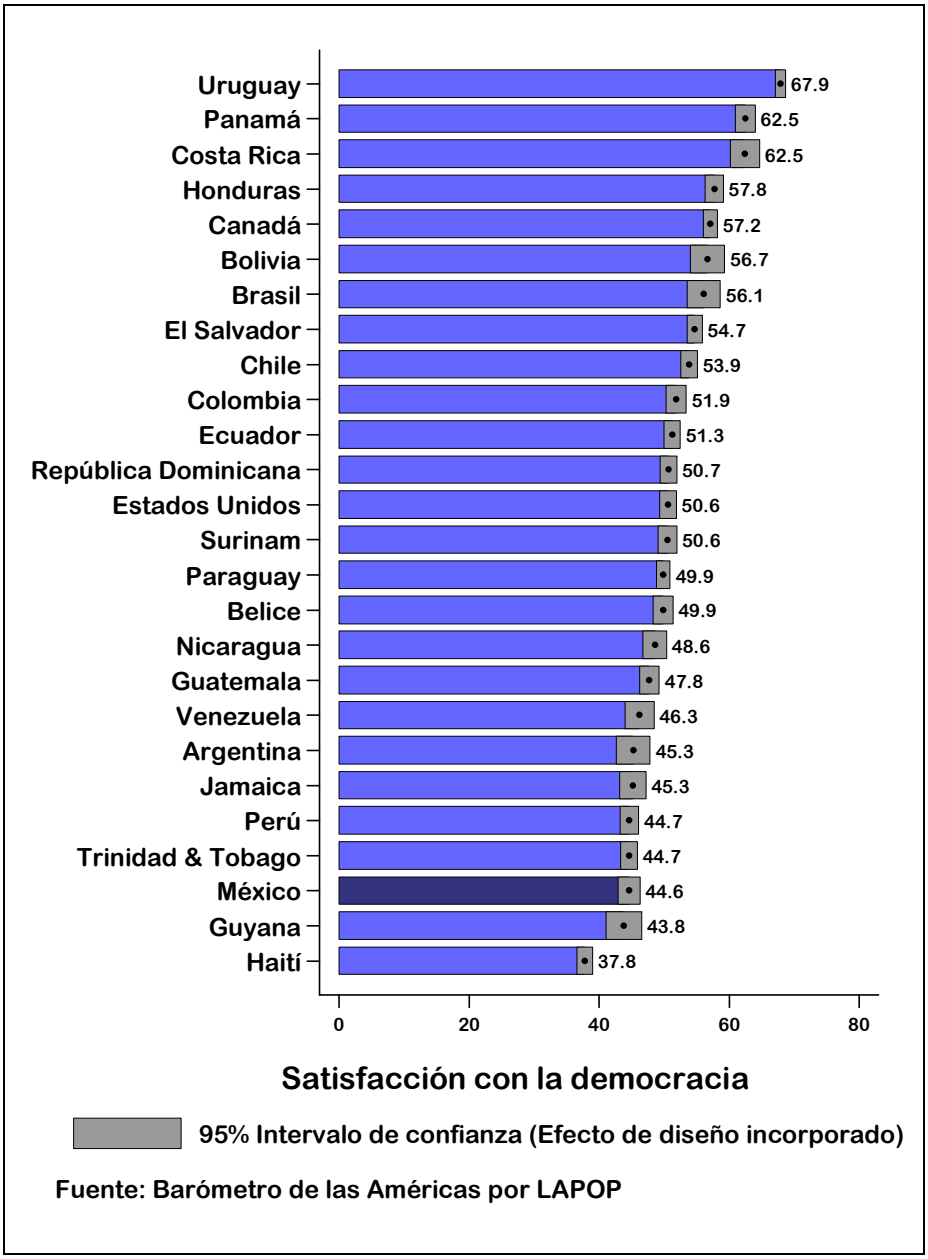


Gráfico V.16. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada, 2010

Finalmente se puede ver, en el Gráfico V.17, que si bien entre 2004 y 2008 los niveles de satisfacción con la democracia en México rondaban los 50 puntos sin variaciones graves, para 2010 el país manifestó casi 6 puntos menos en dicha medición; esta disminución es estadísticamente significativa. Sin embargo, no se debe olvidar que fue a partir de 2008 cuando la crisis económica se hizo sentir con mayor fuerza, y por lo tanto, el resultado de este último año no resulta tan extraño.

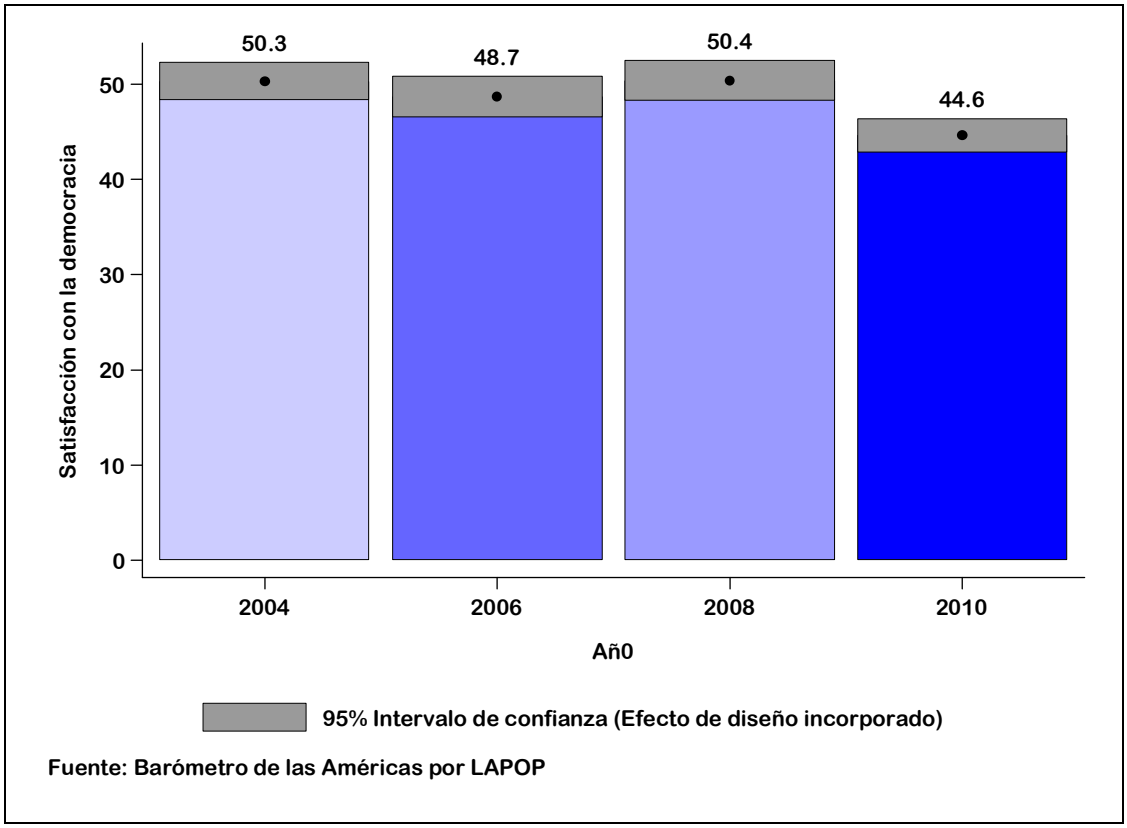


Gráfico V.17. Satisfacción con la democracia en México por año

Conclusión

Este capítulo muestra resultados sobre los niveles de apoyo al sistema y de la tolerancia política que combinados ofrecen una caracterización del tipo de democracia: estable, inestable, en riesgo o estabilidad autoritaria. Cuando un individuo muestra altos niveles de apoyo al sistema junto con niveles altos de tolerancia política se clasifica en la categoría de democracia estable. A un nivel porcentaje de la población con dicha categorización se espera una calidad y fortaleza democrática mayor. México tiene niveles de apoyo al sistema por encima del promedio regional pero tolerancia política por debajo del promedio; el primer indicador se reporta constante desde el 2004 con promedios de 57 pero el segundo muestra un decremento en el tiempo y ha pasado de un promedio de 57.5 en el 2004 a 49.2 en el 2010.

En México solo un 27% de la población muestran niveles altos de apoyo al sistema y niveles altos de tolerancia (cuadrante de democracia estable); un 17.9% se clasifica en el cuadrante de democracia inestable (bajo apoyo y alta tolerancia), 35.3% en estabilidad autoritaria (alto apoyo y baja tolerancia) y un 19.4% en democracia en riesgo (apoyo y tolerancia bajos). De los veintiséis países que abarca el Barómetro de las Américas, México ocupa el lugar 16 en cuanto al porcentaje de población clasificados en el cuadrante de *democracia estable* registrando un fuerte descenso en este indicador de 41.3% en el 2004 a 27.4% en el 2010.

En perspectiva comparada el apoyo a la democracia en México es también bajo (lugar 20 de 26) aunque este indicador se ha mantenido estable en el tiempo a niveles promedios de 67 puntos. Algo similar sucede con los niveles de satisfacción con la democracia pero con peor desempeño: México ocupa el lugar 24 solo arriba de Haití y Guyana y el indicador cayó a 44.6 puntos después de mostrar cierta estabilidad con alrededor de 49 puntos en los tres levantamientos anteriores.

Capítulo VI . Sociedad civil y participación ciudadana

Introducción

La participación ciudadana es un tema recurrente en los reportes de México de la serie del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, en 2004 y 2006 se incluyó un capítulo sobre el Capital Social y del grado de confianza (interpersonal e institucional) y participación así como sus determinantes. En el 2008 el enfoque fue sobre el desempeño de los gobiernos locales y el nivel de participación ciudadana y su impacto en la democracia estable: en ese año se analizaron por separado los temas de confianza institucional y participación política, este último cubierto también en el 2004. Este año analizamos el tema bajo el enfoque de sociedad civil con especial énfasis en la participación política.

Antecedentes teóricos

La definición de capital social de Fukuyama (1997) ofrece un enfoque productivo— "normas y valores que permiten comportamiento cooperativo en los grupos"—consistente con los primeros teóricos del concepto como Bourdie, Coleman y Putnam. Empíricamente la medición del capital social incluye un componente cognitivo y otro estructural. El cognitivo se refiere principalmente a la confianza interpersonal e institucional y puede ser visto como las normas a las que se refiere Fukuyama. El estructural tiene que ver con la participación ciudadana, que para efectos de esta discusión incluye la participación cívica y política; esta participación depende de la existencia de canales en donde participar así como de la disposición y voluntad de los individuos para colaborar.

Coleman argumenta que el capital social ayuda a explicar el comportamiento cooperativo entre individuos y demuestra el efecto positivo que tiene sobre el capital humano (1994). Por su parte Putnam demuestra la importancia del capital social como determinante del desempeño institucional y social estudiando las tradiciones cívicas en Italia (1993) y más adelante documenta en detalle el debilitamiento de la participación cívica en Estados Unidos (2000). La teoría es que los ciudadanos que participan en la sociedad civil aprenden a trabajar juntos, y en algún momento, a confiar los unos en los otros; por otro lado es probable que se requiera un mínimo de confianza para iniciar dicha colaboración. En este sentido una sociedad civil *fuerte*, medida por su confianza y participación, contribuye a la estabilidad democrática.

El presente capítulo muestra primero la confianza interpersonal analizando sus determinantes. Posteriormente se discute la medición de la participación cívica en el Barómetro de las Américas mostrando la incidencia de participación en reuniones de organizaciones cívicas. Adicionalmente se incluye una discusión de la participación en protestas y manifestaciones y la participación electoral. Concluimos con una breve descripción de los resultados de la auto-identificación ideológica de los votantes y sus preferencias electorales así como su interés en la política y su activismo político.

A. Confianza interpersonal

Uno de los aspectos de mayor relevancia en la conformación de la confianza que ayuda al mejor desempeño social y a la coordinación colectiva eficaz es aquella que se manifiestan las personas entre sí, desde los familiares y amigos hasta los vecinos (en redes de relaciones densas) y habitantes de una misma comunidad (redes de muchos lazos pero casi todos ellos débiles), a este proceso le llamaremos *confianza interpersonal*.

En el Barómetro de las Américas se ha indagado de manera consistente sobre los diferentes componentes que conforman la confianza interpersonal, uno de los más relevantes es la confianza entre miembros de una misma comunidad, entre vecinos y personas con las cuales, de un modo u otro, se tiene contacto cotidiano aunque no necesariamente vía lazos gruesos. La variable utilizada en la encuesta para medir la confianza interpersonal es la siguiente:

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**
(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

En el primer gráfico sobre la confianza, Gráfico VI.1, se muestra que, utilizando una escala ordinal con 4 categorías de repuesta (donde no se leyeron a los entrevistados las opciones No sabe y No responde), al menos 2 de cada 10 personas en México manifestaron que la gente de su comunidad es muy confiable. Si a ese dato sumamos a las personas que expresaron la respuesta "algo confiable" en la misma variable, contamos con al menos 6 de cada 10 personas que muestran algún grado de confianza en el resto de las personas. Este dato, insistimos en ello, es una estimación nacional.

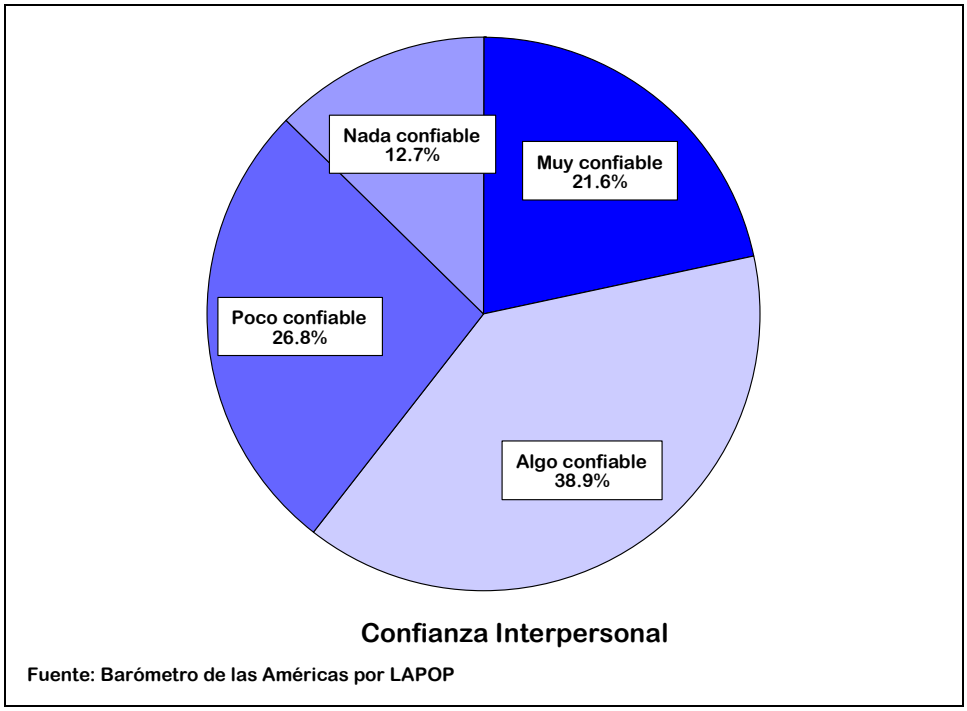


Gráfico VI.1. Confianza interpersonal en México, 2010

a) Confianza interpersonal en perspectiva comparada

¿Cuál es la situación de la confianza interpersonal en el continente americano? ¿Qué tan diferente es México del resto de las naciones? En perspectiva comparada (usando una variable recodificada que compara medias en cada una de las naciones) con el resto de la región, tal y como se aprecia en el Gráfico VI.2, México se encuentra entre los países cuya población cuenta con bajos niveles de confianza interpersonal; es importante destacar que el porcentaje alcanzado en México es similar al observado en países como Argentina y Brasil (con los cuales tenemos una experiencia de liderazgo regional, histórica y cultural muy cercana), todos ellos muy debajo de los niveles de confianza interpersonal observados en otros países como Estados Unidos y Canadá (ambas naciones de herencia mayoritariamente anglosajona). México también se encuentra por debajo de algunos países latinoamericanos como Costa Rica y Uruguay.

De acuerdo con lo expuesto en el gráfico, no se puede sostener la existencia de un patrón subregional y/o cultural (a excepción de lo mostrado por nuestros socios norteamericanos) en lo relacionado con los niveles de confianza interpersonal, quizás las estimaciones de cada país encuentren una mejor explicación en las situaciones locales. Más adelante veremos cómo funciona este enunciado para el caso mexicano.

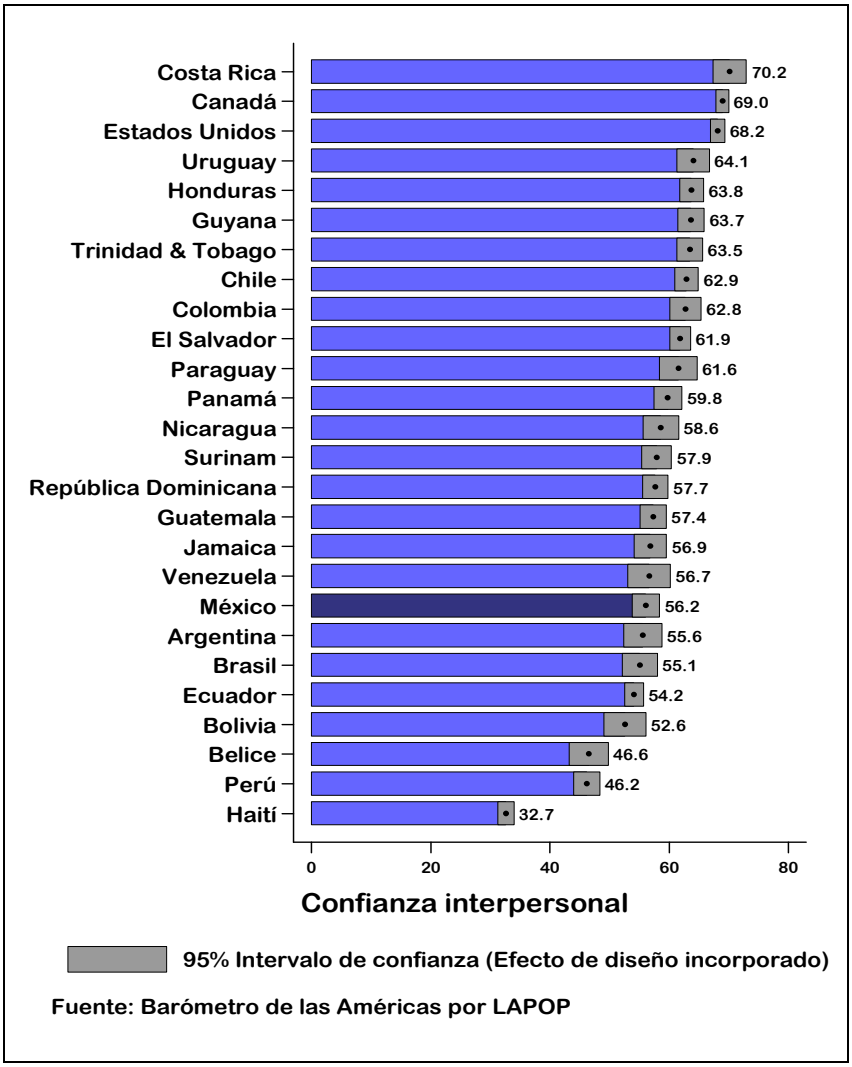


Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en perspectiva comparada

b) Confianza interpersonal a través del tiempo

Estadísticamente hablando la confianza interpersonal se ha mantenido constante desde el 2004 con niveles promedios de 57 puntos. Los resultados de cada año se pueden observar en el Gráfico VI.3.

Aparentemente, el crecimiento de la percepción de la gravedad de la inseguridad y el crimen, junto a la evaluación de la situación económica permeada por la crisis financiera mundial desatada en 2008, no parecen ser elementos lo suficientemente poderosos para modificar de manera radical la confianza que se manifiestan las personas en el país. En el siguiente apartado revisaremos con mayor detalle cuáles son las causas que determinan el índice de confianza alcanzado en el Barómetro de las Américas en México durante el 2010.

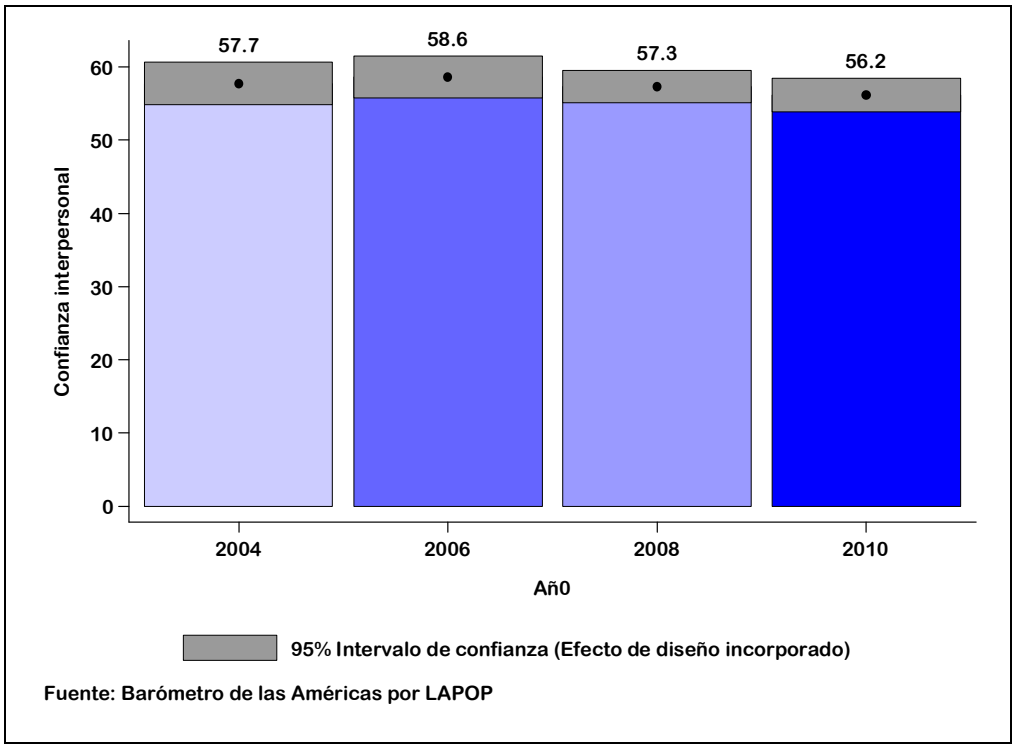


Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en México por año

c) Determinantes de la confianza interpersonal

En los siguientes gráficos se muestran los resultados de un modelo que intenta aclarar cuáles son las variables que explican la confianza interpersonal en México (Gráfico VI.4 y Gráfico VI.5). Utilizando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, la regresión múltiple nos indica que las variables de mayor relevancia son, en primer lugar, la percepción de la inseguridad, cuyo crecimiento afecta en sentido negativo a la confianza interpersonal (esto no pasa con la variable de victimización, lo que significa que las víctimas de delitos no necesariamente observan variaciones significativas en el nivel de confianza interpersonal). A continuación, el nivel escolar alcanzado por las personas modifica de manera importante a la confianza interpersonal: la relación entre estas variables nos indica que a mayor escolaridad, mayor confianza en las personas (Gráfico VI.5).

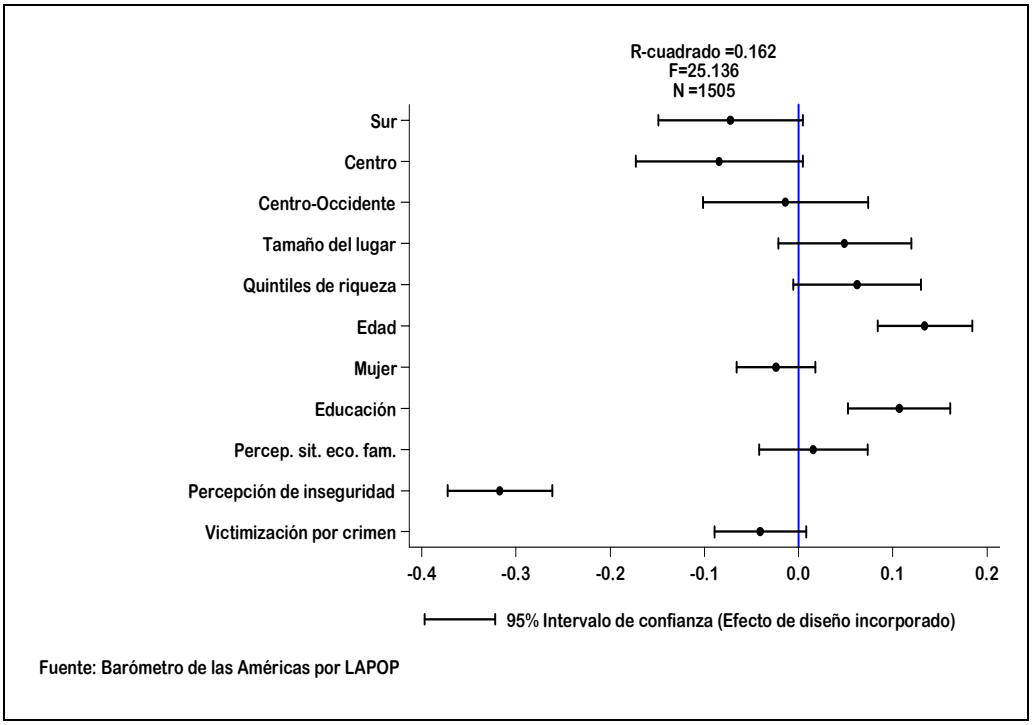


Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en México (2010)

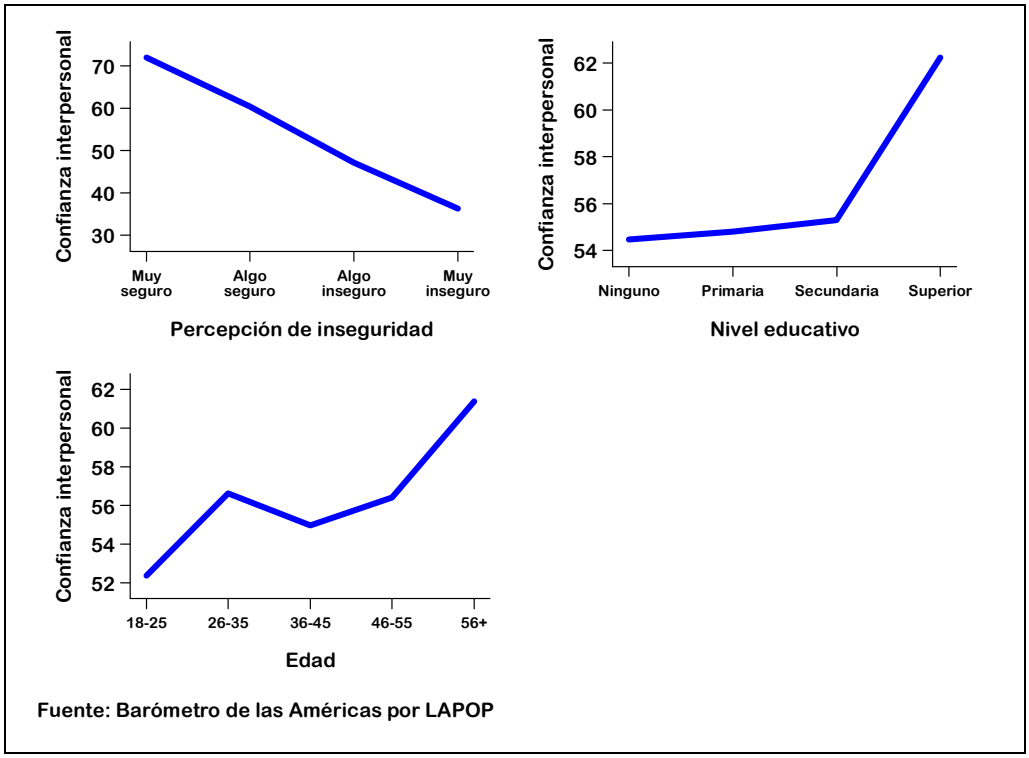


Gráfico VI.5. Confianza interpersonal por percepción de inseguridad, nivel educativo y edad en México (2010)

Finalmente, la edad también influye de modo relevante en la confianza interpersonal. De acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2010, las personas de mayor edad se inclinan por confiar más en otras personas. Esto parece reflejar los supuestos de que en la composición del capital social y la

confianza, las cohortes de edad son de gran relevancia debido a que reflejan modelos de relaciones y socialización (experiencias asociativas) distintas entre generaciones (Gráfico VI.5).

B. Participación cívica

La medición de la participación cívica

En el Barómetro de las Américas se ha mantenido la medición de la participación cívica como uno de los intereses principales de investigación. La intensidad y tono de la participación cívica nos da no solo una idea sobre el grado de compromiso que las personas asumen sino también sobre la fortaleza de la cultura de la democracia y, por lo tanto, del desempeño en conjunto de la sociedad. A continuación se muestran las variables aplicadas en el ejercicio de 2010, las cuales cuentan ya con un seguimiento de al menos 4 levantamientos en el caso de México:

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	**Una o dos veces al mes**	**Una o dos veces al año**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste…	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

a) Participación en reuniones de organizaciones cívicas

Los datos de la encuesta en 2010, nos dicen que el tipo de organizaciones que cuenta con mayor participación en México son las religiosas (sin distinciones específicas respecto del tipo de religión aunque suponemos que la mayoría son de inspiración católica y/o cristiana), le siguen con casi 20 puntos de ventaja las organizaciones o asociaciones de padres de familia (donde, ocasionalmente, el carácter voluntario de la participación se modifica dadas las demandas de las escuelas en México, tanto públicas como privadas, donde se ha llegado a condicionar la estancia de los alumnos en función de las actividades de auxilio escolar realizadas por los padres), y comités o junta de mejoras, que regularmente son expresiones vinculadas a organizaciones vecinales y de resolución de problemas específicos en los barrios y que pueden llegar a ser manejadas por partidos políticos como parte de una estrategia clientelar de control de zonas populares tal y como ocurre en las zonas urbanas de mayor tamaño en nuestro país (Gráfico VI.6).

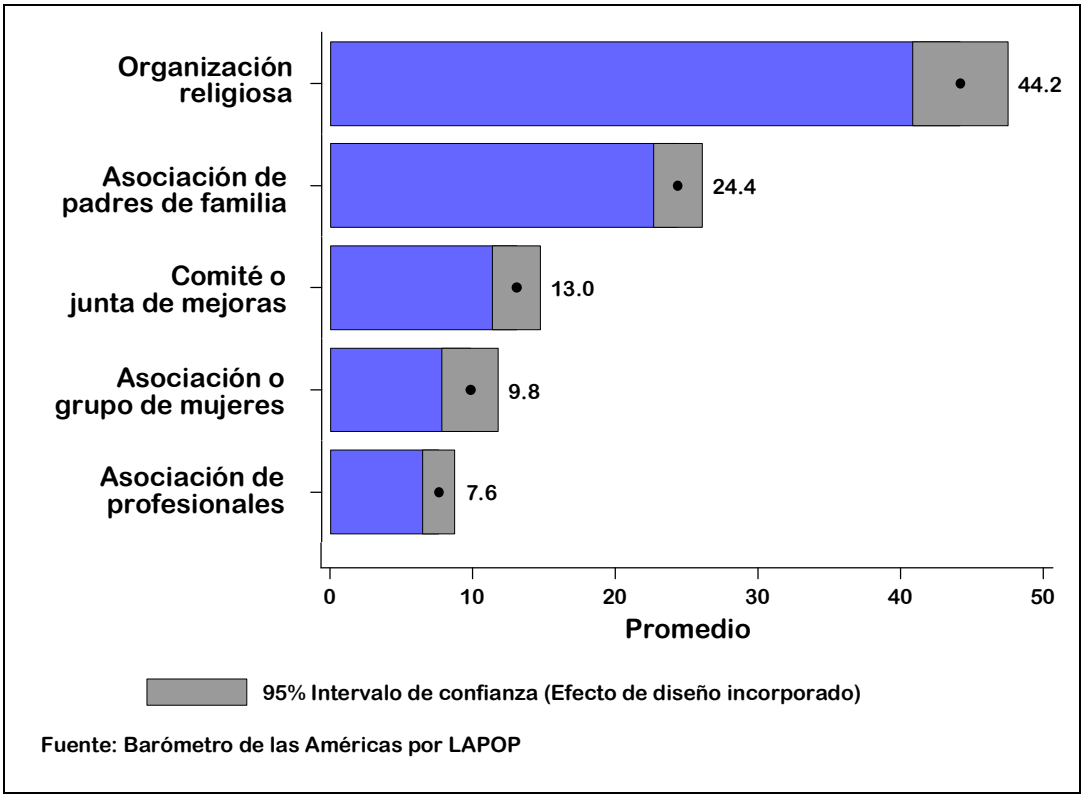


Gráfico VI.6. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en México (2010)

b) Participación en reuniones de organizaciones cívicas a través del tiempo

En el presente apartado exploraremos cuál ha sido el comportamiento de la participación en reuniones cívicas en México durante los últimos 6 años de acuerdo con la información del Barómetro de las Américas. El Gráfico VI.7 muestra que, a pesar de las variaciones en la serie que van de un promedio de 52.8 alcanzado en 2006 a 38.3 en 2004, la participación religiosa mantiene su lugar como la expresión organizada de mayor intensidad en la sociedad mexicana; la media obtenida en las 4 mediciones del Barómetro de las Américas es 45.6 y el dato de 2010 no se encuentra muy alejado de dicha estimación. Es probable que la reducción en la participación para este tipo de organizaciones sea un indicador de secularización antes que un síntoma de ausencia de compromiso cívico.

Para el caso de la participación en reuniones de padres de familia organizados, la variación es menos notoria que en la variable de participación religiosa. Los padres de familia tienen una media en su nivel de participación de 24.6 en la serie de tiempo desde el 2004 y el dato de 2010 tiene un valor casi similar. La participación en grupos de mujeres se ha medido solo en dos ocasiones (2008 y 2010) y alcanza estimaciones, como se nota en el Gráfico VI.7, muy cercanas la una de la otra.

A diferencia de las variables previas, la participación en reuniones de comités o junta de mejoras muestra una tendencia clara descendente, el nivel promedio de participación en este tipo de reuniones fue de 16.9 en 2004 y ha bajado consistentemente hasta llegar a 13 puntos en 2010 (Gráfico VI.7); cabe subrayar que si bien esta variación no se caracteriza por saltos bruscos, si es notoria la presencia de una tendencia descendente. Finalmente, la participación en asociaciones de profesionales no muestra tendencias ni cambios bruscos en la serie desde el 2004 a la actualidad.

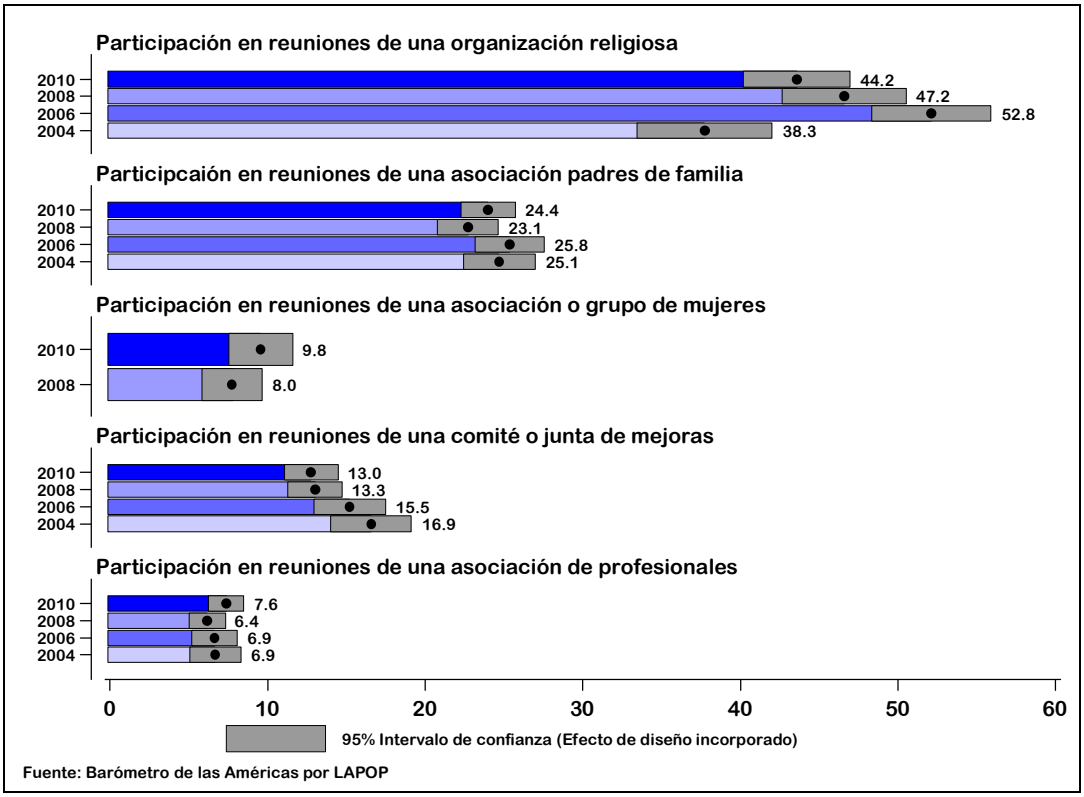


Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas por año en México

C. Participación en protestas y manifestaciones

La medición de la participación en protestas

Una de las formas más recurrentes de manifestarse en el espacio público en sociedades donde el tejido de instituciones democráticas está en proceso de construcción y/o renovación es la protesta pública en la calle. En América latina es común ver a grupos de personas tomando las calles para expresar demandas diversas ya que no necesariamente obtienen respuestas a sus problemas por las vías "formales" como tribunales u organismos encargados de otorgar servicios públicos. Es usual también que

expresiones ciudadanas o clientelares organizadas sean utilizadas como grupos de presión para conseguir diversos objetivos políticos vía la protesta callejera. En el Barómetro de las Américas hemos medido de manera consistente las actitudes de la gente en el continente hacia este tipo de procesos, la pregunta utilizada ha sido:

PROT3.¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?
(1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]**
(98) NR **[Pase a JC1]**

a) Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada

El Gráfico VI.8 muestra, en perspectiva comparada, cuál es la situación de México en el continente. El dato en 2010 para México muestra que el 6.4% de las personas sí han participado en marchas o protestas públicas y eso lo coloca en la mitad de las estimaciones de los países del Barómetro de las Américas.

La lista está encabezada por Haití y Argentina y, en un dato al menos inesperado, Estados Unidos ocupa el tercer lugar. Es probable que el contenido cultural y el significado de una protesta pública observe variaciones en función de la cultura política de los latinoamericanos y la de los estadounidenses, sin embargo, es indudable que este tipo de participación tiene una gran presencia entre los norteamericanos tal y como se observa en el gráfico.

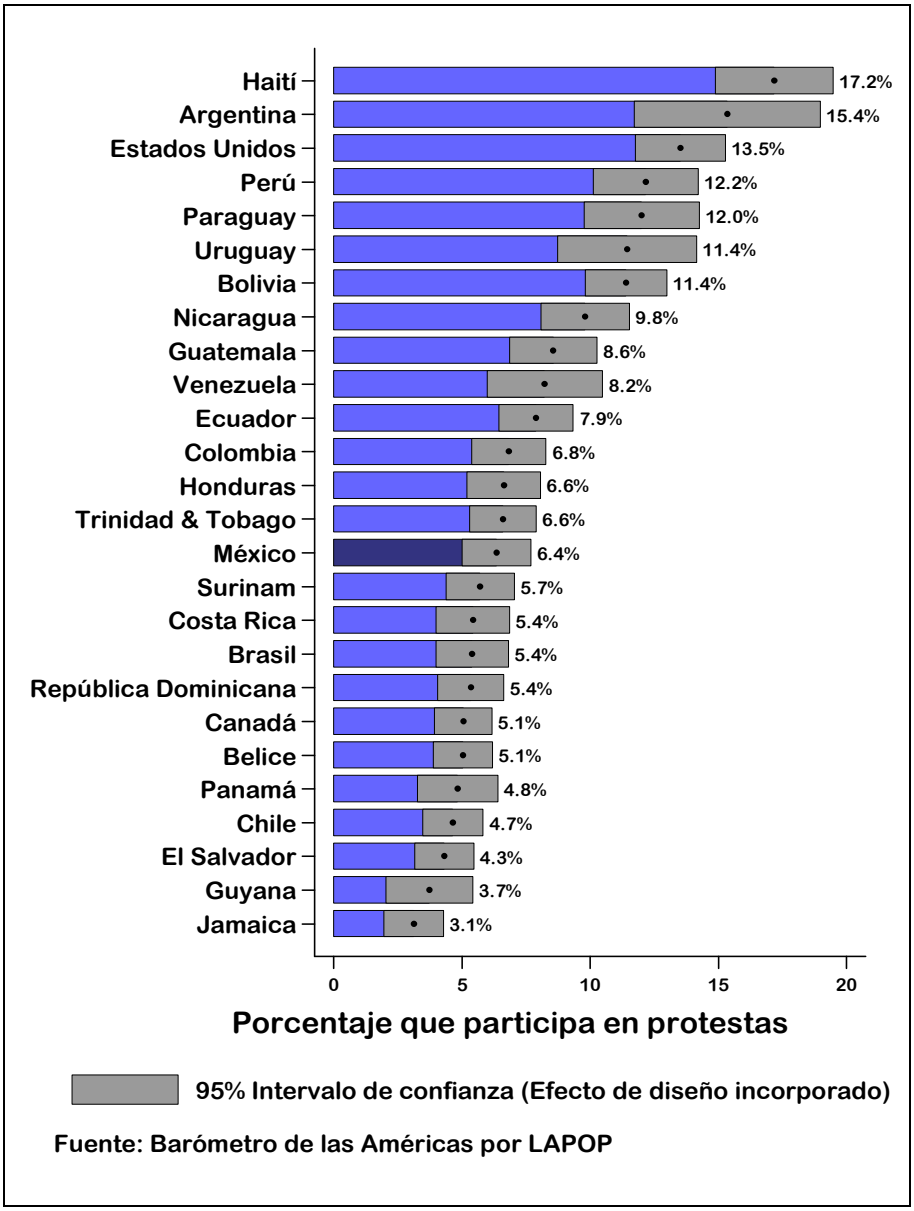


Gráfico VI.8. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada

D. Participación electoral

Quizá la expresión más recurrente de participación, por su claridad y oportunidad, es la electoral, en ésta usualmente se mide si las personas acuden o no cuando son convocadas a votar, ya sea para elegir autoridades o manifestar su apoyo o rechazo a alguna iniciativa relacionada con políticas públicas. En el Barómetro de las Américas se mide la participación electoral usando la pregunta sobre elección presidencial como se muestra a continuación:

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de (año última elección presidencial)?
(1) Sí votó **[Siga]**
(2) No votó **[Pasar a VB10]**
(88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]VB2**.

a) Participación electoral en perspectiva comparada

El Gráfico VI.9 ilustra la relevancia de la participación electoral en el continente, especialmente cuando se convoca a la sociedad a elecciones presidenciales. En ninguno de los países incluidos en esta edición del Barómetro de las Américas se observan valores por debajo del 50%. En México, 7 de cada 10 personas dijeron haber participado en las elecciones de 2006; es altamente probable que algunas personas que no asistieron a votar en esa elección hayan respondido de manera positiva a esta pregunta debido al factor "social desirability" ya que oficialmente, con datos del Instituto Federal Electoral, 58.5% de los mexicanos votaron en la última elección presidencial. La presión social sobre lo que es correcto juega un papel destacado en esta variable, asumiendo una espiral del silencio respecto a la no participación en las elecciones.

En el Gráfico VI.9, también es notorio que en países como Chile, Uruguay, Ecuador y Bolivia, la participación electoral es una actitud casi unánime en la opinión pública. Es posible que la cercanía a las elecciones (a través del tiempo) y/o las reglas con sanciones y en particular los estímulos de cada diseño institucional tengan un efecto en las respuestas obtenidas.

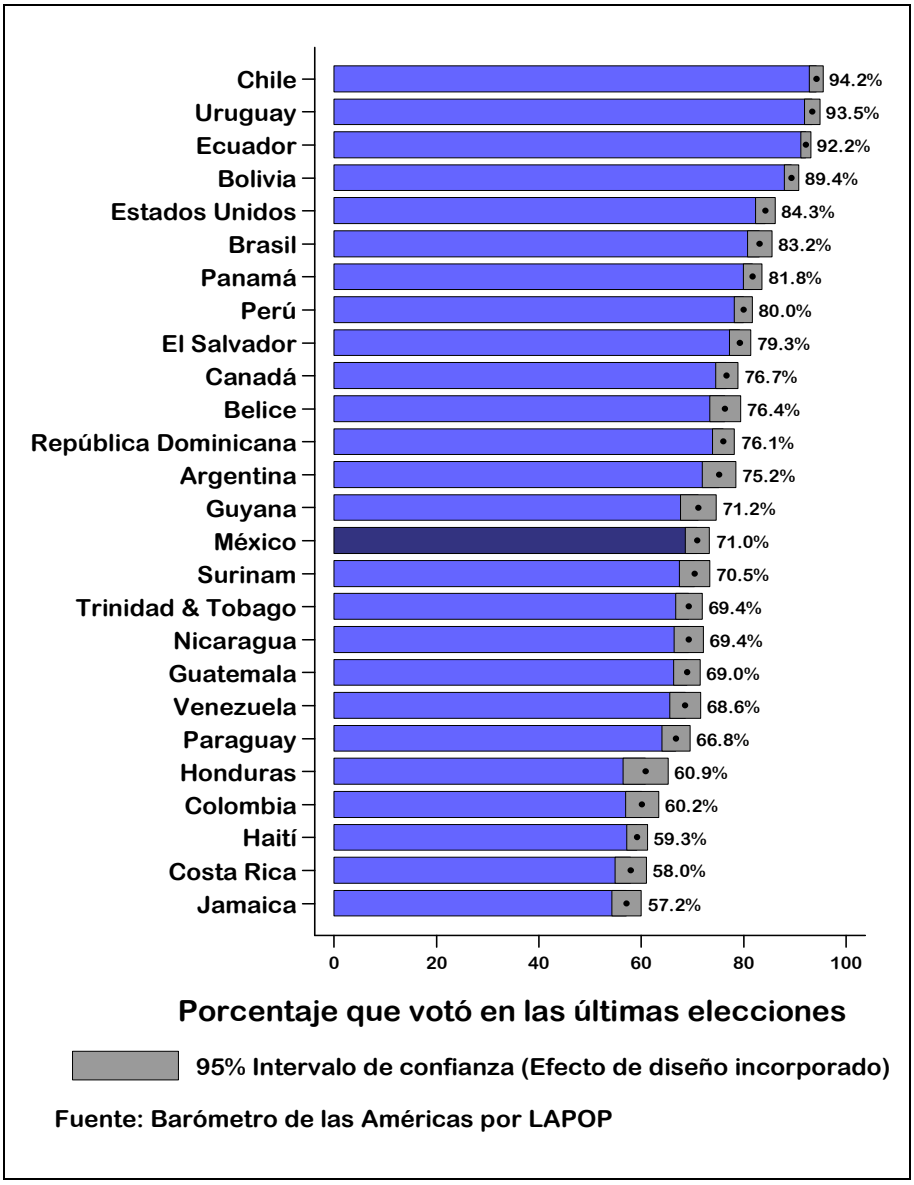


Gráfico VI.9. Porcentaje de ciudadanos que votó en las últimas elecciones presidenciales

b) Participación electoral a través del tiempo

En México, el porcentaje de participación electoral se ha mantenido sin grandes cambios aunque siempre con porcentajes muy altos; la media en las cuatro mediciones del Barómetro de las Américas es de 73.4%. Aparentemente, la cercanía a las elecciones presidenciales, como en la medición de 2006 realizada en el mes de junio (a solo unos días de la votación), no tuvo un efecto en la opinión pública mexicana (Gráfico VI.10).

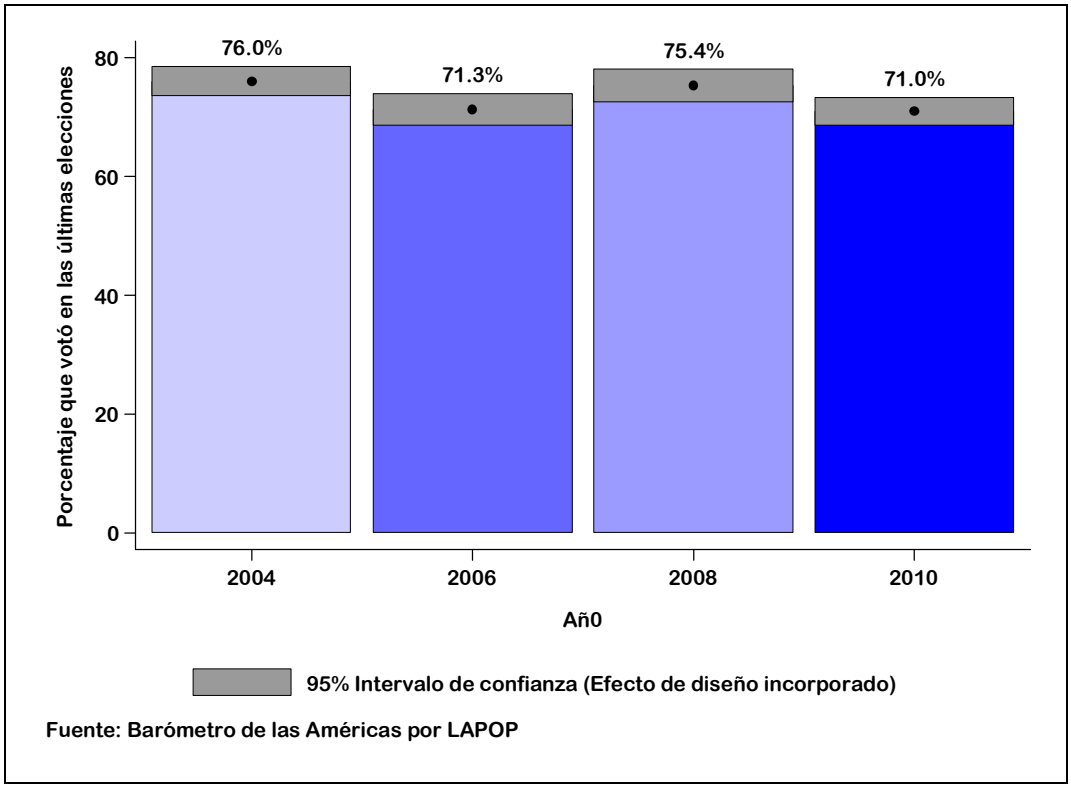


Gráfico VI.10. Porcentaje de ciudadanos que reportó haber votado en las últimas elecciones, por año en México

c) Predictores de la participación electoral

Realizamos una regresión múltiple intentando entender de mejor modo qué variables influyen en la decisión de participar en las votaciones en México. De acuerdo con lo que se puede ver en los Gráficos VI.11 y VI.12, son 3 las variables que funcionan de mejor modo como predictores de la participación electoral. Primero tenemos a la edad como factor de decisión, en este caso resulta que a mayor edad se cuenta con una mejor probabilidad de votar, este panorama es consistente con lo que hemos revisado en otros aspectos de la participación cívica en el Barómetro de las Américas: las personas de mayor edad tienden a comprometerse más en cuestiones cívicas.

La segunda variable significativa es el interés en política, pareciera que esta relación se daría de manera "natural" ya que los políticamente interesados deberían asistir con mayor regularidad a las urnas cuando son convocados, pero esto no siempre ocurre. En ocasiones, el hecho de abstenerse de votar es una manifestación política (usualmente de repudio) relevante que es tomada solo por aquellos que están muy involucrados y/o interesados en el quehacer político. La tercera variable relevante es el género, contrariamente a lo expresado por algunas perspectivas del análisis político respecto de la participación de la mujer en asuntos públicos, en los datos del Barómetro de las Américas son las mujeres las que cuentan con una mayor probabilidad de asistir a las urnas. La educación tiene un impacto positivo sobre los niveles de voto.

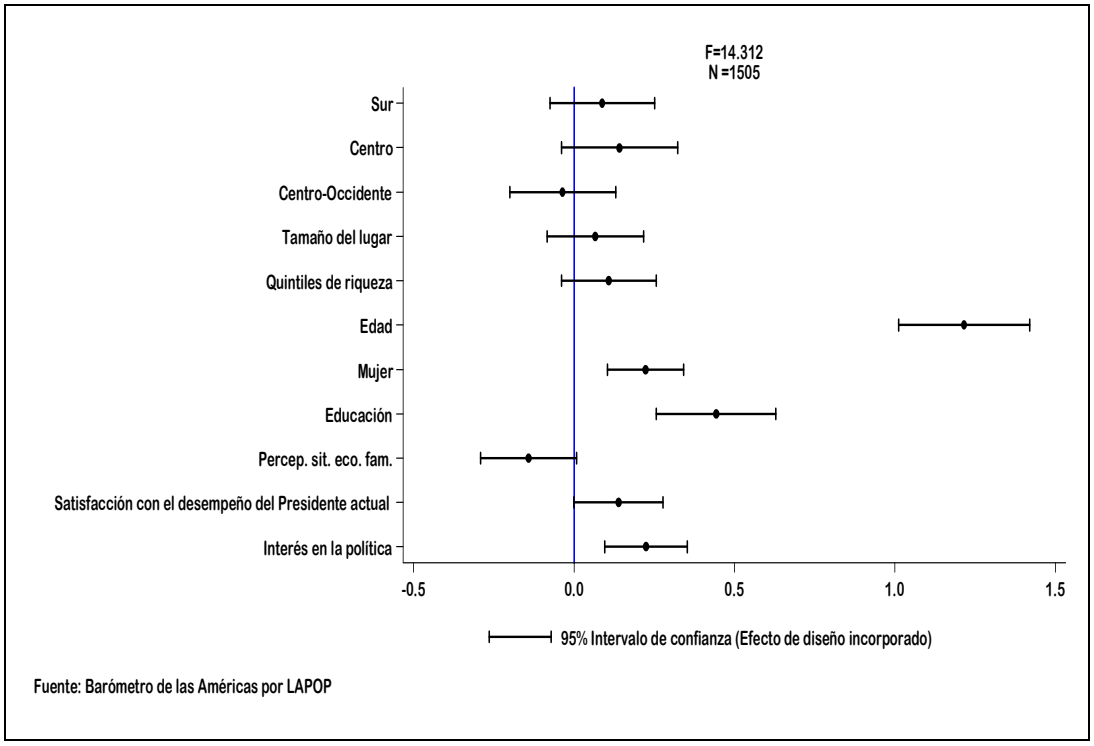


Gráfico VI.11. Predictores de participación electoral en México (2010)

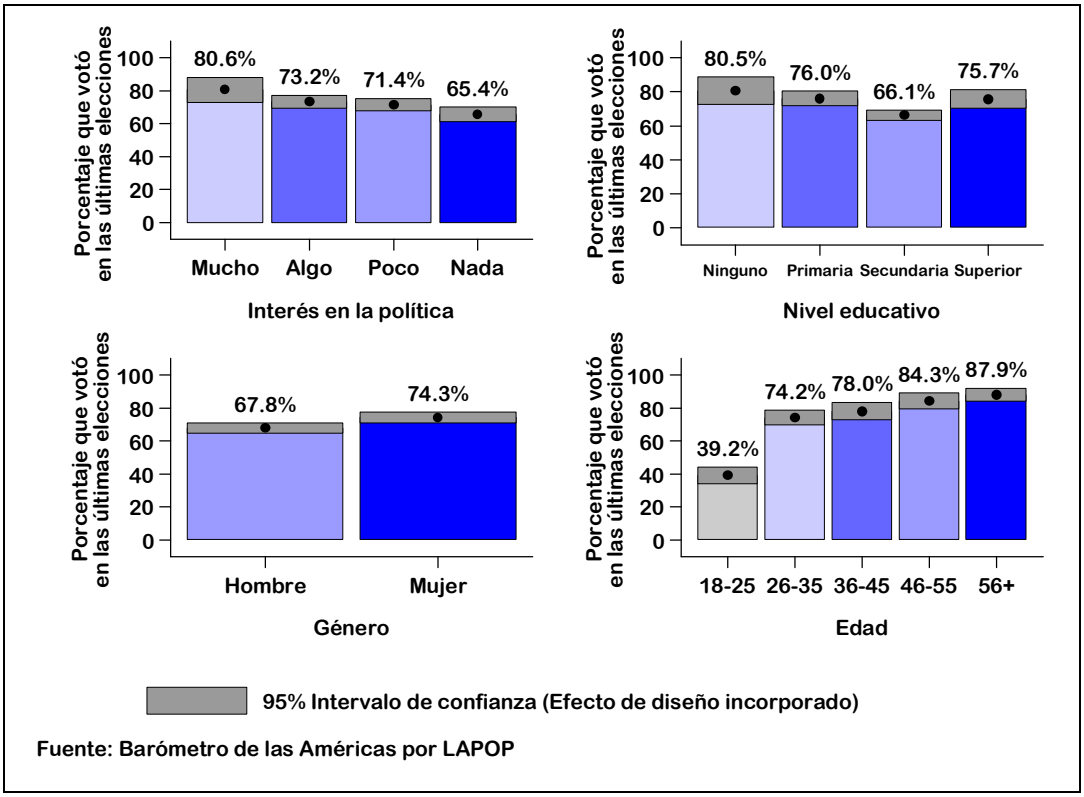


Gráfico VI.12. Participación electoral por interés en política, nivel educativo, género y edad en México (2010)

d) Auto-identificación ideológica de los votantes y preferencias electorales

En el Barómetro de las Américas hemos medido la identificación ideológica con la escala clásica del 1 al 10, en dicha escala el 1 representa la posición ideológicamente más a la izquierda y el número 10 sitúa a las personas en el valor más extremo hacia la derecha. Para darle más sentido a esta variable de autoidentificación, decidimos cruzarla con la opción de voto expresada por los encuestados respecto a la elección presidencial del año 2006.

Podemos ver en el Gráfico VI.13 que si bien las medias en la escala ideológica para los 3 principales candidatos de esa elección no toman valores extremos en la escala, sí se dibuja con claridad una diferencia que apunta a una identificación más hacia la izquierda entre los votantes de López Obrador; cercana al centro pero ligeramente inclinada hacia la derecha entre el público que favoreció a Roberto Madrazo y una autoidentificación más derechista entre los votantes a favor de Felipe Calderón. Al menos en el caso de México, contamos con evidencia de que en las decisiones de voto aún se mantiene una importante influencia ideológica.

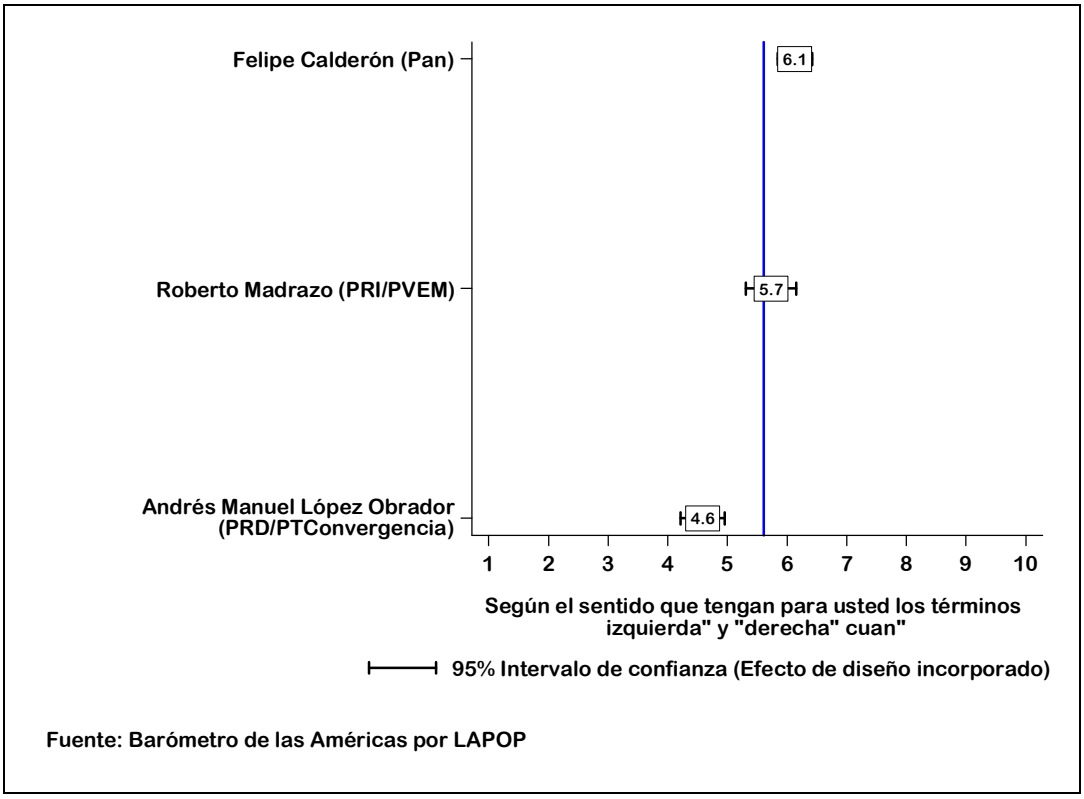


Gráfico VI.13. Ideología de los votantes y preferencias electorales

E. Interés en la política y activismo

En estos días, es sobre conocida la opinión negativa que las personas tienen sobre la política y los políticos; los partidos políticos, negociaciones y procesos de votación pueden usualmente generar desconfianza en importantes sectores de la población (para mayores referencias, vea los Capítulos III y V del presente volumen). Dada esta circunstancia ¿qué tan lejos o cerca está la opinión pública en México

del quehacer político? ¿Existe de verdad un desencanto generalizado o se ha refinado la atención que la gente dedica a los asuntos públicos?

En el Barómetro de las Américas hemos medido consistentemente el interés de las personas en la política utilizando la siguiente variable:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

a) Interés en la política

El Gráfico VI.14 nos dice que al menos uno de cada cuatro entrevistados manifestó no tener interés alguno en la política; en sentido contrario, 1 de cada 10 estaría muy interesado. Este escaso interés, sin embargo, no parece afectar la disposición a participar en las elecciones (como vimos en el apartado anterior), especialmente cuando en éstas se decide quién sería el siguiente presidente del país.

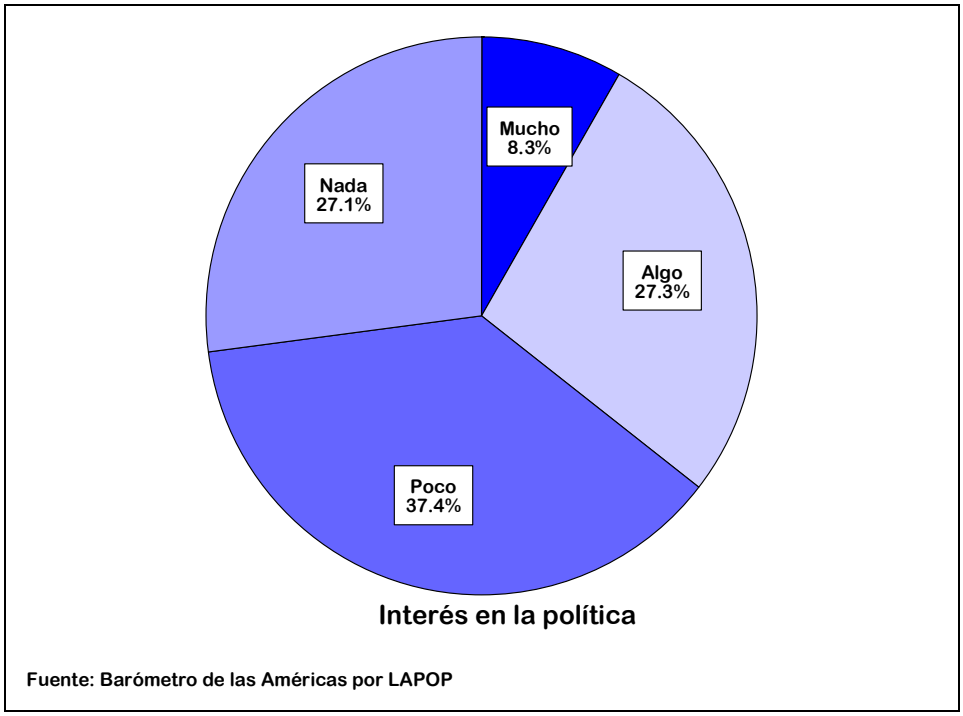


Gráfico VI.14. Interés en la política en México (2010)

b) Interés en la política en el tiempo

En el Barómetro de las Américas hemos medido desde 2006 el interés de los mexicanos en la política, por lo que distinguimos en el Gráfico VI.15, el promedio de interesados tuvo su cambio más significativo de 2006 a 2008, cuando enfrentó un descenso de casi 8 puntos, recuperándose de manera marginal en la medición de 2010.

La media de la serie de mediciones es de 38.9 puntos y esto significa que el dato de 2010 es casi idéntico a dicha media. Es probable que el dato de 2006 esté influido por la cercanía de la elección

presidencial de ese año, dicho enunciado podremos corroborarlo en 2012, cuando en México se viva la siguiente elección presidencial.

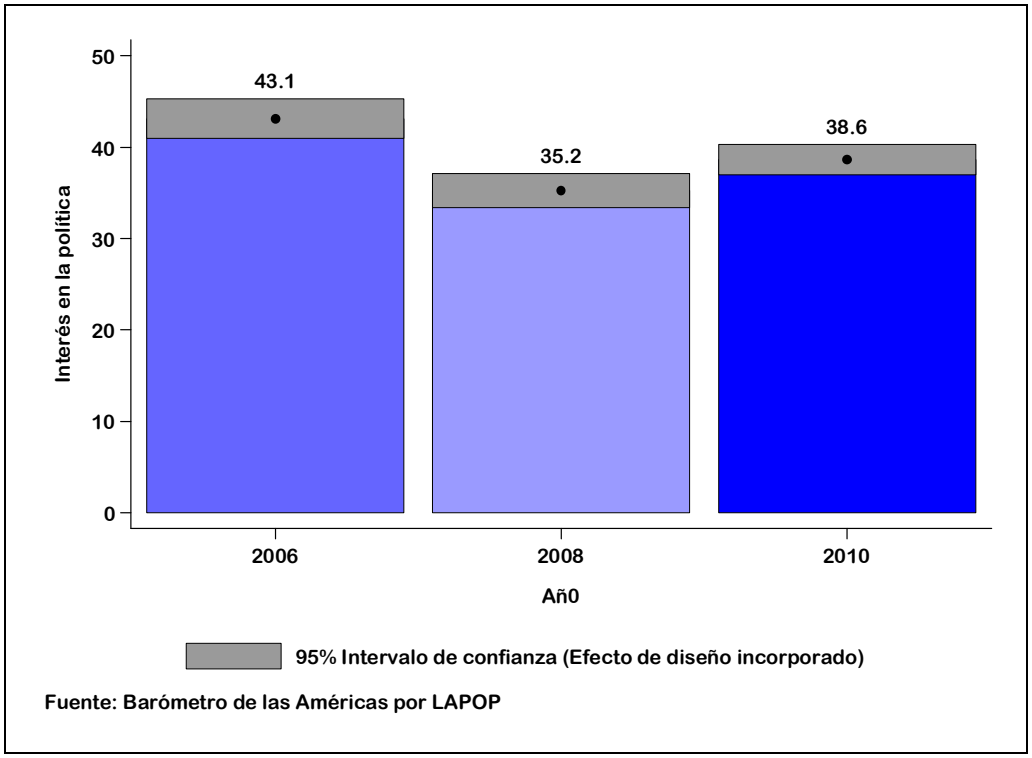


Gráfico VI.15. Interés en la política en México, por año

F. Activismo político

Uno de los aspectos más relevantes de la participación política se vincula con la disposición y actitud hacia la intervención directa en procesos públicos tales como las campañas electorales, llamaremos a este aspecto activismo político. En el Barómetro de las Américas se contemplan dos variables destinadas a medir el activismo político, éstas son:

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**
(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales?
(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

Los resultados obtenidos en 2010 validan algunos otros tópicos relacionados con la política ya revisados en el presente capítulo; de acuerdo con el Gráfico VI.16, 8 de cada 10 personas en México nunca han tratado de convencer a otra de votar por un partido político. Asimismo, 9 de cada 10 dijeron no haber trabajado en las pasadas elecciones de 2006 para algún partido o candidato.

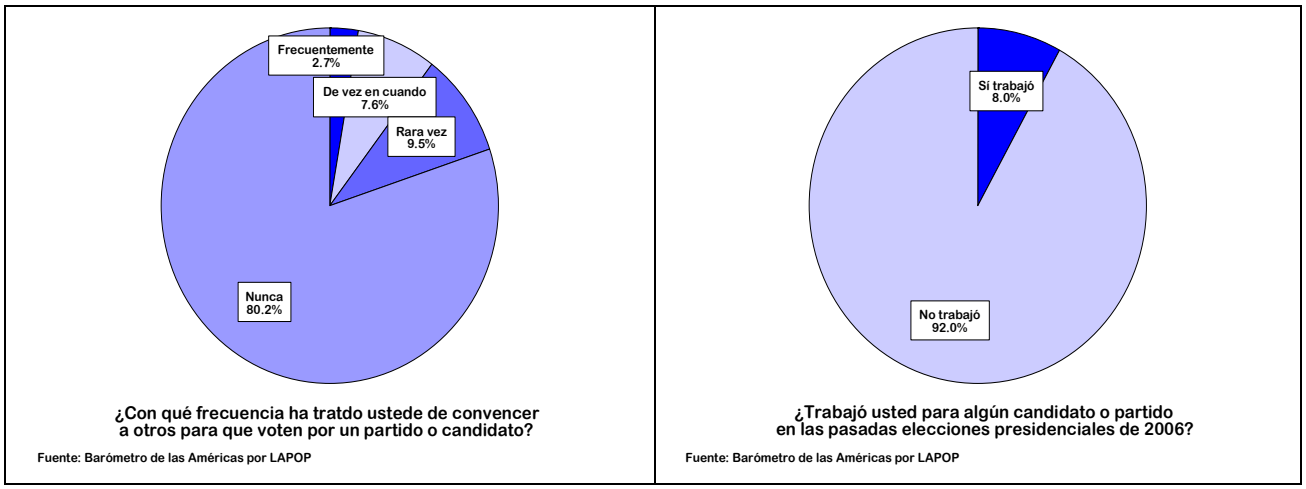


Gráfico VI.16. Activismo político en México

El Gráfico VI.17 es un excelente colofón que nos permitirá matizar un panorama en el que a los mexicanos aparentemente no les importa la política. Casi 20% de las personas ha tratado de convencer a otro para votar por alguien específico, mientras el 8% trabajó en la campaña de 2006. Esto nos muestra que las franjas importantes de la población sí están involucradas de manera directa con la política, discutiendo sobre la decisión del voto y/o tratando de incidir en dicha decisión. Si a esto sumamos las discusiones sobre la política (no necesariamente relacionada con el voto pero si con los asuntos públicos) y el amplio porcentaje de participación política vía el voto, contamos con un escenario que dibuja a una sociedad plural, comprometida en diversos niveles y con muchos matices, pero dispuesta a intervenir cuando considera que su intervención podría ser clave para la conformación del futuro.

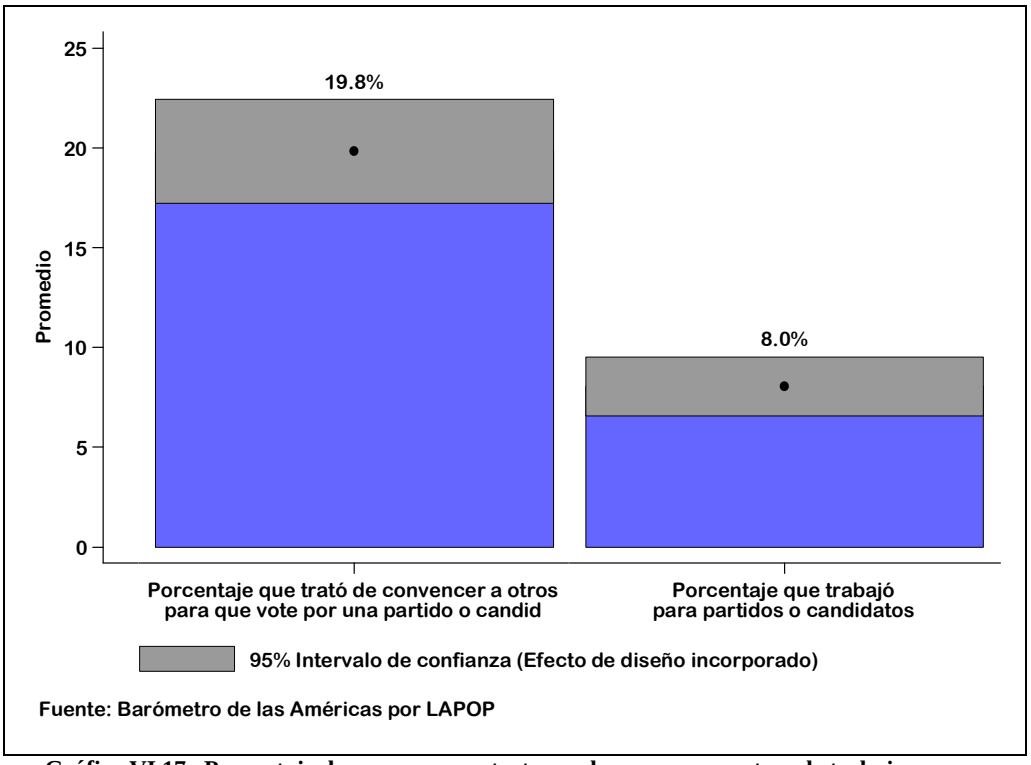


Gráfico VI.17. Porcentaje de personas que trataron de convencer a otros de trabajar para partidos políticos o candidatos en las últimas elecciones en México (2010)

Conclusión

En conclusión, los resultados expuestos en lo relacionado con la participación cívica pueden ser vistos desde dos perspectivas no necesariamente excluyentes aunque miren en direcciones diferentes. Por un lado, el ambiente de pesimismo y conservadurismo generado por la crisis financiera no parece haber afectado de manera importante los niveles de participación en el país, si a esto sumamos los temores específicos vividos en la sociedad mexicana por la violencia desatada en la lucha del gobierno federal contra el crimen organizado, el saldo sería positivo. Desde otra mirada, podríamos decir que, a pesar de los 10 años de la apertura democrática consolidada (iniciada con la derrota del PRI en la elección presidencial del año 2000), los niveles de participación se han estancado ya que no responden a la acción de una sociedad civil cada vez más plural e involucrada con la construcción de un espacio público fundado en la cultura de la democracia. Es cuestión de enfoques pero también de retos y oportunidades.

Capítulo VII . Gobierno local

Introducción

Sin duda, el 2 de julio del 2000 fue una fecha relevante para el proceso de apertura democrática en México; en ese momento, por primera vez en la historia el PRI perdió la elección presidencial a manos de Vicente Fox, candidato del PAN. Este momento fue precedido por una larga tradición de competencia electoral, muy limitada a ciertas regiones del país y con serias restricciones competitivas, a nivel de gobiernos locales.

Sin duda, fue a partir de los gobiernos de los municipios y de los estados desde donde se instrumentaron las formas sociales de organización que han hecho posible, no como factor único pero sí uno de los más relevantes, la democratización de la vida pública en México.

Antecedentes teóricos

El diseño de las instituciones de gobierno en México tiene como fundamento la organización federal, con estados que conforman un pacto que resulta en la República Mexicana. Al interior de dichos estados contamos con municipios como las unidades político-administrativas básicas, cuyas autoridades son electas cada tres años por las personas con derecho a votar, en procesos políticos que cuentan con votaciones secretas y garantizadas por autoridades imparciales (al menos formalmente).

Son los gobiernos municipales los encargados de recibir la mayoría de las demandas de la población y de responder a buena parte de ellas, especialmente las relacionadas con servicios públicos como transporte, seguridad, mantenimiento de espacios públicos, abasto, etc., en resumen, son los responsables inmediatos de la calidad de vida de la sociedad. El municipio es uno de los pilares del Estado mexicano, y dicho papel tiene un fundamento histórico de larga data, que puede rastrear sus orígenes en el siglo XIX (Merino 1995; Aziz Nassif y Merino 2005), muy cercanos a la fecha de nacimiento de México como nación.

Las autoridades, los representantes electos, parecen ser regularmente figuras lejanas para el ciudadano común, no solo por la distancia física sino también por la sofisticación de las tareas asumidas por los niveles de gobierno y sus múltiples instancias. Esto sucede aun en las democracias participativas más consolidadas y con mayor tradición participativa en el mundo. En este marco, los gobiernos municipales son los que mantienen una distancia menos lejana con los ciudadanos, ya que problemas diarios como las dificultades con la recolección de basura, la falta de iluminación y/o pavimentación en las calles, la seguridad en las áreas cercanas a las escuelas, etc., son temas que preocupan a los ciudadanos en un nivel distinto a los de la economía, el calentamiento global o el desempeño del Presidente del país. Los primeros afectan sus vidas y rutinas de manera muy cercana y son problemas menos difusos que tienen efectos casi inmediatos sobre la calidad de vida de las personas.

La cercanía con este nivel de gobierno, ha configurado no solo el tipo de demandas que los ciudadanos le plantean sino también las formas y modelos de participación, usualmente estas formas son distintas a las sostenidas por las personas con otras instancias, como las federales y las estatales en el caso mexicano, y procuran una relación más directa (como asistir a reuniones públicas del cabildo o presentar de manera directa una petición) entre ciudadanos y autoridades presentando nuevos retos y oportunidades a la democracia (Merino 1995, Cabrero 2003).

A. Participación en reuniones del gobierno local

¿En qué medida se acercan los mexicanos a la expresión más próxima de gobierno que no es otra cosa que sus autoridades locales? En el Barómetro de las Américas existe la preocupación por conocer cómo se caracteriza en la opinión pública a los gobiernos locales, cómo se participa en ellos y cuál es el panorama comparativo para dichos procesos en el continente. La variable utilizada para la medición de lo anterior es la siguiente:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?
(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

a) Participación a nivel local en perspectiva comparada

Los resultados de 2010 en perspectiva comparada arrojan un escenario de grandes variaciones, que van desde 1 de cada 4 personas que ha asistido a reuniones de un cabildo abierto en República Dominicana y Estados Unidos (aproximadamente 25%) a porcentajes menores al 5% en Chile y Panamá.

En la lista de países contenida en el Gráfico VII.1, México se encuentra ligeramente por debajo de la mitad con 9.4% (una de cada 10 personas entrevistadas), una cifra cercana a la de Bolivia y Colombia. Cabe destacar que si bien todos los países en la lista son democracias participativas con arreglos institucionales más o menos similares, el diseño de los órganos de gobierno observa múltiples variaciones, el cual podría ser un factor de influencia en las decisiones de la gente para intervenir o no en las sesiones abiertas al público en los municipios respectivos.

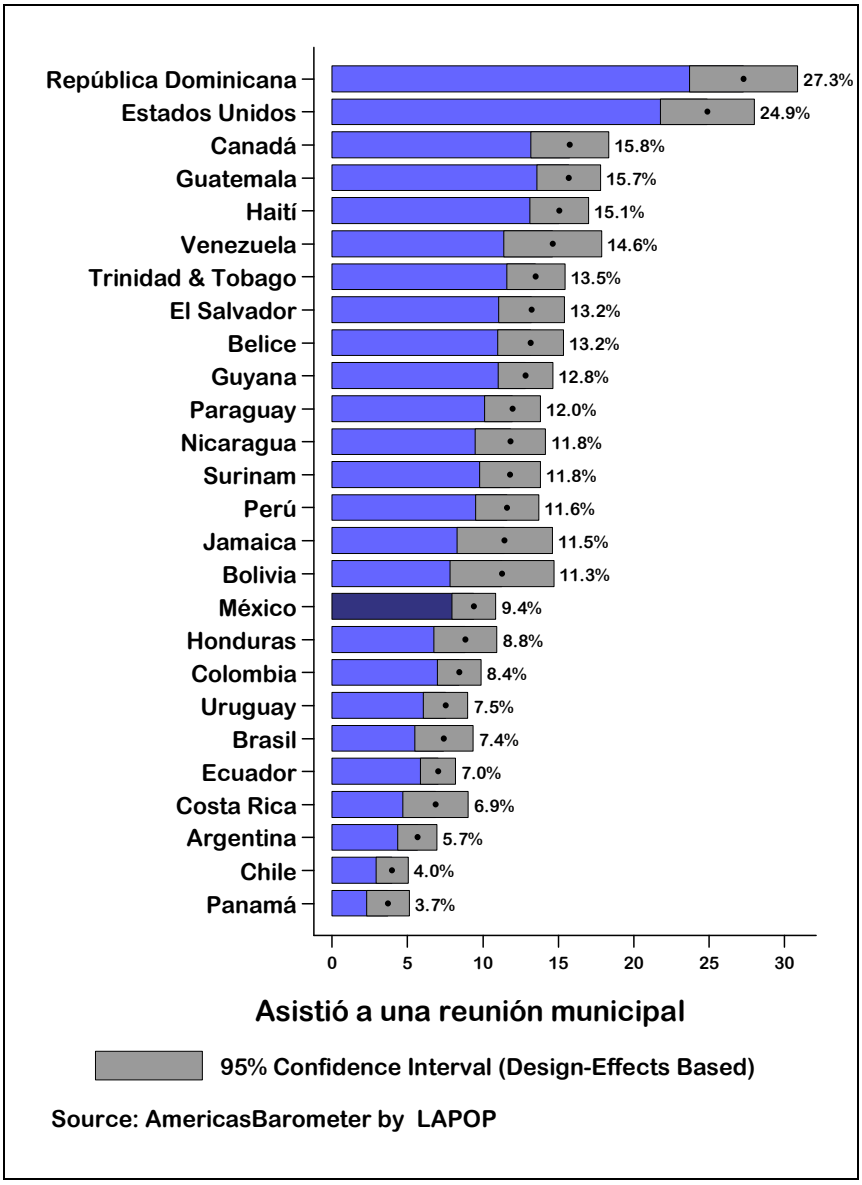


Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada

b) Participación en el gobierno local a través del tiempo

En México, la participación en reuniones del gobierno local se ha mantenido estable en el tiempo a partir de la medición de 2006 tal y como se distingue en el Gráfico VII.2. En 2004 hubo una participación del 12.8% pero, ésta disminuyó al 9% en 2006 y ahí ha permanecido hasta 2010. Si bien la organización municipal es relativamente homogénea en México, los distintos momentos políticos y sociales que se viven a nivel local pueden estar delineando las cifras de participación que observamos en el gráfico. El promedio de la serie de tiempo es del 10.4%.

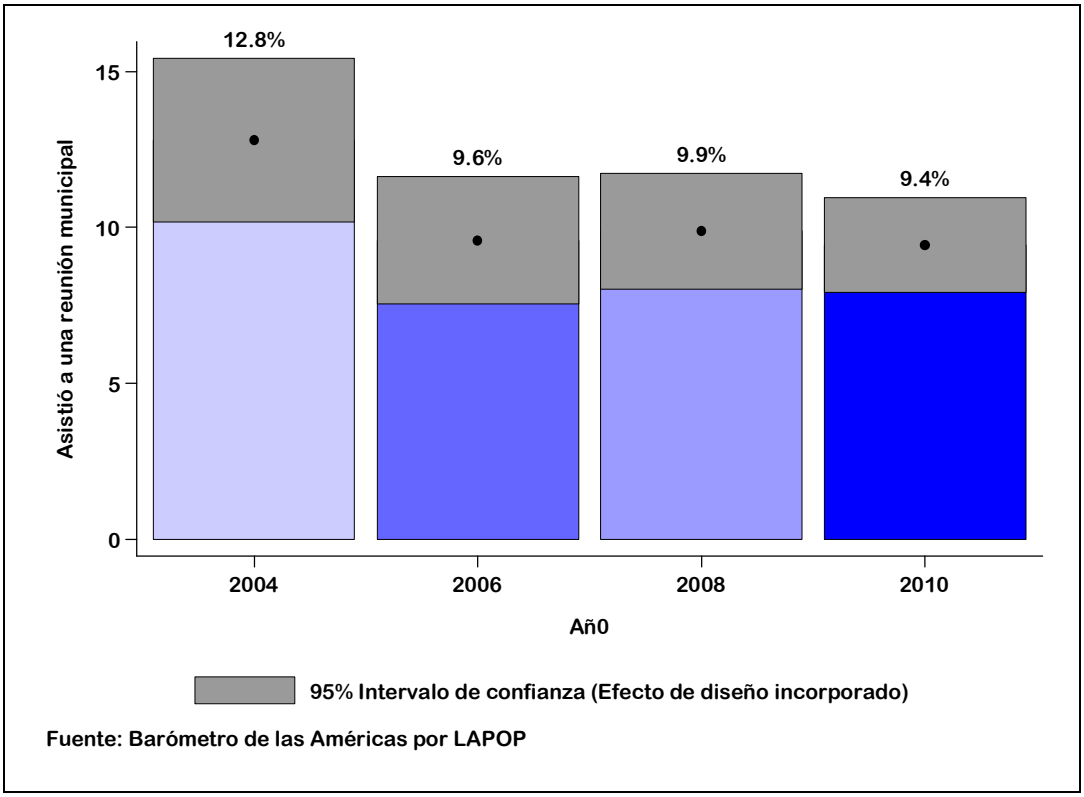


Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en México, por año

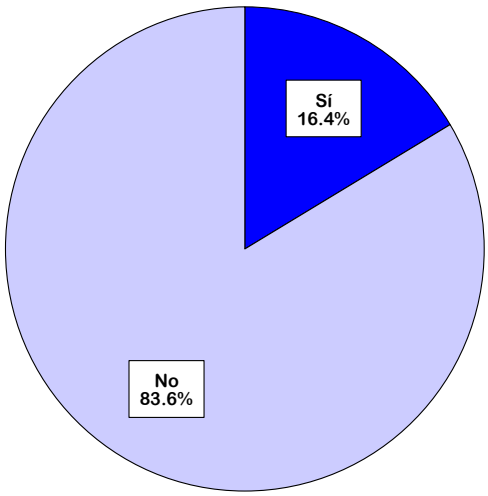
B. Presentación de solicitudes al gobierno local

A continuación analizaremos los resultados del Barómetro de las Américas en lo relacionado con las solicitudes y respuestas que las personas han tenido con respecto a sus autoridades locales. Las variables que miden estos procesos son las siguientes:

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.

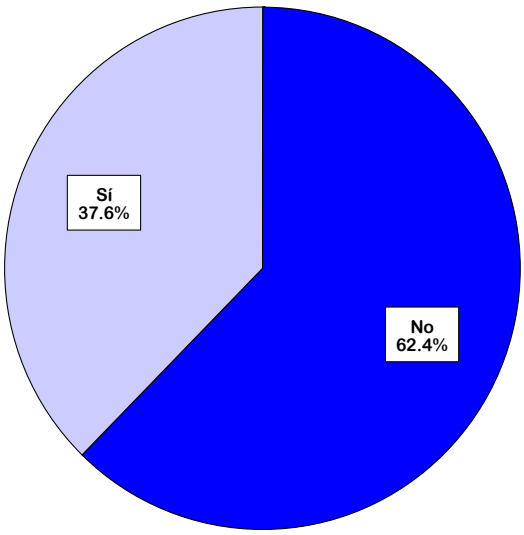
El Gráfico VII.3 presenta los resultados de la primera variable: 16.4% de los entrevistados solicitó ayuda o presentó alguna petición a instancias del gobierno local. Este dato contrasta con lo que revisamos en el apartado anterior (participación en reuniones del gobierno local), donde el porcentaje de respuestas positivas es menos alto; aparentemente, una proporción significativa de los mexicanos se relaciona con sus autoridades locales mediante la solicitud de servicios.

De acuerdo con el Gráfico VII.4, casi 4 de cada 10 mexicanos que presentaron una petición ante autoridades locales obtuvieron una respuesta positiva.



¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico del municipio/delegación durante los últimos 12 meses?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



¿Le resolvieron su asunto o petición?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico VII.3. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en México (2010)

a) Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada

En comparación con el resto de los países incluidos en la edición 2010 del Barómetro de las Américas, México se encuentra por arriba de la mayoría, únicamente superado por Uruguay, Canadá y Surinam (Gráfico VII.4.). Solo tres países, todos ellos de la región centroamericana (Costa Rica, Honduras y Panamá), se encuentran por debajo del 10% en el gráfico comparativo.

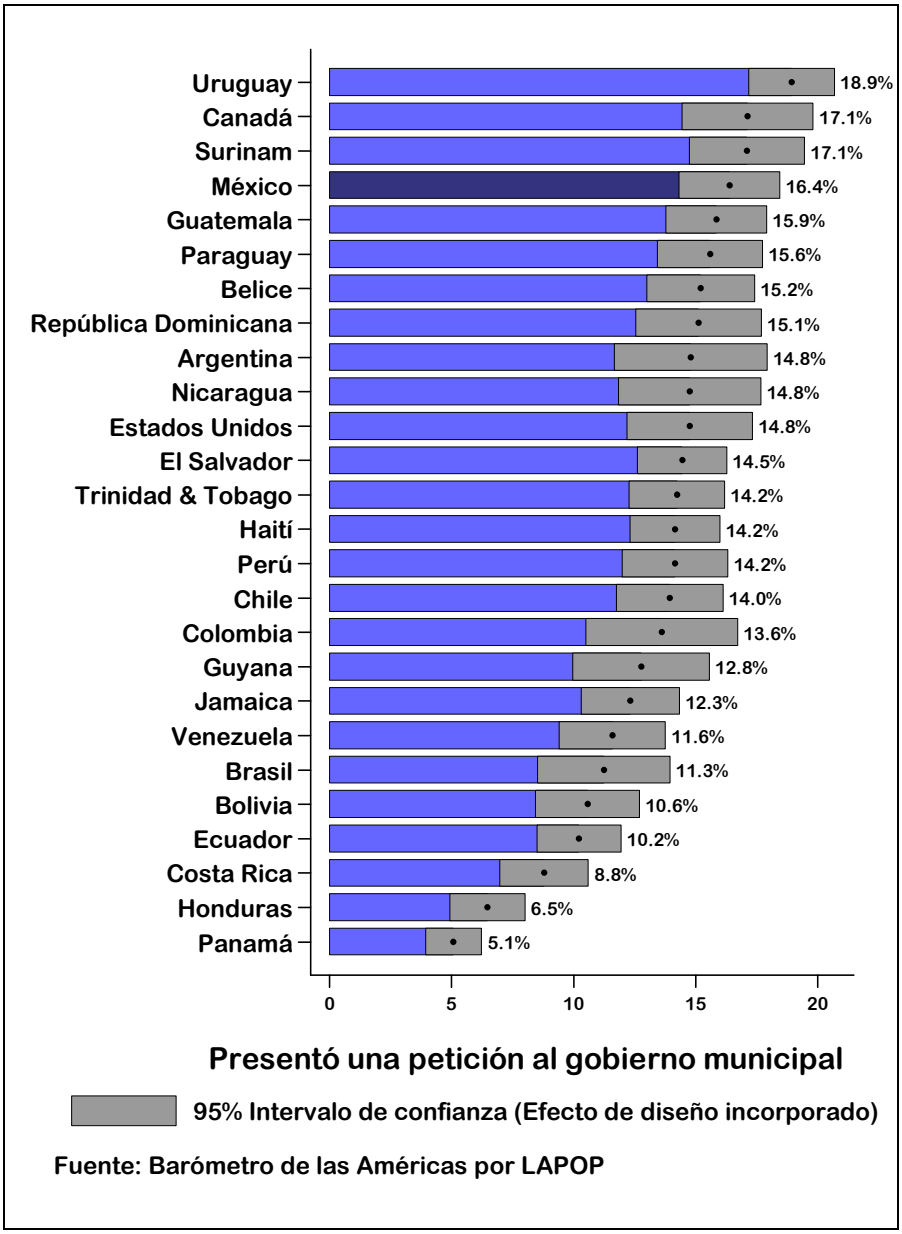


Gráfico VII.4. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada

b) Presentación de solicitudes al gobierno municipal a través del tiempo

Para el caso mexicano, el porcentaje de personas que ha solicitado algun servicio y/o presentando alguna demanda al gobierno local tuvo un ligero repunte en 2010 en comparación con 2008. Las mediciones del Barómetro de las Américas en este tema muestran que el porcentaje de solicitantes ha disminuido desde el 2006 (Gráfico VII.5). El promedio de la serie de tiempo es del 17.1%.

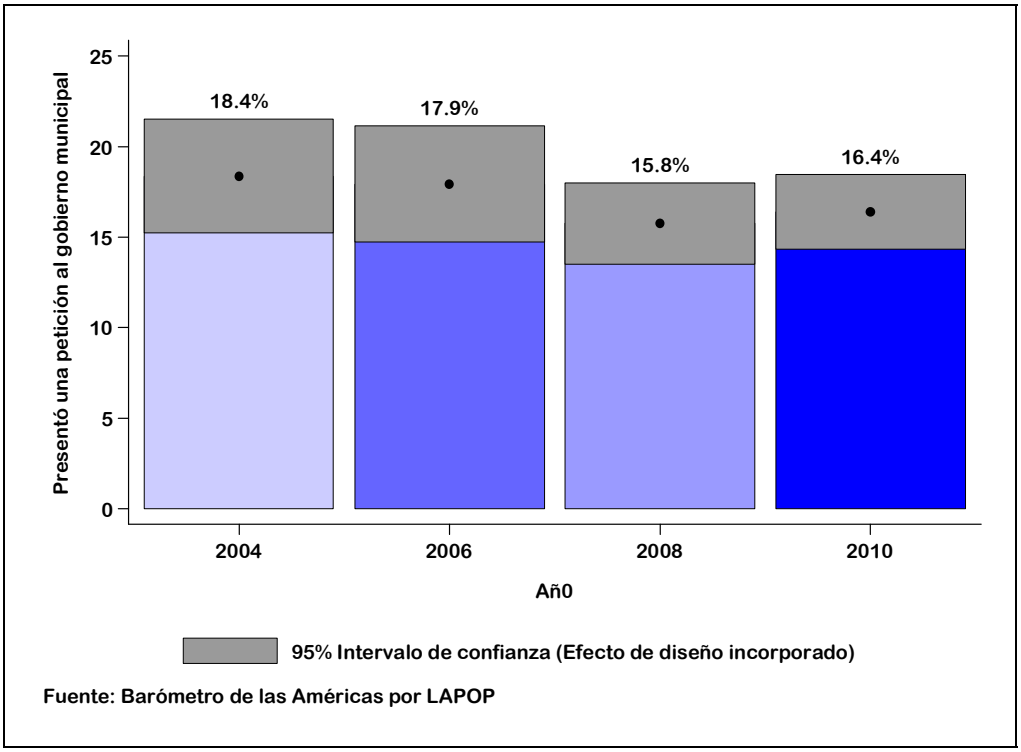


Gráfico VII.5. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en México, por año

c) ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?

El Gráfico VII.6 muestra qué tipo de personas, caracterizadas por diversas variables incluidas en el Barómetro de las Américas 2010, recurren a las autoridades locales para solicitarles servicios o presentarles demandas de cualquier tipo; la evidencia empírica señala que las variables decisivas para este tipo de comportamiento son la asistencia a reuniones municipales, la edad y, en menor medida, el nivel de educación.

En el Gráfico VII.7 vemos la relación bivariada entre quienes presentan peticiones con el que asiste a reuniones del gobierno local, y la que presenta peticiones según el grupo de edad; en el primer caso, 1 de cada 2 personas que asistó a una reunión del gobierno local también ha presentado alguna petición. En la segunda imagen es notable la correlación mostrada entre la edad y la solicitud de servicios al gobierno: a mayor edad mayor probabilidad de realizar alguna solicitud.

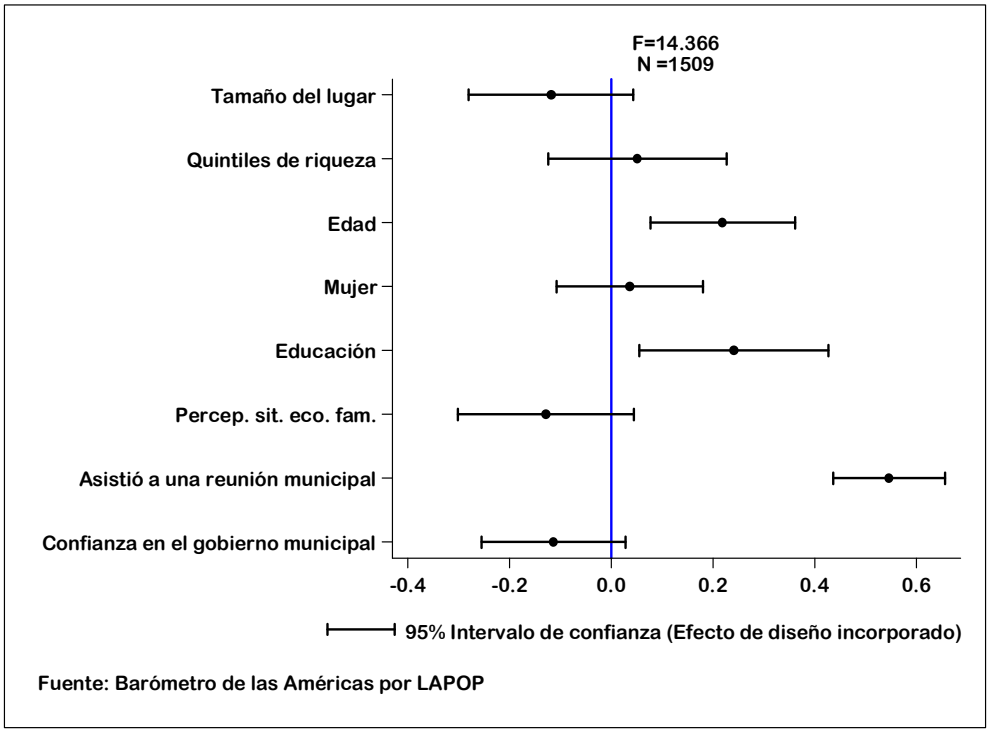


Gráfico VII.6. ¿Quién es más proclive a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local?

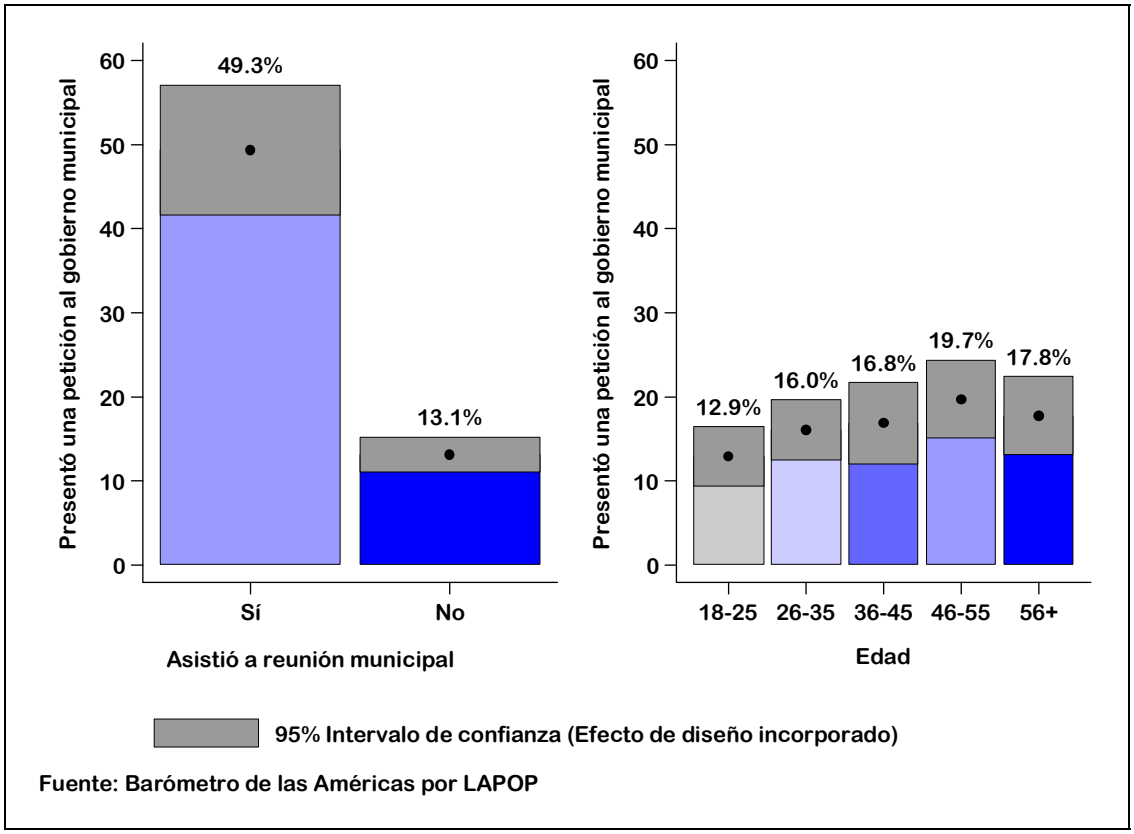


Gráfico VII.7. Presentación de peticiones al gobierno municipal por asistencia a reuniones municipales y edad, México (2010)

C. Satisfacción con los servicios del gobierno local

Hemos visto en los apartados anteriores una tendencia marcada hacia el bajo compromiso con el gobierno local excepto cuando diversos grupos de la población deciden realizar alguna solicitud o demandar algún servicio público. Aparentemente, la relación entre las personas con la expresión más cercana al gobierno se concentra esencialmente en la solicitud antes que en la participación. Cabe preguntarnos ahora ¿cuál es el nivel de satisfacción de los mexicanos con los servicios públicos que recibe de parte del gobierno municipal? La respuesta se busca en el Barómetro de las Américas usando la pregunta:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **[Leer alternativas]**
(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
(5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

En el Gráfico VII.8 notamos que cerca de 1 de cada 2 entrevistados manifiesta que los servicios de su municipio son regulares (41.3%) en México. Un 29.4% sostiene que los servicios municipales son buenos, y un 22.4% los califica como malos. Los porcentajes de las categorías en los extremos, muy buenos y muy malos, son menores al 10% y representan 1.4% y 5.5% respectivamente.

El balance obtenido en esta variable podría considerarse positivo, ya que solo 3 de cada 10 personas (agregando los porcentajes de las respuestas malos y muy malos) califican a los servicios de los gobiernos locales como malos. Seguramente estas evaluaciones podrían modificarse en función del tipo específico de servicio otorgado y/o del estado del país en que se realiza la evaluación, dado que cada región y estado enfrenta retos de distinta naturaleza.

Gráfico VII.8. Satisfacción con los servicios del gobierno local en México (2010)

a) Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

El Grafico VII.9, muestra, en perspectiva comparada (y estandarizando los resultados de la variable para la obtención de un promedio), cual es el grado de satisfacción con los servicios públicos otorgados por los gobiernos locales en cada uno de los países del Barómetro de la Américas en 2010. México se encuentra por debajo de la mitad de la tabla, lejos de Colombia y Canadá (con 7 puntos) y con una estimación muy cercana al nivel de satisfacción alcanzado en Brasil, Panamá y Costa Rica.

Es de llamar la atención que los 4 últimos en el ranking se sitúan en la zona del Caribe (Belice, Jamaica, Haití y Surinam), aunque en el resto de la distribución no parece dibujarse un patrón de integración subregional.

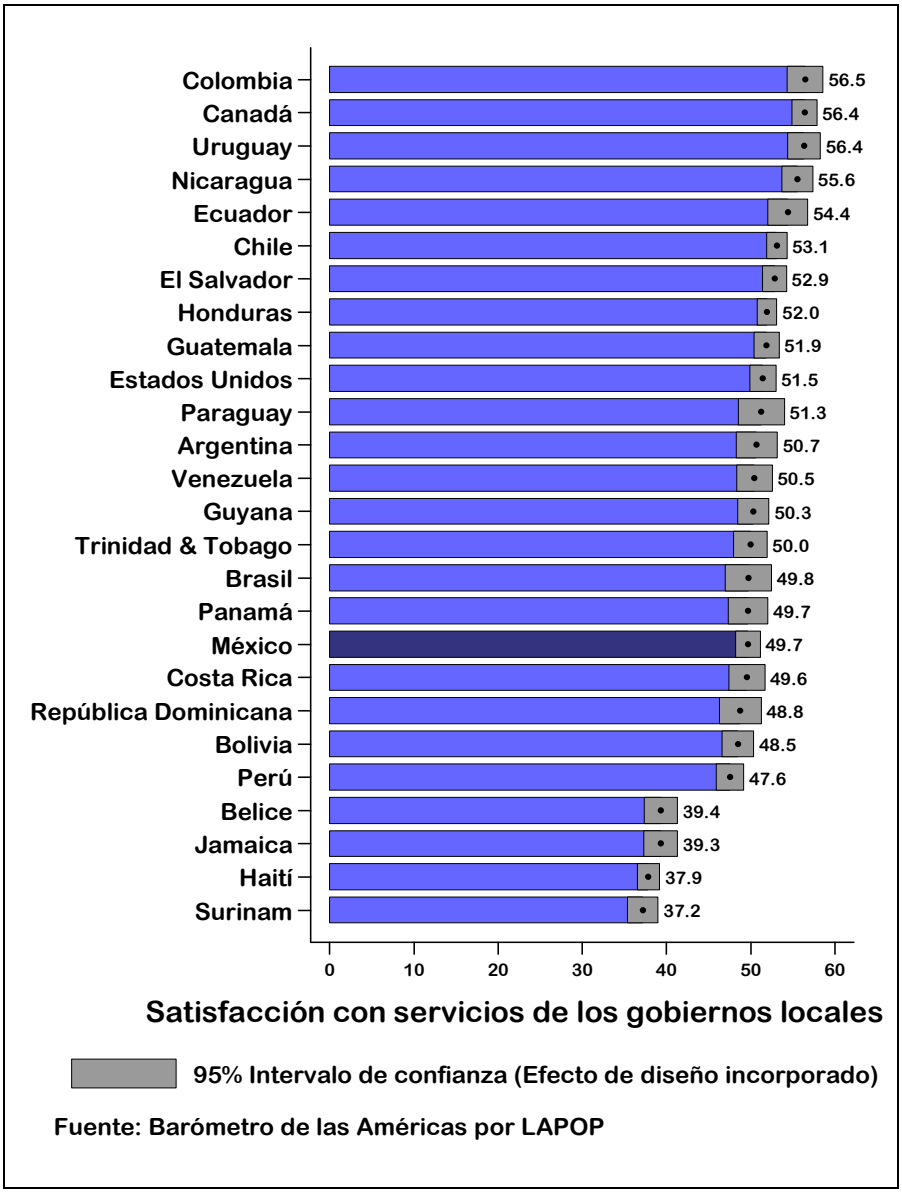


Gráfico VII.9. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

b) Satisfacción con los servicios del gobierno local a través del tiempo

En México, el promedio de satisfacción con los servicios del gobierno local a través del tiempo no se ha modificado, de acuerdo con lo que podemos ver en el Gráfico VII.10, los datos de esta variable son de los más estables en la serie del Barómetro de las Américas. La estimación obtenida ofrece un saldo positivo a favor de los gobiernos locales ya que obtiene una calificación promedio de alrededor de 50 puntos manifestándose satisfecho con los servicios municipales, y esto no es un dato menor considerando el proceso de apertura democrática y federalización (y de negociación entre poderes estatales y municipales) que el país ha vivido en los últimos años.

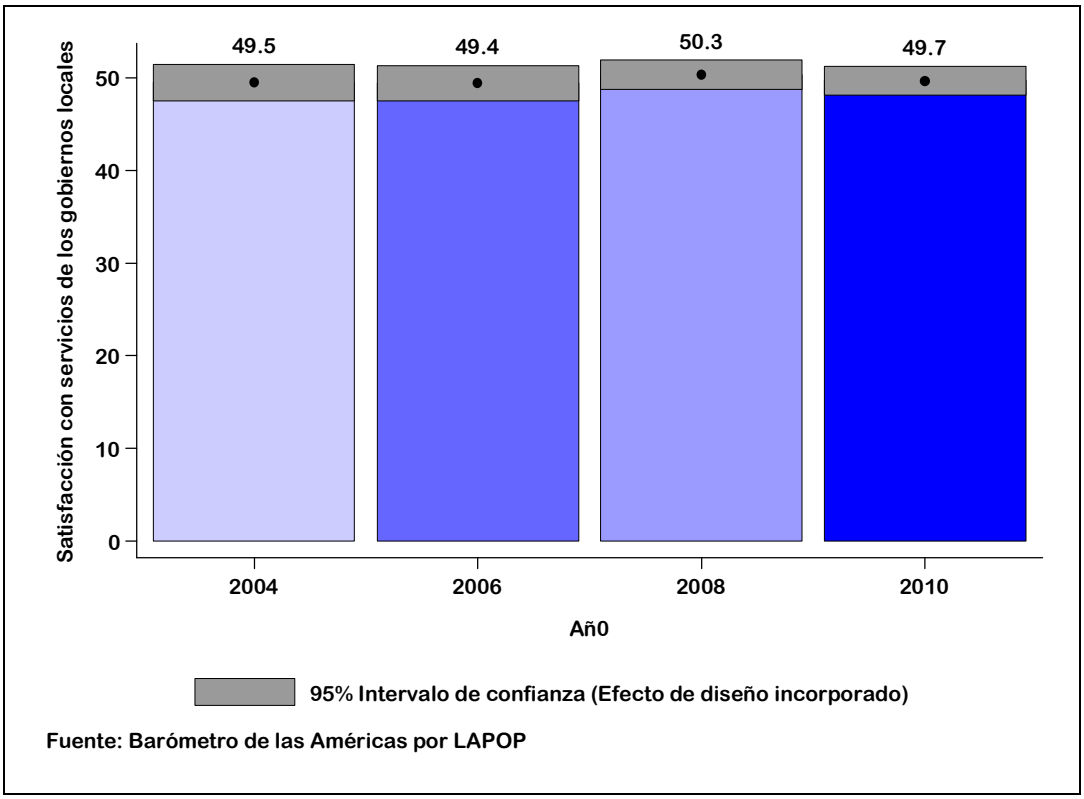


Gráfico VII.10. Satisfacción con los servicios del gobierno local en México, por año

c) Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local

Los siguientes gráficos muestran los hallazgos de un modelo lineal múltiple que intenta acercarnos a una mejor comprensión de las variables que influyen en el grado de satisfacción de las personas con los servicios de los gobiernos locales. El Gráfico VII.11 pone en evidencia que las variables de confianza en el gobierno municipal y género, son las de mayor peso al momento de buscar determinantes de la satisfacción con los servicios públicos municipales.

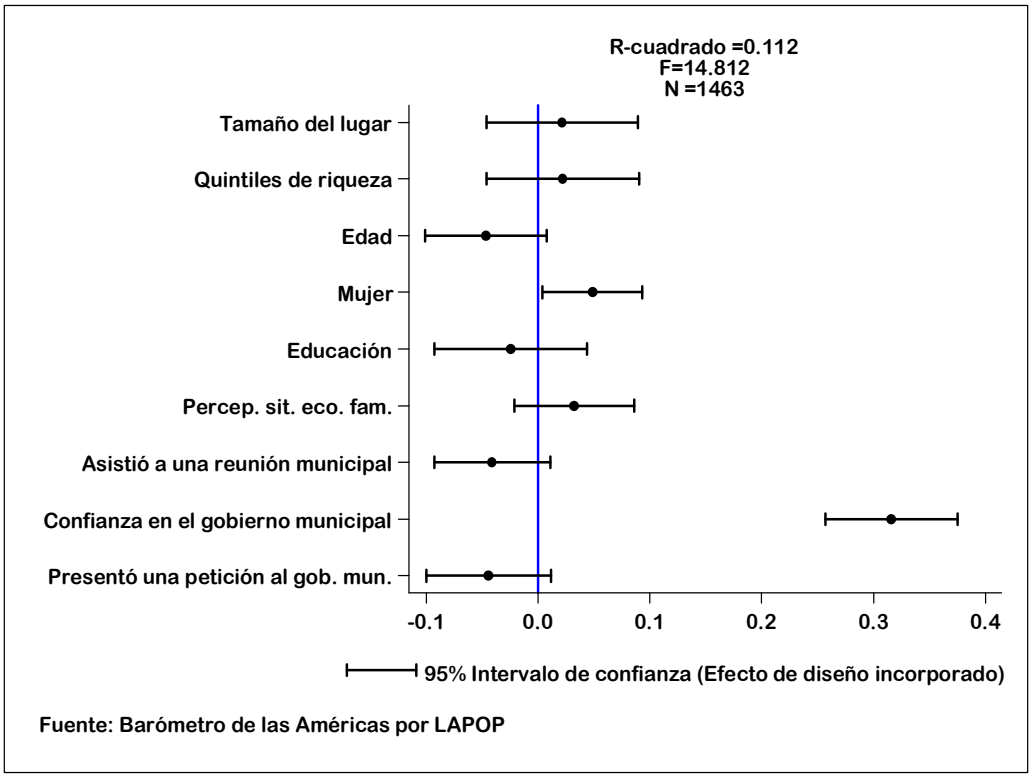


Gráfico VII.11. Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local en México, 2010

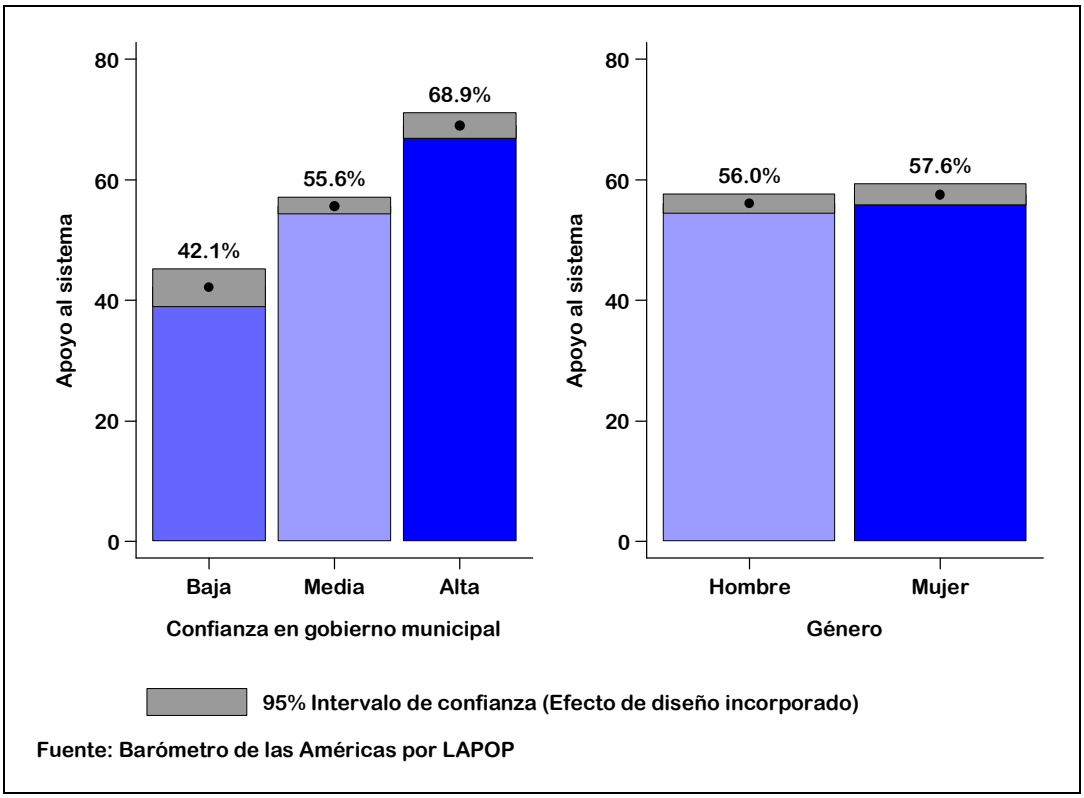


Gráfico VII.12. Satisfacción con los servicios del gobierno local por confianza en el gobierno municipal y género, en México (2010)

El Gráfico VII.12 dibuja las relaciones bivariadas entre la satisfacción y la confianza en el gobierno municipal y el género. En las dos imágenes del gráfico se muestra de manera clara que la relación es positiva entre la confianza y la satisfacción, y cómo las mujeres se encuentran más satisfechas con los servicios municipales.

D. Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político

¿Qué tan importante es el buen desempeño de los gobiernos locales en la formación del apoyo al sistema político en México? El modelo que presenta el Barómetro de las Américas apunta a que esta variable, satisfacción con los servicios del gobierno local, es la más trascendental para este proceso.

El Gráfico VII.13 muestra las variables más relevantes para el apoyo al sistema político, junto al apoyo a la democracia, la edad y la satisfacción con el desempeño del Presidente actual; mientras estas variables alcancen valores más altos, más sólido será el apoyo al sistema político mexicano.

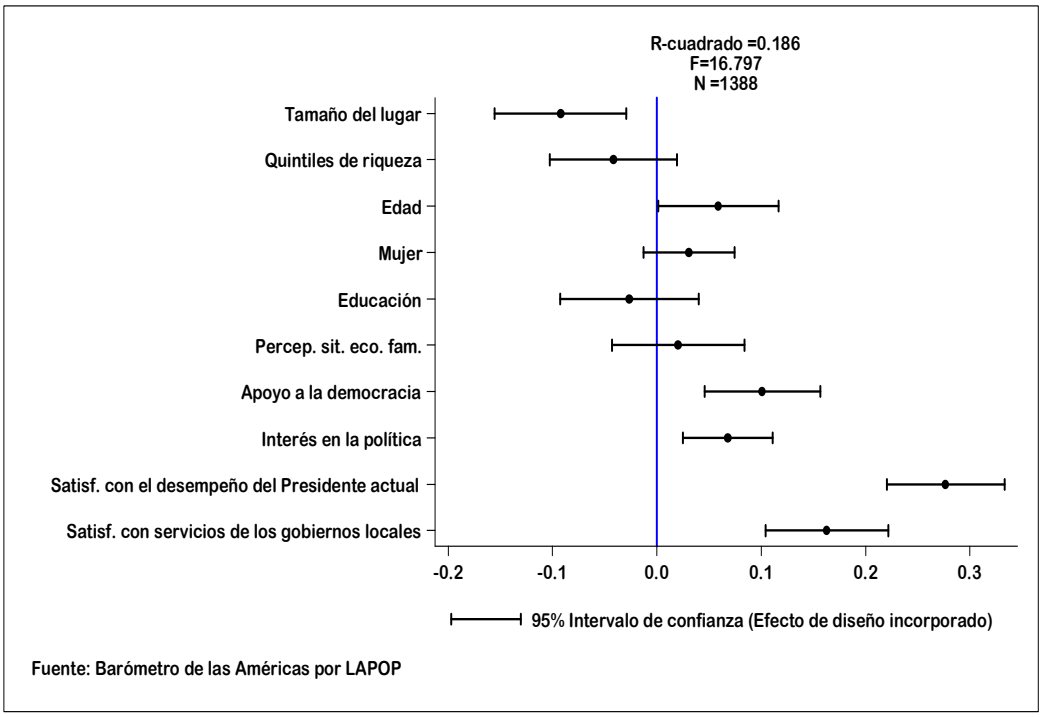


Gráfico VII.13. Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema en México (2010)

Las relaciones bivariadas de las variables más influyentes en la definición del apoyo al sistema se muestran en el Gráfico VII.14. En las imágenes del gráfico se destacan las relaciones positivas entre las variables independientes (casi de todas ellas) y el apoyo al sistema.

Para los objetivos del presente capítulo y el apartado que corresponde al gobierno municipal, es importante señalar que uno de los vínculos mejor consolidados en la influencia positiva al apoyo al sistema político es la satisfacción con los servicios municipales: mientras mayor es el grado de

satisfacción, mayor es el apoyo al sistema. Es interesante descubrir que el apoyo al sistema se fundamenta no solo en evaluaciones de variables abstractas como el apoyo a la democracia (referencias lejanas a la experiencia cotidiana como el desempeño del Presidente) sino también en las consideraciones de la instancia más cercana de autoridad: el municipio.

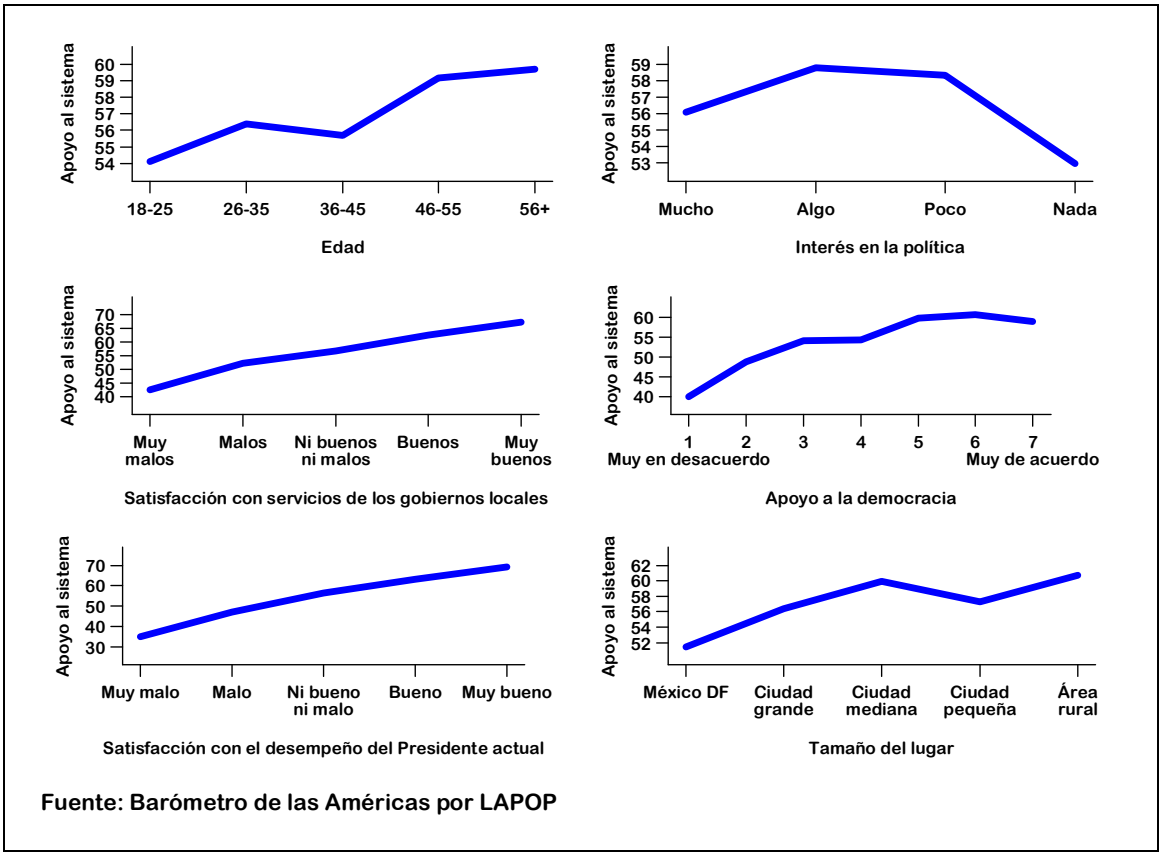


Gráfico VII.14. Apoyo al sistema por tamaño de localidad, edad, apoyo a la democracia, satisfacción con el desempeño del presidente actual, interés en la política y satisfacción con los servicios del gobierno local en México (2010)

Conclusión

Podemos concluir este capítulo señalando que en la joven democracia mexicana, el municipio sigue desempeñando el rol de autoridad cercana y que resuelve problemas que los ciudadanos le asignaron desde hace varios años. Quedaría en la agenda realizar más investigación respecto a lo que éste papel de autoridad le confiere como herramienta de poder, así como las formas de participación que la sociedad civil potencialmente tomaría en el futuro, cuando la cultura de la democracia avance aun más en México.

Referencias

Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.

Aziz Nassif, Alberto y Jorge Alfonso Sánchez, coordinadores. Globalización, poderes y seguridad nacional. CIESAS-Porrúa. México, D. F. (2005).

Becker, G. Crime and Punishment: An Economic Approach. Journal of Political Economy, 169-217 (1968).

Bermeo, Nancy. *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003.

Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura Política y Democratización: Vías Alternas En Nicaragua y Costa Rica." En *Transiciones a La Democracia En Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.

———. "Political Culture and Democratization: Evidence from México, Nicaragua and Costa Rica." En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Reinner, 1994.

———. "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

———. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

Bruno, Frey S. y Alois Stutzer. *Happiness and Economics*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002.

Cabrero Mendoza, Enrique. Acción pública y desarrollo local. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. (2005)

Coleman, James. A Rational Choice Perspective on Economic Sociology. En *The Handbook of Economic Sociology*. Editado por N. S. a. R. Swedberg. New York City: Russell Sage, 1994.

Córdova, Abby y Mitchell Seligson. "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009).

———. "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean" *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010).

Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.

Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

Fernández-Arias, Eduardo y Peter Montiel. *Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?* Inter-American Development Bank, 2009.

Fukuyama, Francis. Trust: the Social Virtues and the Creation of Prosperities. New York: New York Free Press, 1997.

Gibson, James L.; Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory With a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.

Gilley, Bruce. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, 2009.

Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. Oxford, New York: Oxford University Press, 2009.

Graham, Carol, Eduardo Lora e Inter-American Development Bank. *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009.

Graham, Carol y Stefano Pettinato. *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001.

ILO. *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva: International Labor Organization, 2010.

IMF. *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2009.

———. *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth*. Washington, DC: International Monetary Fund, 2010.

Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh. Cambridge, Mass MIT Press, 2000.

Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi. *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010.

Jain, A. Corruption: A Review. Journal of Economic Surveys. 71-116 (2001).

Johnston, M. Measuring Corruption: Numbers versus Knowledge versus Understanding. En A. Jain, Economics of Corruption. Norwell, Massachusetts: Kluwer Academic Publishers, 1998: 183.

Kapstein, Ethan B. y Nathan Converse. *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008.

Lloyd-Ellis, H. y N. Marceau. Endogenous Insecurity and Development. Journal of Development Economics, 2003: 1-29.

Mehlum, H., K. Moene y R. Torvik. Market-Based Extortion. Newsletter of the American Political Science Association Organized Section in Comparative Politics, 2002: 13.

———. Predator or prey? Parasitic enterprises in economic development. European Economic Review, 2003: 275-294.

Merino, Mauricio. En busca de la democracia municipal: la participación ciudadana en el gobierno local mexicano. Colegio de México. México, D.F. (1995).

Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Insurgency and Inequality" *American Political Science Review* 81 (1987): 425 - 451.

Norris, Pippa ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.

Przeworski, Adam; Michael M. Alvarez; Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?," *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).

———. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

Puddington, Arch. "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates" *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).

Putnam, Robert D. Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy. Princeton NJ: Princeton University Press, 1993.

———. Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community. New York: Touchstone, 2000.

Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk about Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.

———. *Nicaraguans Talk about Corruption: A Follow-up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999.

———. "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 (2000).

Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.

_____. "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, no. 2 (2010).

Transparency International. Corruption Perceptions Index 2010 Results. (2010).

World Bank. *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington, DC: The World Bank, 2010.

World Economic Forum. The Global Competitiveness Report. (2010 – 2011).

Apéndices

Apéndice I. Descripción técnica del diseño muestral

Para el estudio se empleó una muestra probabilística con selección en múltiples etapas. En la primera etapa se seleccionaron los 130 puntos de levantamiento. El marco muestral que se empleó fueron las secciones electorales definidas por el Instituto Federal Electoral que sirvieron como fundamento de las elecciones de julio de 2006. Las secciones electorales son una unidad muestral confiable y representativa de la población del país en tanto que su cobertura es del 96,4 por ciento de los mexicanos de 18 años o más, que a su vez es la población objetivo de la encuesta. El muestreo por secciones electorales es el más utilizado hoy en día por las principales empresas encuestadoras comerciales y por los trabajos académicos relacionados con la cultura política, el comportamiento electoral y la opinión pública.

Las secciones electorales fueron estratificadas por la región del país (norte, centro, occidente, centro y sur) y por tipo de localidad (urbano y rural). Una vez que las secciones fueron ordenadas de mayor a menor en cada estrato de acuerdo con el tamaño de su lista nominal de electores, se eligieron 130 secciones de forma aleatoria sistemática. De esta manera cada sección electoral tuvo una probabilidad de selección proporcional a su tamaño dentro de cada estrato.

La muestra fue diseñada para tener un margen de error teórico de +/-2.5 por ciento con un nivel de confianza del 95 por ciento.

La segunda etapa consistió en la selección de la vivienda donde se aplicó la entrevista. Esta etapa comenzó una vez que los entrevistadores se desplazaron al punto de levantamiento, definido con las direcciones en las que se ubicaron las casillas de votación de cada sección electoral de la muestra. Las manzanas se seleccionaron mediante un sorteo aleatorio, excluyendo de dicho sorteo a aquellas en donde se realizaron entrevistas en 2004 y 2006. Las viviendas dentro de cada manzana fueron seleccionadas de forma aleatoria sistemática, con un intervalo en función del número de viviendas por manzana y de las características del vecindario. En caso de que las viviendas fueran edificios de departamentos o condominios verticales, cada edificio se tomó como una manzana y se aplicó el intervalo de selección. Las zonas industriales y comerciales no fueron incluidas en el recorrido de los entrevistadores. En las zonas rurales el recorrido se realizó en forma de espiral u oscilatoria de acuerdo con las características de la localidad y se aplicó también un intervalo de selección.

En la tercera etapa del muestreo, el encuestador eligió al entrevistado de manera aleatoria asegurándose de que cada punto de levantamiento cumpliera con dos parámetros de corrección muestral: el género y la edad del entrevistado. Era requisito que la persona entrevistada viviera en el hogar seleccionado y que tuviera al menos 18 años de edad. En caso de que la persona declinara la entrevista, el encuestador sustituyó el hogar en el que se negó la entrevista con otro, seleccionándolo de forma aleatoria sistemática. En cada vivienda se entrevistó a uno y solo un adulto.

Levantamiento de campo

1. Antecedentes

i) Nombre del Administrador del Proyecto: Pablo Paras García
ii) Nombre del Supervisor de Campo: Oscar Benítez Andrade
iii) Organización supervisora:
   (1) Nombre: Data Opinión Pública y Mercados S.C.

(2) Teléfono: 52+ (55) 5575.1250
(3) Dirección Electrónica: info@dataopm.net
(4) Fax: 52+ (55) 5575.1250

2. Pre-prueba

i) Fechas de la Pre-prueba:
Enero 8, 9, 10, y 11 de 2010

ii) Lista de todos los lugares visitados
(1) Pre-pruebas urbanas:
Colonia Lindavista, Distrito Federal
Municipio de Capultitlán, Estado de México
Colonia Nápoles, Distrito Federal
Colonia Ciudad Universitaria, Distrito Federal

(2) Pre-pruebas rurales:
Municipio de Valle de Chalco, Estado de México
Pueblo de Santa Cruz Alcalpixca Xochimilco, Distrito Federal

iii) Número de encuestas llevadas a cabo durante la pre-prueba:
(1) Urbana: 10
(2) Rural: 4

La prueba piloto estuvo a cargo de Margarita Corral (Universidad de Vanderbilt) con apoyo de Pablo Parás y Fernando Luna (Data OPM).

3. Entrenamiento de supervisores y encuestadores

i) Fecha y lugar: El entrenamiento principal de equipo base y supervisores se realizó el 14 de enero de 2010 en las Oficinas Data Opinión Pública y Mercados en la ciudad de México. Dirección: Heriberto Frías 1104 Dep. 301 Col del Valle. Adicionalmente se realizaron sesiones regionales de entrenamiento a entrevistadores en:
ii) Mérida: Responsable José Alfredo de la Rosa,
iii) Tijuana: Responsable Alfredo Rojas,
iv) León: Responsable José Alfredo de la Rosa,
v) Monterrey: Responsable Guadalupe Rodríguez,
vi) Chihuahua: Responsable Marisol Balbuena
vii) Veracruz: Responsable José Miguel Gómez.

Número de encuestadores y supervisores que participaron en el entrenamiento: un total de 57 personas; 50 encuestadores, 7 supervisores.

4. Supervisión

i) Descripción del proceso de supervisión de la encuesta (organización de los equipos, verificación del proceso de entrevistado y validación de los datos, etc.)

La supervisión se hizo de dos modos:

1. Supervisión en el lugar de aplicación de la entrevista: el encuestador realizaba su trabajo siendo observado por el supervisor a una distancia prudente, sin que éste último participase en ningún momento (excepto cuando se detectaba un error) en la entrevista

2. Supervisión post-aplicación: el supervisor visitaba los domicilios donde se realizaban las entrevistas con el fin de verificar la aplicación correcta del instrumento y de validar algunos datos.

Los supervisores encabezaron equipos de aplicación, dichos equipos se dedicaron a cubrir rutas que congregaron diversos puntos muestrales.

A continuación se listan la organización de los equipos y rutas del levantamiento de campo:

- Equipo coordinación central (Estado de México, Distrito Federal, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Coahuila, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Nayarit, En parte del Distrito Federal y Zona Conurbada del Estado de México, se hizo supervisión posterior, en algunos puntos.
- Equipo Norte (Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala) y Veracruz. Supervisión directa y posterior en el centro del estado.
- Equipo Monterrey (Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila). Supervisión directa y posterior en Nuevo León y directa en Tamaulipas.
- Equipo Toluca (Región cercana a la ciudad y Michoacán). Supervisión posterior en la región cercana.
- Equipo Guadalajara (Jalisco) Supervisión directa en cada punto.
- Equipo San Luis Potosí (SLP, Zacatecas, Guanajuato, Hidalgo), se hizo supervisión posterior, en algunos puntos.
- Equipo León (Región cercana a la cuidad y Aguascalientes), se hizo supervisión posterior, en algunos puntos.
- Equipo Mérida (Yucatán y Quintana Roo), se hizo supervisión posterior, en algunos puntos.
- Equipo Querétaro, se hizo supervisión posterior, en algunos puntos.
- Equipo Chihuahua (Chihuahua). Supervisión directa, a excepción de Juárez.
- Baja California se supervisó directo la mitad de cada punto.

La validación consistió en recibir material en papel, verificar que estuviera completo con carátula y croquis elaborados, que estuviera codificado, circulado, sin preguntas en blanco, letra legible, etc.

ii) Problemas identificados por el administrador del proyecto

Los principales problemas fueron:

- Las lluvias en casi todo el país, (incluso se tuvo que sustituir un punto muestral en Zitácuaro, Michoacán debido a la dificultad de acceso durante el periodo de campo).
- La inseguridad y los altos niveles de crimen de algunas zonas; durante el trabajo de campo dos entrevistadores fueron asaltados y les robaron la PDA, (Chiapas y DF).

- Algunas de las PDA se *congelaban* o se les bajaba la batería muy rápido y eso provocaba retraso en el levantamiento.

iii) Problemas identificados por el supervisor durante el trabajo de campo

Tanto los temas de la encuesta ("todos los políticos son iguales", "no me gusta hablar de política") como la duración de la entrevista, tuvieron como consecuencia algunas entrevistas cortadas y tasas de rechazo altas en algunas zonas y estratos.

5. Calendario de recolección de datos por región/estrato

Región/Estrato	Periodo de recolección de datos
Norte	25 enero a 19 de febrero
Centro Occidente	19 enero al 14 de febrero
Centro	17 enero al 14 de febrero
Sur	25 enero a 19 de febrero

6. Número de supervisores y encuestadores que participaron en el trabajo de campo

	Coordinador	TOTAL ENCUESTAS	Equipos de trabajo	Total de encuestas por equipo
I	Ma. Eugenia De La Portilla		EQUIPO LEON	60
1	Ivonne Martínez	36		
2	Alejandra Rodríguez	24		
3	Tomasa Álvarez	24		
4	Janeth Aguilar	24		
II	Maribel López Alonso		EQUIPO MONTERREY	108
5	Agustín García	24		
6	Antonio Sánchez	24		
7	Joe Vega	24		
8	Luisa Rodríguez	36		
9	Abraham Peralta Mares	66		
10	Nallely Domínguez Pastor	62		
11	Guadalupe Castro Olivares	54		
III	Alfredo Reyes Hernández		EQUIPO CHIHUAHUA	60
12	Idalia Guadalupe Ramos	24		
13	Margarita Bustillos	12		
14	Abigail Carrasco	12		
15	Luz Y. Delgado	12		
16	Joel Ortiz	33		
17	Ramiro Rodríguez	46		
18	Ivan Juárez	40		
19	Ulises Loayza	42		
20	Mario Alberto Elizondo	6		

21	Justin Félix	52		
22	María De Jesús Hernández Sotelo	19		
23	Verónica Trejo	89		
24	Leonardo Flores	78		
25	Arturo Jiménez	78		
26	Leticia Stanford	60		
27	Joel Vargas	42		
IV	Manuel Valderrama		EQUIPO GUADALAJARA	96
28	Rafael Rodríguez	48		
29	Rubén Baltazar	48		
30	Ana Luisa	12		
31	Laura Lara	12		
32	Arisbeth Martínez Juárez	6		
33	Alfredo Alcántara León	18		
V	Gisela Meléndez		EQUIPO TOLUCA	72
34	Clemencia Terrón	12		
35	Miriam Alvarado	24		
36	Nora Terrón	13		
37	Diego Resendiz	24		
38	Oscar Luis García	30		
39	Irving Martínez	12		
40	María De Jesús Sánchez Sotelo	36		
41	Gerardo Rojas	12		
VI	Jonhy Valdez Iuit		EQUIPO MERIDA	48
42	Leticia Gamboa	24		
43	Nadia Vega	24		
44	Beatriz Robledo Cid	36		
VII	Víctor Manuel López		EQUIPO VERACRUZ	48
45	Yukio López	36		
46	Cesar Arellano	12		
47	Alejandra Torres Bustamante	12		
48	Guadalupe Rodríguez Rojas	22		
49	Juan Miguel Gómez Pérez	41		
50	Marisol Balbuena	5		
		1562	**Total Encuestas**	

7. Tamaño final de la muestra

i) Estimado de la muestra y muestra final obtenida.

Muestra de cuota por sexo y edad	Muestra estimada			Muestra final		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Hombres 18-29	200	60	260	199	61	260
Hombres de 30-49	250	75	325	248	80	328
Hombres de 50 o más	150	45	195	150	39	189
Mujeres 18-29	200	60	260	200	56	256
Mujeres de 30-49	250	75	325	245	82	327
Mujeres de 50 o más	150	45	195	159	43	202
Total	**1200**	**360**	**1560**	**1201**	**361**	**1562**

ii) Razones de alguna diferencia entre la muestra estimada y la muestra final.

No hubo diferencias

8. Tasa de respuesta

	Número de intentos fallidos			
Razones por las cuales hubo intentos fallidos	**Estrato # 1 Norte**	**Estrato # 2 Centro Occidente**	**Estrato # 3 Centro**	**Estrato # 4 Sur**
1.Se negó a ser entrevistado	317	406	742	294
2.Entrevistas incompletas	36	38	43	33
3. La persona seleccionada nunca estuvo en casa	118	125	101	137
4. Hogares deshabitados durante el periodo de la encuesta	138	119	103	122
5. Hogares en construcción	39	24	89	54
6.El entrevistado no era un ciudadano / no hablaba la lengua del país	2	19	31	11
7. No había nadie en el hogar	371	383	474	258
8. El entrevistado no era apto (Sordo, enfermo mental, borracho, agresivo, etc.)	15	26	18	12
9. No encajaba en la cuota	103	191	296	101
10. No había adultos en el hogar	68	83	118	85
11. Otros	14	8	128	2

El número de contactos en la tabla "Número de intentos fallidos" fue mayor al de rechazos reportados en 2008, a continuación listamos las principales razones:

1. El crimen ha aumentado en algunas zonas, y donde no ha aumentado el crimen, sí ha crecido la desconfianza hacia los extraños.
2. Los temas relacionados con la política parecen no interesarle a algunas personas.
3. El cuestionario fue de aplicación más larga que en ocasiones anteriores, eso motivó la interrupción de algunas entrevistas.
4. En 2008 no se contabilizaron los ajustes de cuotas como rechazos, en 2010 sí se registraron de este modo.
5. Estamos revisando a detalle el listado de razones de rechazo, consideramos que algunas de las categorías no son mutuamente excluyentes y algunos encuestadores colocaron un rechazo en más de una categoría, por ejemplo:

"4. Hogares deshabitados durante el periodo de la encuesta" y "7. No había nadie en el hogar"

"3. La persona seleccionada nunca estuvo en casa" y "9. No encajaba en la cuota"

Estamos revisando a detalle la información para contar con mayores elementos que nos ayuden a discriminar la información válida de los rechazos.

6. En la categoría "Otros", se incluyeron los siguientes criterios:

PRINCIPALES SITUACIONES DE NO LEVANTAMIENTO QUE SE AGRUPARON EN 11 (OTROS MOTIVOS)	
1.-	ESTÁN RENTANDO. CON MENOS DE SEIS MESES EN LA VIVIENDA
2.-	GENTE DE VISITA EN EL DOMICILIO
3.-	FALTA DE TIEMPO
4.-	DURACIÓN DE LA ENTREVISTA
5.-	TEMÁTICA DE LA ENTREVISTA
6.-	MAL CLIMA
7.-	GENTE SENIL
8.-	FALTA DE HOMBRES EN LA COMUNIDAD
9.-	DIFICULTAD PARA COMPLETAR CUOTA DE GENERO Y EDAD
10.-	NO ABRIERON LA PUERTA.

Como puede verse, varios de ellos podrían reacomodarse en criterios ya previamente inscritos en la tabla original de Intentos fallidos.

9. Comentarios Finales

i) Problemas y dificultades encontradas durante el trabajo de campo.

Cuando la gente veía el cuestionario en papel, se asustaba de tantas hojas y aumentaba la probabilidad de que nos rechazara la encuesta; en cambio en PDA hasta cierta curiosidad mostraban.

El problema de la lluvia y la inseguridad mencionado anteriormente. El clima de inseguridad que se vive en gran parte del territorio y que ocupa las notas principales de noticieros y prensa parece disminuir la disponibilidad de las personas a contestar una encuesta; ha crecido la desconfianza hacia los desconocidos.

ii) Comentarios sobre el cuestionario.

Sumamente interesante, aunque, más largo de lo habitual y algunas baterías pueden llegar a ser un poco repetitivas y tediosas para los entrevistados. El trabajar en PDA fue para la mayoría más fácil aunque con más responsabilidad al portar este tipo de aparatos.

iii) Otros comentarios.

Antes de hincar el trabajo de campo se acordó con la oficina central de LAPOP cuales puntos muéstrales serían cubiertos usando las PDA y cuales en papel. Podemos proporcionar el listado si así lo requieren.

Adicionalmente solicitamos autorización para sustituir X puntos de la muestra original por razones de seguridad. La siguiente tabla presenta lo puntos sustituidos:

PUNTO ORIGINAL	SUSTITUIDO POR
77 - Michoacán - Zitacuaro	Morelia- Col. FOVISSTE Morelos (Se sustituyó por el mal tiempo y los caminos cerrados en esa zona)
86 - Nuevo León - Monterrey	Monterrey- Col. Valle Santa Lucia (Se sustituyó por alto índice de rechazos, el nivel es “B” y la colonia donde se realizó el cambio es del mismo nivel
9 – Coahuila - Torreón	Se cambió de papel a PDA
12-Chiapas – Tuxtla Gutiérrez	Se levantó en papel debido a que se robaron la PDA
33-Durango-Gómez Palacio	Se cambió de papel a PDA
34-Durango- Santiago Papasquiaro	Se cambió de papel a PDA
99-Quintana Roo - Cancún	Se cambió de papel a PDA
101-San Luis Potosí-Río Verde	Se cambió de papel a PDA

10. Anexo

i) Lista de encuestadores y número de encuestas realizadas por cada entrevistador:

	Encuestador/ Individual	TOTAL ENCUESTAS
1	Ivonne Martínez	36
2	Alejandra Rodríguez	24
3	Tomasa Álvarez	24
4	Janeth Aguilar	24
5	Agustín García	24
6	Antonio Sánchez	24
7	Joe Vega	24
8	Luisa Rodríguez	36
9	Abraham Peralta Mares	66
10	Nallely Domínguez Pastor	62
11	Guadalupe Castro Olivares	54
12	Idalia Guadalupe Ramos	24
13	Margarita Bustillos	12
14	Abigail Carrasco	12
15	Luz Y. Delgado	12
16	Joel Ortiz	33
17	Ramiro Rodríguez	46
18	Iván Juárez	40
19	Ulises Loayza	42
20	Mario Alberto Elizondo	6
21	Justin Félix	52
22	María De Jesús Hernández Sotelo	19
23	Verónica Trejo	89
24	Leonardo Flores	78
25	Arturo Jiménez	78
26	Leticia Stanford	60
27	Joel Vargas	42
28	Rafael Rodríguez	48
29	Rubén Baltazar	48
30	Ana Luisa	12
31	Laura Lara	12
32	Arisbeth Martínez Juárez	6
33	Alfredo Alcántara León	18
34	Clemencia Terrón	12
35	Miriam Alvarado	24
36	Nora Terrón	13
37	Diego Resendiz	24
38	Oscar Luis García	30
39	Irving Martínez	12
40	María De Jesús Sánchez Sotelo	36
41	Gerardo Rojas	12

42	Leticia Gamboa	24
43	Nadia Vega	24
44	Beatriz Robledo Cid	36
45	Yukio López	36
46	Cesar Arellano	12
47	Alejandra Torres Bustamante	12
48	Guadalupe Rodríguez Rojas	22
49	Juan Miguel Gómez Pérez	41
50	Marisol Balbuena	5
		1562

Apéndice II. El formulario de consentimiento informado

Carta de consentimiento.

VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2010

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de Data Opinión Pública y Mercados para solicitarle una entrevista que durará de 35 a 45 minutos. El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de México.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Data Opinión Pública y Mercados, al (55) 55 75 12 50 con Nuria De los Ríos y/u Oscar Banitez.

¿Desea Participar?

Apéndice III. El cuestionario

México, Versión # 10.0 ***IRB Approval****:* **#090103**

El Barómetro de las Américas: México, 2010

© Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS.

01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24.Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam				

1

IDNUM. Número de cuestionario **[asignado en la oficina]**_____ ☐☐☐☐

ESTRATOPRI: (101) Norte (102) Centro-Occidente (103) Centro (104) Sur **1**☐☐

UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____ ☐☐☐

PROV. Estado :_____ **1** ☐☐

MUNICIPIO. Municipio: _____ **1** ☐☐

MEXDISTRITO. DISTRITO: _____ ☐☐

MEXSECELECT. SECCIÓN ELECTORAL: _____ ☐☐☐☐

MEXSEC. Sector: _____ ☐☐☐

CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral)
[Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales] ☐☐

UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país] ☐☐

TAMANO. Tamaño del lugar:
(1) México DF (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana
(4) Ciudad pequeña (5) Área rural ☐

IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español ☐

Hora de inicio: _____:_____ ☐☐☐☐

FECHA. Fecha de la entrevista día: ____ **mes:**_____ año: 2010 ☐☐☐☐

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. **[Anotar, no preguntar]** Género: (1) Hombre (2) Mujer

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: **[Leer alternativas]** (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo **in**satisfecho(a) (4) Muy **in**satisfecho(a) (88) NS (98) NR	

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**	☐☐

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98

SOCT1. Ahora, hablando de la economía… ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
RESP6. Hablando de la situación económica actual de su estado (del Distrito Federal)… ¿considera usted que es mejor, igual, o peor que la situación económica del país? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	

IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.					
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**	**Sí**	**No**	**NS**	**NR**	
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, regidores o municipalidad/corporación municipal?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipio/delegación...	
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/delegacional durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico del municipio/delegación durante los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]** (98) No responde **[Pase a SGL1]**	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio/delegación está dando a la gente son: **[Leer alternativas]** (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste…	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste…	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]
LS6. En esta tarjeta hay una escala con escalones numerados del cero al diez. El cero es el escalón más bajo y representa la peor vida posible para usted. El diez es el escalón más alto y representa la mejor vida posible para usted.
¿En qué escalón de la escala se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja el escalón que mejor represente su opinión.**
[Señale en la tarjeta el número que representa la "peor vida posible" y el que representa "la mejor vida posible". Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible										**La mejor vida posible**	**NS**	**NR**	

LS6A. ¿En qué escalón diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?	

[RECOGER TARJETA "A"]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]** (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**(NS=88)** **(NR=98)**	
Izquierda									**Derecha**		

[RECOGER TARJETA "B"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]** (2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]** (98) NR **[Pase a JC1]**	
PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? **[NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]** (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades) (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa) (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción) (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas) (5) Derechos humanos (6) Temas ambientales (7) Falta de servicios públicos (88) NS (98) NR (99) Inap (No ha participado en protesta pública)	

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias…? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]**:					
JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin el Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Suprema Corte de Justicia de la Nación y gobierne sin la Suprema Corte de Justicia de la Nación?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]** (98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses? _____[Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP	

VIC2. Pensando en el último acto delincuencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer,¿qué tipo de acto delincuencial sufrió? **[Leer alternativas]** (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]** (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **in**seguro(a) o muy **in**seguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	

AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría… (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]

En esta tarjeta hay una escala con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. ***[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente]***.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						**Mucho**	**NS**	**NR**

	Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escala. Recuerde que puede usar cualquier número. **B1**. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de México garantizan un juicio justo? *(**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de México?	

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político mexicano?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político mexicano?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político mexicano?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Instituto Federal Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Federal?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia de la Nación?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipio/delegación?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser mexicano(a)?	
B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la República?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	

Ahora, usando la misma escala ***[continúe con la tarjeta C: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
RESP0. ¿Hasta qué punto el **presidente** tiene la responsabilidad de la economía del país?	
RESP1. ¿Hasta qué punto los **diputados** del congreso nacional tienen la responsabilidad de la economía del país?	
RESP2. ¿Hasta qué punto el **gobernador** de su estado tiene la responsabilidad de la economía del país? **[Únicamente para el Distrito Federal sustituir "GOBERNADOR de su estado" por "JEFE DE GOBIERNO DEL Distrito Federal"]**	
RESP3. ¿Hasta qué punto las **empresas privadas** tienen la responsabilidad de la economía del país?	
RESP4. ¿Hasta qué punto los cambios en la **economía internacional** influyen la economía del país?	
RESP5. ¿Hasta qué punto los **ciudadanos** tienen la responsabilidad de la economía del país?	

Ahora, usando la misma escala ***[continúe con la tarjeta C: escala 1-7]*** **NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO**	**Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR**
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

[RECOGER TARJETA "C"]

WT1. ¿Qué tan preocupado está usted de que haya un ataque violento por terroristas en México en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	
WT2. ¿Qué tan preocupado está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Felipe Calderón es...?: **[Leer alternativas]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados federales están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	
M10. Hablando en general del actual GOBERNADOR de su estado, ¿diría usted que el trabajo que está realizando es...?: **[Leer alternativas] [Únicamente para el Distrito Federal sustituir "GOBERNADOR de su estado" por "JEFE DE GOBIERNO del Distrito Federal"]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98)NR	
M11. Hablando de los DIPUTADOS del congreso de su estado, sin importar los partidos a los que pertenecen, ¿diría usted que el trabajo que están realizando es...?: **[Leer alternativas] [Únicamente para el Distrito Federal sustituir "DIPUTADOS del Congreso de su estado" por "DIPUTADOS de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal"]** (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora, vamos a usar una escala similar, pero el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	**NS**	**NS**
Muy en desacuerdo						**Muy de acuerdo**	**88**	**98**
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones **POP101.** Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP103. Cuando la Suprema Corte de Justicia de la Nación estorba el trabajo del gobierno, la Suprema Corte de Justicia de la Nación debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

Continuamos usando la misma escala. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7. **NS = 88, NR = 98**	
ROS1. El Estado Mexicano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado Mexicano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado Mexicano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

ROS4. El Estado Mexicano debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS5. El Estado Mexicano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS6. El Estado Mexicano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa muy en desacuerdo y 7 significa muy de acuerdo.

	Anotar 1-7 88=NS, 98=NR
RAC3A. La mezcla de razas es buena para México. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona indígena. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3C. A usted le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	

[Recoger tarjeta "D"]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **in**satisfecho(a) o muy **in**satisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en México? (1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) **In**satisfecho (4) Muy **in**satisfecho (88) NS (98) NR	
PN5. En su opinión, ¿México es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "E"]
Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	**NS**	**NR**
Desaprueba firmemente								**Aprueba firmemente**		**88**	**98**

	1-10, 88, 98
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

[No recoja tarjeta "E"]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en México. Por favor continúe usando la escala de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente									**Aprueba firmemente**	**88**	**98**

	1-10, 88, 98
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de México, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: ***[Sondee: ¿Hasta qué punto?]***	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de México. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta "E"]

Ahora cambiando de tema…

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, **O** (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, **O** (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? **[Leer alternativas]** (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]** (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...				88	98	
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Si la respuesta es Si → Preguntar:** Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** ¿Ha tenido que pagar una mordida (o soborno) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? **Si la respuesta es No → Marcar 99** **Sí la respuesta es Si → Preguntar:** En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida (o soborno)?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]** (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	

[Entregar otra vez la Tarjeta "D"] Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la misma escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo						**Muy de acuerdo**	NS	NR

Usted se considera una persona que es:

PER1. Sociable y activa	
PER2. Una persona criticona y peleonera	
PER3. Una persona confiable y disciplinada	
PER4. Una persona ansiosa y fácil de molestarse	
PER5. Una persona abierta a nuevas experiencias e intelectual	
PER6. Una persona callada y tímida	
PER7. Una persona generosa y cariñosa	
PER8. Una persona desorganizada y descuidada	
PER9. Una persona calmada y emocionalmente estable	
PER10. Una persona poco creativa y con poca imaginación	

[Recoger Tarjeta "D"]

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]** (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o (3) No hay crisis económica **[Pase a VB1]** (88) NS **[Pase a VB1]** (98) NR **[Pase a VB1]**	
CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?: **[LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]** (01) El gobierno anterior (02) El gobierno actual (03) Nosotros, los mexicanos (04) Los ricos de nuestro país (05) Los problemas de la democracia (06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]** (07) El sistema económico del país, o (08) Nunca ha pensado en esto (77) **[NO LEER]** Otro (88) **[NO LEER]** NS (98) **[NO LEER]** NR (99) INAP	

VB1. ¿Está usted empadronado? **[SOLO SI NO COMPRENDE PREGUNTE**: ¿Tiene credencial para votar? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2006? (1) Sí votó **[Siga]** (2) No votó **[Pasar a VB60]** (88) NS **[Pasar a VB60]** (98) NR **[Pasar a VB60]**	

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2006? **[NO LEER LISTA]**
(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto)
(101) Felipe Calderón del PAN
(102) Roberto Madrazo de la Alianza por México (PRI/PVEM)
(103) Andrés Manuel López Obrador de la Coalición por el Bien de Todos (PRD/PT/Convergencia)
(104) Roberto Campa del Partido Nueva Alianza (PANAL)
(105) Patricia Mercado del Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (PASC)
(77) Otro
(88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)

VB60.Y en las últimas elecciones para Gobernador de su estado ¿Por cuál candidato votó usted? **[Leer alternativas][Unicamente para el Distrito Federal sustituir "GOBERNADOR de su estado" por "JEFE DE GOBIERNO del Distrito Federal"]**
(1) Por el Gobernador (Jefe de Gobierno del DF) actual
(2) Por otro candidato
(3) No votó
(4) Votó en blanco o anuló
(88) NS (98) NR

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]** (98) NR **[Pase a POL1]**

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**
(101) PAN / Partido Acción Nacional
(102) PRI / Partido Revolucionario Institucional
(103) PRD / Partido de la Revolución Democrática
(104) PVEM / Partido Verde Ecologista de Mexico
(105) PT / Partido del Trabajo
(106) PANAL/ Partido Nueva Alianza
(108) Convergencia
(77) Otro
(88) NS (98) NR (99) INAP

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer opciones]**
(1) No votaría
(2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente
(3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
(4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía
(88) NS (98) NR

VB61. ¿Si este domingo fueran las próximas elecciones para GOBERNADOR de su estado, por quién votaría usted? **[Leer alternativas] [Únicamente para el Distrito Federal sustituir "GOBERNADOR de su estado" por "JEFE DE GOBIERNO del Distrito Federal]**
(1) Votaría por el candidato del actual gobernador (Jefe de Gobierno del DF)
(2) Votaría por algún candidato opositor al actual gobernador (Jefe de Gobierno del DF)
(3) No votaría
(4) Iría a votar pero dejaría en blanco o anularía
(88) NS (98) NR

MEX1.Y en las elecciones para elegir presidente del 2012 ¿por qué partido cree usted que va a votar?
(101) PAN / Partido Acción Nacional
(102) PRI / Partido Revolucionario Institucional
(103) PRD / Partido de la Revolución Democrática
(104) PVEM / Partido Verde Ecologista de Mexico
(105) PT / Partido del Trabajo
(106) PANAL/ Partido Nueva Alianza
(108) Convergencia
(77) Otro
(88) NS (98) NR (99) INAP

CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca? (1) Frecuentemente **[SIGA con CLIEN2]** (2) Rara vez **[SIGA con CLIEN2]** (3) Nunca **[Pase a RAC1C]** (88) NS **[Pase a RAC1C]** (98) NR **[Pase a RAC1C]**	
CLIEN2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien? (1) Más inclinado (2) Menos inclinado (3) Ni más ni menos inclinado (88) NS (98) NR (99) INAP	

Cambiando de tema…

RAC1C. Según los datos del Censo de Población las personas indígenas son más pobres, en general, que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? **[Leer opciones] [Permitir sólo una respuesta]** (1) Porque las personas indígenas no trabajan lo suficiente (2) Porque las personas indígenas son menos inteligentes (3) Porque las personas indígenas son tratadas de manera injusta (4) Porque las personas indígenas tienen bajo nivel educativo (5) Porque las personas indígenas no quieren cambiar su cultura (88) NS (98)NR	

Siguiendo con el tema económico…

Podría ordenar los asuntos económicos siguientes por nivel de importancia para el país: desempleo, caída del comercio internacional, inflación y recesión económica? **[Leer alternativas, no mencionar en ECON1B, ECON1C y ECON1D las alternativas que ya han sido seleccionadas anteriormente por los entrevistados]**

	Desempleo	**Caída del Comercio Internacional**	**Inflación**	**Recesión Económica**	**NS**	**NR**	**INAP**	
ECON1A ¿Cuál es el más importante?	1	2	3	4	88 **[Pase a ECON2]**	98 **[Pase a ECON2]**		
ECON1B ¿Y el segundo en importancia?	1	2	3	4	88 **[Pase a ECON2]**	98 **[Pase a ECON2]**	99	
ECON1C ¿El tercero?	1	2	3	4	88 **[Pase a ECON2]**	98 **[Pase a ECON2]**	99	
ECON1D ¿El último?	1	2	3	4	88 **[Pase a ECON2]**	98 **[Pase a ECON2]**	99	

ECON2. Suponga que una persona rica tiene 1 peso y una persona pobre tiene 1 peso. ¿En su opinión, cuánto impuesto debería pagar cada persona ? **[Leer alternativas]** (1) la persona rica 60 centavos; la persona pobre 10 centavos (2) la persona rica 50 centavos; la persona pobre 20 centavos (3) la persona rica 40 centavos; la persona pobre 30 centavos (4) la persona rica 30 centavos; la persona pobre 30 centavos (88) NS (98) NR	

RAC4. ¿Ud. cree que las personas indígenas son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas? (1) Mucho mejor (2) Mejor (3) Igual (4) Peor (5) Mucho peor (88) NS (98)NR	

Y ahora, cambiando de tema…

y pensando en los últimos **cinco** años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta: **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	**Algunas veces**	**Pocas veces**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98	
DIS17. Se ha sentido discriminado por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98	
DIS13. Por su condición económica	1	2	3	4	88	98	
DIS12. Por su género o sexo	1	2	3	4	88	98	

Ahora pensando en lo que le pudo haber sucedido a otra persona, ¿ha usted vivido o presenciado situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, tratada mal o injustamente: **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	**Algunas veces**	**Pocas veces**	**Nunca**	**NS**	**NR**	
RAC1A. Por su color de piel? muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98	
RAC1B. Ha visto que otra persona ha sido discriminada por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98	
RAC1D. Por su condición económica?	1	2	3	4	88	98	
RAC1E. Por su género o sexo?	1	2	3	4	88	98	

MEX2. ¿En los últimos 12 meses ha usted denunciado a las autoridades un crimen o un acto de corrupción que le haya sucedido o haya visto? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pasar a MEX3]** (88) NS **[Pasar a MEX3]** (98) NR **[Pasar a MEX3]**	
MEX2A. ¿Cuántas veces denunció usted a las autoridades un crimen o un acto de corrupción que le haya sucedido o haya visto en los últimos 12 meses? _____ [Marcar el número]_____ (88) NS (98) NR (99) INAP	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"] Ahora, vamos a usar esta escala en donde el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**	
MEX3. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo en que el ejército nacional apoye a la policía en las labores de seguridad pública? (88) NS (98) NR	
MEX3B. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase: en México se respetan los derechos humanos? (88) NS (98) NR	
MEX3C. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase: en México LOS MILITARES respetan los derechos humanos? (88) NS (98) NR	
MEX3D. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase: en México LA POLICIA respeta los derechos humanos? (88) NS (98) NR	
MEX3E. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase: en México LOS FUNCIONARIOS PUBLICOS respetan los derechos humanos? (88) NS (98) NR	

[RECOGER TARJETA "D"]

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"] Ahora, vamos a usar esta escala en donde el número 1 representa "totalmente en contra" y el número 7 representa "totalmente a favor". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**	
MEX4. ¿Hasta qué punto está a favor o en contra de la desaparición de las policías municipales para fusionarlas en una sola policía estatal? (88) NS (98) NR	
MEX4B. ¿Hasta qué punto está a favor o en contra de que una persona que fue arrestada por las autoridades se quede en la cárcel sin juicio o sentencia? (88) NS (98) NR	
MEX5. ¿Hasta qué punto está a favor o en contra de que una persona sea considerada inocente hasta que se demuestre lo contrario? (88) NS (98) NR	
MEX6. ¿Hasta qué punto está a favor o en contra de que los militares patrullen las calles de las ciudades para combatir a la delincuencia? (88) NS (98) NR	
[RECOGER TARJETA "F"]	
MEX7. ¿Qué tan efectivo considera usted que es el uso de los militares para combatir la delincuencia, muy efectivo, algo efectivo, poco efectivo o nada efectivo? 1) Muy efectivo (2) Algo efectivo (3) Poco efectivo (4) Nada efectivo (88) NS (98) NR	

Pasando a otro tema…

CCT1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno federal, como por ejemplo: los otorgados por programas como oportunidades o procampo?
(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria)
= _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1⁰	**2⁰**	**3⁰**	**4⁰**	**5⁰**	**6⁰**
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9			
Bachillerato/Profesional Técnico/Media Superior	10	11	12			
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15	16		
NS	88					
NR	98					

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR) ☐☐

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]
Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo… **[Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]**
(1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político
(2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones
(3) Participando en un movimiento revolucionario
(4) Ninguna de estas
(5) **[NO LEER]** Otra
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos]
Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia?
[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice "el futuro" preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]
(1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral
(2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos
(3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras)
(4) Obtener o terminar educación, pagar educación
(5) Seguridad, crimen, pandillas
(6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros)
(7) Salud
(8) Medio ambiente
(9) Situación del país
(10) Nada, no le preocupa nada
(11) Otra respuesta
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] **Y3.** En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada? (1) Correcta (2) Equivocada (88) NS (98) NR (99) INAP	
[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] **HAICR1.** Podría decirme ¿cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? **[NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]** (01) TV (02) Diario (03) Radio (04) Iglesia (05) Centro comunitario (06) Escuela (07) Familiares (08) Compañeros de trabajo o estudio (09) Amigos (10) Vecinos (11) Portales de Internet (excluye diarios) (88) NS (98) NR (99) INAP	

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]** **[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]** (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR	
Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]** (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR	
Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]** (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "G"] **Q10**. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? **[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]** (00) Ningún ingreso (01) Menos de $800 (02) Entre $801 - 1600 (03) $1601 -2400 (04) $2401 - 3200 (05) $3201 - 4000 (06) $4001 - 5400 (07) $5401 - 6800 (08) $6801 - 10000 (09) $10001 - 13500 (10) Más de 13500 (88) NS (98) NR **[RECOGER TARJETA "G"]**	

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a Q10C]** (88) NS **[Pase a Q10C]** (98) NR **[Pase a Q10C]**	
Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? **[Leer alternativas]** (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP	
Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doces meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en las últimos doce meses? (1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido (4) No recibió dinero del exterior en las últimos doce meses (88) NS (98) NR (99) INAP	
Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? **[Si dijo "Sí", preguntar ¿en dónde?]** **[No leer alternativas]** (1) Sí, en los Estados Unidos solamente **[Siga]** (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países **[Siga]** (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) **[Siga]** (4) No **[Pase a Q14]** (88) NS **[Pase a Q14]** (98) NR **[Pase a Q14]**	
Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? **[Leer alternativas]** (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR (99) INAP	
Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]** (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR	
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]** (1) ¿Aumentó? **[Pase a Q11]** (2) ¿Permaneció igual? **[Pase a Q11]** (3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]** (88) NS **[Pase a Q11]** (98) NR **[Pase a Q11]**	
Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? **[NO LEER ALTERNATIVAS]** (1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien (4) El negocio familiar se quebró (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos (8) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP (“Aumentó”, “Permaneció igual” o NS/NR en Q10E)	

Q11. ¿Cuál es su estado civil? **[No leer alternativas]** (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR	
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ **(00= ninguno → Pase a ETID)** (88) NS (98) NR	
Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ **00 = ninguno,** (88) NS (98) NR **(99) INAP (no tiene hijos)**	

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? **[Si la persona entrevistada dice Afro-mexicana, codificar como (4) Negra]** (1) Blanca **[Pase a MEXETIDA]** (2) Mestiza **[Pase a MEXETIDA]** (3) Indígena **[Siga]** (4) Negra **[Pase a MEXETIDA]** (5) Mulata **[Pase a MEXETIDA]** (7) Otra **[Pase a MEXETIDA]** (88) NS **[Pase a MEXETIDA]** (98) NR **[Pase a MEXETIDA]**	

MEXETID2. ¿Es usted Náhuatl, Maya, Zapoteco, Mixteco u otro grupo indígena? ¿De qué grupo? **[No leer alternativas]** (1) Náhuatl (2) Maya (3) Zapoteco (4) Mixteco (5) Otomi' (6) Tzotzil (7)Mazahua (10)_Mazateco (11) Huasteco (12) Ch'ol (13) Chinateco (15) Pure'pecha (16) Otro grupo indígena (20) No es indígena (88) NS (98) NR	

MEXETIDA. Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR	
LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]** (101) Español (102) Náhuatl (103) Maya (106) Zapoteca (107) Mixteca (104) Otro (nativo) (105) Otro extranjero (88) NS (98) NR	
LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban **[Leer alternativas]**: *(Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.*) (1) Sólo castellano (2) Castellano e idioma nativo (3) Sólo idioma nativo (4) Castellano e idioma extranjero (88) NS (98) NR	

IND1. ¿Cree usted que los grupos indígenas están ayudando a que nuestro país sea más democrático, menos democrático o ellos no están teniendo ningún impacto en nuestra democracia? (1) Más democrático (2) Menos democrático (3) No tienen impacto (88) NS (98) NR	
IND2. ¿Cuánta influencia cree usted que los grupos indígenas han tenido en la promulgación o aprobación de nuevas leyes en este país? **[Leer Alternativas]** (1) Mucha (2) Algo (3) Poca **[Pasar a IND4]** (4) Ninguna **[Pasar a IND4]** (88) NS **[Pasar a IND4]** (98) NR **[Pasar a IND4]**	
[Preguntar solo a los que respondieron "Mucho" o "Algo" a IND2] **IND3.** En su opinión, ¿por qué algunos grupos indígenas han sido efectivos en tener influencia sobre los debates políticos en este país? **[Leer alternativas]** (1) Porque tienen más dinero/recursos (2) Porque pueden trabajar bien con grupos no-indígenas (3) Porque ellos representan a la población indígena (4) Porque tienen buenas ideas (5) Porque tienen buenos líderes (88) NS (98) NR (99) Inap	
[Preguntar a todos] **IND4.** ¿Qué tan efectivos son los grupos indígenas para convencer a la gente de que los temas indígenas son importantes? (1) Muy efectivos (2) Algo efectivos (3) Poco efectivos (4) Nada efectivos (88) NS (98) NR	

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS **[No leer]** (98) NR **[No leer]**	

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente… **GI0.** ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? **[Leer opciones]:** (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR	
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? **[NO LEER**: Barack Obama, aceptar Obama**]** (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde	
GI3. ¿Cuántos estados tiene México? **[NO LEER**: 32 ó 31 estados y un DF**]** (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde	
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en México? **[NO LEER**: seis años, un sexenio**]** (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde	
GI6. ¿Cuál es el nivel actual de desempleo en el país **[Leer alternativas]**? (1) 1% (2) 5% (3) 9% (4) 13% (88) No sabe (98) No Responde	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	
R3. Refrigerador	(0) No			(1) Sí	
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No			(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No			(1) Sí	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No			(1) Sí	

Ciertas personas tienen propiedades e inversiones. Podría decirme si usted tiene:			
R20. Casa o apartamento	(0) No	(1) Sí	
R21. Casa de vacaciones	(0) No	(1) Sí	
R22. Una compañía, un pedazo de tierra o una finca	(0) No	(1) Sí	
R23. Acciones de mercado	(0) No	(1) Sí	
R24. Ahorros en el banco	(0) No	(1) Sí	
R25. Apartamento o casa para alquiler	(0) No	(1) Sí	

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]** (1) Trabajando? **[Siga]** (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]** (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a OCUP1B1]** (4) Es estudiante? **[Pase a OCUP1B1]** (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a OCUP1B1]** (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a OCUP1B1]** (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a OCUP1B1]** (88) NS **[Pase a OCUP1B1]** (98) NR **[Pase a OCUP1B1]**	

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]** (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP	

OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? **(Probar: ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas]** (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6)Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP	

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? **[Leer alternativas]** (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo. (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo. (3) No, no perdió su trabajo (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo (88) NS (98) NR	
OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años? (1) Sí (2) No (88) NS (98)NR	

OCUP1ANC. ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? **[No leer alternativas]** (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6)Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP	

PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones (como las AFORES o el sistema anterior del ISSSTE o el Sistema de pensiones del Seguro Social)? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SAL1]** (88) NS **[Pase a SAL1]** (98) NR **[Pase a SAL1]**	
PEN3. ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? **[Leer alternativas]** (1) Cuentas individuales, es decir, AFORE (2) Sistema público o de seguro social (como ISSSTE, Seguro Social, Marina, SEDENA, Pemex) (7) Otro _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted cotizó/contribuyó a su fondo de pensión? **[Leer alternativas]:** (1) Todos los meses (2) Por lo menos una o dos veces al año, o (3) No cotizó/contribuyó (88) NS (98) NR (99) INAP	

[Preguntar a todos]

SAL1. Tiene usted seguro médico? (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Finalizar]** (88) NS **[Finalizar]** (98) NR **[Finalizar]**	
SAL2. Es su seguro médico… **[Leer opciones]** (1) Del gobierno, parte del seguro social (2) De otro plan del Estado (3) Es un plan privado **[No leer]:** (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene seguro médico)	
SAL4. ¿En su plan de seguro médico, es usted titular o beneficiario? (1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) Inap	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

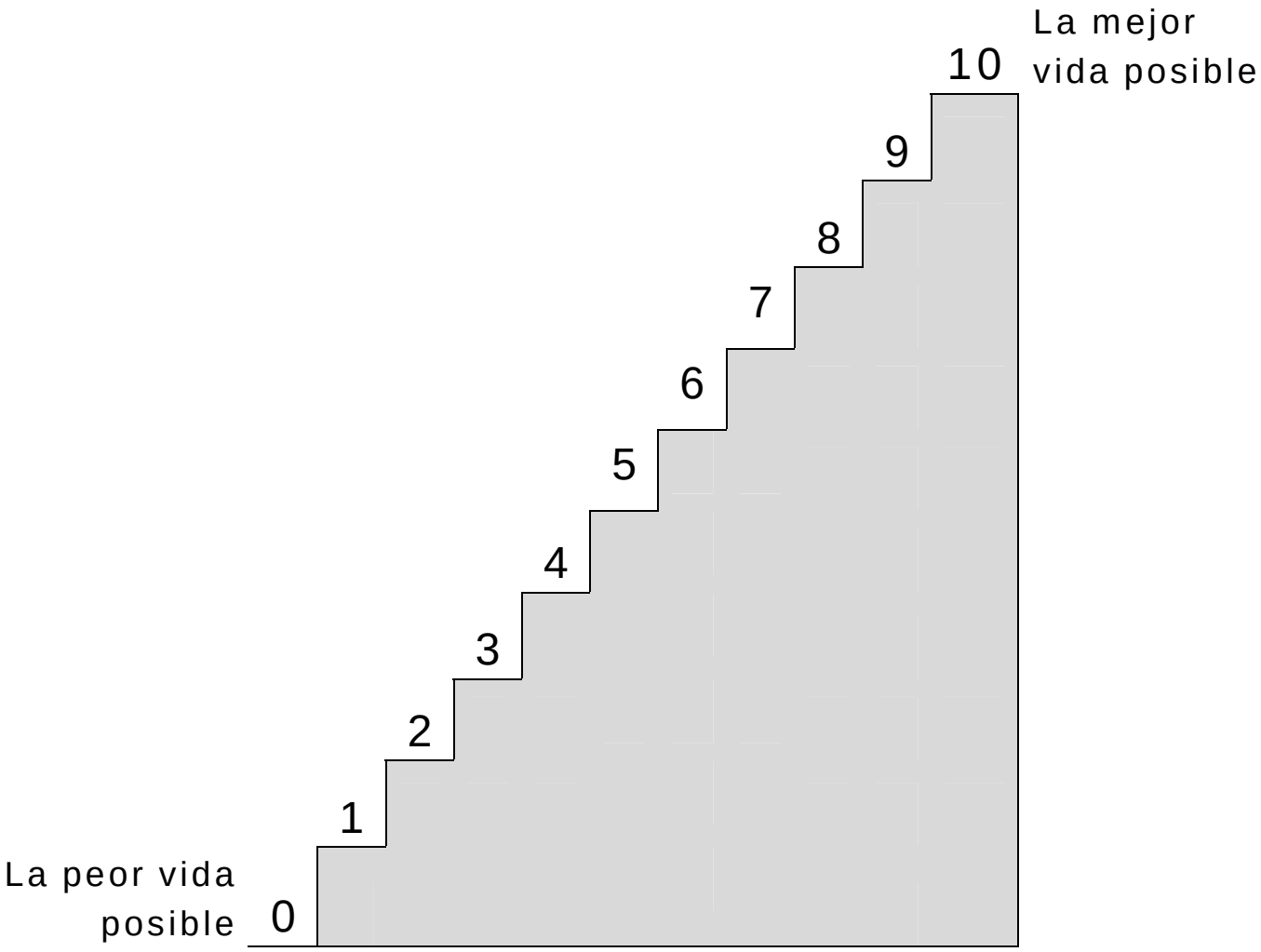
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] ____ (97) No se pudo clasificar **[Marcar (97) *únicamente,* si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]**	|__|__|
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	☐☐☐☐
TI. Duración de la entrevista ***[minutos, ver página # 1]*** _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	|__|__|__|__|
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	|__|__|

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
*Firma del entrevistador*_____ *Fecha* ____ /_____ /_____

Firma del supervisor de campo _____
Comentarios:
_____
_____
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta "A"

¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos?

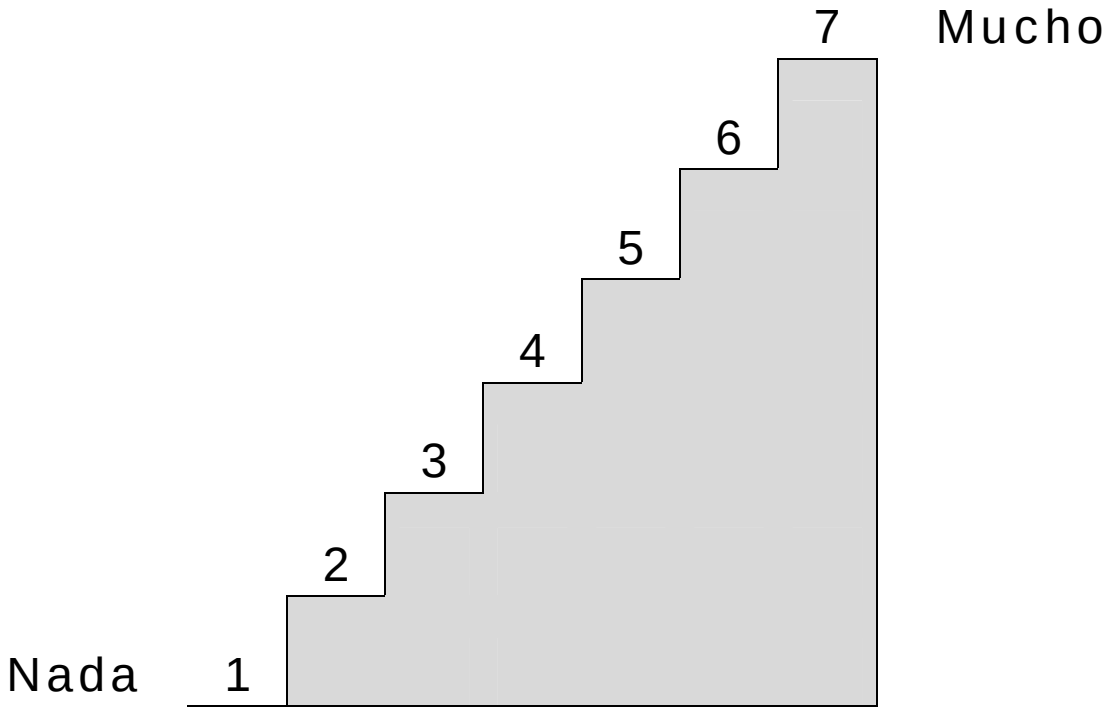


Tarjeta "B"

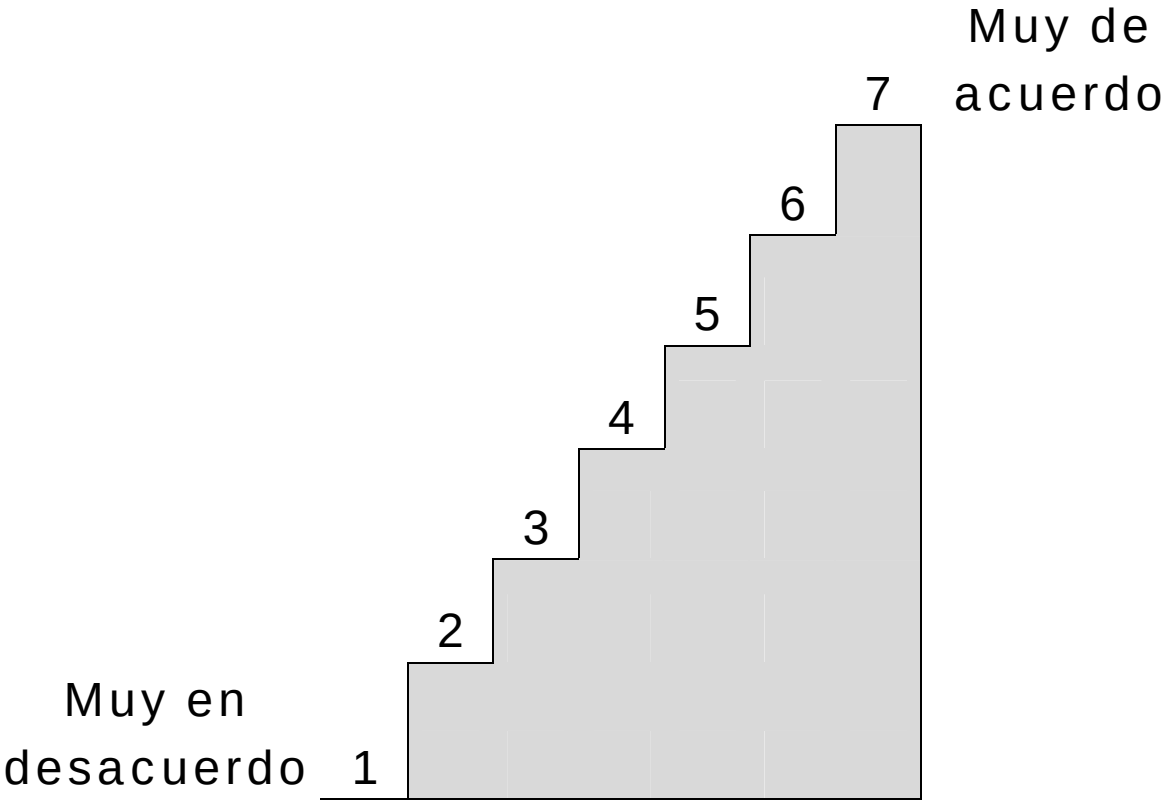
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Izquierda **Derecha**

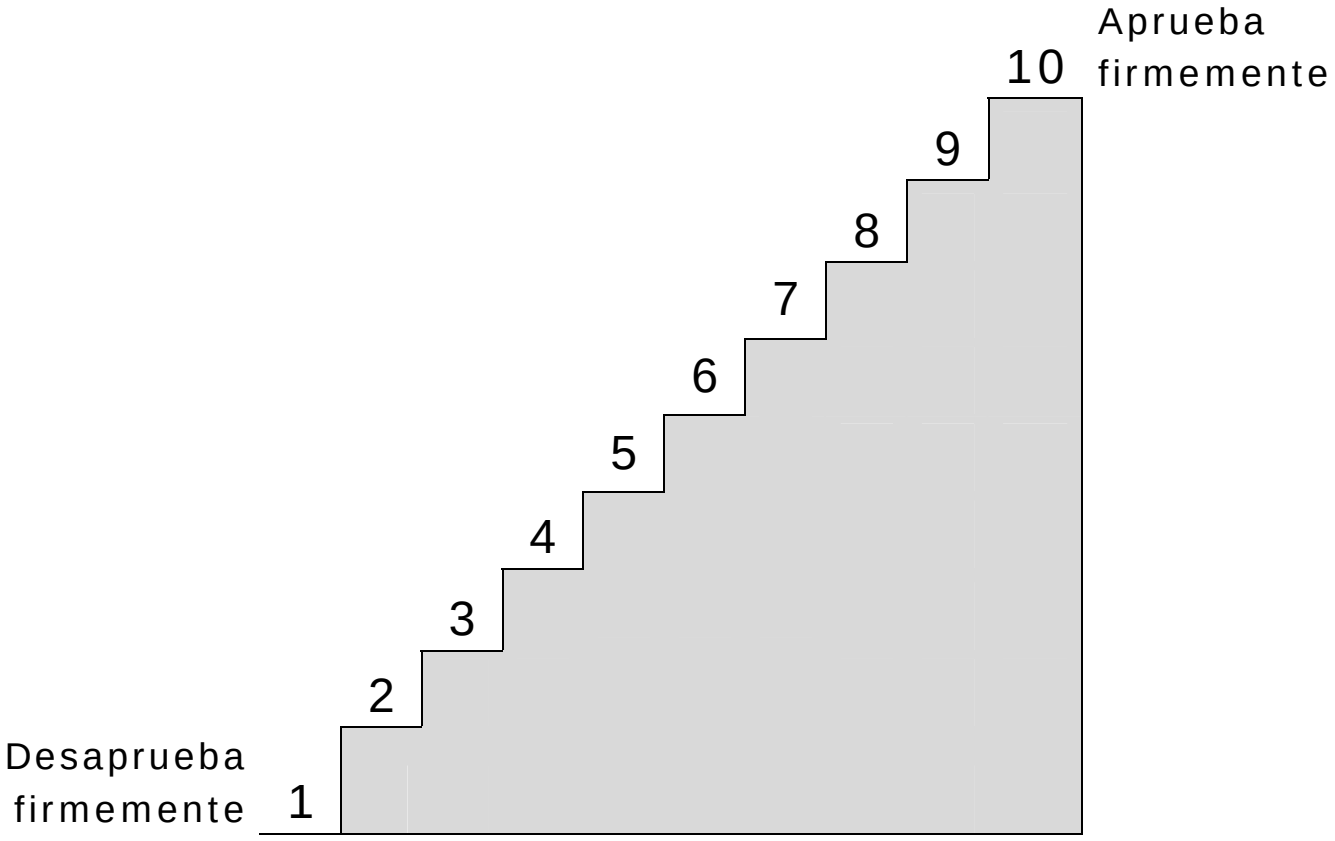
Tarjeta "C"



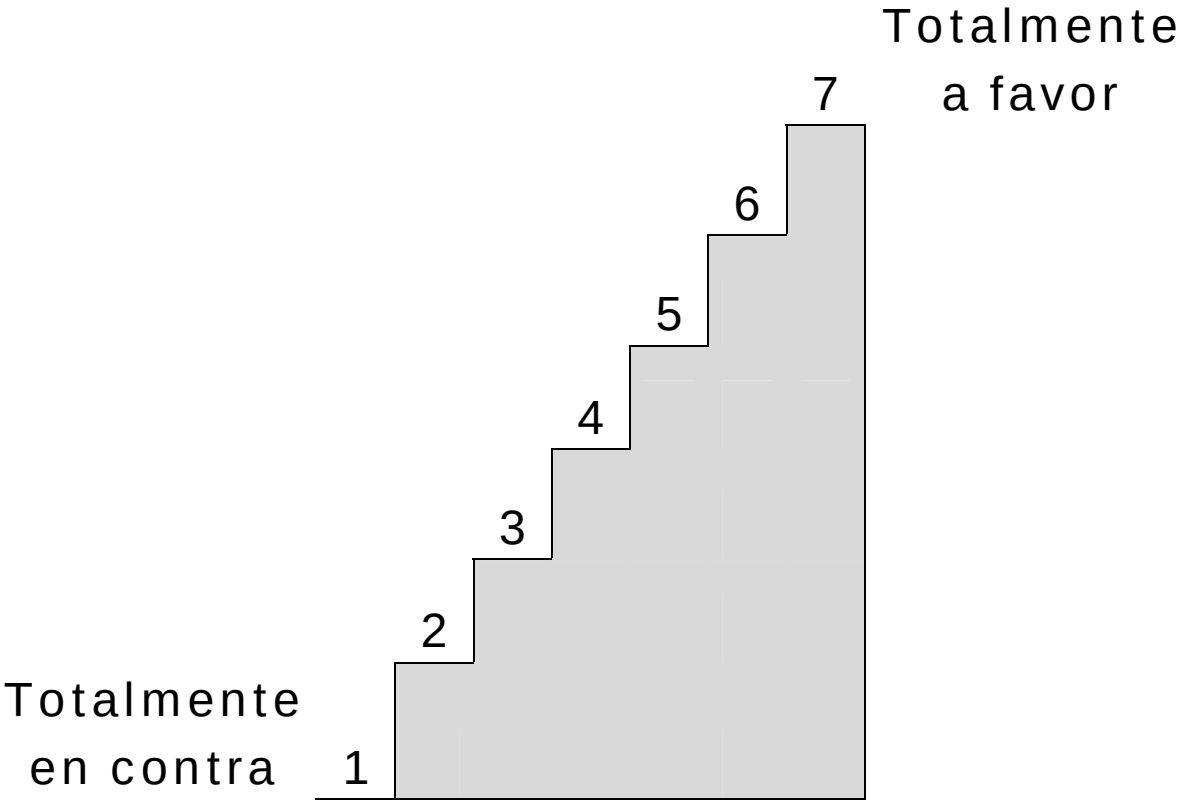
Tarjeta "D"



Tarjeta "E"



Tarjeta "F"



Tarjeta "G"

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de $800
(02) Entre $801-1600
(03) $1601-$2400
(04) $2401-$3200
(05) $3201-$4000
(06) $4001-$5400
(07) $5401-$6800
(08) $6801-10000
(09) $10001-$13500
(10) Más de 13500